

EL  
**IMPERIALISMO**  
DE LENIN EN EL SIGLO XXI



Institute of  
Political Economy



EL  
IMPERIALISMO  
DE LENIN EN EL SIGLO XXI

Instituto de Economía Política  
Manila, 2017

ISBN 978-971-9657-11-8

**El *imperialismo* de Lenin en el Siglo XXI**

© Instituto de Economía Política

Reservados todos los derechos



**Instituto de Economía Política**

El Instituto de Economía Política (IPE) realiza la presente investigación y otras actividades de apoyo a la formulación de políticas y al desarrollo de alternativas para cuestiones económicas en Filipinas y en el resto del mundo. En particular, el IPE tiene como objetivo:

- realizar una investigación de calidad en profundidad para entender mejor las cuestiones relacionadas con la economía política marxista y la formulación de políticas y alternativas;
- llevar a cabo estudios políticos y publicar los hallazgos para la formulación de alternativas y políticas en torno a preocupaciones de la economía política;
- celebrar foros, debates públicos y actividades similares sobre cuestiones centrales y desarrollo socioeconómico significativo; y
- realizar formaciones sobre el trabajo en estudios políticos.

Editor ejecutivo: Antonio A. Tujan Jr.

Editora gerente: Jennifer del Rosario-Malonzo

**IBON Center**

114 Timog Avenue

Quezon City 1103

Filipinas

Telefax: +632 9276981

Correo electrónico: [ipe@iboninternational.org](mailto:ipe@iboninternational.org)

Diseño y maquetación: Ron Villegas

Créditos de imágenes en la portada: Unsplash

# Indice

---

Prefacio	v
El segundo siglo del imperialismo: La “Globalización” neoliberal y proyecto de guerra permanente del capital monopolista <i>Antonio Tujan Jr.</i>	1
Notas sobre el capital monopolista en el siglo XXI: 100 años desde El imperialismo de Lenin <i>Paul Quintos</i>	21
Nuevas formas de explotación de África por el Capitalismo monopolista: Desde el imperialismo de Lenin al imperialismo de la Tríada en el siglo XXI <i>Demba Moussa Dembele</i>	49
La actual fase del imperialismo y China <i>Pao-yu Ching</i>	65
Imperialismo, ultraimperialismo y el ascenso de China <i>Fred Engst</i>	81
La teoría imperialista de Lenin y el imperio estadounidense del siglo XXI <i>Roland G. Simbulan</i>	115
Un siglo de rivalidades y guerra <i>Pio Verzola Jr.</i>	127
El futuro del imperialismo y del socialismo <i>Prof. Jose Maria Sison</i>	153
Acerca de los autores	169



# Prefaci

---

El Instituto de Economía Política (IPE) se complace en publicar este libro, en conmemoración del centenario de la primera publicación del libro *El imperialismo, fase superior del capitalismo* de Lenin. Escrito en Zúrich, desde enero a junio de 1916, este ensayo fue publicado por primera vez en Petrogrado, a mediados de 1917.

El IPE, fundado en Manila en 1994, desarrolla esta investigación de calidad para mejorar la comprensión sobre cuestiones relacionadas con la economía política marxista y la formulación de políticas y alternativas. Junto con la reimpresión del trabajo original de Lenin, este libro representa la contribución del IPE a las celebraciones del centenario de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

Lenin escribió *El imperialismo*, uno de sus más célebres trabajos, en pleno estallido de la I Guerra Mundial. En él describía las características principales del capitalismo monopolista o capitalismo moderno:

1) la concentración de la producción y del capital, llevando a monopolios que dominan la economía; 2) el surgimiento de capital industrial y bancario, traducido en capital financiero, que llevarán al imperio de la oligarquía financiera; 3) la exportación de excedentes de capital a otros países, impulsando la expansión imperialista; 4) formación de cárteles internacionales o alianzas económicas que se reparten el mundo; y 5) el reparto completo del mundo entre los poderes imperialistas.

En este libro, **El Imperialismo de Lenin en el Siglo XXI**, presentamos ocho capítulos exhaustivos de pensadores y autores eminentes que abordan los diversos aspectos del imperialismo en la coyuntura actual. El primer capítulo, que yo mismo he escrito, se adentra en la globalización neoliberal y el proyecto de guerra perpetua del capitalismo monopolista. Al mismo le sigue un capítulo de Paul Quintos que aborda las características económicas principales del capitalismo monopolista: la dominación de los monopolios y el capital financiero. Demba Moussa Dembele pasa después a presentar la perspectiva africana de las nuevas formas de explotación y opresión imperialistas en el continente.

Dos autores de renombre abordan la posición de China en el mundo actual, con Pao yu Ching describiendo la fase actual del imperialismo y China; y Fred Engst, quien investiga el imperialismo, ultraimperialismo y el auge de China. Asimismo, Roland

Simbulan analiza diversos instrumentos utilizados por el imperio estadounidense del siglo XXI y las luchas de los pueblos contra el imperialismo. El capítulo de Pio Verzola Jr complementa al capítulo anterior, al estudiar cómo un siglo plagado de rivalidades y guerras dan la razón a Lenin.

Finalmente, el profesor Jose Maria Sison escribe sobre el futuro del moribundo imperialismo, y el resurgimiento de la única alternativa, el socialismo.

Esperamos que este libro contribuya a un mejor entendimiento del sistema violento, destructivo y moribundo que es el imperialismo e inspire el avance de movimientos antiimperialistas, democráticos y socialistas para lograr la victoria de la única alternativa duradera al capitalismo.

**Antonio Tujan Jr.**

Editor Ejecutivo, Instituto de Economía Política

# El segundo siglo del imperialismo

la "Globalización" Neoliberal y proyecto de guerra permanente  
del capitalismo monopolista

---

**Antonio Tujan Jr.**

Si el primer siglo del imperialismo empezó a mediados del siglo XIX y presencié el surgimiento de cárteles internacionales, creando esferas de influencia, guerras de agresión y colonialismo, tal y como describió Lenin, el segundo siglo del imperialismo se inauguró con la II Guerra Mundial y el boom económico de la posguerra —donde emergió el imperialismo de los Estados Unidos, victorioso indiscutible en lo militar y lo económico. No solo recogió los beneficios de la producción en tiempos de guerra y su hegemonía militar, sino que además construyó el siglo "americano" en lo político, económico y militar.

El *boom* económico de los años 50 y 60 del siglo XX no solamente fue el resultado de la reconstrucción y recuperación económica tras la destrucción de la Segunda Guerra Mundial. También coincidió con y fue el producto de la hegemonía económica imperialista de los Estados Unidos, que prevaleció en otras esferas de influencia de sus aliados imperialistas. Consolidó el neocolonialismo en las colonias recientemente independizadas. Consolidó políticas e instituciones internacionales bajo su control, como el sistema monetario (por ejemplo, a través del vínculo del dólar) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), instituciones financieras (bancos e inversiones) e instituciones de desarrollo económico (OCDE, Banco Mundial).

Todo ello no habría sido posible sin la contención del bloque socialista, bajo la batuta de la Unión Soviética, que luchaba contra el imperialismo estadounidense, y la continua política de guerras de agresión. La URSS se acabó convirtiendo en un poder imperialista-socialista y entabló una competición por la hegemonía contra el imperialismo estadounidense, conocido como la Guerra Fría. Sin embargo, con el declive del capital monopolista, el imperialismo erigió al neoliberalismo como su salvador en los años 70 y los 80. El neoliberalismo fue ideado no solo para paliar el declive económico en el corazón del imperialismo, sino también para incrementar las superganancias provenientes de las neocolonias y de otros países capitalistas. En aquel entonces, el complejo militar-industrial estadounidense encontró su razón de ser mediante el logro de una fuente principal de superganancias gracias a la política de guerra permanente tras la II Guerra Mundial, combinando la Guerra Fría con guerras de agresión continuadas, desde Corea hasta Siria, por todo el mundo.

El proyecto imperialista neoliberal y la política de guerra permanente no le ha salvado de su declive, desembocando en crisis económicas, sociales, políticas y medioambientales sin precedentes y que pueden llevar a la humanidad y al planeta a la ruina.

## **El establecimiento de la hegemonía económica estadounidense tras la II Guerra Mundial, hasta los años 70<sup>1</sup>**

Los Estados Unidos, como ganador de la Segunda Guerra Mundial, se convirtió en el organizador y líder del sistema imperialista mundial. Este papel y esta tarea eran necesarias, no solamente para la reconstrucción de los países azotados por la guerra, sino como competición contra los países del bloque socialista emergente. Además de competir con el bloque socialista, Estados Unidos buscó la expansión del capitalismo y la reducción del mundo no capitalista mediante agencias internacionales establecidas a finales del conflicto bélico: las Naciones Unidas (ONU), el Banco Mundial (BM) y el FMI, y actividades como la Administración de Socorro y Rehabilitación de las Naciones Unidas (UNRRA), el Plan Marshall y diversos programas de asistencia económica y militar, financiados y controlados desde Washington consolidaron el sistema internacional planeado.

Los EE. UU. se erigieron en centro de la red financiera mundial. Expandió sus sucursales bancarias —desde 16 países, en 1918 hasta, 55 países, en 1967. Para lograrlo, contribuyeron, entre otros: (a) la expansión estadounidense de intereses petroleros, mineros y manufactureros extranjeros; (b) aumento de bases militares; y (c) penetración en diversas áreas mediante la ayuda gubernamental, militar y económica, incluyendo la entrada en antiguas colonias, antaño dominadas en exclusiva por otros países imperialistas. Esta red de sucursales y subsidiarias bancarias hizo que la transferencia de fondos necesarios para fines militares se convirtiera en una fuente de beneficios para el sector financiero estadounidense.

Un factor crítico en la hegemonía estadounidense fue paridad o la vinculación del dólar y el oro, estipulado en el Artículo IV del tratado que estableció al FMI: “la paridad de la divisa de cada país miembro deberá expresarse en términos de oro como denominador común, o en relación con el dólar de los Estados Unidos, del peso y la ley vigentes el 1 de julio de 1944”.

La paridad del dólar con el oro estableció una relación de dependencia de todas las naciones capitalistas al sistema monetario y financiero estadounidense. Como explica Magdoff, “La dependencia del dólar estadounidense implica que, en el análisis final —y esto resulta dolorosamente aparente cuando surge una crisis— los titulares de pagarés de los Estados Unidos solo pueden utilizarlos para la compra de bienes estadounidenses a precios estadounidenses (asumiendo, claro está, que los Estados

1 Esta sección sigue en profundidad a Harry Magdoff 1969.

Unidos mantengan su palabra cuando ellos mismos se encuentren en dificultades especiales).”<sup>2</sup>

Además de la paridad del oro y el dólar, los EE. UU. también se aseguran el control sobre sistemas financieros y económicos de otros países gracias al FMI. Cuando un país pide un crédito al FMI (un préstamo de corto plazo para estabilizar la moneda), lo hace en muchas ocasiones a la desesperada. Los préstamos del FMI y la ayuda de los EE. UU. se complementan entre sí. Tal y como declaró un antiguo oficial de AID (la agencia de EE. UU. para desarrollo internacional), “El programa de estabilización de Grecia a mediados de los años 50, y los acuerdos con Brasil, Colombia y Chile, han recibido todos ayuda estadounidense con la condición de cumplir con las recomendaciones del FMI. En Chile, por ejemplo, el programa

de préstamos en 1963 y 1964 estaban condicionados al cumplimiento por parte de Chile de las políticas fiscales, monetarias y de tipo de cambio extranjero, definidas en Acuerdos de Confirmación (stand-by) con el FMI. Más recientemente, en 1966-67, la asistencia AID a Ceilán y Ghana estaba ligada a medidas recomendadas por el Fondo. . .”<sup>3</sup>

En 1971, Nixon eliminó la paridad del dólar y del oro, evitando denuncias contra el dólar por vaciar las reservas estadounidenses de oro. La hegemonía estadounidense garantizó una fortaleza relativa del dólar, y además garantizó más el papel independiente del dólar como moneda mundial y depósito de valor pese a la política federal de seguir imprimiendo dólares para mantener a flote los recursos financieros.<sup>4</sup>

El sistema financiero y monetario construido y controlado por el imperialismo estadounidense se convirtió en uno de los motores clave del control económico y la explotación imperialistas de países pobres que intentaban emerger del desastre de la guerra. El control del comercio y la inversión acaba, más pronto que tarde, por dejar al país con un déficit en la balanza de pagos que acaba devorando las reservas del tesoro o banco central del estado. A medida que persiste este déficit, no se pueden cumplir las obligaciones de pago a los acreedores y tampoco se pueden pagar los intereses y la amortización de deudas pasadas con banqueros o gobiernos extranjeros; los dividendos de inversiones extranjeras no pueden remitirse y el país entra en bancarrota.

La reconstrucción y el desarrollo tras la guerra eran necesidades imperiosas de los países que emergían de las mismas, finalmente independientes del colonialismo y sufriendo una pobreza extrema, y Estados Unidos utilizó su control de la industria bélica para dominar el desarrollo internacional mediante el Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo (BIRD, que se convertiría con los años en el Banco

2 Magdoff 1969, 87.

3 Nelson 1968, 11, citado en Magdoff 1969.

4 Eichengreen 2011.

**Tabla 1. Proporción de exportaciones absorbidas por el pago de la deuda y beneficios de la inversión extranjera en 1996**

País exportador	Porcentaje de exportaciones que se destina a la amortización de deuda pública	Porcentaje de exportaciones destinadas a intereses sobre la deuda y beneficios de inversiones extranjeras	Total de exportaciones
Brasil	9.4b	13.8	23.2
Chile	10.8	19.8	30.6
Colombia	14.3a	18.2	32.5
Costa Rica	8.8	11.6	20.4
Ecuador	6.0	19.6	25.6a
Etiopía	6.3	3.6	9.9
Guatemala	4.9	4.8b	9.7
Honduras	1.3	9.0b	10.3
India	11.3	15.6b	26.9
Kenia	4.3	12.1b	16.4
México	29.3	30.4	59.7
Nicaragua	4.8	11.6	16.4
Nigeria	4.5	26.2	30.7
Pakistán	6.4b	9.3	15.7
Panamá	5.1	8.2	13.3
Paraguay	5.1	8.2	13.3
Perú	4.8	15.5	12.3
Filipinas	7.2	5.1	12.3
Turquía	3.5	30.3c	23.8
Uruguay	9.0b	8.1b	17.1
Venezuela	1.2b	24.9	26.1

Reproducción de Magdoff 1969, 155 Las letras adheridas a las cifras en la tabla indican que los datos son: (a) del año 1964; (b) del año 1965; o (c) no incluyen beneficios sobre inversión extranjera

Mundial, y que continúa hoy día siendo una fuente importante de fondos a largo plazo) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), que surgió del Plan Marshall. Entre otras cosas, esta última estableció grupos de trabajo que atendían problemas de asistencia específicos como, por ejemplo, cómo evaluar problemas en el desempeño y requisitos de la ayuda de países en vías de desarrollo, o cómo animar a la inversión privada en estos países. A través de estas instituciones, los imperialistas amasan superganancias a través de créditos y préstamos

facilitados por el FMI del Club de París de bancos imperialistas para extraer más beneficios financieros.

La financiación del desarrollo llegó a ser, y sigue siendo, una fuente lucrativa de beneficios proveniente de préstamos de la ayuda al desarrollo pública y de la deuda pública de bancos multinacionales facilitados por la asistencia oficial al desarrollo (AOD). Dicha asistencia extranjera ayuda a mantener el libre acceso a materias primas y oportunidades de comercio e inversiones para las empresas estadounidenses. También se ha vinculado históricamente a la implementación de políticas militares y políticas de los Estados Unidos y el mantenimiento de la dependencia de los receptores de ayuda a los EE.UU. y otros mercados de capitales. Resulta intencionado que cualquier desarrollo que se logre en el Sur global se arraigue en prácticas capitalistas.

Las estructuras neocoloniales de comercio e inversión son otra de las características principales del sistema imperialista global que Estados Unidos garantizó a través de programas de desarrollo gestionados por el Banco Mundial y bajo la UNCTAD. La crisis de la deuda de los países pobres resultó en la ruptura del comercio exterior y la incapacidad de importar los bienes extranjeros necesarios para la vida económica de un país. La crisis de los años 60, antes de la reestructuración neoliberal, queda bien ejemplificada en la Tabla 1 y la Tabla 2 que presentan datos de la interconexión de la deuda y comercio orientado a la exportación: la proporción de exportaciones absorbidas por el pago de la deuda y beneficios de la inversión extranjera (p. ej., exportaciones necesarias para obtener dólares con los que pagar la deuda).

Para escapar de la trampa del comercio/inversión y los déficits de pagos resultantes, los países en desarrollo empezaron a salir de la estrategia de la industrialización de sustitución de importaciones (ISI) para promover nuevas estrategias para el desarrollo de exportaciones, siendo Filipinas el caso más representativo. El PNUD organizó un informe de misión interagencial sobre Filipinas, *Compartir en el desarrollo: Un programa de empleo, equidad y crecimiento en las Filipinas*, llamado de manera oficiosa, el Informe de Misión Ranis.

Casi al mismo tiempo de que el presidente Ferdinand Marcos declarara la ley marcial, también institucionalizó la llamada estrategia industrial laboral intensiva y orientada a las exportaciones (LILEO, por sus siglas en inglés), ahora más conocida como industrialización orientada a la exportación (EOI). Una de las justificaciones para este cambio fue la incapacidad del antiguo régimen ISI de hacer frente a problemas en la balanza de pagos, agravados por la dependencia de Filipinas de importaciones (petróleo, maquinaria, materias primas industriales) y la sobreconcentración de sus cultivos para la exportación (limitada a bienes como el azúcar o el coco) y minerales (principalmente, oro y cobre).<sup>5</sup> Sin embargo, la EOI, demostró que tampoco era capaz de resolver estos obstáculos para el desarrollo.

---

5 Ranis et al. 1974.

**Tabla 2. Patrones de crecimiento de las exportaciones: Países desarrollados vs. países subdesarrollados**

Exportaciones	Valor de Exportación (Miles de millones de \$) en 1950	Valor de exportaciones (Miles de millones de \$) en 1965	Tasa anual de crecimiento 1950 a 1965
Exportaciones Mundiales, Total	53.5	156.3	7.4%
Exportaciones de países desarrollados, Total	35.9	122.5	8.5%
• Entre ellos	25.0	95.5	9.4%
• A subdesarrollados Países	10.9	27.0	6.2%
Exportaciones de subdesarrollados Países, Total	17.6%	33.8	4.5%
• A países desarrollados	12.4	26.2	5.2%
• Entre ellos	5.2	7.6	2.5%
Exportaciones de países subdesarrollados, excluyendo a principales productores de petróleo, Total	14.2	23.7	3.6%
• A países desarrollados	10.0	5.2	1.7
• Entre ellos	4.1	5.2	1.7%

Reproducción de Magdoff 1969, 155 Fuente: Lary 1968, 2

## La crisis del capitalismo monopolista y el surgimiento del neoliberalismo

El *boom* económico mundial empezó a ralentizarse en los años 70. El desempleo y la inflación creciente garantizaron que la crisis se sintiera enormemente. Además de por desempleo, la nueva era estuvo marcada por un crecimiento y progreso tecnológico ralentizado, sobrecalentamiento, la inflación galopante y la crisis monetaria y financiera. Mientras tanto, los flujos de capital internacional ejercían presión al sistema de tipo de cambio fijo, hasta que fue abandonado en 1971 y se optó por un sistema de tipos cambiantes. Un determinante principal de la crisis —y factor del cambio regresivo en la formulación de políticas que le siguió— fue el declive documentado en la tasa de beneficios de firmas capitalistas desde los años 60, lo que provocó el nacimiento del neoliberalismo como respuesta.<sup>6</sup>

Fue la Sociedad Mont Pelerin, fundada por Friedrich August von Hayek, la que presentó la formulación sistemática de los principios económicos del neoliberalismo, que intentaría también desafiar al marxismo y otras formas de planificación centrada

6 Duménil y Levy 2004.

en el estado. Milton Friedman, de la Escuela de Chicago, declaró que únicamente un mercado libre autorregulado llevaría a la producción del número correcto de bienes a los precios correctos, fabricados por trabajadores con salarios determinados por el mercado. Esto implicaba que las políticas monetarias deberían prevalecer sobre la política fiscal.

En resumidas cuentas, el neoliberalismo constituye un conjunto de ideas o doctrina que considera que el capitalismo de libre mercado es la mejor forma de garantizar la prosperidad y libertad para todos. La propaganda del libre mercado incluso incluye libres elecciones para el consumidor para confundir a las personas. Pero esta definición es ilusoria o contradictoria o una salvedad, en el sentido de que no existe dicho libre mercado en economías plagadas de monopolios en todas sus formas, y en particular en una situación en la que el capitalismo del monopolio impera. En realidad, las corporaciones y multinacionales monopolistas practican todas las formas de monopolio posibles violando las reglas y normativas de libre mercado.

La respuesta neoliberal a la crisis de los 70 encarnó diferentes formas. En el Reino Unido, se manifestó mediante la orientación de la política monetaria de la administración Thatcher, que culpabilizó principalmente al crecimiento de la oferta monetaria de la mala gestión económica. En los Estados Unidos, vino disfrazada de fórmulas de oferta en la administración Reagan, que culpabilizó a los impuestos de la mala gestión económica. Las políticas vinieron de la mano de campañas de propaganda para crear la impresión de la inevitabilidad y permanencia, manifiesta en la proclama tan frecuente de Thatcher: “no existe alternativa”.

En relación al comercio y la inversión internacionales, el avance de la agenda neoliberal de Reagan fue un tanto modesto si lo comparamos con otros gobiernos. Si bien la administración de la Casa Blanca estaba fuertemente implicada en las negociaciones del GATT para la liberalización del comercio, la recesión de 1982 llevó a Reagan a satisfacer las demandas de los productores domésticos para que los EE. UU. se salieran de las negociaciones. Aún así, la administración participó en la Ronda de Uruguay de 1986-94, que abarcaba áreas que iban desde la agricultura y servicios hasta derechos de propiedad intelectual. El mayor éxito del gobierno de Reagan a la hora de avanzar el régimen comercial neoliberal fue la negociación de un tratado de libre comercio (TLC) con Canadá, aunque requeriría que el presidente Bill Clinton culminara el proceso en 1993 con la firma de NAFTA.<sup>7</sup>

En la palestra internacional de los años 70 y 80, uno de los neoliberalismos más patentes fue el incremento de los programas de ajuste estructural (PAE) del FMI y BM. Si bien dichos PAE se arraigaban en condicionalidades impuestas por estas instituciones en los años 50, fue en los 80 cuando el FMI y el BM se establecieron como acreedores de la mayoría de los países de África subsaharian.<sup>8</sup>

<sup>7</sup> Steger y Roy 2010.

<sup>8</sup> Lensink 1996.

Estos programas situaron a países africanos y del Sur global en un régimen de liberalización, desregulación y privatización para que la carga de la financiación al desarrollo basculara hacia el sector privado. Se dio por sentada la implementación de una estrategia de desarrollo liderada por las exportaciones y financiada por el extranjero, ejemplificada en las llamadas nuevas economías industrializadas (NEI). Dicha reestructuración adaptó convenientemente las economías de países más pobres al comercio y la inversión extranjeras, y a la globalización neoliberal.

La primera oleada de neoliberalismo de los 80 estaba ligada a una misión geopolítica: detener la influencia creciente del comunismo en lo que por aquél entonces se llamaba el Tercer Mundo. En contraste con este compromiso poco excepcional al comercio y al desarrollo, Reagan satisfizo sus impulsos neoconservadores con la intervención en conflictos regionales —tanto de forma manifiesta como encubierta— para apoyar “movimientos guerrilleros” que derrocaran a regímenes respaldados por los soviéticos. La administración Reagan también maquinó la invasión de 1983 de la isla caribeña de Grenada, buscando derrocar al gobierno sandinista en Nicaragua, sin mencionar que proporcionaron envíos regulares de armas a los “luchadores por la libertad” islamistas (p. ej., los mujahidíes, que más tarde se convertirían en los talibanes). Thatcher también compartía estos impulsos neoconservadores (la guerra de las Malvinas), y tanto la administración estadounidense como la británica se desvivían por probar la superioridad del libre mercado al mundo, incluso aunque el neoconservadurismo mantuviera ciertas tensiones con los principios neoliberales.

En los años 90, culminaría el proceso de consolidación de la implementación general y exhaustiva del neoliberalismo en el comercio y la inversión. Fue gracias a la Ronda de Uruguay (1986–1994) del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT). Esta fue la ronda que estableció la OMC, que

7 Steger y Roy 2010.

8 Lensink 1996.

se inauguró oficialmente el 1 de enero de 1995. A partir de entonces, a parte de los países endeudados ya bajo el ala de los PAE del FMI-BM, muchos más países (actualmente 164 estados miembros) estarían cubiertos bajo los acuerdos de la OMC. Mediante la combinación de los PAE y la OMC, los países en vías de desarrollo se sintieron cada vez más atrapados en un subdesarrollo perpetuo a través del “libre comercio e inversión”, abandonándose a su suerte de proveedores de mano de obra barata, materias primas baratas, consumidores de exportaciones del Primer Mundo y paraísos de beneficios para el capitalismo monopolista. Los bloques comerciales regionales que nacieron con la firma del GATT sirvieron para consolidar el acuerdo de Uruguay y facilitar la labor de la OMC, mediante la aceleración en la implementación de sus prescripciones políticas.

La liberalización del comercio llevó al *dumping* masivo de excedentes agrarios y materias primas industriales, llevando a la bancarrota tanto a granjas campesinas como a granjas comerciales e industrias nacionales y pequeñas y medianas empresas. Esta destrucción de fuerzas productivas en países en desarrollo tiene consecuencias terribles, como el desempleo masivo y pobreza en los sectores centrales de la agricultura y las empresas manufactureras de países en desarrollo.

Es importante destacar que el sector agrario es el corazón de muchas economías del Sur global. Las políticas gubernamentales dirigidas al cumplimiento de PAE, el control de la tecnología agraria por parte de las transnacionales y el efecto de la liberalización de importaciones agrarias resultaron en diversos niveles de reestructuración de la producción agraria, desplazando a miles y miles de agricultores económicamente, e incluso físicamente. Los más afectados serían los campesinos de subsistencia, ya que la globalización trae consigo nueva tecnología de producción que requiere la conversión de cultivos y el ajuste de las relaciones de producción en la forma de crecimiento de contratos.

De ahí que, aunque ya fuera acuñado en los años 80 por el economista de libre mercado John Williamson, no fue hasta los años 90 que el “Consenso de Washington” se convirtió en el marco mundial para el desarrollo económico “apropiado”. La frase se convirtió en el eslogan de las políticas prescritas por el FMI, el BM y otras instituciones basadas en Washington para países en el Sur global, en particular en América Latina. Las diez descripciones políticas definitorias originales del Consenso, tal y como las redactara Williamson, fueron las siguientes:<sup>9</sup>

1. Disciplina de la política fiscal, evitando grandes déficits fiscales relativos al PIB;
2. Redireccionamiento del gasto público desde los subsidios (“en particular, subsidios indiscriminados”) hacia un suministro amplio de servicios fomentando el crecimiento y dirigido a los pobres, como la educación primaria, sanidad primaria e inversión en infraestructuras;
3. Reforma fiscal, ampliando la base fiscal y adoptando tasas fiscales marginales moderadas;
4. Tipos de interés determinados por el mercado y positivos (pero moderados) en términos reales;
5. Tipos de cambio competitivos;
6. Liberalización del comercio: liberalización de importaciones, con especial énfasis en la eliminación de restricciones cuantitativas (licencias, etc.);

<sup>9</sup> Williamson 1989.

cualquier protección comercial que se aplique será mediante aranceles bajos y relativamente uniformes;

7. Liberalización de inversión directa extranjera interna;
8. Privatización de empresas estatales;
9. Desregulación: abolición de regulaciones que impiden la entrada de mercados o restringen la competencia, excepto las que se justifiquen por seguridad, o por cuestiones relativas al medio ambiente y la protección de consumidores, y una vigilancia prudencial de las instituciones financieras; y
10. Seguridad jurídica para los derechos de propiedad.

En definitiva, el Consenso de Washington prescribió la liberalización del comercio y las finanzas, desregulación, privatización y ajustes fiscales. Los PAE continuaron jugando un papel primordial a la hora de incrementar el número de países en desarrollo endeudados, forzados a implementar políticas neoliberales.

La colusión del monopolio capitalista mundial forzando la agenda neoliberal conformó lo acuerdos redactados: “durante la Ronda de Uruguay del GATT, Unilever, Hoechst y Ciba Geigy fueron a por la Unión Europea mientras que la delegación de los EE. UU. fue influenciada por la Coalición de la Propiedad Intelectual, incluyendo Pfizer, Monsanto y Du Pont. Sus esfuerzos fueron patentes en la redacción del Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC), que extendería el mandato del GATT de cuestiones meramente comerciales a derechos de propiedad intelectual, incluyendo patentes sobre formas de vida desarrolladas mediante la biotecnología”.<sup>10</sup>

El diseño de la neoliberalización no solo cubría el comercio sino también la liberalización de las finanzas y las inversiones, así que el acuerdo de la Ronda de Uruguay en Marrakech, en 1994, era bien firme al existir ya preparativos para un Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI) propuesto y planificado para su despliegue durante la primera reunión Ministerial de la OMC, en Singapur, en 1996. Si no hubiera sido por las objeciones de países dea Comunidad del África Meridional para el Desarrollo (SADC), aparte de Egipto, Uganda, Tanzania y Ghana que echaron al traste con el consenso, el AMI habría sellado todavía más la expansión de la OMC y de la globalización neoliberal.<sup>11</sup>

Impávida por este giro en los acontecimientos, la connivencia monopolista capitalista liderada por los EE. UU. siguió intentando presionar para un AMI, redenominándolo Acuerdo Multilateral sobre la Inversión (MAI, en inglés), y

<sup>10</sup> Humphreys 2001, 88–101.

<sup>11</sup> Khor 1997.

presentándolo como un acuerdo plurilateral bajo el patrocinio de la OCDE, que se negoció, en primer lugar, entre sus países miembros industrializados. Sin embargo, una vez más el acuerdo propuesto no prosperó, tras meses de campañas globales, por la objeción de Francia, que vio problemática la liberalización de inversiones en arte y cultura.

La presión imparable imperialista para la expansión del neoliberalismo implicó la vuelta de iniciativas para la expansión de la OMC a través de la Rondas de Doha, que comenzaron en 2001, las negociaciones del acceso a los mercados no agrícolas (AMNA) y el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (GATS) expandido. Estas iniciativas siguen inconclusas y son un fracaso, abriendo la veda para la creación de todo tipo de acuerdos de libre comercio e inversión bilaterales, regionales y plurilaterales. Algunos fueron patrocinados por el imperialismo estadounidense, como Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés) y el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica (TPPA, por sus siglas en inglés), o el Transatlantic Trade and Investment Partnership (TTIP). Otros fueron apoyados por poderes imperialistas europeos bajo la Unión Europea (UE), como Acuerdos de Asociación Económica (AAE) ampliados, o los acuerdos bilaterales entre la UE y la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN). Aún así, otros recibieron el apoyo del poder imperialista chino, el más notable de los cuales fue el Regional Comprehensive Economic Partnership (RCEP).

## Globalización de la producción

El término y concepto “globalización” fue acuñado por economistas para referirse a la integración económica, principalmente, a través del comercio e inversiones internacionales.<sup>12</sup>

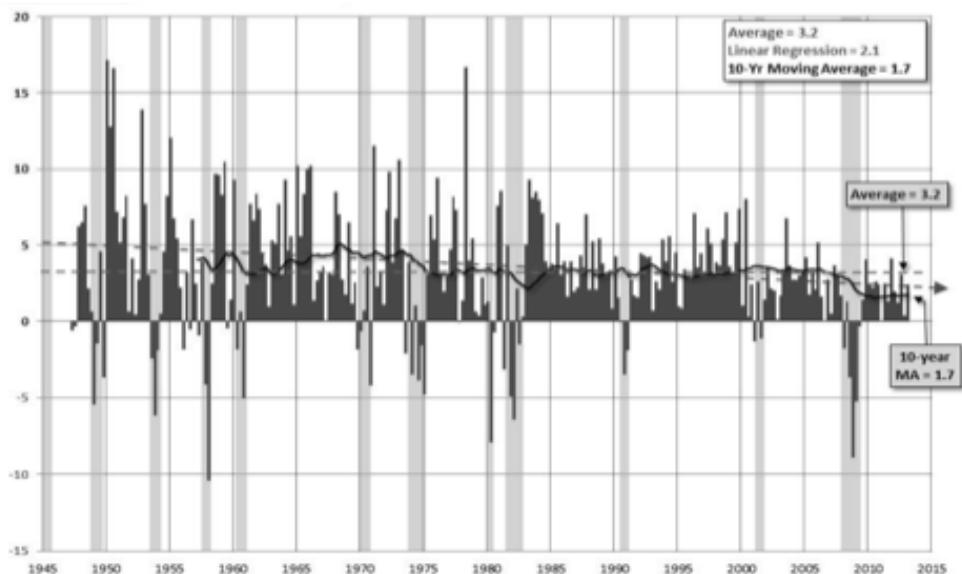
El concepto encajaba perfectamente con la agenda del neoliberalismo impulsada por el capitalismo monopolista en la política y la práctica de la integración económica internacional.

Pero la base material para la globalización de la producción vino por el avance vertiginoso de la tecnología que trajo la digitalización de casi todas las áreas de producción de bienes de capital y aplicaciones transformadoras industriales. Se podría decir que la globalización nació de la revolución tecnológica. La crisis de la superproducción en los 70 y 80, brindó el impulso necesario para la mejora de la producción y de los procesos de producción, y la maquinaria necesaria para expandir la inversión en capital constante.

---

12 El crédito por acuñar este término suele atribuírsele a Theodore Levitt, pues lo utilizó en su artículo “La globalización de los mercados”, en la publicación de mayo-junio de 1983 de la publicación Harvard Business Review, aunque ya se utilizara con anterioridad.

### Gáfico 1 Producto Interior Bruto real estadounidense, Recesiones Regresión lineal y el MA de 10 años



Fuente: <http://www.financialsense.com/contributors/doug-short/gdp-q1-third-estimate-at-one-point-eight-percent>.

Entre múltiples repercusiones, la revolución tecnológica desembocó en la reducción dramática de los costos del comercio, comunicaciones y transporte, lo que posibilitó la globalización. Ejemplos son el transporte naval, la aviación y la digitalización de las comunicaciones. Esto no solo facilitó la expansión del comercio sino la exportación de capital, ya que la revolución en las comunicaciones permitía operaciones más fáciles y baratas para las instituciones financieras, permitiendo carteras de inversiones más especulativas.<sup>13</sup>

Las relaciones laborales cambiaron drásticamente hasta tal punto que el “contrato social” entre mano de obra y capital, que ya de por sí era defectuoso, fue abolido y se institucionalizaron diversas formas de contratos flexibles o cortoplacistas, beneficiando al capital según sus necesidades inmediatas y los planes de producción.

Además de los avances en la tecnología y la producción de bienes de capital, otro desarrollo clave de la globalización es la subcontratación o globalización de la producción. La externalización de la producción comenzó en los años 50, pero fue más notable en los años 70, con la creación de polígonos industriales que permitieron el acceso libre de derechos de aportaciones y productos acabados bajo la externalización. Estas zonas de explotación especiales (SEZ, en inglés) se fueron convirtiendo en diferentes zonas (o incluso edificios de oficinas en donde las multinacionales operaban sus negocios externalizando y servicios de llamada) que estaban recibían ciertas prebendas además de beneficios fiscales. La externalización pasó también a

<sup>13</sup> Tujan 1996, 10.

la agricultura, como la contratación agraria para cultivos de alto valor, y al sector servicios, como los centros de llamadas y muchos negocios a través de Internet.

Ya que el capital del monopolio exporta a las colonias y neocolonias de los poderes imperialistas el exceso de capital y bienes para superar la carga de la crisis de sobreproducción, el capital del monopolio no crea empleos en el Sur global, sino que logra lo contrario al destruir empleos en industrias domésticas y en la agricultura de subsistencia.

El vasto ejército de reserva de proletarios y semiproletarios desempleados en el Sur global es un excedente de fuerza laboral que no la crea la acumulación capitalista sino la política imperialista del neocolonialismo y el maldesarrollo. Esto se convierte en una reserva internacional, un excedente de población laboral internacional, de la que el capital monopolista extrae superganancias a través de la depresión sistemática de salarios, muy por debajo de los estándares y costos de vida ya de por sí baratos de los países en desarrollo.

Es en este contexto en donde la externalización de la producción evoluciona como otra forma de lograr superganancias bajo la globalización. Aprovechándose de los diferenciales en costos de producción y precios de mercado en países industrializados importadores y países en desarrollo exportadores, las corporaciones multinacionales llegan a beneficios que superan a menudo en 100 veces los márgenes medios de beneficios.

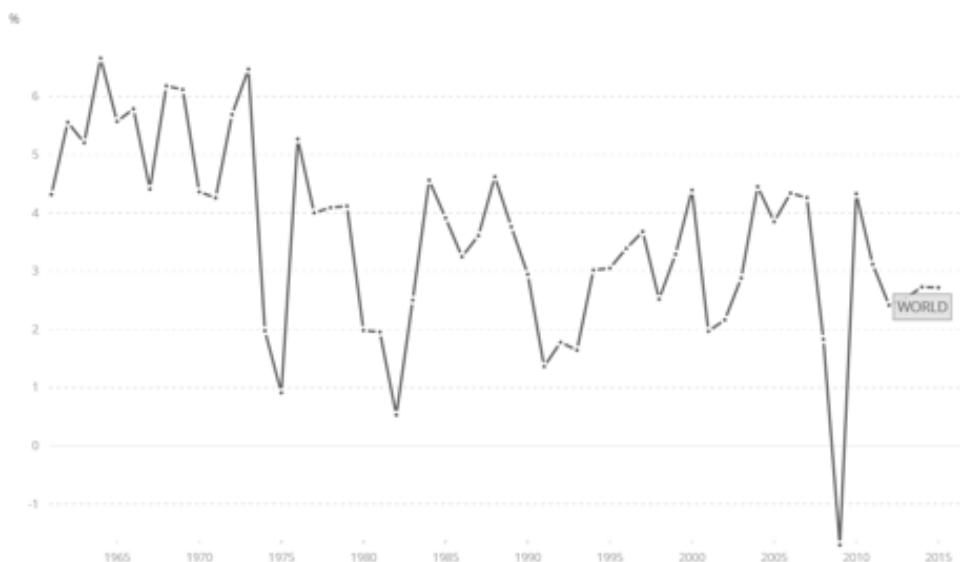
En este contexto también se da el ejemplo más obscuro de maximización del excedente laboral de la gran reserva de masas empobrecidas en las semicolonias, el trabajo temporal para migrantes, para que trabajen y se ganen la vida como la infraclassa de trabajadores indocumentados en pleno corazón de los imperialistas.<sup>14</sup>

## **Liberalización financiera y financialización de las economías**

Lo que lleva sucediendo en el mundo en los últimos cinco años es una depresión prolongada en el contexto de la globalización neoliberal, en donde (a) la recesión y crecimiento débil se concatenan entre sí en la economía real del capitalismo, que históricamente ha probado ser una concatenación de períodos de crecimiento, pero en el contexto de un declive o “depresión” generalizados, y, al mismo tiempo (b) la economía financiera o de “casino”, siempre en expansión, genera sus propias fluctuaciones, que son más caóticas y menos predecibles, exacerbando la recesión y contribuyendo a un declive económico generalizado. Esto resulta evidente si estudiamos los datos de EE. UU. sobre tasas de crecimiento del PIB reales en un período de 50 años (véase Gráfico 1).<sup>15</sup>

<sup>14</sup> Tujan 2010.

<sup>15</sup> Tujan y Verzola 2013.

**Gráfico 2 Crecimiento del PIB mundial (Anual %)**

Fuente: Indicadores de Desarrollo del Banco Mundial

La combinación de ciclos de auge-declive con cracs financieros no es un fenómeno nuevo, ya que la bolsa de valores y otras formas de especulación financiera ya eran características estandarizadas de las economías industriales avanzadas desde el siglo XIX, y han ocasionado este tipo de ciclos de auge-declive desde entonces. Pero el estado de las cosas ha cambiado desde que se implementara la deuda como política de crecimiento en los años 80 del siglo pasado y el auge de la financialización hasta ser dominante (la expansión de instrumentos de inversión financiera especulativa que acompañan a la liberalización financiera) y la emergencia de la economía ficticia.<sup>16</sup>

Si comparamos el impacto de los derivados financieros al total de la producción económica mundial, muchos economistas ahora reconocen que el nivel de derivados financieros se ha multiplicado vertiginosamente desde los años 80, y el progresivo, si no repentino estallido de estos derivados entraña riesgos para toda la economía que son mucho mayores y menos predecibles que lo que ocurriera durante la Gran Depresión en los años 30.

La liberalización financiera del neoliberalismo y el incremento de inversiones en las neocolonias y antiguas colonias ha ocasionado mayores tasas de desempleo como resultado de: la inversión productiva especulativa, la desestabilización financiera debido a la especulación financiera e inestabilidad económica bajo un clima de desregulación de las inversiones.

16 Tujan y Verzola 2013.

La condición de crisis permanente en las neocolonias también se ha intensificado bajo la globalización, ya que el monopolio capitalista busca cada vez más formas de pasar a otro los efectos de una crisis del imperialismo que no hace más que empeorar. Las condiciones para la depresión económica en las colonias y neocolonias se intensificaron con la crisis de la deuda que la mayoría sufría, ya que los pagos de deuda pública y privada se convirtieron en una de las fuentes más lucrativas de ingresos para el capital de exportación. A medida que las condicionalidades del Consenso de Washington debilitaban a estos países y los dejaban a la merced de los mercados globales, el único recurso que veían era pedir más dinero prestado, lo cual empeoraba su endeudamiento, llevándoles a la ruina económica.

En los últimos años, los precios altos en los alimentos se han convertido en “la nueva norma”. Pese a una menor demanda y un ligero declive de los precios de los cereales debido a economías estancadas, los precios de los alimentos han seguido siendo altos o volátiles. Esto ocurre como resultado de la especulación financiera en productos básicos agrícolas, que se ha convertido en un área de acción creciente de la globalización neoliberal. Desde luego, la situación de los alimentos de hoy parece mejorar por el aumento de la producción, la disminución de las importaciones y la ligera bajada de precios altos; pero los motores básicos subyacentes que ocasionaron la crisis, tales como la especulación financiera y presiones medioambientales, siguen vigentes.

## **La crisis de la neoliberalización y la espiral en picado de depresión y guerra**

La crisis financiera de 2008 fue una serie de burbujas financieras —la debacle de las *subprimes*, que llevó a mayores colapsos en el sector inmobiliario, los *swaps* crediticios y otros instrumentos financieros especulativos— que explotaron en una reacción en cadena y llevaron al cierre de varios colosos del negocio financiero. Si bien es cierto que los rescates han dado un cierto respiro a algunas empresas y bancos que son considerados “demasiado grandes como para caer”, las economías se tambalean de una crisis de rescate a otra al no poder generar suficientes empleos y demanda del consumidor.

Con la crisis financiera arrastrando al resto de la economía mundial, la primera respuesta de muchos países desarrollados fue la de rescatar a los bancos y firmas más grandes que eran “demasiado grandes como para caer”. Esto implicó un gasto público masivo que pronto llevó a déficits públicos y deudas públicas igual de grandes. Y, sin embargo, estos esfuerzos no fueron suficientes para revertir las tendencias de ralentización y recesión, y continuó el crecimiento anémico de la economía real en los años siguientes. Tal y como sugiere el Gráfico 2, que muestra el crecimiento mundial del PIB, los esfuerzos de estímulos no han dado como resultado la restauración del crecimiento a niveles anteriores a la crisis. Las tasas de PIB nominal mundial parecen apuntar a la misma dirección, con una caída severa del crecimiento en 2010,

marcando, entre otras cosas, el inicio de un período de contracción del gasto público mundial. Se están dando por terminadas las medidas de respuesta a la crisis, y la próxima fase de crisis ya ha llegado.

Andrew Haldane, economista jefe en el Banco de Inglaterra, describía la situación económica en un discurso de 2015 de la siguiente manera: “Los acontecimientos recientes de la última parte de lo que podría llamarse una trilogía de una crisis de tres partes. La Primera Parte de esa trilogía fue la crisis Anglosajona de 2008/9. La Segunda Parte, fue la crisis de la Zona Euro de 2011/2012. Y puede ser que ahora nos encontremos en el inicio de la Tercera Parte de esta trilogía: la crisis de los Mercados Emergentes, de 2015 en adelante.”<sup>17</sup>

La crisis del Sur global se encuentra en la primera parte de una deuda masiva y en aumento. El FMI indicaba, en 2016: “Los países de renta baja se encuentran expuestos a una amplia gama de vulnerabilidades, incluyendo la volatilidad de los mercados y una deuda más onerosa, una situación a la que igual muchos no están acostumbrados. El desafiante entorno mundial actual sugiere que las vulnerabilidades de la deuda seguramente aumenten en muchos de estos países.” De hecho, el pago de la deuda de países en desarrollo aumentó a un 45% entre 2014 y 2016, empujándoles a los niveles más altos desde 2007.<sup>18</sup>

La deuda soberana de rentas baja y media-baja ha pasado de US\$56.000 millones en 2008 a US\$262.000 millones en 2016. Esta volatilidad ha sido en realidad ocasionada gracias a las respuestas a la crisis del Norte. Asimismo, el incremento de la deuda corporativa en los mercados emergentes coincide con la disminución de los precios de los productos básicos asiáticos desde 2014, lo que significa que el pago de la deuda va a ser más complicado para las empresas del Sur.

El *boom* de prestar a países del Sur ha resultado de la respuesta política del Norte a la crisis. La flexibilización cuantitativa (QE, por sus siglas en inglés) y tipos de interés bajo en el Norte ha llevado a acreedores al Sur global, en donde es posible imponer tipos de interés más altos. Sin embargo, ahora que los tipos de interés súper bajos que mantenían las Reservas Federales estadounidenses para estimular la economía se están revirtiendo, el subsiguiente incremento del valor de los dólares frente a las monedas del Sur ha creado las condiciones idóneas para el desfase de divisas. Esto, sumado a la mencionada caída de precios de productos básicos, hace que el desafío de pagar la deuda se convierta en casi imposible.

Ahora que los mercados financieros se están calentando de nuevo y creando las condiciones para un nuevo crac, la diferencia con respecto al año 2008 es que hay más cosas en juego esta vez. La razón es que los bancos centrales se han convertido en actores clave del mercado financiero al haber comprado grandísimas cantidades de activos financieros públicos y privados (a través de QE). Si les explotara encima una

---

17 Haldane 2015.

18 Jubilee Debt Campaign 2017.

nueva conmoción financiera, estarían en riesgo de colapso. A mediados de mayo de 2013, economistas del FMI alarmaron de repuntes en los tipos de interés y desplome de precios de bonos si se acaba con el QE.

En el contexto de una crisis en aumento, los EE. UU. intentan mantener su posición hegemónica (generalmente, con el apoyo de la UE y Japón) a través de acuerdos internacionales de comercio, la supervisión de la gobernanza de las relaciones de deuda y financieras internacionales, y buscando y monopolizando la propiedad a través de la privatización, entre otros. Sin embargo, viniendo de un mundo unipolar dominado por los EE.UU. durante dos décadas, la política mundial ha llevado a cabo reajustes significativos a principios del milenio. Se podría caracterizar por una transición “multipolar”, en donde las posiciones y acciones de otros grandes poderes no siempre coincidían con la posición estadounidense. Esta situación alberga ciertos factores que pueden llevar a mayores reajustes e incluso a la polarización de esferas hegemónicas.

El extraño resultado de la supuesta era post-Guerra Fría es la continuación de la carrera armamentística estratégica. Los EE. UU. mantienen su estructura de defensa de misiles nucleares en Europa. Mientras que los EE. UU. mantienen que los sistemas de misiles son una protección contra ataques nucleares de Irán, parece que Rusia es su objetivo real. Rusia acusa al programa de los EE. UU.-OTAN de planificar una avanzada hasta sus fronteras occidental y meridional. Mientras que China pondera sus opciones y consideraciones varias a la hora de defender sus intereses nacionales y mundiales como poder imperialista emergente, se va convirtiendo en un desafío más estratégico dada su economía y su rápida carrera para aumentar su capacidad militar.

En la lucha por el dominio imperialista, las posturas de los EE. UU. y Rusia, tan similares a las de la Guerra Fría, son más alarmantes bajo la forma de tambores de guerra—ya sean encubiertos bajo una serie de ejercicios militares a gran escala o mediante amenazas oficiales de intervención militar— en zonas que ya son puntos calientes de conflictos armados. En particular, los planes liderados por Washington de pisotear Siria e Irán están ganando impulso.

El principal motivo ulterior bajo la excusa de los que los EE. UU. llaman “revirar” hacia Asia es lograr contener la influencia de China. Parte de este plan comenzó ya con la administración Bush, y luego con la primera legislatura de Obama con, por ejemplo, mayores vínculos con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y el lanzamiento del ahora ya abandonado Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica (TPPA). Pero el aspecto clave, y con el cual el presidente Trump está más entregado, es el eje militar hacia el Este de Asia y las regiones del Suroeste del Pacífico. Los objetivos concretos son: proteger el dominio actual de los Estados Unidos sobre los corredores de transporte de mercancías del Océano Índico al Mar sur de China; defender los puestos militares, en caso de que sean cerrados por estados hostiles (p. ej., Irán en el Estrecho de Hormuz); y, evitar que otras amenazas potenciales de poderes rivales y estados hostiles socaven los intereses económicos,

políticos y militares de los EE. UU. en la región. Pese al papel preponderante de la administración Trump en el fracaso del TPPA, estos objetivos siguen siendo una gran prioridad para los EE. UU.

El comercio de armas es otra pista de los vínculos entre un mayor militarismo y la priorización capitalista de los beneficios. Los EE. UU. y otros países desarrollados, siendo los que más invierten en gasto militar, también son los mayores comerciantes y proveedores de armas y prestadores de ayuda militar a ejércitos de todo el mundo. Los EE. UU., Rusia, Francia, Reino Unido y China (que además son los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas), junto con Alemania e Italia, suman alrededor del 85% de armas vendidas entre

2004 y 2011. En todo el mundo, se cierran al año negocios de armas valorados entre 45 y 60 mil millones de US\$, tres cuartas partes de los cuales se venden a países en desarrollo. Las industrias armamentísticas líderes lo justifican alegando que la producción de armas “crea empleos” y que si ellos no vieran a los regímenes poco democráticos “otros lo harían”.

El proyecto imperialista de la globalización neoliberal ha ido de la mano de guerras de agresión que comenzaron con las guerras de Corea y Vietnam, la ocupación de Palestina, las incursiones militares en Haití, Líbano, etc., la invasión de Irak y Libia, y ahora Siria y Yemen. De hecho, no se ha dado ese “dividendo de paz” desde el final de la Guerra Fría, como los perritos falderos y triunfalistas del imperialismo

declaran, ya que el fin de la Guerra Fría no fue sino el inicio de una política de conquistas y guerras de agresión permanentes contra países y pueblos de todo el mundo. El complejo militar-industrial es crucial como vehículo para absorber los excesos de capital y debe ser alimentado constantemente con guerras. Y las crisis de índole económica, política y del clima terminales dejan a los imperialistas con el único recurso de la guerra y el fascismo.

No obstante, la crisis también ha motivado resistencia contra el mantenimiento militar de la hegemonía estadounidense en el sistema de saqueo y explotación del Sur global. Se está intensificando y expandiendo guerras populares de liberación nacional. Entre ellas, se incluyen luchas armadas dilatadas en el tiempo y masivas o insurgencias populares como las ocurridas en Filipinas, Colombia, Kurdistán, India y otros países del Sur asiático, en donde los EE. UU. y la OTAN han llevado a cabo o han amenazado con lanzar descaradas guerras de agresión, como en Irak y Afganistán, y en otros territorios ocupados por un poder extranjero militar, como en el caso de Israel ocupando Palestina.

La única solución para acabar con el sufrimiento de trabajadores y trabajadoras y de los pueblos del mundo es acabar con el azote del imperialismo mediante una guerra de revoluciones populares y la construcción del socialismo.

**REFERENCIAS:**

- Eichengreen, Barry. 2011. *Privilegio exorbitante: crecimiento y caída del dólar y el futuro del Sistema monetario internacional*. Oxford: Oxford University Press.
- Duménil, Gérard y Dominique Lévy. 2004. *Capital Resurgent: Roots of Neoliberal Revolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Haldane, Andrew. 2015. Su discurso, en inglés, "How Low Can You Go?" pronunciado en la Cámara de Comercio de Portadown. Irlanda del Norte. <http://www.bankofengland.co.uk/publications/Pages/speeches/2015/840.aspx>.
- Humphreys, David. 2011. "Environmental Accountability and Transnational Corporations." En Brendon Gleeson and Nicholas Low (eds.). *Governing for the Environment: Global Problems, Ethics and Democracy*. Nueva York: Palgrave.
- Khor, Martin. 1997. "Trade and Investment: Fighting over investors' rights at WTO." Boletín SUNS. Ginebra: Third World Network.
- Magdoff, Harry. 1969. *La era del imperialismo*. Nueva York: Monthly Review Press.
- Nelson, Joan M. 1968. *Aid, Influence and Foreign Policy*. Nueva York: Macmillan.
- Ranis, Gustav et al. 1974. *Sharing in Development: A programme of employment, equity and growth in the Philippines*. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.
- Steger, Manfred B. y Ravi K. Roy. 2010. *Neoliberalismo: una breve introducción*. Oxford: Oxford University Press.
- Tujan, Antonio. Junio de 1996. "APEC and Globalization." *People's Policy and Advocacy Estudios: Special Release*. Quezon City: IBON Foundation.
- . 2010. "Deregulation for Migrant Labor Promotion." Discurso pronunciado en el Winnipeg Philippine Studies Summer Institute. Universidad de Winnipeg. Transcripción disponible en: [http://www.pilipino-express.com/pdfs/anak-tujan\\_PE1Aug2010.pdf](http://www.pilipino-express.com/pdfs/anak-tujan_PE1Aug2010.pdf).
- Tujan, Antonio y Pio Versola. 2013. *Prospects for the Global Crisis: 2013 Report on the International Situation*. Quezon City: IBON International.
- Lary, Hal B. 1968. *Imports of Manufactures from Less Developed Countries*. Nueva York: Colombia University Press.

Lensink, Robert. 1996. *Structural Adjustment in Sub-Saharan Africa*. Ann Arbor, MI: University of Michigan Press.

Williamson, John. 1989. "What Washington Means by Policy Reform." En John Williamson (ed.). *Latin American Readjustment: How Much Has Happened*. Washington, DC: Instituto de economía Internacional

# Notas sobre el capital monopolista en el siglo XXI

100 años desde el imperialismo de Lenin

---

**Paul Quintos**

Hace cien años, V. I. Lenin concluyó que el capitalismo había entrado en una nueva etapa histórica –la última y más grande de su historia– el capitalismo monopolista. Lo definió como: “capitalismo en una fase de desarrollo según la cual el dominio de los monopolios y el capital financiero se han establecido a sí mismos; en donde la exportación de capital adquiere una importancia excepcional; en donde la formación de asociaciones capitalistas monopolistas se reparten el mundo; en donde ha finalizado el reparto territorial del mundo entre las grandes potencias capitalistas.”<sup>1</sup> Lenin también denominaba esta era como la del **imperialismo moderno**.

Este capítulo examinará las expresiones contemporáneas de los rasgos definitorios del capitalismo monopolista identificados por Lenin hace un siglo. Sin embargo, no intentará presentar cómo estos rasgos han evolucionado y se han desarrollado históricamente en el transcurso del siglo pasado. Tampoco hará un dibujo exhaustivo del sistema capitalista mundial, tal y como lo vemos hoy. Lo que sí hará este capítulo es meramente intentar subrayar nuevos elementos de importancia y dinámicas que se desprenden de las principales características *económicas* del capitalismo del monopolio: la dominación de los monopolios y el capital financiero. Otros autores de este libro y en otras publicaciones ya han abordado ampliamente los aspectos geopolíticos del imperialismo en la era actual.

Al estudiar las expresiones contemporáneas de las características principales del capitalismo monopolista, observamos que la lógica y la dinámica del sistema del capitalismo monopolista permanecen básicamente inalteradas desde los tiempos de Lenin. No obstante, sí que muestra que ha habido una evolución y se han intensificado las formas y medios de explotación y opresión que caracterizan al imperialismo.

## **El monopolio contra capitalismo competitivo**

En su *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, Lenin subrayó que la “transformación de la competición en monopolio es uno de los fenómenos más importantes – si no el más importante– de la economía capitalista moderna”.

---

<sup>1</sup> Lenin, Vladimir. 1917. “*El imperialismo: fase superior del capitalismo*.” Archivo Marxista de Internet . <https://www.marxists.org/archive/lenin/works/1916/imp-hsc/ch07.htm>

No obstante, el discurso neoliberal dominante de las clases imperantes actuales niega o esconde este fenómeno en sus niveles teóricos, empíricos y políticos.

De hecho, todas las pretensiones de optimización del bienestar de la doctrina neoliberal dependen de operaciones de mercados perfectamente competitivos en donde se deben dar las cinco condiciones siguientes: 1) numerosas empresas pequeñas vendiendo productos idénticos; 2) cada empresa tiene una porción del mercado relativamente pequeña; 3) todas las empresas son tomadoras de precio, es decir, que no pueden influir en el precio de mercado de su producto; 4) no existen barreras de entrada o salida de este mercado a empresas de esta industria; 5) todos los compradores cuentan con toda la información del producto que se vende y los precios que cada empresa impone.

Se trata, pues, de una abstracción del sistema capitalista, tal y como existió en su estadio dinámico y progresivo, cuando el capital aún se encontraba disperso entre muchos capitalistas compitiendo entre ellos. Obviamente, no existe ninguna economía en el mundo de hoy día que se acerque al cumplimiento de uno solo de estos criterios, aún menos a los cinco.

En este marco idealizado, los monopolios y oligopolios constituyen aberraciones. Son excepciones a la regla o un fenómeno transitorio ya que la competencia capitalista acaba sacando del mercado a empresas dominantes. Para los neoliberales, mientras exista competencia, la existencia de empresas dominantes no constituye un problema práctico a largo plazo.

Por otro lado, los neoliberales “heterodoxos” (p. ej., liberales, o socialdemócratas de izquierdas) asumen que los estados capitalistas pueden corregir los fallos del mercado, incluyendo la tendencia de las economías capitalistas hacia el desequilibrio, externalidades dominantes, desigualdades en aumento y falta de inversión en bienes públicos.

Pero incluso antes de Lenin, Marx hacía tiempo que reconocía que el capitalismo conduce inevitablemente a concentraciones mayores de capital en manos de capitalistas, cuya categoría disminuye como proporción de la población mientras que su poder aumenta.

Para los marxistas, las empresas monopolistas son la norma debido a la competencia, y no pese a la competencia. En la lucha entre capitalistas, los más pequeños o débiles acaban en la bancarrota y siendo devorados por los peces grandes. Al cabo de un tiempo, el control monopolista de unas pocas empresas reemplaza la competencia entre muchas, en un alcance siempre en aumento, hasta que domina todas las ramas de la industria y toda la economía. Las empresas monopolizadoras influyen los precios, controlan la oferta, erigen barreras de entrada para otras empresas; manipulan la demanda de los consumidores, etc., para mantener su dominio.

Para los economistas políticos de tradición marxista, el poder del monopolio es, por consiguiente, la habilidad de unas pocas empresas grandes de dominar las industrias o economías enteras para poder extraer beneficios por encima de la media o superganancias. No obstante, el poder monopolista no implica que exista una ausencia absoluta de competencia. Una industria puede estar dominada por unas cuantas empresas monopolistas que están en connivencia y compiten al mismo tiempo. Pero esto ya va en contra de las condiciones de “competencia perfecta” en un “mercado libre” que tanto invoca el neoliberalismo.

Asimismo, los marxistas reconocen que el estado no es neutral, sino más bien un instrumento de las clases en el poder dentro de la sociedad. Los estados capitalistas no regulan la economía para el beneficio de la población en general, y aún menos para los empobrecidos y marginados. Más bien al contrario, el estado capitalista facilitará una mayor explotación capitalista de los pobres.

Así que, para los marxistas, no se trata de volver a dar vigor al estado del “desarrollo” para domar a los mercados desmesurados, lo máximo a lo que aspiran la mayoría de anti-neoliberales. Fundamentalmente, se trata de que las clases trabajadoras capturen el poder del estado, democratizando su apropiación y control sobre los medios de producción y transformando las relaciones de clase hacia el socialismo y, en última instancia, el comunismo.

Durante los tiempos de Lenin, él presencié la rápida construcción de combinaciones monopolistas entre los capitalistas representando la cada vez mayor concentración de producción y capital. Esto contagió rápidamente al resto de la economía de los países capitalistas más avanzados, durante el período 1873-1899, con el desarrollo de la sociedad por acciones (sociedad anónima). A principios del siglo XX, los monopolios ya eran dominantes en las economías de los EE. UU., Gran Bretaña, Francia y Alemania. Pronto, unos pocos países más acortarán distancias, como fue el caso de Rusia y Japón.

El siglo XX vio el incremento de la dominancia de firmas monopolistas representadas por corporaciones, que más tarde adoptarían la forma de conglomerados con intereses dominantes en múltiples industrias y sectores, y más tarde evolucionarían hacia empresas multinacionales (EMN), con operaciones que abarcarían a muchos países.

## **El monopolio en la actualidad**

En la economía global de hoy día, las 10 empresas más importantes a nivel mundial tienen unos ingresos combinados que superan los ingresos de más de 180

países de los más pobres juntos.<sup>2</sup> Las 500 empresas más grandes del mundo (todas EMN) alcanzaron el récord de \$27.6 billones de ingresos en 2015, equivalente al 37,2 por ciento del Producto Interior Bruto (PIB) mundial.<sup>3</sup> Según el McKinsey Global Institute, el 10 por ciento de las empresas mundiales que cotizan en bolsa generan el 80 por ciento de todos los beneficios.<sup>4</sup>

Otro estudio reciente de tres teóricos del sistema en el Instituto de Tecnología Federal Suizo, en Zurich, reveló que hoy en día existe un grado aún más alto de concentración económica.<sup>5</sup> Al examinar los ingresos y las propiedades de 43.060 EMN de una base de datos de 37 millones de empresas e inversores en todo el mundo, estiman que la economía global tiene un centro dominante de 147 empresas con intereses entrelazados entre ellas. Estas 147 grandes firmas –una “súper entidad” que constituye solamente un 0,3 por ciento de todas las EMN del mundo– controlan entre ellas el 40 por ciento de la riqueza, mientras que si ampliamos la lista a 737 empresas (1,7 por ciento de todas las EMN), juntas controlan el 80 por ciento de todo el pastel. Las 50 empresas, excepto las cinco primeras de este núcleo dominante son instituciones financieras.

Este alto grado de concentración de capital puede observarse en casi todas las industrias estratégicas en la actualidad.

- Seis corporaciones multinacionales de la industria de agroquímicos – BASF, Bayer, Dow, DuPont, Monsanto y Syngenta – controlan el 75 por ciento del mercado agroquímico mundial; 63 por ciento del mercado mundial de semillas; más del 75 por ciento de todas las investigaciones del sector privado sobre semillas y pesticidas en 2013.<sup>6</sup> Mediante el control de los insumos clave de la agricultura, un puñado de EMN controlan ahora todo el sistema alimentario.
- Del mismo modo, la salud de la población mundial está exageradamente influenciada por las decisiones de 10 empresas farmacéuticas, que controlaban el 47 por ciento del mercado mundial de medicamentos y productos médicos en 2016 (información completa en la Tabla 1 del Apéndice).

2 Global Justice Now, “10 biggest corporations make more money than most countries in the world combined”, 12 de septiembre de 2016. <http://www.globaljustice.org.uk/news/2016/sep/12/10-biggest-corporations-make-more-money-most-countries-world-combined>

3 Fortune. 2016. “Global 500” <http://fortune.com/global500/list/>

4 McKinsey Global Institute. 2015. “Playing to Win: The New Global Competition for Corporate Profit.” McKinsey & Company. <http://www.mckinsey.com/business-functions/strategy-and-corporate-finance/our-insights/the-new-global-competition-for-corporate-profits>

5 Vitali, Stefania, James B. Glattfelder, Stefano Battiston. 2011. “The Network of Global Corporate Control.” (La red de control corporativo) PLoS ONE 6 (10): e25995. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0025995>

6 ETC Group. 2015. “Breaking Bad: Big Ag Mega-Mergers in Play -- Dow + DuPont in the Pocket? Next: Demonsanto?” comunicado de ETC Group, diciembre. <http://www.etcgroup.org/content/breaking-bad-big-ag-mega-mergers-play>

**Tabla 1. Indicadores seleccionados del Informe de Inversiones Mundiales de la UNCTAD de 2017, Valores a precios actuales (miles de millones de dólares)**

Ítem	1990	2005-2007 (promedio pre-crisis)	2014	2015	2016	% cambio desde 1990
Entradas de Inversión Extranjera	205	1,426	1,324	1,774	1,746	851.7%
Salidas de inversión Extranjera	244	1,459	1,253	1,594	1,452	595.1%
volumen de entradas de IED	2,197	14,496	25,108	25,191	26,728	1216.6%
volumen de salidas de IED	1,254	15,184	24,686	24,495	26,160	2086.1%
Ingresos por entradas de IED	82	1,025	1,632	1,480	1,511	1842.7%
Tasa de rendimiento de entradas	4	7	7	6	6	136.4%
Ingresos por salidas de IED	128	1,101	1,533	1,382	1,376	1075.0%
Tasa de rendimiento de salidas IED	6	8	6	6	6	93.2%
M&A transfronterizas	98	729	428	735	869	886.7%
como % de salidas de IED	40.2%	50.0%	34.2%	46.1%	59.8%	149.0%
Ventas de filiales extranjeras	5,097	19,973	33,476	36,069	37,570	737.1%
como % de PIB	21.7%	38.2%	42.6%	48.6%	49.9%	229.8%
Valor añadido (producto) de filiales extranjeras	1,073	4,636	7,355	8,068	8,355	778.7%
como % de PIB	4.6%	8.9%	9.4%	10.9%	11.1%	242.8%
Total de activos de filiales extranjeras	4,595	41,140	104,931	108,621	112,833	2455.6%
Exportaciones de filiales extranjeras	1,444	4,976	7,854	6,974	6,812	471.7%
como % de PIB	6.2%	9.5%	10.0%	9.4%	9.1%	147.1%
como % de Exportaciones Totales de bienes y servicios	32.6%	33.3%	33.3%	33.3%	33.3%	102.1%
Empleo de filiales extranjeras (miles)	21,438	49,478	75,565	79,817	82,140	383.2%
Ítems de memorando						
PIB	23,464	52,331	78,501	74,178	75,259	320.7%
Gross fixed capital formation	5,797	12,431	19,410	18,533	18,451	318.3%
Royalties y licencias recibos	29	172	330	326	328	1131.0%
como % de ingresos por salidas IED	22.7%	15.6%	21.5%	23.6%	23.8%	105.2%
Exportaciones de bienes y servicios	4,424	14,952	23,563	20,921	20,437	462.0%

- Existen más de 1.300 rempensas registradas en el sector automovilístico, pero las 10 EMN más grandes del sector representan el 40 por ciento de todas las ventas de vehículos y sus partes en 2016 (información completa en la Tabla 2 del Apéndice).
- Similarmente, las 15 primeras empresas de transporte, mensajería y servicios postales cubren casi la mitad (45,5 por ciento) de todos los ingresos globales en el sector (información completa en la Tabla 3 del Apéndice). Estas EMN controlan en la actualidad los medios de circulación de productos básicos en el sistema capitalista mundial.
- En el sector de crecimiento más acelerado en la economía global, únicamente seis empresas tecnológicas – Apple, Samsung, Hon Hai Precision, Amazon, HP y Microsoft – controlan el 20 por ciento del mercado de \$4,3 billones de tecnologías de la información, semiconductores y productos electrónicos para el consumidor (información completa en la Tabla 4 del Apéndice). Esto implica que un puñado de EMN ejercen ahora el control virtual de los medios de circulación de información en la economía global.

Esta concentración de capital se ha acelerado en las últimas cuatro décadas gracias a la globalización neoliberal. El capital de exportación bajo la forma salidas de inversión extranjera directa (IED) se multiplicó por seis entre 1990 y 2016, facilitada por las políticas neoliberales impuestas por la oligarquía financiera por todo el mundo. Como resultado, las ventas de afiliadas extranjeras de EMN han aumentado de forma todavía más pronunciada en términos absolutos (de \$5 a \$37,5 billones) al igual que su porción de PIB mundial (del 21,7 al 49,9 por ciento). Asimismo, las exportaciones de bienes y servicios de las EMN han aumentado rápidamente, de 1,4\$ billones a 6,8\$ billones en el mismo período.<sup>7</sup>

La centralización de capital resulta también evidente en la rápida subida de fusiones y adquisiciones (M&A, por sus siglas en inglés) entre las EMN. Las M&A trasnacionales ascendieron a \$802.000 millones en 2015 y 2016, de \$98.000 en 1990 a medida que las EMN dominantes engullen a los rivales más pequeños o se fusionan para convertirse en grandes monstruos empresariales. Las fusiones y adquisiciones constituyeron el 60 por ciento de las entradas de IED en 2016, mientras que en 1990 eran de alrededor del 40 por ciento, lo que indica un espacio limitado para inversiones pioneras, con un empeoramiento de la crisis de la superproducción para los capitalistas monopolistas.

Incluso *The Economist* (2016) está preocupado. “Esta concentración es más preocupante en los EE. UU. La porción de PIB generada por las 100 empresas más

<sup>7</sup> Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo 2017. Informe sobre las inversiones en el mundo 2017: Inversión y la Economía Digital.

grandes aumentó del 33% en 1994 a un 46% en 2013. Los cinco bancos más grandes cubren el 45% de los activos bancarios, mientras que en el año 2000 cubrían un 25%.<sup>8</sup>

## Valor global capturado por las EMN

No obstante, el grado de concentración de capital en la actualidad no se revela fácilmente al examinar la talla de las empresas o incluso su *propiedad* imbricada. El alcance global y poder económico que ejercen hoy empresas del capital monopolista se ve minimizado en cifras de la IED, exportaciones y cuotas de mercado directamente atribuidas a las EMN. Esto ocurre porque, bajo la globalización neoliberal, las EMN controlan y coordinan cada vez más las operaciones, no solo de sus subsidiarias y afiliadas en el extranjero sino también de empresas asociadas independientes, nominalmente desplegadas en múltiples lugares de todo el mundo.

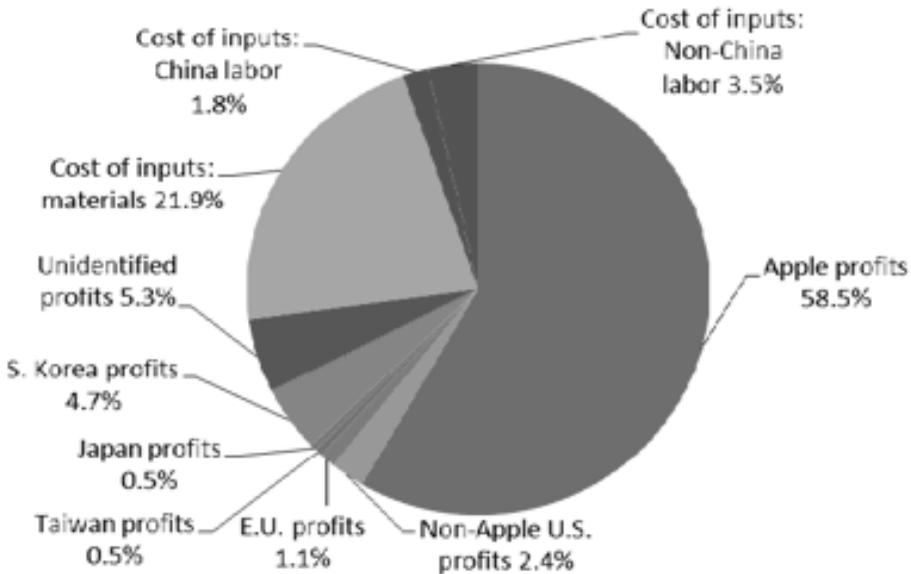
A través de combinaciones de titularidad parcial, operaciones conjuntas y/o acuerdos contractuales sin participación accionarial, como producción por contrato, agricultura por contrato, externalización de servicios, franquicias, contratos de licencia y gestión, las EMN de hoy día operan *redes* internacionales de producción que dominan industrias enteras a nivel mundial. Éstas son las formas que adopta las combinaciones del capital monopolista hoy día, que Lenin ya desveló hace un siglo.

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) estima que alrededor de un 80 por ciento del comercio mundial (que en la actualidad asciende a más de \$20 billones en términos de exportaciones brutas) está vinculado a estas redes de producción internacional de las EMN. De éstas, un 42 por ciento (\$6,3 billones) es comercio intra-EMN o transacciones entre matrices y filiales; otro 42 por ciento (\$6,3 billones) son transacciones realizadas en condiciones de independencia mutua entre partes no relacionadas que involucran a, al menos, una EMN; y alrededor de un 16 por ciento (\$2,4 billones) están en la zona gris entre comercio entre firmas y transacciones realizadas en condiciones de independencia mutua o modalidades de inversión no accionarial (NEM, en inglés) de control de EMN sobre la producción internacional.<sup>9</sup>

Según la UNCTAD, las transacciones NEM son una porción cada vez mayor de la producción y ventas globales en muchas industrias. La forma más común de NEM son los contratos de fabricación, según los cuales una EMN externaliza el ensamblaje de bienes o insumos intermedios a otras empresas, normalmente en países subdesarrollados en donde los costos laborales son mucho menores. Los contratos de fabricación suponen el 50 por ciento del comercio mundial en juguetes, calzado, ropa y electrónica.

8 The Economist. 2017. "The Rise of the Superstars."

9 Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo 2013. Cadenas Mundiales de Valor: Investment and Trade for Development. <http://unctad.org/en/pages/PublicationWebflyer.aspx?publicationid=588>

**Gráfico 1. Distribución de valor del iPhone de Apple**

Fuente: [http://pcic.merage.uci.edu/papers/2011/Value\\_iPad\\_iPhone.pdf](http://pcic.merage.uci.edu/papers/2011/Value_iPad_iPhone.pdf)

Economistas burgueses se refieren a estas redes controladas por EMN como “cadenas de valor global” para confundir a la gente y llevarla a pensar que el valor se crea en cada vínculo o nodo en la red de producción y que las “firmas líderes” (las EMN) en países imperialistas añaden el mejor de los valores a los productos finales que se venden en el mercado. Deliberadamente esconden el hecho de que las EMN simplemente se apoyan en su control de la tecnología, acceso a los mercados y “estándares” para dictar los términos de los contratos con sus socios, incluyendo la fijación del precio, vigilancia del proceso de producción en planta y calendario de entrega de productos.

Con este modo de actuar, las empresas monopolistas basadas en países imperialistas son capaces de capturar la parte esencial de los beneficios generados gracias a la fuerza de los trabajadores, incluyendo especialmente a los que han sido contratados por las firmas asociadas en países subdesarrollados que trabajan en tareas o servicios rutinarios de montaje. Es en realidad este trabajador el que crea el valor que en teoría debía crearse por medio de la cadena de valor mundial.

Apple Inc. es un ejemplo arquetipo. La empresa estadounidense vendió 78,29 millones de iPhones solo en el último trimestre de 2016, lo que supone el 69 por ciento de los 78.400 millones de ingresos totales que logró en ese mismo período.<sup>10</sup> Sin

10 Murphy, Mike. 2017. “Apple’s first-quarter earnings were massive, and everyone loves the iPhone 7.” *Quartz*, 31 de enero. <https://qz.com/899509/apples-aapl-q1-2017-earnings-were-massive-and-everyone-loves-the-iphone-7/>

embargo, Apple no es dueña de ninguna de las fábricas ni emplea a ninguno de los trabajadores que en realidad fabrican los iPhones.

Es Foxconn (una filial de Hon Hai Precision Industry, una corporación de Taiwán) la que monta estos iPhones gracias a un contrato con Apple, utilizando las herramientas y los equipos bajo licencia de Apple, montando insumos intermediarios fabricados por los japoneses, coreanos y otros proveedores internacionales que Apple seleccionó. Junto con los vendedores autorizados por Apple, forman una red de producción y distribución integrada mundialmente que Apple, Inc. lidera y coordina.

Otro estudio del Banco Asiático de Desarrollo (ADB, por sus siglas en inglés) estima que “si los iPhones se montaran en los EE. UU. el costo total de montaje sería de US\$65 [en lugar de \$6,50 por iPhone en China] y aún con este incremento, Apple lograría un 50 por ciento de margen de beneficios.”<sup>11</sup> Esto quiere decir que Apple amasa \$58,5 en beneficios *adicionales* (super ganancias) de *cada* iPhone simplemente encargando el montaje a fábricas chinas con bajos salarios— y Apple, solo en 2016 vendió 211,88 millones de terminales iPhone.

Con todos estas super ganancias que se pueden amasar gracias a la explotación de los trabajadores en países subdesarrollados, las EMN están dividiendo a pedazos sus operaciones para reubicar las actividades en los lugares con mejor “calidad-precio” en los ámbitos regional y mundial.

Las EMN y sus socios compradores en países en desarrollo se aprovechan de los incentivos y subsidios generosos de gobiernos y explotan a la ingente reserva de trabajadores baratos y oprimidos para que monten componentes importados para su reexportación a otros países, normalmente de vuelta a los propios centros imperialistas de renta alta. Ya que tienen vínculos insignificantes con la economía local, estas industrias ofrecen ciertamente poco en materia de profundización industrial sostenida como para poder generar empleo masivo y dar sueldos adecuados a sus trabajadores.

Más bien al contrario, la entrada de estas industrias enclave, así como la entrada de importaciones baratas debido a la liberalización de los mercados, están destruyendo las industrias nacionales y la agricultura doméstica que alimenta a la población doméstica. Esto exacerba el patrón colonial o neocolonial de producción y comercio a la vez que intensifica la explotación e inseguridad de los trabajadores en los países subdesarrollados.

---

11 Smith, John. 2016. *Imperialismo en el siglo XXI: globalización, superexplotación y crisis final del capitalismo*. Nueva York: Monthly Review Press

## Monopolio sobre la propiedad intelectual

Los capitalistas industriales solían proteger su monopolio sobre la tecnología (bajo la forma de bienes e insumos capitales) manteniéndola en sus fábricas. No obstante, con la externalización y fabricación en el extranjero de la producción, Apple y otras EMN, en el vértice de las redes de producción mundiales, dejan su monopolio en manos de la llamada propiedad intelectual, que incluye diseño de los productos, nombres de marcas, símbolos e imágenes utilizadas en marketing.

Las protegen con patentes, normas de copyright y marcas comerciales y legislación, y las ponen en práctica mediante litigios punitivos. Los derechos de propiedad intelectual (DPI) son básicamente barreras jurídicas a la competencia que benefician a los capitalistas monopolistas. Permiten a las EMN amasar superganancias durante mucho tiempo (una patente típica es válida durante 20 años) allá donde éstas o sus “socios” operan (el Patent Cooperation Treaty cuenta con 152 estados contratantes).<sup>12</sup>

Esto ha quedado probado con cifras de la UNCTAD, que muestran que los recibos por royalties y licencias de EMN subieron de los 29 mil millones, en 1990, a 328 mil millones de dólares en 2016, dejando atrás al crecimiento en ventas y exportaciones de las filiales extranjeras de las EMN y al crecimiento de ingresos de salidas de IED en general (véase Tabla 1 más arriba).

Esto también explica por qué los “activos intangibles” cada vez representan una mayor porción del valor de mercado de las EMN más grandes en la actualidad. Según estimaciones de la UNCTAD, los bienes intangibles (valor de marca y otros tipos de propiedad intelectual) representan una media de alrededor de un tercio de la capitalización de mercado de las 100 primeras EMN. Este dato es aún más pronunciado si tomamos a las 100 primeras EMN tecnológicas. Sus activos intangibles representan alrededor de la mitad de su capitalización de mercado.<sup>13</sup>

Los capitalistas del monopolio se toman muchas molestias para seguir ejerciendo monopolio sobre la “propiedad intelectual” Solo en la industria de los smartphones, según un estudio de la Stanford University, en 2010-2011, se gastaron nada más y nada menos que \$20.000 millones en litigios por patentes y compra de patentes. Apple y Samsung gastaron más en litigios por Derechos de Propiedad Intelectual y compra de patentes en 2012 que en I+D para sus propios productos comerciales. Así que se gasta más dinero en la prevención de diseminación de nueva tecnología o en su mayor desarrollo.

Para hacerlo todavía más absurdo, muchas de estas tecnologías comerciales patentadas están basadas en investigaciones públicas (p. ej. la *world wide web*). De

12 Organización Mundial de la Propiedad Intelectual. “PCT – el sistema internacional de patentes.” <http://www.wipo.int/pct/en/>

13 UNCTAD. 2017. Informe de inversiones en el mundo.

hecho, ninguno de estos productos de propiedad intelectual patentados sería posibles sin el gasto en educación básica; sin el conocimiento y la información compartidos libremente entre las personas; y sin el conocimiento y cultura traspasada de generación en generación. Estos son los cimientos esenciales de la creatividad y la innovación. Sin embargo, los DPR privatizan estos conocimientos para generar rentas a los capitalistas del monopolio. He aquí otro ejemplo de cómo el monopolio va en contra de las necesidades sociales e incluso obstaculiza el desarrollo de fuerzas productivas y la cultura de una sociedad.

## Transferencia de precios

El crecimiento de las redes de producción globales de las EMN también ha expandido claramente la magnitud de excedentes de extracción de los capitalistas del monopolio a través de la manipulación de los precios de transferencia o el precio de los bienes, servicios e intangibles entre partes relacionadas. Cuanto mayor es la fragmentación de la producción internacional, mayor es el comercio entre fronteras de bienes inmediatos (materias primas, partes, componentes y bienes semi acabados) así como de servicios. Cada transacción transfronteriza le brinda a las EMN la oportunidad de manipular el precio de transferencia.<sup>14</sup>

Según estimaciones conservadoras de la Global Financial Integrity, el total de flujos financieros ilegales de países en desarrollo al exterior creció a una media anual de entre 7,2 por ciento y 8,1 por ciento, entre los años 2005 y 2014, alcanzando niveles estimados de entre \$620.000 millones y \$970.000 millones en 2014. Una media del 87 por ciento (entre \$540.000 millones y \$844.000 millones) de estos flujos económicos al exterior se debieron a las facturas erróneas y fraudulentas de importaciones y exportaciones de bienes de EMN y/o sus socios compradores en países en desarrollo. Los niveles reales seguramente son mucho mayores, ya que estas cifras excluyen facturas fraudulentas del comercio de servicios e intangibles, que son mucho más difíciles de detectar y, por ello, más extendidas.<sup>15</sup>

Los superganancias extraídas de países subdesarrollados bajo la forma de manipulación de los precios de transferencia/facturas erróneas comerciales exceden ya las superganancias de la IED transferidas por medios legales, que en 2012 ascendía a \$486.000 millones. El pago de intereses sobre deuda extranjera sacaron \$188.000 millones a países subdesarrollados el mismo año.<sup>16</sup>

14 UNCTAD. 2013. Informe de inversiones en el mundo

15 Spanjers, Joseph y Matthew Salamon. "Illicit Financial Flows to and from Developing Countries: 2005-2014." *Global Financial Integrity*. <http://www.gfintegrity.org/report/illicit-financial-flows-to-and-from-developing-countries-2005-2014/>

16 Griffiths, Jesse. 2014. "The State of Finance for Developing Countries, 2014." *Red Europea sobre Deuda y Desarrollo (EURODAD) no disponible en castellano*. [http://www.eurodad.org/finance\\_for\\_developing\\_countries](http://www.eurodad.org/finance_for_developing_countries)

Las EMN proceden después a ingresar grandes masas de superganancias en paraísos fiscales para evitar el pago de impuestos. Si volvemos al ejemplo de Apple Inc.: la EMN estadounidense creó dos filiales en Irlanda, Apple Sales International y Apple Operations Europe,

y asignó la mayoría de DPI de la empresa a estas entidades. Estas empresas, a su vez, dan licencias de propiedad intelectual a otras filiales o sociales de Apple a nivel mundial, y ganan ingresos gracias a estas gestiones de licencias. Así que los beneficios de la venta de productos Apple fuera de los Estados Unidos pasan a manos de las filiales Apple en Irlanda.

Entonces, estas dos empresas atribuyeron casi todos los beneficios de ventas a una “oficina central” que solo existía en el papel y que no podría haber generado dichos beneficios ella sola”, según la Comisión Europea, que investigó las operaciones de Apple en Europa. Un vacío legal del sistema tributario de Irlanda permitía que los beneficios (alrededor de 16.000 millones de euros en 2011, por poner un ejemplo) estuvieran exentos de impuestos en cualquier país. Este trato selectivo permitió a Apple pagar solo 50 euros por cada millón que amasaba en beneficios de sus ventas en Europa –un impuesto corporativo efectivo del 0.005%, en 2014.<sup>17</sup>

Sin embargo, Apple no es un caso aislado. La UNCTAD señala que las 100 primeras EMN tienen una media de 20 sociedades holding cada una, a menudo domiciliadas en paraísos fiscales para evitar el pago de impuestos.<sup>18</sup>

## La oligarquía financiera

Como ya ocurriera en los tiempos de Lenin, el capitalista monopolista más grande representa tanto el capital bancario como el industrial que Lenin (y Rudolf Hilferding, antes que él) denominó capital financiero. Según ambos autores, los bancos se convierten en instrumentos para fusionar y vincular el capital grande y el pequeño de una industria. Vienen a controlar el acceso a créditos para la producción y las transacciones comerciales. Eventualmente, también se fusionan, conspiran, intercambian reservas y valores y forman consejos de administración imbricados de los mayores monopolios de la industria. Así pues, no solo acaban controlando a las empresas capitalistas aisladas y sus operaciones, sino a toda la sociedad capitalista.

17 Taylor, Harriet. 2016. “How Apple managed to pay a 0.005 percent tax rate in 2014.” *CNBC.com*, 30 de agosto. <http://www.cnbc.com/2016/08/30/how-apples-irish-subsidiaries-paid-a-0005-percent-tax-rate-in-2014.html?view=story&%24DEVICE%24=native-android-mobile>

18 The Economist. 2016b. “Why Giants Thrive.” en *Special Report: “The Rise of the Superstars.”* septiembre de 2017. *Economist.com*. <https://www.economist.com/news/special-report/21707048-small-group-giant-companiessome-old-some-neware-once-again-dominating-global>

Una vez consolidado el capital financiero, sus grandes dueños se convierten en la oligarquía financiera y suben a la cima de la clase capitalista. La oligarquía financiera la componen un pequeño número de capitalistas poderosos que controlan el capital financiero al ser los dueños de los bancos y casas financieras más grandes, así como las mayores corporaciones industriales. Cada bloque de la oligarquía financiera suele tomar la forma de un conglomerado de empresas industriales y financieras. El negocio de determinar las necesidades financieras – y de ese modo los márgenes de beneficios– de la industria y de la economía en general se concentra ahora en un puñado de bancos gigantescos.

La oligarquía financiera es exponencialmente mucho más rica y poderosa hoy día que en los tiempos de Lenin.

Como ya se ha mencionado, todas excepto cinco de las 50 más importantes empresas de la lista Vitali et al, anteriormente citada, son instituciones financieras. Otro estudio que examinó a los accionistas de una muestra de 299 “corporaciones inmensas” (todas ellas EMN), en 2009, reveló que el 41 por ciento de sus activos pertenecían a bancos u otras empresas financieras y otro 27 por ciento pertenecían a fondos mutualistas, empresas de seguros, empresas de capital privado, fondos especulativos o capital riesgo. Solo un 3,3 por ciento de los activos pertenecen a familias o accionistas individuales. Incluso en el caso de empresas *industriales* muy grandes, en torno al 60 por ciento de los activos pertenecen a bancos o instituciones financieras.<sup>19</sup>

Las ingentes superganancias amasadas por las EMN de sus producciones globales acaban beneficiando a esta pequeña oligarquía financiera. Los ocho capitalistas monopolistas más ricos del mundo controlan \$426.000 millones de riqueza, equivalente a la riqueza combinada de la mitad más pobre de la población mundial.

Como ya constató Marx en su época, esta sobreacumulación de riqueza en uno de los polos implica la sobreacumulación de miseria en polo contrario. Una de cada 12 personas en países en desarrollo padece subnutrición crónica. Más de mil millones de la población mundial, catalogados como “pobres”, no poseen tierras y alrededor de 200 millones de campesinos no cuentan con terreno suficiente como para tener un nivel de vida decente. Mientras tanto, más de 60 millones de tierras agrarias, en su mayoría en países subdesarrollados, han sido adquiridas o están siendo adquiridas por inversores extranjeros entre el año 2000 y 2014.<sup>20</sup>

19 con empresas muy grandes, nos referimos a las 300 EMN punteras, las 250 corporaciones industriales más grandes considerando su facturación y las 50 corporaciones financieras más grandes según su nivel de activos, de una base de datos mundial de Bureau van Dijk (una empresa de inteligencia empresarial) sobre corporaciones. De Peetz, David y Georgina Murray. “The Financialization of Global Corporate Ownership.” En *Financial Elites and Transnational Business: Who Rules the World?* Editado por Georgina Murray y John Scott. Northampton, MA: Edward Elgar Publishing.

20 Oram, Julian. 2014. *The Great Land Heist: How the world is paving the way for corporate land grabs.* ActionAid International, mayo de 2014.

Se espera que la tasa de desempleados exceda los 200 millones este año, según estimaciones conservadoras de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). De los que se encuentran empleados, más de 1.400 millones desarrollan trabajos precarios, caracterizados por sueldos bajos, inseguridad laboral y condiciones represivas.<sup>21</sup> Esta sección de la clase trabajadora crece cada año en 11 millones, a medida que los gobiernos imponen más políticas de flexibilización laboral para mejorar la competitividad de empresas monopolistas.

Incluso las familias de clase media en países capitalistas avanzados se están sumando al grupo de más de 1.600 millones de todo el mundo a los que se les niega los servicios de sanidad y educación, además de un nivel de vida adecuado.<sup>22</sup> Esta situación se está viendo empeorada por los recortes en gasto social, mientras que se aumenta el gasto militar para el complejo militar-industrial, y se reducen los impuestos de la oligarquía financiera.

La sobreacumulación de capital en manos de la oligarquía financiera también trae consigo la crisis de la sobreproducción para la economía capitalista mundial, a medida que la gran mayoría de personas se ven privadas de los medios para adquirir el exceso de bienes que la producción capitalista genera.

## Financiarización

Para empeorar aún más las cosas, la cada vez más profunda crisis de la superproducción y sobreacumulación de capital se ve exacerbada por la *financiarización*: el proceso mediante el cual la generación de beneficios cada vez se da más mediante el comercio de activos financieros y actividades especulativas en lugar de a través de la inversión en producción. Esto se debe a que la oligarquía financiera ahora utiliza una mayor porción de su superávit de capital en la extracción de beneficios incalculables de actividades desligadas de la economía real o de la producción de bienes y servicios reales en medio de una crisis capitalista de superproducción.

En los países imperialistas, los beneficios son grandes y siguen en aumento gracias a la emisión de valores, la manipulación de la bolsa, el comercio de bonos, garantías y derivados, las comisiones de transacciones financieras, y la especulación de dinero, tierras, materias primas y metales preciosos, e incluso de arte.

La financiarización también resulta evidente en la involucración creciente de corporaciones no financieras en actividades financieras. Por ejemplo, empresas como Wal-Mart, Carrefour y Tesco, y la mayoría de minoristas, incluso en países subdesarrollados, ofrecen servicios financieros como tarjetas de crédito, servicio

21 Organización Internacional del Trabajo. [http://embargo.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms\\_541211.pdf](http://embargo.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_541211.pdf)

22 Oxford Poverty & Human Development Initiative. "Global Multidimensional Poverty Index 2014." <http://www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/Global-MPI-2014-an-overview.pdf?0a8fd7>

de canjeo de cheques, programas de seguros y servicios de transferencia de dinero. Más recientemente, han empezado a ofrecer cuentas de ahorro y cuentas corrientes, tarjetas de débito prepago, e incluso créditos inmobiliarios.<sup>23</sup> Esto está convirtiendo a empresas de la economía real en cortoplacistas.

Con la proliferación de tantos instrumentos financieros que ofrecen rendimientos rápidos y altos, los accionistas incluso de firmas no financieras están cada vez más orientados a la extracción del máximo beneficio en el menor tiempo posible. Las corporaciones ahora gastan una creciente proporción de sus ahorros en el pago de dividendos a accionistas y en volver a comprar sus propias acciones para apuntalar el precio de cada acción. Esto no solamente crea burbujas del mercado de valores que acaban en desplomes, sino que también desvía recursos que irían destinados a la construcción de la capacidad productiva real, como puede ser maquinaria, I+D y formaciones para mejorar la productividad a largo plazo.<sup>24</sup>

No obstante, la financiarización también desdibuja la división entre producción y especulación. Esto resulta patente en la participación de instituciones financieras en actividades productivas con fines especulativos. Por ejemplo, muchos inversores depositan ahora sus fondos en grandes bancos de inversión, fondos especulativos o firmas que invierten en terrenos, principalmente según su estimación anticipada de valores de los terrenos, mientras que el valor generado por la producción agraria se percibe como un bonus añadido.<sup>25</sup> Este es, en la actualidad, uno de los motores que ocasiona el fenómeno mundial de acaparamiento de tierras.

La financiarización recibe un impulso extra a través del *apalancamiento*, según el cual los capitalistas financieros extraen sumas ingentes de deuda para multiplicar las sumas de capital que utilizan para comerciar con activos financieros, como los derivados. Esto acaba inflando burbujas de activos en acciones, propiedad y otros mercados. Cuanto más comercio especulativo, mayor es el valor de mercado de los activos financieros, y mayor la riqueza que amasa la oligarquía financiera, dueña de la gran parte de estos activos.

Pero no solo las élites participan hoy día en los mercados financieros. A medida que el costo de vida supera los sueldos de los trabajadores y se eliminan el bienestar social y las redes de seguridad, los trabajadores y familias de clase media se ven empujados a depender cada vez más de la deuda y de seguros, planes privados de pensiones, fondos mutualistas y otros productos financieros comercializados masivamente. Los ganaderos venden contratos a futuros y compran seguros para sus cultivos. De esta manera, se convence a los hogares comunes y corrientes de países desarrollados de que éstas son las soluciones a las incertidumbres crecientes de la vida, que son el

23 S. Ryan Isakson (2014) Food and finance: the financial transformation of agro-food supply chains, *The Journal of Peasant Studies*, 41:5, 749-775, DOI: 10.1080/03066150.2013.874340

24 Chang, Ha-joon. 2014. *Economía: manual de usuario: A Pelican Introduction*. Pelican Books.

25 Isakson, 2014

resultado del dismantelamiento del estado del bienestar, la inestabilidad económica e incluso el cambio climático.

Todos estos procesos no solo incrementan y aceleran la transferencia de riqueza a la oligarquía financiera, sino que aumentan la demanda de riqueza de esta última, que todavía tiene que ser producida por las generaciones venideras. Por ello, la financiarización consolida la dominación de la oligarquía financiera y además empeora el parasitismo y la podredumbre del sistema capitalista. Ha aumentado la interconectividad, pero también ha incrementado la inestabilidad de todo el sistema económico mundial y su tendencia hacia el estancamiento y la decadencia: una consecuencia inevitable del monopolio, como ya señaló Lenin.

La crisis financiera mundial de 2008 ofrece un ejemplo dramático de las consecuencias de este proceso. El comercio especulativo motivado por la deuda de *instrumentos* financieros “exóticos” puso al sistema financiero de las economías más avanzadas al borde del colapso, en 2008. La subsiguiente crisis financiera y económica mundial ha seguido azotando y está causando el deterioro acelerado de la situación de los trabajadores, tanto en países capitalistas como en desarrollo. Incluso economistas y analistas financieros de la corriente imperante reconocen ahora que la economía mundial no se ha recuperado.

Los resultados de las medidas que se tomaron durante la crisis están sembrando el caldo de cultivo para convulsiones mayores y más peligrosas. El rescate de los bancos y la política monetaria laxa adoptada por los bancos centrales imperialistas ha puesto más dinero en manos de la oligarquía financiera y ha encendido la mecha para más especulación financiera. La suma hipotética de contratos de derivados pendientes ascendía a \$483 billones a finales de 2016, o más de seis veces el valor de todos los bienes y servicios del mundo (PIB global).<sup>26</sup>

Además, ha inflado la deuda mundial en \$57 billones, en solo ocho años, desde 2007. La deuda global asciende ya a \$217 billones, más de tres veces la producción de toda la economía mundial en un año, y crece a una velocidad mayor que el PIB mundial.<sup>27</sup> Esta deuda imposible de pagar es la bomba de relojería que inevitablemente acabará por explotar y que sumirá al mundo en un colapso financiero todavía peor.

## Hacia una nueva redivisión del mundo

Si bien las EMN y sus redes encarnan la concentración de capital, estas firmas monopolistas siguen concentradas en unos pocos países pese a las promesas de

26 Semiannual OTC derivatives statistics. Banco de pagos internacionales. <http://www.bis.org/statistics/derstats.htm>

27 Amaro, Silvia. “China’s debt surpasses 300 percent of GDP, IIF says, raising doubts over Yellen’s crisis remarks.” CNBC. <http://www.cnbc.com/2017/06/28/chinas-debt-surpasses-300-percent-of-gdp-iif-says-raising-doubts-over-yellens-crisis-remarks.html>

**Tabla 2. Países de procedencia de las Global 500**

<b>País</b>	<b>Número de empresas entre las Global 50</b>				
	<b>1981</b>	<b>1991</b>	<b>1996</b>	<b>2000</b>	<b>2016</b>
EE. UU.	242	157	162	185	134
UE	141	134	155	141	124
Japón	62	119	126	104	52
China	0	3	12	103	103
Canadá	9	6	15	11	11
Suiza	10	14	11	15	15
Corea del Sur	13	13	11	15	15
Australia	9	5	7	8	8
Brasil	1	5	3	7	7
Otros	5	48	11	11	31
Total	500	500	500	500	500
Tríada (EE. UU. -UE-Japón) Total	445	410	443	430	310
China Total		0	3	12	103

Adaptación de “Las 500 empresas multinacionales más grandes del mundo” en Rugman, Alan y Stephane Girod. 2003. “Retail Multinationals and Globalization: The Evidence is Regional” *European Management Journal* 21 (1), and latest data from Fortune (2016)

“globalización”. La Tabla 3 muestra que las 500 corporaciones más grandes del mundo tienen sus sedes en países imperialistas dominantes, con los EE. UU. encabezando la lista. Hasta finales del siglo XX, los EE. UU., la UE y Japón sumaban alrededor del 86 por ciento de las firmas registradas en Fortune’s Global 500. Sin embargo, el número de empresas chinas en la lista Global 500 subió de forma acelerada desde 1996, con 3 empresas; al año 2000, con 12; y en la actualidad cuenta con 103 empresas en el último recuento de esta lista. Así que la porción de China en el Global 500 fue de casi nada, en 1996, para pasar a más del 20 por ciento en 2016, mientras que el porcentaje de los estadounidenses ha ido en declive desde casi un 48 por ciento, en 1980, a un 27 por ciento en la actualidad.

Esto ilustra cómo la fortuna de los capitalistas del monopolio y sus empresas está ligada a la suerte de sus estados. En su afán de acumular capital fuera de su mercado doméstico, los capitalistas monopolistas necesitan que su estado allane el camino para sus operaciones en el exterior, creando las “condiciones habilitantes” que les permitan exportar bienes, invertir en otros países, explotar a la mano de obra y los recursos, adueñarse de activos y desplazar a rivales y repatriar beneficios. Tienen que contar con garantías de que sus propiedades de ultramar no acaben siendo expropiadas; que sus transacciones de intercambios y contratos se cumplan y les sean devueltos los

préstamos que hayan otorgado. En definitiva, deben tener la certeza de poder extraer beneficios de forma sostenida.

Además, deben ser más eficaces y eficientes que sus rivales. Para ello, deben hacer uso de grandes poderes coercitivos del estado imperialista, muy contrarios al eslogan de *laissez faire* del neoliberalismo.

Tras la II Guerra Mundial, los EE. UU. lideró al resto de estados imperialistas a la hora de establecer las instituciones multilaterales (las instituciones de Bretton Woods, la ONU) que facilitarían la recuperación de la economía capitalista mundial y la contención del bando socialista, liderado por la URSS y China. Con la plena recuperación de Europa Occidental y Japón hacia los años 70, la competencia entre las firmas monopolistas dentro de este “primer mundo” ganó en intensidad, haciendo bajar las ganancias y ocasionando una crisis de la acumulación capitalista.

El gobierno estadounidense instigó acciones unilaterales (como la suspensión de la conversión dólar-oro, en 1971) así como presiones a sus aliados para firmar nuevos acuerdos (como el Plaza Accord, en 1985) en favor del capital monopolista de los EE. UU.

Al mismo tiempo, encabezó a otros estados imperialistas a la hora de usar diversos instrumentos internacionales (el FMI, Banco Mundial, la Organización Mundial del Comercio, acuerdos de comercio e investigación, ayuda exterior, etc.) para imponer políticas neoliberales en casa y, especialmente, en los países subdesarrollados para abrir nuevos espacios de acumulación de capital en pro del capital financiero en general.

Los años 90 del siglo pasado fueron testigos del colapso de los regímenes revisionistas del bloque soviético y su reintegración en la economía capitalista mundial, junto con China. Los imperialistas proclamaron la victoria final del capitalismo y la democracia liberal burguesa. Pero la entrada de estas potencias en el campo capitalista ha intensificado la competencia por fuentes de acumulación de capital.

China se ha “desarrollado” rápidamente, erigiéndose en una superpotencia económica capitalista por derecho propio, combinando empresas estatales monopolistas y sociedades privadas monopolistas. Según Jose Maria Sison, “el sector estatal de la economía ha garantizado el desarrollo continuado de la industria y la producción militar nacional y ha resistido a las peores imposiciones de las potencias imperialistas, mientras que el capitalismo privado chino se ha beneficiado de los beneficios de colaborar con el sector estatal a la hora de promover que grandes firmas compradoras capitalistas mantengan la producción en fábricas explotadoras de bienes para el consumidor exportados, así como el desarrollo de una gran burguesía

industrial involucrada en industrias pesadas y básicas que proporcionan materiales para el frenesí público y privado de la sobreconstrucción.”<sup>28</sup>

China, como otras potencias imperialistas anteriores, se está expandiendo a otros países para garantizar el acceso a energía y materias primas que alimente sus industrias, así como para abrir nuevos mercados y oportunidades de inversión para la acumulación y crecimiento capitalistas. El proyecto exterior más ambicioso de China, es la iniciativa One Belt One Road (OBOR), o Iniciativa del Cinturón y Ruta de la Seda, que supone la construcción de una red de vías férreas, carreteras, tuberías y redes de servicio que conectarán directamente a China con Asia Central, Asia Occidental, partes de Asia Meridional, África Oriental y el Sur de Europa.<sup>29</sup>

Según un artículo reciente en the New York Times, “La iniciativa ... se despliega con una magnitud y una proporción que casi no tiene precedentes en la historia moderna, prometiendo una inversión de más de

\$1 billón en infraestructura y abarcando a más de 60 países. Xi tiene el objetivo de utilizar la riqueza y el saber hacer chinos para crear una nueva especie de globalización que prescindirá de las normas de las envejecidas instituciones de dominio occidental. El objetivo es remodelar el orden económico mundial, atrayendo cada vez más a países y empresas a la órbita china. Resulta imposible para cualquier líder extranjero, director de una multinacional o banquero ignorar la presión de China para rehacer el comercio internacional. Se ve cómo la influencia estadounidense en la región va palideciendo.”<sup>30</sup>

China es el principal impulsor detrás de la Regional Comprehensive Economic Partnership (RCEP), un mega acuerdo comercial que incluye a 10 estados miembros de ASEAN junto con seis de sus principales socios comerciales: China, Japón, Australia, Nueva Zelanda, Corea del Sur e India. Si prospera, la RCEP cubrirá a la mitad de la población mundial, el 38 por ciento de la economía mundial y cerca del 30 por ciento del volumen comercial mundial. Todavía más importante, la RCEP excluye a los EE. UU., y de hecho es el contrapunto de China a la Alianza Transpacífica liderada por la Casa Blanca y que hace poco la administración Trump guardó en un cajón.<sup>31</sup>

China también se ha encargado de liderar el establecimiento de nuevas instituciones financieras, incluyendo el Nuevo Banco de Desarrollo, el Contingent

28 Sison, Jose Maria. 2016. “Impact of the GPCR on the Philippine Revolution. People’s Resource for International Solidarity and Mass Mobilization, 1 de junio. <https://www.prismm.net/2016/06/01/jms-gpcr-phil-revo/>

29 Jinchun, Tian. 2016. “‘One Belt and One Road’: Connecting China and the world.” McKinsey & Company, julio. <http://www.mckinsey.com/industries/capital-projects-and-infrastructure/our-insights/one-belt-and-one-road-Connecting-China-and-the-world.>

30 Perlez, Jane y Yufan Huang. 2017. “Behind China’s \$1 Trillion Plan to Shake Up the Economic Order”. The New York Times, May 13

31 Asia Pacific Research Network. 2016. “Briefing on the Regional Comprehensive Economic Partnership.” <http://aprnnet.org/?p=439>

Reserve Arrangement de los BRICS, el Asian Infrastructure Investment Bank (AIIB) y el Nuevo Fondo para la Ruta de la Seda. Su objetivo no solo es movilizar recursos para financiar la OBOR y otros proyectos de desarrollo, sino que juntas también representan un contrapeso al Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial, el Banco Central Europeo y el Banco Asiático de Desarrollo (la arquitectura financiera mundial bajo el dominio de los EE. UU., desde que acabara la II Guerra Mundial).<sup>32</sup>

China también está consolidando su alianza con Rusia e intentando asegurar su periferia euroasiática mediante la Organización de Cooperación de Shanghái (SCO, por sus siglas en inglés). La SCO es una organización política, económica y militar fundada por los líderes de China, Rusia, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán, en 2001. En 2015, India y Pakistán se sumaron a la SCO, expandiendo su influencia al Sur asiático.

Mientras tanto, pese a la promesa de Trump de “Hacer que América sea grande otra vez”, los EE. UU. continúan su declive estratégico debido a la sobre expansión imperialista, el sobregasto en aventuras militares en el extranjero y el vacío de su base industrial doméstica al externalizar su fabricación a los llamados países emergentes.

Por consiguiente, se está acelerando el proceso de redivisión de territorios económicos entre los imperialistas. Y, como ya señaló Lenin, en un mundo que ya está completamente conquistado por potencias imperialistas, la redivisión del territorio solo puede significar guerra.

Esto ya resulta evidente si observamos el incremento de la intensidad de los conflictos geopolíticos y sociales en todo el mundo. Los estados imperialistas, liderados por los estadounidenses, son cada vez más agresivos a la hora de capturar y controlar más y más territorios como fuentes de materias primas y mano de obra barata, como mercados y rutas de suministro cautivos y como plataformas de lanzamiento para la proyección de fuerza militar en el extranjero. Las fuerzas de los EE. UU. y de la OTAN están intentando rodear y contener potencias resurgidas, como Rusia o China, que son percibidas como amenazas contra la hegemonía estadounidense y el orden mundial liderado por los EE. UU. que impera desde el final de la II Guerra Mundial.

32 Wong, Erebus, Chi, Lau Kin, Tsui, Sit y Wen Tiejun. 2017. “One Belt and One Road’: China’s Strategy for a New Global Financial Order.” *Monthly Review* 68 (08): enero. <https://monthlyreview.org/2017/01/01/one-belt-one-road/>

## El imperialismo es la antesala de la revolución

La concentración de capital y poder monopolista en el sistema capitalista mundial ha llegado a niveles estratosféricos si lo comparamos con el período en el que Lenin escribió su esbozo popular, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*.

La plutocracia ostenta ahora niveles de riqueza obscenos, amasados mediante la explotación de miles de millones de obreros y productores de todo el mundo. Ha ideado nuevas formas y medios de penetrar en los lugares más remotos del planeta mediante sus redes mundiales de producción para explotar los recursos y la mano de obra más barata y extraer superganancias. Si bien es cierto que este proceso ha creado una única economía mundial, se trata de un mundo en donde se perpetúa y profundiza el subdesarrollo del Sur mientras que el dominio económico y político de las potencias imperialistas se ve reforzado por intercambios desiguales, superexplotación, opresión y guerra.

Desde los tiempos de Lenin, la oligarquía financiera también ha ideado una plétora de formas de acelerar la facturación de capital para maximizar las ganancias en el menor tiempo posible. Acumulan riqueza no solo gracias a la inversión en la producción, sino también desposeyendo a las masas. Incluso están aumentando sus demandas de riqueza que todavía deberán producir generaciones futuras, pese a que no paran de destruir la base de los sustentos de esas generaciones venideras. Y ahora están generando más guerras y empujando a la humanidad a la ruina.

Éste es el parasitismo y la decadencia del capitalismo que Lenin ya identificó, llevado a récords de iniquidad. La contrarrevolución neoliberal desde los años 80 solo ha hecho que empeorar la explotación imperialista de los trabajadores y pueblos del mundo, y de la naturaleza, y ha generado crisis tras crisis.

Pero Lenin también sostuvo que “el imperialismo es la antesala de la revolución del proletariado”, algo que probaron los bolcheviques hace cien años. Las clases explotadas y oprimidas de la actualidad deben buscar la inspiración y las lecciones aprendidas de la Gran Revolución Socialista de Octubre y otras luchas revolucionarias victoriosas en el último siglo. Deben aplicar estas lecciones con una comprensión clara de cómo operan hoy día las fuerzas de clase y la lucha de clases. Deben entender no solo cómo funciona el imperialismo, no solo

las condiciones objetivas para luchas revolucionarias, sino también la ciencia de la revolución –a la que Lenin contribuyó en gran medida– para poder fortalecer las condiciones subjetivas necesarias para un cambio sistémico. Está en juego el futuro de los trabajadores y pueblos del mundo.

## Apéndice: Datos sobre la cuota de mercado de las principales EMC en diversos sectores.

**Tabla 1. Ingresos totales de empresas farmacéuticas presentes en la clasificación de Fortune Global 500 como % de ingresos mundiales de la industria farmacéutica (millones de USD)**

Clasificación en 2016 Global 500	Firmas a la cabeza (Clasificación en la Global 500 general)	Ingresos
1	Johnson & Johnson (103)	70,074
2	Bayer (165)	52,437
3	Roche Group (167)	52,390
4	Novartis (175)	51,030
5	Pfizer (186)	48,851
6	Sinopharm (205)	44,325
7	Sanofi (233)	41,460
8	Merck (246)	39,498
9	GlaxoSmithKline (278)	36,550
10	Gilead Sciences (316)	32,639
11	Astra Zeneca (435)	24,708
12	AbbVie (469)	22,859
13	Amgen (487)	21,662
Suma de ingresos de los Global 500 de la industria farmacéutica		538,483
Ingresos mundiales de la industria farmacéutica (estimación)		1,000,000
Ingresos farmacéuticos Global 500 como %de los ingresos globales		54%

Fuentes de datos: Lista Fortune Global 500 de 2016, IBISworld (para ingresos de la industria)

**Tabla 2. Ingresos totales de empresas de transporte en la lista de Fortune Global 500 como % Ingresos mundiales del sector de transportes (millones de USD)**

Clasificación del sector en 2016	Global 500 Firmas a la cabeza (Clasificación en la Global 500 general)	Ingresos
1	China Post Group (105)	69,637
2	US Postal Service (107)	68,928
3	Deutsche Post (108)	68,358
4	UPS (149)	58,363
5	FedEx (192)	47,453
6	Deutsche Bahn (203)	44,818
7	American Airlines Group (236)	40,990
8	Delta Air Lines (239)	40,704
9	Maersk Group (240)	40,308
10	United Continental Holdings (265)	37,864
11	Lufthansa Group (285)	35,559
12	SNCF Mobilites (319)	32,497
13	HNA Group (353)	29,562
14	Air France KLM Group (363)	28,910
15	La Poste (418)	25,563
16	International Airlines Group (421)	25,356
17	East Japan Railway (447)	23,883
18	China COSCO Shipping (465)	22,965
19	Emirates Group (472)	22,734
20	Union Pacific (485)	21,813
Suma de ingresos de transporte de Global 500		786,265
Ingresos mundiales del sector transporte		1,471,000
Ingresos de las empresas en Global 500, como porcentaje de los ingresos mundiales		53.45%

Fuentes de datos: Lista Fortune Global 500 de 2016, IBISworld (para ingresos del sector)

**Tabla 3. Réditos totales de la industria de automóviles y sus partes en la lista Fortune 500 como % de ingresos globales De dicha industria (millones de USD)**

Clasificación del sector en 2016	Global 500 Firmas a la cabeza (Clasificación en la Global 500 general)	Ingresos
1	Volkswagen (7)	236,600
2	Toyota Motor (8)	236,592
3	Daimler (16)	165,800
4	General Motors (20)	152,356
5	Ford Motor (21)	149,558
6	Honda Motor (36)	121,624
7	SAIC Motor (46)	106,684
8	BMW (51)	102,248
9	Nissan Motor (53)	101,536
10	Dong Feng Motor Group (81)	82,817
Ingresos de 23 otras empresas de Global 500 en el sector del automóvil		980,941
Suma de ingresos de Automóviles y partes Global 500		2,436,756
Ingresos globales de Automóviles y partes Global 500		3,613,000
Ingresos de Automóviles y partes Global 500 como porcentaje de Ingresos Globales		67%

Fuentes de datos: Lista Fortune Global 500 de 2016, IBISworld (para ingresos de la industria)

**Tabla 4. Total de ingresos de empresas tecnológicas en Fortune 500 como % del sector informático en general Ingresos (millones de USD)**

Clasificación del sector en 2016	Global 500 Firmas a la cabeza (Clasificación en la Global 500 general)	Ingresos
1	Apple (9)	233,715
2	Samsung Electronics (13)	177,440
3	Hon Hai Precision Industry (25)	141,213
4	Amazon.com (44)	107,006
5	HP (48)	103,355
6	Microsoft (63)	93,580
7	IBM (82)	82,461
8	Alphabet [sociedad matriz de Google] (94)	74,989
9	Sony (113)	67,519
10	Panasonic (128)	62,921
Ingresos de otras 23 empresas de tecnología en la Global 500		785,379
Suma de ingresos en Tecnología Global 500		1,929,578
Suma de ingresos para el sector tecnológico		4,300,000
Ingresos de Tecnología de la Global 500 como porcentaje de ingresos mundiales		45%

Fuentes de datos: Lista Fortune Global 500 de 2016, IBISworld (para ingresos del sector)

## REFERENCIAS:

Amaro, Silvia. "China's debt surpasses 300 percent of GDP, IIF says, raising doubts over Yellen's crisis remarks" (La deuda de china supera el 300% del PIB, declara el IIG, planteando dudas sobre los comentarios de la crisis de Yellen). *cncb.com*. <https://www.cncb.com/2017/06/28/chinas-debt-surpasses-300-percent-of-gdp-iif-says-raising-doubts-over-yellens-crisis-remarks.html>

Asia Pacific Research Network. 2016. "Briefing on the Regional Comprehensive Economic Partnership." <http://aprnnet.org/?p=439>

Chang, Ha-joon. 2014. *Economía: manual de usuario: una introducción* de Pelican Books.

- ETC Group. 2015. "Breaking Bad: Big Ag Mega-Mergers in Play -- Dow + DuPont in the Pocket? Next: D Monsanto?" Comunicado de ETC Group, diciembre. <http://www.etcgroup.org/content/breaking-bad-big-ag-mega-mergers-play>
- Fortune. 2016. "Global 500" <http://fortune.com/global500/list/>
- Griffiths, Jesse. 2014. "The State of Finance for Developing Countries, 2014." *European Network on Debt and Development (EURODAD)*. [http://www.eurodad.org/finance\\_for\\_developing\\_countries](http://www.eurodad.org/finance_for_developing_countries)
- Oficina Internacional del Trabajo, 2017. "Perspectivas sociales del empleo en el mundo: tendencias de 2017". OIT. Ginebra. <http://www.ilo.org/global/research/global-reports/weso/2017/lang--es/index.htm>
- Isakson, S. Ryan. (2014) "Food and finance: the financial transformation of agro-food supply chains", *The Journal of Peasant Studies*, 41:5, 749-775, DOI: 10.1080/03066150.2013.874340
- Jinchen, Tian. 2016. "'One Belt and One Road': Connecting China and the world." *McKinsey & Company*, Julio. <http://www.mckinsey.com/industries/capital-projects-and-infrastructure/our-insights/one-belt-and-one-road-connecting-china-and-the-world>
- Lenin, Vladimir. 1917. *El mperialismo: fase superior del capitalismo*. Marxists Internet Archive. <https://www.marxists.org/archive/lenin/works/1916/imp-hsc/ ch07.htm>
- Mckinsey Global Institute. 2015. "Playing to Win: The New Global Competition for Corporate Profit." *McKinsey & Company*. <http://www.mckinsey.com/business-functions/strategy-and-corporate-finance/our-insights/the-new-global-competition-for-corporate-profits>
- Murphy, Mike. 2017. "Apple's first-quarter earnings were massive, and everyone loves the iPhone 7." *Quartz*, 31 de enero. <https://qz.com/899509/apples-aapl-q1-2017-earnings-were-massive-and-everyone-loves-the-iphone-7/>
- Oram, Julian. 2014. "The Great Land Heist: How the world is paving the way for corporate land grabs". ActionAid International mayo de 2014
- Oxford Poverty & Human Development Initiative. "Global Multidimensional Poverty Index 2014." (Índice multidimensional de la pobreza 2014) <http://www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/Global-MPI-2014-an-overview.pdf?0a8fd7>

- Peetz, David y Georgina Murray. "The Financialization of Global Corporate Ownership." En *Financial Elites and Transnational Business: Who Rules the World?* Editado por Georgina Murray y John Scott. Northampton, MA: Edward Elgar Publishing.
- Perlez, Jane y Yufan Huang. 2017. "Behind China's \$1 Trillion Plan to Shake Up the Economic Order." *The New York Times*, 13 de mayo. <https://www.nytimes.com/2017/05/13/business/china-railway-one-belt-one-road-1-trillion-plan.html>
- Rugman, Alan, y Stephane Girod. 2003. "Retail Multinationals and Globalization: The Evidence is Regional" *European Management Journal* 21 (1). [http://www.henley.reading.ac.uk/web/FILES/management/mgmt\\_A\\_Rugman\\_RetailMultinationalsGlobalization.pdf](http://www.henley.reading.ac.uk/web/FILES/management/mgmt_A_Rugman_RetailMultinationalsGlobalization.pdf)
- [http://www.henley.reading.ac.uk/web/FILES/management/mgmt\\_A\\_Rugman\\_RetailMultinationalsGlobalization.pdf](http://www.henley.reading.ac.uk/web/FILES/management/mgmt_A_Rugman_RetailMultinationalsGlobalization.pdf)
- Sison, Jose Maria. 2016. "Impact of the GPCR on the Philippine Revolution. People's Resource for International Solidarity and Mass Mobilization, June 1. <https://www.prismm.net/2016/06/01/jms-gpcr-phil-revo/>
- Smith, John. 2016. *El imperialismo en el siglo XXI: Globalización, superexplotación y la crisis financiera del capitalismo*. Nueva York: Monthly Review Press.
- Spanjers, Joseph y Matthew Salamon. "Illicit Financial Flows to and from Developing Countries: 2005-2014." *Global Financial Integrity*. <http://www.gfintegrity.org/report/illicit-financial-flows-to-and-from-developing-countries-2005-2014/>
- Taylor, Harriet. 2016. "How Apple managed to pay a 0.005 percent tax rate in 2014." *CNBC.com*, 30 de agosto. <http://www.cnn.com/2016/08/30/how-apples-irish-subsidiaries-paid-a-0005-percent-tax-rate-in-2014.html?view=story&%2=story&%24DEVICE%24=native-android-mobile>
- The Economist. 2016a. "The Rise of the Superstars." en *Special Report: "The Rise of the Superstars."* septiembre de 2017. *Economist.com*. <https://www.economist.com/news/special-report/21707048-small-group-giant-companiessome-old-some-neware-once-again-dominating-global>
- The Economist. 2016b. "Why Giants Thrive." en *Special Report: "The Rise of the Superstars."* septiembre de 2017. *Economist.com*. <https://www.economist.com/news/special-report/21707048-small-group-giant-companiessome-old-some-neware-once-again-dominating-global>

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo 2017. Informe de inversiones en el mundo 2017: Investment and the Digital Economy. <http://unctad.org/en/pages/PublicationWebflyer.aspx?publicationid=1782>

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo 2013. Cadenas Mundiales de Valor: Investment and Trade for Development. <http://unctad.org/en/pages/PublicationWebflyer.aspx?publicationid=588>

Wong, Erebus, Chi, Lau Kin, Tsui, Sit y Wen Tiejun. 2017. "One Belt and One Road': China's Strategy for a New Global Financial Order." *Monthly Review* 68 (08): enero. <https://monthlyreview.org/2017/01/01/one-belt-one-road/>

Organización Mundial de la Propiedad Intelectual. "PCT – el sistema internacional de patentes." <http://www.wipo.int/pct/es/>

Vitali, Stefania, James B. Glattfelder, Stefano Battiston. 2011. "The Network of Global Corporate Control." *PLoS ONE* 6 (10): e25995. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0025995>

# Nuevas formas de explotación de África por el Capitalismo del Monopolio

Del Imperialismo de Lenin al imperialismo de la tríada en el siglo XXI

---

**Demba Moussa Dembele**

## **Presentación**

Hace cien años, Vladimir Ilich Lenin, el seguidor más prominente de Karl Marx y líder de la Revolución de Octubre de Rusia, publicó en 1917 un libro sobre lo que él llamaba imperialismo, visto como la fase superior del capitalismo. Un siglo después, el análisis de Lenin ha aprobado el examen del tiempo y ha sido elocuentemente confirmado por la evolución del sistema capitalista en el siglo XXI. La concentración de capital ha alcanzado niveles sin precedente y la expansión imperialista está principalmente motivada por los intereses del capital monopolista, en particular durante este periodo de crisis sistémica del capitalismo.

El presente capítulo está organizado de la siguiente forma. La primera sección presentará el concepto de imperialismo, tal y como lo identificaron algunos de los predecesores de Lenin. La segunda sección dará una visión general de las características fundamentales del imperialismo, tal y como las expuso Lenin. La tercera parte analizará las perspectivas africanas sobre el imperialismo. La cuarta sección expondrá las manifestaciones del imperialismo actual en África, mientras que la quinta sección ofrecerá un resumen y llegará a algunas conclusiones.

## **I) La noción de "imperialismo"**

Existen dos trabajos pioneros sobre el imperialismo antes de que Lenin escribiera su obra. El economista inglés, John Hobson (1902), fue el primero en señalar la transformación del capitalismo en imperialismo, refiriéndose al Reino Unido, la primera nación imperialista. Hobson analizó esta transformación como una necesidad para la supervivencia del capitalismo. Debido a la distribución desigual de la riqueza inherente al sistema capitalista, existe un excedente de capital que no puede invertirse en el mercado doméstico debido a la falta de demanda suficiente. Por consiguiente, para que el sistema pueda seguir expandiéndose, este excedente debe invertirse en el extranjero. Ya que todos los países capitalistas tienen problemas similares, todos ellos buscan posesiones fuera de sus fronteras. De ahí estriba la carrera por controlar

a países más débiles, que llevará inevitablemente a la violencia, a conflictos y guerras abiertas. Esto se vio ilustrado en las guerras de conquista entabladas en África, Asia y Oriente Medio. Hobson señaló que África ha sido la principal palestra de conflictos entre países imperialistas, debido a sus vastos recursos. Él acabó viajando a África Meridional, en donde conoció a Cecil Rhodes,<sup>1</sup> una de las figuras más emblemáticas de la era dorada del imperialismo británico.

El segundo trabajo de calado sobre el imperialismo lo redactó el marxista austríaco, Rudolph Hilferding, quien publicó, en 1910 un libro sobre el tema. Lenin reconoció sus méritos, utilizó estos trabajos como base y fue más allá para exponer el análisis más contundente y exhaustivo del imperialismo.

## II) El análisis del imperialismo de Lenin

Como bien indica el título de su obra, Lenin considera que el imperialismo es una fase particular en el desarrollo del capitalismo. Al analizar la transformación estructural del sistema, desde los países capitalistas líderes a finales del siglo XIX y principios del XX, a saber, los EE. UU., Inglaterra, Alemania y Francia, Lenin expuso lo que consideró las características económicas fundamentales del capitalismo del monopolio.

### 1) Concentración del capital y de la producción

El capitalismo del monopolio es el resultado de una alta concentración de capital y producción. Lenin respalda esta afirmación con estadísticas de Alemania, Francia e Inglaterra, que muestran cómo un número reducido de empresas (menos del 1% del total) concentran casi la mitad de la producción, y más de la mitad de la fuerza laboral y de los recursos utilizados en el sistema de producción. La concentración de capital y producción condujo a la formación de cárteles, que se convirtieron en uno de los factores principales detrás de la expansión imperialista.

### 2) Concentración de bancos y el surgimiento del capital financiero

La otra característica principal del capitalismo monopolista es la concentración en el sistema bancario, con unos pocos grandes bancos controlando el sector. Lenin usó como ejemplo los bancos Rockefeller y JP Morgan, en los EE. UU. Como resultado, las empresas industriales acabaron siendo dependientes de un pequeño número de bancos para su financiación. El resultado fue la dominación del capital financiero sobre el capital en general. Las estrechas relaciones entre grandes bancos y empresas industriales se tradujeron en el entrelazado de sus directorios y juntas.

---

<sup>1</sup> Cecil Rhodes fue una figura tan eminente en la galaxia del imperialismo británico que dos de sus posesiones en África llevaban su nombre. ¡La actual Zimbabue y Zambia se llamaron Rodesia del Sur y Rodesia del Norte hasta su independencia!

### 3) Dominio del capital financiero y la oligarquía financiera

El dominio del capital financiero dio origen a la oligarquía financiera, capaces de controlar a otras empresas valoradas en millones de dólares con menos de la mitad del capital de la empresa. Esto es posible mediante vínculos y facilidades que los grandes bancos proporcionan. Por ello, un grupo reducido de individuos pueden controlar tanto poder económico y financiero, en detrimento de la gran mayoría de la sociedad.

### 4) Exportación de capital

El dominio del capital monopolista y la oligarquía financiera resultaron en un excedente de capital, que no se reinvertiría en el ámbito doméstico debido a la distribución desigual de la riqueza inherente en el sistema capitalista, como ya señaló Hobson. Este excedente debía exportarse al extranjero, lo que motivó la carrera de hacerse con posesiones foráneas, en busca de recursos naturales y mercados.

### 5) Conquistas coloniales y expansión acelerada con la era imperialista

La exportación de capital se convirtió en un vehículo para la expansión imperialista mediante la conquista de países más débiles, en particular países no europeos. Pero, ya que los países imperialistas líderes tenían problemas similares, la exportación de capital llevó a dos guerras entre rivales. Se dieron guerras interimperialistas en África, Asia y América Latina, con el fin del dominio, el control de recursos y mercados y para lograr mano de obra barata.

Sin embargo, como estas guerras eran muy costosas, a veces las potencias imperialistas encontraban formas de resolver sus diferencias a un precio menor, repartiéndose regiones y países más débiles. Uno de los ejemplos más notorios fue la Conferencia de Berlín de 1884-1885, durante la cual los países imperialistas europeos líderes del momento (Alemania, Reino Unido, Francia, España, Portugal y Bélgica) se repartieron África. Las consecuencias de dicha conferencia todavía se sienten hoy día ya que el legado del dominio imperialista continúa siendo uno de los principales obstáculos para el desarrollo (Rodney, 2001).

## El imperialismo en la historia

En conclusión, Lenin argumenta que, desde una perspectiva histórica, el capitalismo monopolista anuncia el principio del fin del capitalismo. Los monopolios, la oligarquía, la tendencia a la dominación, la explotación de un creciente número de países y estados pequeños y débiles por un pequeño grupo de naciones ricas y poderosas hacen del capitalismo un sistema parásito que no puede sobrevivir durante mucho tiempo.

Así pues, el imperialismo abre el camino a revoluciones, ya que la intensificación de rivalidades antiimperialistas por la dominación mundial inevitablemente lleva

a guerras, que, a su vez, tienden a debilitar a todo el sistema imperialista. El brillante análisis de Lenin viene justificado por la I Guerra Mundial, seguida de la Revolución Rusa y la Segunda Guerra Mundial, que llevaron a las revoluciones de China, Vietnam, Cuba y Corea, y más tarde al alzamiento de las colonias africanas en busca de su independencia, a través de guerras (Argelia, antigua colonia portuguesa, y las colonias británicas en África Meridional) o negociaciones.

### III) Perspectivas africanas sobre el imperialismo

África es una de las regiones del mundo que más ha sufrido la explotación capitalista y el dominio imperialista. El encuentro trágico de África con el capitalismo data del comercio de esclavos del Atlántico, durante el nacimiento del sistema capitalista. En *El Capital*, Karl Marx indicó que el comercio de esclavos fue una parte significativa de lo que llamó “acumulación primitiva” de capital. África, y otras naciones no Europeas, pagaron un alto precio por el nacimiento del capitalismo con genocidios, la destrucción de sus culturas y el saqueo de sus recursos. Desde entonces, África ha sido sometida al saqueo capitalista y al dominio imperialista, en particular en el siglo XIX, cuando las naciones imperialistas líderes en Europa se repartieron el continente en la notoria Conferencia de Berlín de 1884-1885. La suerte de África para los siglos posteriores fue allí decidida. Por ello, no se puede entender el apuro de África sin tener en cuenta su encontronazo con los países occidentales desde los albores del capitalismo en el siglo XV. Varias ciudades, bancos y empresas europeas prominentes se erigieron con los recursos extraídos de la trata de esclavos. Burdeos, Nantes (Francia), y Liverpool (Inglaterra) son ejemplos notorios. El Banco Barclays británico, y la compañía de seguros, Lloyds, también fueron construidas con recursos del comercio de esclavos (Rodney, 2001).

De hecho, el desarrollo de Europa, en particular su industrialización, se debe en gran medida a la feroz explotación del continente africano, mediante el saqueo de sus recursos naturales, el uso de su fuerza de trabajo y el control de sus mercados.

#### A) El libro fundamental de Walter Rodney

Walter Rodney es de Guyana, una antigua colonia británica en las Islas del Caribe. Fue un revolucionario y panafricanista que visitó varios países africanos, en particular Tanzania. Vivió en este país, durante un periodo de gran optimismo y debates revolucionarios sobre el imperialismo y el socialismo, con otros colegas que acabaron siendo intelectuales y revolucionarios notables, como Yash Tandon, Dani Nabudere, Issa Shivji, entre otros. Eran tiempos de debates estimulantes sobre el concepto de “socialismo africano”, con la experiencia de “Ujaama”, con el presidente

Julius Nyerere, el primer presidente de Tanzania y un panafricanista entregado. Tanzania era vista como la Meca de los revolucionarios africanos, con la presencia de líderes de Movimientos de Liberación de Angola, Mozambique, Namibia, Rhodesia (hoy Conocida como Zimbabue) y Sudáfrica.

Fue durante este periodo extraordinario que Walter Rodney escribió su libro, *Cómo Europa subdesarrolló a África*, publicado por primera vez en 1972 en Dar es Salaam, la capital de Tanzania. Estudiando desde una perspectiva marxista el subdesarrollo y “retroceso” de África, Walter Rodney argumentaba que la destrucción de las estructuras de capital social africanas tras la invasión de fuerzas europeas, el saqueo de sus recursos y el control de sus mercados por potencias extranjeras contribuyeron todos al desarrollo de Europa y el consecuente estancamiento de las sociedades africanas.

Walter Rodney hizo un exhaustivo análisis plagado de ejemplos de varios países, con estadísticas convincentes sobre el alcance del saqueo de África y sus consecuencias. Durante siglos, se han extraído grandes riquezas del suelo africano para luego enviarlas a Europa. El libro de Rodney cambió completamente la manera que tenían los intelectuales de analizar las raíces del subdesarrollo de África.

Rodney brindó un análisis detallado de cómo las potencias imperialistas europeas despojaron a la población africana de sus tierras y recursos. Los metales preciosos (oro, diamantes, plata) y sus recursos naturales fueron llevados a países europeos para servir a la industrialización. De hecho, Rodney mostró que la riqueza africana contribuyó no solo al desarrollo económico de las potencias coloniales sino también a su progreso científico y tecnológico.

De hecho, la experiencia del colonialismo mostró que mucha riqueza fue extraída de las llamadas colonias africanas “pobres” en beneficio de las potencias imperialistas europeas.

Individuos y empresas europeas amasaron grandes ganancias del oro, diamantes, cobre, uranio y bauxita provenientes de minas africanas. *“Desde el inicio de la Pelea por África, personas como Cecil Rhodes amasaron grandes fortunas del oro y los diamantes de África Meridional...”* (pág. 152).

El Congo (hoy conocido como RDC) fue una gran fuente de riquezas para su potencia colonial, Bélgica.<sup>2</sup> Guinea jugó un papel similar para Francia (págs. 172-173).

Los ciudadanos de colonias eran usados como mano de obra barata por empresas coloniales o, aún peor, como forraje de cañones en ambas Guerras Mundiales y guerras coloniales contra otras naciones colonizadas. Por ejemplo, soldados de Senegal y

2 ¡Resultado pertinente indicar que el Congo fue declarada propiedad privada del Rey Leopoldo II de Bélgica!

otras colonias en el ejército colonial francés fueron usados durante la Guerra de independencia de Argelia o durante la Guerra de Vietnam (págs. 185-190).

## B) La contribución de Kwame Nkrumah's

Kwame Nkrumah fue el primer presidente de Ghana, el primer país africano en ganarse la independencia del imperio británico, en 1957. Fue una de las figuras líderes en el movimiento panafricano, junto con otras figuras notables de la Diáspora. Nkrumah era marxista, un visionario y líder carismático. Jugó un papel central en la creación de la Organización para la Unidad Africana, en 1963, que se convertiría en la Unión Africana, en 2001. Además de ser un líder carismático, Nkrumah era un pensador, escribiendo varios libros sobre el capitalismo y el imperialismo. Uno de esos libros fue su, *Neocolonialismo, la última fase del imperialismo*, publicado por primera vez en 1965.

En él argumentaba que, ya que el dominio colonial directo se ha convertido en algo más complicado, tras la oleada independentista de los años 60, las potencias imperialistas han optado por el neocolonialismo para continuar su dominación sobre antiguas colonias o países y naciones más débiles. El neocolonialismo es un control indirecto sobre un estado y sobre los sectores económicos y financieros clave. Como resultado, la independencia formal no significa nada, ya que las potencias imperialistas continúan estableciendo las prioridades de los países dominados. Esta dominación no solo es económica y financiera, sino también, en algunos casos, militar, con la presencia de bases militares de antiguas potencias coloniales. El neocolonialismo perpetúa el subdesarrollo del estado dominado y hace que su economía sea cada vez más dependiente de las economías de países imperialistas.

El presidente Nkrumah argumenta que la “balcanización” de África, es decir, su división en estados pequeños y débiles, la han convertido en una presa fácil del neocolonialismo, debido a sus recursos inmensos. Con gobiernos e instituciones débiles resulta fácil para potencias imperialistas imponer su voluntad en los países africanos, en particular en aquéllos ricos en recursos minerales. Los poderes externos pueden imponer fácilmente gobiernos marioneta en esos países. El presidente Nkrumah enumeró docenas de empresas y bancos occidentales que controlaban las economías africanas en países “independientes”, y en sectores clave, como el oro, diamantes, plata, cobre, petróleo crudo, uranio, estaño, etc.

El neocolonialismo persiste en varios países africanos incluso en el siglo XXI, especialmente en antiguas colonias francesas. Desde los años 60, Francia ha maquinado un “cambio de régimen” a través de golpes de estado de sus antiguas colonias, como la República Centroafricana, Mali, Chad, Níger, Benín, Burkina Faso, Cote d’Ivoire y Togo. La lista no incluye intentos fallidos en algunos de estos países, en donde gobiernos dóciles acaban fuera de su control.

Otros casos fuera de la influencia francesa incluyen a Ghana, en donde el propio presidente Nkrumah fue víctima de un golpe de estado maquinado por la inteligencia británica y estadounidense, porque se o consideraba un “peligroso comunista” y un líder influyente en África. Patrice Lumumba, de la República Democrática del Congo de hoy, fue asesinado sanguinariamente tras ser derrocado por un golpe maquinado por la CIA y la inteligencia belga.

El presidente Nkrumah continúa denunciando que las potencias imperialistas de Occidente han creado nuevas fuerzas que pueden utilizar en su estrategia de desestabilización, dominación y explotación. Pone en esta categoría a las Organizaciones No.-Gubernamentales (ONG) occidentales, fundadas por la inteligencia de Occidente. Entre los ejemplos, cita a las llamadas ONH “humanitarias” o “anticorrupción”. También argumenta que los medios de comunicación de masa, controlados por empresas multinacionales (EMN) son instrumentos del imperialismo de Occidente. Todas estas entidades contribuyen a la propaganda de la ideología occidental de dominación, opresión y explotación.

En conclusión, el presidente Nkrumah declara que el neocolonialismo no solo es un fenómeno económico, financiero y político, también es cultural, religioso e ideológico. De hecho, la ideología de la “superioridad” europea fue uno de los motores tras la colonización de África. Walter Rodney observó que *“todos los europeos tenían ideas derivadas de la supremacía racial y cultural entre los siglos quince y dieciséis, mientras participaban en el genocidio y esclavitud de pueblos no blancos”* (p.138).

Tanto escritores como poetas contribuyeron a esta “supremacía” racial y cultural en las mentes de ciudadanos ordinarios de los países imperialistas, en particular, en Inglaterra y Francia. En un análisis magistral en su aclamado libro *Cultura e Imperialismo*, publicado en 1994, el difunto Edward W. Said demostró, con hechos y ejemplos de África, Asia y el Caribe, cómo algunos de los conocidos poetas y escritores británicos y franceses contribuyeron a alentar los ánimos en pro de las conquistas y ocupaciones de territorios en países extranjeros por parte de sus compatriotas. Estos escritores y poetas hicieron que el imperialismo no fuera únicamente un hecho inevitable, sino también legítimo como acto de civilizaciones.

¡Uno de los escritores ingleses más notorios, Rudyard Kipling, estableció el tono denominando la conquista imperialista *“la carga del hombre blanco”*! ¡La carga de intentar “civilizar” a los pueblos no europeos usurpándoles las tierras, saqueando sus recursos, destruyendo sus culturas y cometiendo genocidios y otros crímenes vergonzosos contra ellos! En esto se tradujo “la carga del hombre blanco” en países de África, Asia, el Caribe y América Latina.

Los franceses cometieron horribles crímenes en la mayoría de sus antiguas colonias, notablemente en Argelia, Camerún, Madagascar, Senegal, Túnez, Vietnam y en otras antiguas colonias.

El colonialismo nunca fue un acto de “civilización”. Más bien al contrario, fue un acto de subyugación de pueblos, de genocidio, de destrucción de culturas y civilizaciones brillantes. Por ello las Naciones Unidas declararon que el colonialismo es un crimen de lesa humanidad.

### C) El análisis del imperialismo contemporáneo de Samir Amin

Samir Amin ha tratado el tema del imperialismo en muchos de sus libros, en los últimos 60 años. Su análisis del imperialismo se vio justificado por el colapso del fundamentalismo de mercado en 2008. Basándose en las teorías de Lenin, Samir Amin (2012) argumenta que el capitalismo histórico ha evolucionado gracias a la desposesión permanente de los países dominados en el Sur. En el siglo XXI, las características que Lenin analizó se han visto aún más acentuadas. La concentración de capital se ha visto acelerada mediante fusiones y adquisiciones que han concentrado el capital y la producción en aún menos manos. Mientras tanto, un pequeño número de países, ostentan un poderío político y militar enorme, conformando el orden mundial, tras finalizar la Segunda Guerra Mundial.

El imperialismo estadounidense está a la cabeza de los que Samir Amin (2012) denomina el imperialismo colectivo de la Tríada, compuesta por los Estados Unidos, Japón y la Unión Europea. Según su visión, la Tríada es la respuesta a los crecientes desafíos contra la hegemonía económica, política y militar del imperialismo de Occidente que supone los poderes emergentes en el Sur y países no alineados. Para eludir estos desafíos, los países imperialistas occidentales tienden a minimizar sus rivalidades y forman un frente contra lo que perciben como una amenaza colectiva a su hegemonía.

En sus confrontaciones con rivales y enemigos, la Tríada tiene diversos instrumentos cuyo objetivo es proteger y promover sus intereses en todo el mundo. Los instrumentos económicos y financieros son: el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial, la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Las tres primeras, pese a ser instituciones multilaterales, han estado bajo el control de países de Occidente desde su nacimiento.

Los instrumentos militares de la Tríada son, principalmente, las Fuerzas Armadas Estadounidenses y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Esta organización agresiva ha sido bien cuidada e incluso expandida tras el colapso de la Unión Soviética y el desmantelamiento del Pacto de Varsovia. En varias regiones, la OTAN está al frente para servir al imperialismo estadounidense y sus aliados serviles.

Para Samir Amin, otro rasgo principal de la Tríada imperialista en el siglo XXI es el monopolio de cinco áreas clave:

- Acceso a recursos naturales
- Dinero y finanzas (control de los sistemas financieros internacionales)
- Medios de comunicación de masas (control de los principales medios)
- Armas de destrucción masiva (posesión de armas nucleares y químicas por parte de los EE. UU., Francia y el Reino Unido)
- Tecnología (control de tecnología avanzada, exploración espacial)

No obstante, en algunas áreas (acceso a recursos naturales, armas de destrucción masiva y tecnología) el monopolio se ve cada vez más amenazado por las potencias del Sur y Rusia.

En su análisis de la estrategia imperialista en la actual crisis del capitalismo mundial, Samir Amin argumenta que los Estados Unidos y sus aliados utilizan un enfoque bidireccional: El primer enfoque consiste en imponer políticas neoliberales, bilateralmente o por medio del FMI y el BM, para abrir mercados en todo el mundo y tener un acceso más fácil a los recursos naturales. El segundo enfoque, que complementa al primero, consiste en una militarización creciente para proteger a sus corporaciones, mantener alejados a rivales y atacar a los enemigos, como se demuestra en las agresiones contra Libia, Siria y las sanciones contra Irán.

En la siguiente sección, analizaremos cómo el capitalismo monopolista utiliza esta estrategia bidireccional en África.

#### **IV) Explotación de África del Capitalismo del Monopolio**

Parece ser que África es la nueva frontera del capitalismo global. Algunas figuras eminentes – políticos y economistas– en Occidente piensan que los recursos africanos son la clave para resolver la crisis sistémica del capitalismo. La Cumbre África-EE. UU., en agosto de 2014, en Washington, –la primera de este tipo– y la atención creciente hacia África por parte de países occidentales y sus instituciones son un ejemplo de cómo África se ha convertido en una cuestión importante para el capitalismo monopolista y para la estrategia geopolítica del imperialismo de Occidente. Esto explica la cantidad de políticas neoliberales que se proponen a países africanos mientras se aumentan las intervenciones militares bajo pretextos varios. Pero todo esto tiene un único objetivo: ¡acceder a los recursos y mercados del continente!

## A) Políticas económicas y financieras

La crisis del capitalismo mundial, tras el colapso del fundamentalismo de mercado en 2008, ha llevado a una presión creciente para que países africanos acepten acuerdos de “libre comercio” con la Unión Europea y los Estados Unidos, y para que intensifiquen sus relaciones económicas con Japón. El primer ministro japonés, Shinzo Abe, durante un viaje continental en enero de 2014, declaró durante una parada que hizo en Addis Abeba (Etiopía), sede de la Unión Africana: “*África, con sus inmensos recursos, carga en sus hombros con las esperanzas del mundo*”. Por supuesto, el “mundo” al que hace referencia el señor Abe es el mundo del capitalismo monopolista.

La Unión Europea ha intentado imponer acuerdos de “libre mercado” en África desde 2007, bajo el título de Acuerdos de Alianza Económica (EPA). El objetivo es someter a países africanos a acuerdos jurídicamente vinculantes que permitirían al capitalismo del monopolio europeo tener mayor acceso a los recursos naturales y mercados de África. La resistencia de movimientos populares y de algunos estados ha conseguido, hasta ahora, descarrilar las ambiciones europeas.

Mientras tanto, los Estados Unidos han intentado alcanzar a sus homólogos organizando la Cumbre África-EE. UU. en Washington, con docenas de presidentes y primeros ministros africanos en torno al presidente Barack Obama. El principal resultado de esta cumbre era encontrar maneras de desarrollar más lazos económicos y financieros para ayudar a corporaciones y bancos estadounidenses a alcanzar a sus rivales europeos y chinos.

Así pues, el discurso actual sobre “Africa Rising” y la mayoría de políticas económicas y financieras que se están proponiendo a África deberían entenderse en el contexto del deseo del capitalismo monopolista de acceder a los recursos naturales del continente y abrir sus mercados. El acaparamiento de tierras ha alcanzado proporciones alarmantes, con campesinos africanos perdiendo millones de hectáreas para beneficiar a países y corporaciones multinacionales extranjeras. (TNI,

2013). Ningún país se libra. El acaparamiento de tierras es una amenaza principal para la producción agraria, ya que África debería producir más alimentos para nutrir a su propia población. Pero la promoción de agroempresas y biocombustibles ha llevado a varios países africanos a vender o arrendar grandes porciones de tierras a manos de extranjeros.

Otra política neoliberal que se está promoviendo en África son los Partenariados Público-Privados (PPP), que permiten a empresas privadas utilizar fondos públicos para construir proyectos y extraer el máximo de beneficios (Hildyard, 2016). Esta política se está utilizando en infraestructuras, con proyectos que cuestan cientos de miles de millones de euros. Al mismo tiempo, bajo presiones del FMI y el BM,

países africanos se ven empujados a atraer inversiones extranjeras directas (IED) para acelerar su “desarrollo” y su inserción en la “economía mundial”.

Pero en realidad, la mayoría de estas políticas solo van a acelerar el expolio del continente africano. Su implementación en el pasado resultó en una gran hemorragia financiera en África. En un informe conjunto publicado en 2013, el Banco Africano del Desarrollo y Global Financial Integrity (AfDB & GFI, 2013), se indica que entre 1980 (comienzo de los infames y desastrosos SAP) y 2009, África ha perdido entre 1,22 billones y 1,40 billones netos de dólares estadounidenses. ¡Esto quiere decir que África, en el período de 30 años estudiado, ha transferido a los países ricos una media de 41.000 a 47.000 millones de dólares cada año! Esta cifra fue corroborada por otro informe del Panel Mbeki para la Comisión Económica para África (ECA, 2015), que sostiene que África pierde alrededor de 50.000 millones de dólares cada año, la mayoría bajo la forma de salidas financieras ilícitas.

Por ello, todas las políticas neoliberales expuestas con anterioridad solo beneficiarían al capitalismo monopolista y profundizarían el subdesarrollo y la dependencia africanas. No obstante, los países de Occidente parecen determinados a hacer de África la nueva frontera del capitalismo monopolista para prevenir su fallecimiento. Por ello se ha intensificado la militarización del continente en los últimos años. La guerra contra el terrorismo y la “asistencia humanitaria” son los principales pretextos para la intensificación de la intervención imperialista occidental en África.

## B) La militarización de África

La agresión contra Libia de la OTAN bajo alegaciones “humanitarias” y el asesinato de su líder, el presidente Gadafi, es uno de los desarrollos más dramáticos de la intervención militar del imperialismo occidental en el continente. Ahora, Libia se ha convertido en un país sin ley, cuna para grupos terroristas, algunos de los cuales están siendo manipulados por países occidentales para desestabilizar a países vecinos. Desde la destrucción de Libia, toda la región del Sahel se encuentra amenazada por ataques terroristas. Mali ha sido la primera víctima colateral de la agresión imperialista occidental contra Libia. La invasión del Norte de Mali por grupos provenientes de Libia ha desestabilizado al país en el futuro próximo. De hecho, desde dicha invasión Mali ha visto cómo algunas zonas del país escapan del control del gobierno central. Cientos de fuerzas de mantenimiento de la paz de la ONU se encuentran en la capital, Bamako, y en otras zonas, pero todavía no han sido capaces de restaurar la paz y la estabilidad.

Tras Mali, se están sucediendo ataques terroristas en Burkina Faso, Costa de Marfil y Níger, todos países de África Occidental. Otros países, como Senegal, se encuentran amenazados. Mientras tanto, el grupo terrorista nigeriano, Boko Haram,

han extendido sus actividades a Camerún y Chad. Así pues, países enteros se encuentran desestabilizados, con miles de ciudadanos desplazados.

Países occidentales han tomado como pretexto esta desestabilización para fortalecer e incluso aumentar su presencia militar. Níger está acaparando especial atención debido al uranio controlado por el gigante público francés, AREVA. Recientemente, Alemania ha previsto abrir una base militar en el país. También en Níger, los Estados Unidos están operando una base para drones. Mientras tanto, Francia ha expandido su presencia en la región abriendo una nueva base militar en Mali, tras su intervención en el país. Ha fortalecido su presencia militar en países como Côte d'Ivoire, Níger, Chad y la República Centroafricana. Ha firmado acuerdos de "seguridad" con países como Burkina Faso y Senegal, bajo el pretexto de fortalecer su capacidad de respuesta al terrorismo.

En este contexto general, Senegal ha firmado un acuerdo militar con Los EE. UU. para facilitar las operaciones de AFRICOM.

### El caso de AFRICOM

El imperialismo estadounidense ha prestado mayor atención a África en los últimos años. Y está adaptando su estrategia geopolítica como resultado de la importancia creciente del continente africano en términos económicos y geopolíticos. A la luz de este hecho, la administración Bush estableció Africa Command, más conocida por el acrónimo, AFRICOM.

Los Estados Unidos tiene la intención de mover la sede de AFRICOM de Stuttgart (Alemania) a África. Sin embargo, ha fracasado en sus intentos de reubicación hasta ahora. Por medio de AFRICOM, los EE. UU. están infiltrándose en varias fuerzas de defensa y seguridad africanas, mediante contactos al más alto nivel y simulacros militares, llamados Flintlock. A lo largo de los años, estos simulacros involucran a cientos de soldados africanos de varios países. AFRICOM jugó un papel imperante en la agresión de la OTAN contra Libia.

Al no haber encontrado un país en el que ubicar la sede, AFRICOM está tratando de encontrar puntos estratégicos de apoyo en la región del Golfo para situaciones que requieran respuestas rápidas. Bajo este marco fue firmado el acuerdo con Senegal. Acuerdos similares fueron firmados con Ghana y Gabón. Según estos acuerdos, los países recibirán cada seis meses la visita de una "Task Force de respuesta a crisis para propósitos especiales por tierra, mar y aire" que trabajará con las fuerzas de defensa locales y los gobiernos.

En realidad, los objetivos reales de AFRICOM son militarizar África (los EE. UU. ya tienen una base militar en Djibouti) para ganar en presencia militar sólida y permanente en el continente. De esta manera, brindará una protección más eficaz de

los intereses estadounidenses, en particular a las inversiones del sector petrolero de la región del Golfo de Guinea,<sup>3</sup> en donde, según los expertos, se encuentran la mayoría de reservas de crudo del continente. Finalmente, a través de AFRICOM los EE. UU. quieren ganar una ventaja estratégica sobre rivales potenciales, como China y Rusia, que cada vez tienen vínculos más estrechos con África. De hecho, China ya es el socio comercial líder del continente y uno de sus acreedores principales.

## V) Resumen y conclusiones

El análisis del imperialismo llevado a cabo por Lenin hace cien años ha pasado la prueba del tiempo. Las principales características que describió son más pronunciadas en el siglo XXI. El mundo está presenciando mayor concentración de capital en mega fusiones y adquisiciones. El capital monopolista ha tomado la forma de Empresas multinacionales (EMN), hasta el punto de que unas pocas empresas controlan más de la mitad de la producción de bienes y servicios mundial. Las ventas de una EMN pueden ser más altas que el PIB de muchos países en el Sur. Los estados se están quedando impotentes mientras que las corporaciones cada vez amasan más y más poder.

El imperialismo es cada vez más agresivo y su sed de dominio mundial es incluso mayor en nuestros días. Sin embargo, el siglo XXI se caracteriza por la preeminencia de uno de los súper imperialistas, los Estados Unidos. Se ha convertido en el líder de otros imperialistas serviles hasta formar lo que Samir Amin llama el imperialismo colectivo de la Tríada (EE. UU., Europa y Japón). El imperialismo de la Tríada, enfrentado a la crisis del capitalismo monopolista mundial y los desafíos crecientes de otras potencias emergentes en el Sur, está intentando llevar a cabo un enfoque bidireccional para mantener su posición hegemónica o retrasar el nacimiento de un orden mundial multipolar.

El capital financiero cada vez tiene más poder sobre la economía real. Los mercados financieros dictan las políticas sociales y económicas de la mayoría de países, incluso en los llamados países “democráticos” occidentales, hasta tal punto que la democracia se ha convertido en una palabra sin contenido.

A nivel geopolítico, las potencias imperialistas son cada vez más agresivas y multiplican sus intervenciones en todo el mundo, al sentir que su hegemonía se está viendo amenazada por países como China y la renacida Rusia. Esto explica las invasiones de Irak, las agresiones militares en Libia y Siria, y la manipulación de grupos terroristas para desestabilizar a otros países. Estas agresiones se esconden en motivos “humanitarios” o bajo la amenaza de terrorismo (Mali) o la política de “cambio de régimen” (Irak, Libia y Siria).

<sup>3</sup> The Gulf of Guinea is a vast area, with notably Angola, Congo, Equatorial Guinea, Gabon, Nigeria, Sao Tome & Principe, all big oil producers.

El imperialismo de los EE. UU. y sus aliados serviles, la UE, Japón y otros, han desarrollado instrumentos poderosos para defender sus políticas agresivas en todas partes del mundo. Entre los instrumentos militares se incluyen el Pentágono y la OTAN, las principales herramientas de incursiones militares para defender los intereses de corporaciones multilaterales, grandes bancos y para controlar los recursos.

Por ello, África se ha convertido en el principal objetivo del capitalismo monopolista mediante la imposición de políticas neoliberales y la política de militarización agresiva. Tras haber debilitado a la mayoría de estados gracias a políticas impuestas por el FMI y el BM en los años 80 y 90, el imperialismo occidental está utilizando el terrorismo para desestabilizar más a África y utilizarlo como un pretexto para lanzar intervenciones militares con el objetivo de ganar una ventaja estratégica con respecto a otras potencias y también para prevenir la resistencia popular contra la dominación y explotación imperialista.

La nueva “pelea por África” ha llevado a un número creciente de intelectuales y activistas africanos a argumentar que la actual oleada de intervenciones militares de occidente y la intensificación de la explotación de recursos naturales africanos evocan a los tiempos coloniales. Por ello, muchos no dudan en denunciar que, si los líderes y pueblos africanos no están preparados para resistir esta nueva oleada de intervención imperialista de Occidente, el mundo podría presenciar la recolonización de África.

## REFERENCIAS:

African Development Bank & Global Financial Integrity, *Illicit Financial Flows and the Problem of Net Resource Transfers from Africa*. Informe conjunto de AfDB y GFI, Mayo de 2013

Amin, Samir, *Ending the Capitalism in Crisis*, Fahamu, 2012

ECA, *Illicit Financial Flows. Informe del panel de alto nivel para flujos financieros ilícitos de África* (Mbeki Panel), Addis-Abeba, Etiopía, 2015.

Hildyard, Nicholas, *Licensed Larceny. Infrastructures, financial extraction and the Global South*, Manchester, Manchester University Press, 2016

Hilferding, Rudolf, *El capital financiero*, Viena, 1910

Hobson, John A, *Imperialismo*, Londres, 1902

Lenin, Vladimir Ilich, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, 1916

Nkrumah, Kwame, *Neocolonialismo: la última fase del imperialismo*, London, 1965

Rodney, Walter, *cómo subdesarrollamos África*, Nairobi, Dar es Salaam, Africa Publishing House, 2001 (1972)

Said, Edward W, *Cultura e imperialismo*, Nueva York, Editoril Anagrama, 1994

Transnational Institute (TNI), Land grab. TNI Agrarian Justice Program, febrero de 2013



# La actual fase del imperialismo y China

---

Pao-yu Ching

En *Imperialismo: fase superior del capitalismo*, publicado en los albores de la Revolución de Octubre rusa en 1917, Lenin analizó el imperialismo como un cambio cuantitativo en las relaciones capitalistas de producción una vez que las finanzas monopolistas ganaran el control. Lenin aportó la contribución más importante a nuestra forma de entender el capitalismo (imperialismo) desde el pionero trabajo de Marx y Engels. El desarrollo capitalista de los últimos cien años no ha cambiado los aspectos fundamentales del imperialismo que Lenin analizó, pero sí que ha incluido nuevos aspectos. Estos nuevos desarrollos son lo suficientemente significantes como para constituir una nueva fase del imperialismo en la fase superior del capitalismo. Lenin, como Mao, que se basó en el análisis de Lenin del imperialismo, desarrolló una estrategia para liberar a los pueblos explotados en sus países, los brazos más débiles del imperialismo. En la revolución rusa de 1917 y la revolución china de 1949 se probó que las personas esclavizadas en países oprimidos pueden de hecho liberarse para embarcar en el camino socialista y alcanzar un desarrollo económico y político independiente. Los éxitos de estas dos revoluciones socialistas también probaron la importancia de la teoría revolucionaria y la estrategia correcta derivada de dicha teoría.

La Segunda Guerra Mundial (IIGM) estalló unas dos décadas después de que el *Imperialismo* de Lenin fuera publicado. Tras la guerra, muchas antiguas colonias lucharon y lograron su independencia, para descubrir que no habían ganado la soberanía política o económica necesarias para desarrollar sus economías y satisfacer las necesidades de sus pueblos. Si bien es cierto que ambas Guerras Mundiales fueron la batalla entre diversas potencias imperialistas, desde que finalizara la IIGM, todas las guerras (desde la guerra de Corea, la de Vietnam, numerosas invasiones abiertas o encubiertas de los EE. UU. a países latinoamericanos, la guerra en curso que dura más de 15 años en Afganistán e Irak) han sido guerras impuestas por países imperialistas, con los EE. UU. a la cabeza, contra países en desarrollo. Asimismo, muchos países que ganaron su independencia tras la IIGM han tenido que luchar continuamente en guerras civiles, la mayoría como resultado del imperio colonial anterior y de intervenciones imperialistas actuales. Los desplazados de la guerra y del hambre han creado recientemente la más grave crisis de los refugiados de la historia.

Desde 1979, hemos presenciado cómo la Reforma de China ha convertido a este país en un país capitalista, integrándolo en el sistema capitalista mundial. Un tiempo después, en 1991, tras 35 años de revisionismo, la Unión Soviética colapsó,

seguida de la desintegración económica de los países de Europa Oriental. Para todo el resto de países en desarrollo, pese a que se dismantelaran las estructuras coloniales, el sufrimiento y las carencias que sufren las personas en estos países han persistido, e incluso se han intensificado. En los últimos

100 años, el capitalismo ha sufrido crisis recurrentes, cada vez más grandes y profundas. Hoy día, muchos proponen que Rusia y China están surgiendo como potencias imperialistas emergentes, compitiendo con los poderes imperialistas existentes.

¿Dónde deberíamos centrar nuestra atención en el estudio de esta nueva fase del imperialismo desde la perspectiva de China? ¿Es China una potencia emergente imperialista? ¿Cómo se van a desarrollar las rivalidades entre China y otros países imperialistas, en particular los Estados Unidos? ¿Deberíamos preocuparnos principalmente por las rivalidades entre países imperialistas, nuevos y antiguos?

Este capítulo ha decidido no centrarse en las relaciones de China y otros países imperialistas, pese a que se trate de un tema de calado. Este capítulo se centrará en la actual fase del imperialismo y el papel de China en esta fase. Si comprendemos correctamente la actual fase del imperialismo, esto nos ayudará a desarrollar la estrategia correcta para luchar en su contra. Esta estrategia se basa no solo en nuestro entendimiento de las relaciones entre los países imperialistas, sino también en nuestro entendimiento de las relaciones entre países imperialistas y países oprimidos (en desarrollo). Igual de importancia merece, si no más, que esta estrategia se base en nuestra comprensión de las relaciones de clase dentro de cada país, en el mundo actual.

## **I. La fase actual del imperialismo: ¿cómo llegamos hasta aquí?**

### **1. La transformación del imperialismo en una Nueva Fase**

Durante la Gran Depresión, que comenzó en 1929 y duró hasta los inicios de la IIGM, los países imperialistas utilizaron las exportaciones de sus productos excedentes como forma de aliviar la presión de la superproducción. Utilizaron la imposición alta de productos importados para bloquear las importaciones, al mismo tiempo que depreciaban su moneda para impulsar las exportaciones. Estas medidas causaron el caos, ya que redujeron drásticamente el comercio internacional e intensificaron aún más la depresión económica en la que estaban sumidos. Tras la Guerra, los EE. UU. lideraron junto con sus aliados en la guerra el establecimiento de un nuevo orden imperialista de la posguerra. En la Conferencia de Bretton Woods, en 1944, fundaron el Fondo Económico Internacional (FMI) y el Banco Mundial (Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo, BIRD). El FMI estableció tipos de cambio fijo basados en que USD35 equivalían a una onza de oro, con el resto de monedas

fijadas según el dólar.<sup>1</sup> Más tarde, en 1948, el GATT (Acuerdo General sobre Aduanas y Comercio) fue establecido para reducir las imposiciones en importaciones y otras barreras no arancelarias. Estos regímenes monetarios y comerciales de posguerra sentaron las bases del marco institucional necesario para la nueva fase del imperialismo y veintitantos años de prosperidad del capitalismo.

En los años después de la guerra, los Estados Unidos tuvieron la oportunidad única de exportar bienes a Europa y Japón para contribuir a su recuperación económica, con lo que mantuvo sus superávits comerciales por unos años más. Pero su balanza general de pagos pasó a ser negativa debido a las inversiones de empresas estadounidenses en el extranjero y el gasto militar estadounidense en bases por todo el mundo. Hacia finales de los años 50, los déficits en las cuentas internacionales estadounidenses aumentaron, y los países comenzaron a utilizar sus dólares para intercambiarlos por el oro que guardaba los EE. UU. Las reservas de oro de los EE. UU. disminuyeron. Como perdió sus reservas de oro, la devaluación del dólar de su tasa fija de (USD35 = 1 onza de oro) resultó inevitable. Tras dos devaluaciones, en agosto de 1971, el gobierno estadounidense, a cargo del presidente Nixon, declaró unilateralmente la suspensión de la convertibilidad del dólar en oro.

Antes de este anuncio en 1971, el gobierno de los EE. UU. impuso brevemente el control de capital, limitando la cantidad de dólares salientes. Por aquél entonces, ya existían muchas multinacionales estadounidenses desarrollando sus negocios en Europa. Las empresas necesitaban contar con dólares para inversiones y transacciones diarias. Ya que no podían mover el capital desde los EE. UU. a Europa tan libremente como quisieran, decidieron quedarse con sus ganancias en dólares y depositarlas en bancos estadounidenses en Europa (mayoritariamente en Londres). A lo largo de los años 70, los depósitos en dólares en bancos en Europa (conocidos como eurodólares) crecieron en más de un 25% anual, yendo de USD85.000 millones, en 1971, a USD2,2 billones en 1984, y a 4 billones en 1988. Esta gran suma de eurodólares fuera de los EE. UU. fue vital a la hora de establecer al dólar como moneda internacional, y a los EE. UU. como líder de las finanzas mundiales.<sup>2</sup> Así comenzó la gran entrada de dólares estadounidenses en otros países, brindando a los estadounidenses la oportunidad única de establecer su delantera en las finanzas internacionales. En las décadas posteriores, tanto la Unión Europea como Japón querían expandir la influencia de sus monedas para competir con los Estados Unidos en las finanzas internacionales. No tuvieron éxito porque las cantidades de sus monedas fuera de sus países no eran lo suficientemente grandes.

1 Los EE. UU. prometieron a los bancos centrales que podrían tomar los dólares que tuvieran e intercambiarlos por oro.

2 El motivo de la extraordinaria expansión del eurodólar fue que, estos bancos, conocidos como “bancos sin estado”, no estaban regulados para mantener reservas legales, como hacían los bancos ordinarios. Sin embargo, estos bancos y sus depósitos y créditos en dólares fueron legalizados por los gobiernos de EE. UU. y Reino Unido. (Véase Helleiner)

La cantidad de dólares estadounidenses fuera de los Estados Unidos continuó aumentando, con mayores déficits estadounidenses en su cuenta internacional tras el desvinculamiento del dólar y el oro de Nixon. Tras un breve control del capital en los años 60 (véase más arriba), los EE. UU. continuó abriendo su mercado de capital para que los flujos entrantes y salientes fueran sencillos. Además, existe un mercado grandísimo de garantías del gobierno estadounidense, en donde otros gobiernos, empresas e individuos pueden aparcar sus participaciones en dólares durante el tiempo que necesiten, haciendo que el dólar sea el activo financiero con mayor liquidez. Los dólares suman la mayoría del comercio en el mercado de cambio extranjero, con un comercio de dólares diario de 5,3 billones al día, en

2014. La mayoría de este altísimo volumen de dinero no viene del comercio, sino de mantener el dólar como activo líquido y cambiarlo constantemente por otras monedas y activos. En las décadas siguientes tras 1971, esta debilidad percibida en los inicios de los déficits y la deuda estadounidense se ha convertido en su arma más poderosa, dando al dólar su estatus hegemónico y el privilegio que ninguna otra nación ha gozado jamás.<sup>3</sup> Cada dólar fuera de los Estados Unidos es deuda estadounidense. Los Estados Unidos es el único país en el mundo que no está obligado a pagar su deuda.

## II. ¿Cuáles son las principales características de la actual fase del imperialismo?

Existen ciertas características que diferencian a la fase actual del imperialismo de la fase anterior analizada por Lenin. Estas características son el resultado de las contradicciones básicas de la producción y acumulación capitalistas, así como de estrategias nuevas que países imperialistas han utilizado para superar el estancamiento y las crisis recurrentes, que también son el resultado de dichas contradicciones.

### 1. El estatus hegemónico del dólar estadounidense y la dominación de las finanzas internacionales de los EE. UU.

La característica más importante de esta nueva fase del imperialismo que emergió tras la Conferencia de Bretton Woods es el estatus hegemónico del dólar estadounidense y la dominación de las finanzas internacionales de los EE. UU. En contra de toda lógica tradicional, el dólar salió fortalecido cuando se desvinculó del oro y con la aceleración de sus déficits. La hegemonía del dólar significa que los Estados Unidos, como país deudor puede seguir teniendo déficits en comercio y en la balanza general internacional de pagos. Los países acreedores –actualmente, los más grandes son China y Japón, pero también se incluye en esta lista a Alemania, Corea del Sur y otros países en desarrollo, como México– están obligados a seguir prestando más dinero a los Estados Unidos. Fue a través de estos préstamos como

<sup>3</sup> El ministro de finanzas de Charles de Gaulle acuñó el término “privilegio exorbitante.” Véase Eichengreen.

ahorros en China, Japón y otros países fueron transferidos a los Estados Unidos. Estas transferencias continúan, ya que las economías de estos países dependen de los excedentes comerciales para mantener el crecimiento y deben adquirir más dólares de los que necesitan o quieren.

A medida que los EE.UU. acumulan deuda, el dólar se ha convertido en la moneda internacional del mundo; es ahora el medio de intercambio, la unidad de valor y la reserva de valor de todos los países, y también la forma dominante de reservas de divisas en sus bancos centrales. El dólar pasó de ser la moneda que nadie quería poseer durante los años restantes de Bretton Woods (finales de los 60, hasta 1971) a la moneda que los bancos centrales de todos los países, todas las empresas y todas las personas poseen; tiene gran liquidez y puede cambiarse fácilmente a cualquier otra moneda en cualquier momento, y puede utilizarse para pagar déficits en cuentas corrientes o para cualquier transacción internacional. Paga intereses (aunque bajos) cuando se cambia por bonos y garantías de los Estados Unidos. El estatus hegemónico del dólar se basa en el poderío económico, militar y político del estado imperialista estadounidense; la estructura de su economía altamente financializada; y el tamaño y alcance del mercado financiero estadounidense.

Aunque Lenin ya explicó la importancia del capital financiero a principios de Siglo XX, el capital financiero nunca tuvo tanto poder hasta a principios de los años 70. En las cuatro últimas décadas, su poder ha crecido exponencialmente. La liberalización y desregulación de las instituciones y transacciones financieras durante la globalización neoliberal, que comenzó en los 80, ha liberado el capital financiero de las regulaciones gubernamentales. A través de la manipulación mediante la tecnología en las comunicaciones y el poder de los estados imperialistas, el capital financiero ha obtenido mayor capacidad de cambiar la crisis en una parte del mundo a otra parte del mundo, tal y como hemos presenciado en las crisis recurrentes y cada vez más intensas de los 80, y a lo largo del siglo XXI.

En todas esas crisis financieras, el estatus del dólar no ha hecho más que fortalecerse, al menos en el corto plazo. Los Estados Unidos han continuado acumulando su deuda imprimiendo más dólares y notas y bonos del Tesoro. Gracias a su dominio de las finanzas internacionales, los Estados Unidos han continuado privando a otros países de la utilización de sus ahorros para su propio desarrollo. Las reservas mundiales de dólares estadounidenses han crecido, de un billón de dólares, en los años 80, a 10 billones de dólares en la actualidad. Toda esta suma es, en realidad, deuda de los Estados Unidos.<sup>4</sup>

Lenin subrayó el papel del creciente capital financiero monopolista en su análisis del imperialismo. El peso del capital financiero ha aumentado exponencialmente en el último siglo. Con el objetivo de mayores ganancias económicas, el capital financiero ha sido capaz de inflar los precios de activos al inundar el mundo de gran liquidez,

4 *The Economist*, 11-17 de febrero, 2017, 65

inflando a su vez la deuda y creando cada vez burbujas y crisis financieras de mayor tamaño. Ya presenciamos la crisis de países de América Latina en los años 80, y, de nuevo en los 90, la prolongada crisis económica de Japón, desde que estallara la burbuja en los años 90, la crisis de países asiáticos del Sudeste y Este, y de Rusia, a finales de los años 90. La crisis más reciente y con repercusiones, en 2007-2009 y continuando, y las crisis de deuda soberana de países del Sur de Europa que todavía continúa (Lapavitsas). Asimismo, las burbujas creadas por el capital financiero han promovido especulaciones en la construcción de viviendas y de edificios comerciales, como construcción de complejos, hoteles y otras instalaciones turísticas, a un ritmo frenético en todo el mundo. Para ello, han destruido tierra agraria, bosques, pastos y costas y con ello la vida de campesinos, pescadores, vaqueros y otras personas que, hasta entonces, habían llevado vidas productivos y autosuficientes. La expansión de burbujas financieras y su subsiguiente explosión han causado un daño comparable al de la guerra para estas economías. Si bien es cierto que el capital financiero es un adicto a esas subidas y bajadas, las personas común y corrientes han sufrido muchísimo por su culpa.

## 2. La internacionalización de la producción y la acumulación

A mediados de los años 70, se pronunciaron las contradicciones del sistema capitalista, cuando se ralentizó la tasa de crecimiento y se contuvo la acumulación de capital. El pacto de 1980 entre Reagan y Thatcher, la ahora conocida estrategia neoliberal de acumulación de capital fue diseñada para utilizar la expansión del capital monopolista para mitigar la crisis aguda del capitalismo. Los estados imperialistas implementaron una amplia gama de acciones neoliberales políticas y económicas como la globalización, la liberalización (desregulación) y la privatización, y presionó a los países en desarrollo a hacer lo mismo. En los años siguientes a la guerra, pese a que se presionara a los países en desarrollo a abrir sus fronteras para dejar entrar bienes e inversiones extranjeras, muchos gobiernos resistieron las presiones con la esperanza de llegar a un desarrollo económico más independiente. No obstante, en los años 80, muchos de ellos se sumieron en una gran crisis ligada a la deuda extranjera que debían, con lo que no les quedó otro remedio que aceptar las condiciones establecidas por el capital monopolista y los estados imperialistas, a través de las herramientas del FMI y el GATT, o arriesgarse a incumplir el pago de su deuda (véase a continuación). Cuando la globalización neoliberal imperialista dio al capital monopolista la libertad de aventurarse fuera de sus fronteras y ocupar todos los rincones del mundo, allanó el camino para establecer las condiciones de la internacionalización de la producción y la acumulación. Esta nueva realidad ha dado al capital monopolista mundial la libertad de establecer estrategias en su producción y acumulación al permitirle establecer cadenas de abastecimiento mundiales.

Cuando esto comenzó a finales de los años 60, cuatro estados (o territorios) clientes de los Estados Unidos: Taiwán, Corea del Sur, Hong Kong y Singapur, fueron elegidos como pilotos para el modelo de crecimiento de exportaciones. Las

multinacionales invirtieron en estos cuatro países (territorios) con el único propósito de exportar sus productos. Esta estrategia de crecimiento creó el mito según el cual, cuando los países en desarrollo aumentan sus exportaciones a cualquier coste, seguramente lograrán crecimiento y prosperidad.

A principios de los años 80, muchos países en desarrollo, en particular, en América Latina, se vieron sumidos en graves crisis de deuda extranjera que acabaron por hundir sus economías. El origen de estas deudas fue dinero que pidieron prestado a bancos internacionales en los años 70, momento en el que necesitaban cambio extranjero para pagar los altos precios del petróleo ocasionados por el control de los cárteles de la OPEC sobre el mercado. Grandes bancos internacionales, en su mayoría estadounidenses, con algunos bancos alemanes y japoneses, llenos de depósitos de países de la OPEC, estaban dispuestos a prestar ese dinero.<sup>5</sup> Cuando estos países tenían problemas a la hora de devolver sus deudas, los países imperialistas utilizaban la artillería del FMI, como el Programa de Ajustes Estructurales (PAE), para liberalizar, privatizar sus economías y exprimir al máximo el jugo de estos países para que pagaran su deuda. Los PAE forzaron a estos gobiernos a seguir una serie de planes de austeridad para hacer recortes en el gasto en sanidad y educación y eliminar subsidios de alimentos, transporte y otros para los pobres. Los PAE también obligaron a estos países a eliminar cualquier restricción sobre capital extranjero, sobre la desregulación o la privatización. Los países asiáticos sufrieron este mismo calvario durante y tras la crisis que sufrieron, a finales de los 90. Tras rondas de reestructuración severas, estos países en desarrollo se vieron sumidos en la inflación y el desempleo, y se vieron incapacitados para desarrollar economías capitalistas independientes. Sin más opciones, estos países y China, que acababa de iniciar su Reforma Capitalista y políticas de apertura, se sumaron plenamente al sistema internacional capitalista y comenzaron a participar activamente en la internacionalización de la producción diseñada por el capital monopolista mundial.

La internacionalización de la producción se concentra en la producción industrial, que puede desglosarse en pequeñas partes realizadas en fábricas diferentes en diversos países. El capital monopolista mundial determina cómo se divide la producción, de acuerdo con sus estrategias productivas y de marketing. Pero la internacionalización de la producción fue más allá de fabricar productos y llegó también a la producción agraria. A medida que los países en desarrollo se hicieron más dependientes de las importaciones de grano de países con gran producción de grano, utilizan cada vez más porción de tierras y otros recursos naturales como el agua o mano de obra para producir ternera, pollo, pescado, gambas, pienso, comida para mascotas, frutos, miel, verduras y flores para la exportación.

El capital monopolista mundial ha transformado a agricultores y pescadores autosuficientes en productores de mercancías para la exportación. Por ejemplo, el pescado de las costas chilenas, fuente principal de proteínas para sus habitantes, ahora

<sup>5</sup> A esto se lo conocería como el reciclaje de petrodólares de los bancos.

se ha convertido en comida para gatos de Purina Cat Food, y las frutas y verduras producidas por agricultores mexicanos ya no son para el consumo doméstico sino para exportarlas a los Estados Unidos. India, un país con gran parte de su población hambrienta y malnutrida, exporta soja para piensos en Europa.

Las consecuencias de la globalización, liberalización y privatización han desplazado a decenas de millones de personas que antes fueron productores activos. Con los salarios cada vez más exiguos de estos trabajos de exportación, no pueden ni permitirse comprar la comida que producen, y aún menos otras necesidades. A gran escala, los recursos de los ricos en países pobres han pasado de comida producida y otras necesidades a ser productos vendidos en el mercado mundial. Los pobres en los países en desarrollo compiten con gatos, perros y ganado de los países ricos para cubrir sus necesidades alimenticias básicas. Asimismo, la globalización imperialista ha dado al capital monopolista la libertad de penetrar en todas las esferas de producción, incluyendo lo que solía ser de dominio público (transporte, servicios públicos –sobre todo, el agua–, la educación y la sanidad) tornando los bienes públicos en productos para la venta. Gracias a las nuevas leyes de Derechos de Propiedad Intelectual, las grandes agroindustrias transnacionales han monopolizado las semillas mundiales a través de la ingeniería genética.

Además de la fabricación y la producción agraria, la producción de servicios (hasta donde les es posible) también ha sido globalizada. El Acuerdo sobre Comercio en los Servicios de la Organización Mundial del Comercio (OMC) entró en vigor el 1 de enero de 1995. Si bien es cierto que este acuerdo permite a un país decidir qué servicios quiere abrir al mercado, en realidad está constantemente presionado por la OMC y otros Acuerdos Regionales de Comercio y acuerdos bilaterales o multilaterales para que los abra. Una vez un país decide abrir sus sectores servicio, debe aplicar las normas de trato nacional a todos los negocios extranjeros, lo que implica que no puede favorecer a empresas domésticas sobre las extranjeras. La lista de servicios que se incluyen en este acuerdo es tan amplia, que ocuparíamos varias páginas. Pero en ella se incluyen servicios a empresas, comunicaciones, construcción, distribución (venta mayorista y minorista), educación (desde la educación primaria a la universidad), medio ambiente, finanzas (bancos y seguridad), sanidad, turismo, viajes, ocio, transporte (trenes, aviones y carretera). La producción de muchas de estas categorías de servicios ya ha sido globalizada, como el sector financiero, educativo, la sanidad, el entretenimiento, las comunicaciones o de distribución.<sup>6</sup>

Los países han aumentado su participación en la internacionalización de la producción, medida a través de las Cadenas Mundiales de Valor (CMV), en las cuales los países importan más productos extranjeros para producir bienes acabados.

6 Las exportaciones mundiales de servicios pasó de \$1,2 billones, en 1995, a \$2,5 billones, en 2005, y \$4,9 billones en 2014. Un ejemplo de exportación estadounidense de servicios educativos son las Bridge International Academies, que operan para lucrarse de muchas escuelas primarias en países africanos, *The Economist*, 24 de enero-3 de febrero de 2017, 53-54.

En 1995, el 36 por ciento del comercio mundial de bienes y servicios tenía lugar en CMV. En 2011, ya ascendía a un 49 por ciento.

El enfoque neoliberal a la globalización tuvo éxito ya que confiaba en las instituciones financieras y comerciales internacionales, como el FMI, BM y GATT (más tarde, OMC) y en la hegemonía del dólar estadounidense. Estas instituciones financieras y comerciales, con la ayuda de los estados imperialistas, destruyeron la capacidad de construir y gestionar las economías domésticas de muchos países, así como su capacidad de producir los alimentos necesarios para la población. Esto permitió al capital monopolista dominar casi todas las actividades productivas a nivel mundial para la generación máxima de ganancias.

Los países que entraban en la internacionalización productiva tuvieron que crear las condiciones más favorables para que las empresas transnacionales (ETN) pudieran producir allí. Las ETN se aprovecharon de la competencia entre ellas para emplear a trabajadores con la educación y habilidades más apropiadas a los salarios más bajos, así como disfrutar de impuestos bajos e infraestructuras modernas, leyes laborales laxas y el mínimo de restricciones a la propiedad extranjera y la repatriación de beneficios. Asimismo, también disfrutaban de la libertad de desechar todos los residuos en suelo extranjero. En la actual fase del imperialismo, el régimen comercial y de inversiones, así como la hegemonía del dólar facilitan enormemente la internacionalización de la producción y la acumulación.

Los países en desarrollo deben mantener un nivel alto de exportaciones para lograr crecimiento económico. Por ello, no pueden dejar que sus monedas se aprecien cuando reciben cada vez más dólares de excedentes comerciales. Se ven forzados a mantener dólares estadounidenses en sus bancos centrales (o comprar garantías del gobierno estadounidense). Cuando estos países tienen un interés bajo al pagar garantías del gobierno de los EE. UU, mientras que pagan altas tasas de los réditos de inversiones extranjeras en sus países, esto se convierte en otra forma de explotación. Esta nueva estrategia de acumulación de capital se basa en la internacionalización de la producción, que incorpora a casi todas las actividades productivas del mundo bajo el control del capital monopolista mundial. El proceso de incorporación no habría sido posible sin la hegemonía del dólar y el colapso de las economías capitalistas en muchos países en desarrollo, así como el compromiso de China de cooperar en el capital monopolista mundial. Esta nueva estrategia ha sido la más beneficiosa para el capital monopolista mundial y extremadamente desastrosa para los trabajadores de todo el mundo, tanto en países en desarrollo como imperialistas.

### 3. La interconexión de la clase capitalista mundial

Durante la fase anterior del imperialismo, en una sociedad semi feudal y semicolonial, como la de China antes de la revolución, los capitalistas nacionales desempeñaban un papel positivo en la nueva revolución democrática. Tras la

IIGM, los capitalistas nacionales también fueron relevantes en los movimientos de liberación nacionales de muchos países en desarrollo. No obstante, en esta fase actual del imperialismo, los capitalistas de países en desarrollo han abandonado cualquier intento de desarrollo de sus economías independiente del monopolio mundial. En su lugar, están trabajando estrechamente con el monopolio mundial para sacar tajada de las ganancias provenientes de la internacionalización de la producción y de la acumulación. El espacio para negociaciones entre el capital monopolista mundial y los capitalistas de países en desarrollo es cada vez más pequeño, pues las normas sobre cómo desarrollar negocios internacionales ya están mayoritariamente institucionalizadas. Pese a que estos capitalistas de países en desarrollo se hayan visto forzados a compartir mercados y ganancias con el capital monopolista mundial, también han sido recompensados por ello. Hay numerosos casos de capitalistas nacionales que se han convertido en multimillonarios, cuyas empresas figuran en la lista de las empresas imperialistas en Fortune 500. Tanto los intereses como la supervivencia de estos imperialistas domésticos está íntimamente ligada con el sistema capitalista monopolista. Por ello, estos capitalistas de diversas nacionalidades ya no son capitalistas en sus países en desarrollo, tal y como los definiéramos anteriormente en la anterior fase del imperialismo. No defenderán a la clase trabajadora en sus luchas contra el imperialismo.

#### 4. Contradicciones entre el estado capitalista y su pueblo, cada vez más graves e irresolubles

En la mayoría de países en desarrollo, la clase capitalista (a menudo en colaboración con la clase de terratenientes) es la principal fuerza detrás del estado capitalista. Estos estados deben facilitar de cualquier modo la acumulación de capital en los confines del sistema imperialista actual. Por lo general, estos estados deben mantener el orden para que continúe el proceso de producción y de acumulación. En particular, deben ser capaces de reducir al mínimo los salarios y subsidios, hacer oídos sordos a cuestiones de seguridad laboral, y prevenir cualquier organización sindical que pueda interrumpir la producción. Estos estados deben competir para tener las regulaciones medioambientales más laxas, e ignorar la contaminación del agua, del suelo y del aire. Si bien es cierto que las estrategias y tácticas empleadas por los capitalistas para maximizar beneficios son tan viejas como el propio capitalismo, el aspecto novedoso de esta fase del imperialismo es que, para satisfacer el deseo de capital monopolista mundial para la maximización de beneficios, estos estados deben competir para llevar la opresión de los trabajadores y la explotación del medio ambiente hasta el extremo para así ser elegidos como lugar de producción en la cadena de valor mundial.

### III. China y el pueblo chino en esta nueva fase del imperialismo

#### 1. El papel de China en esta nueva fase del imperialismo

Desde 1980, en particular desde que China entrara en la OMC a finales de 2001, China ha desempeñado el papel más importante de cualquier país en desarrollo en la internacionalización de su producción. El gobierno chino ha cooperado estrechamente con el capital mundial para establecer el lugar de China en la asamblea global. Una vez establecido, China ha participado en la internacionalización de la producción con seriedad. El gran tamaño de la mano de obra industrial china (de 40 millones, en 2004, a 80 millones de trabajadores en 2014) incrementó significativamente el suministro mundial de trabajadores e intensificó la presión a la reducción de salarios en todos los países. En las dos últimas décadas, China ha ocupado todos los sectores de uso intensivo de mano de obra; desde ropa, juguetes, calzado, electrónica, montaje de ordenadores, iPhones y iPads; y también la producción de relojes, bicicletas, televisores, lavadoras, refrigeradores, aparatos de aire acondicionado, hornos microondas, reproductores, grabadoras, circuitos impresos y motocicletas para la exportación. En el proceso de internacionalización de la producción, el capital monopolista global también ha sido capaz de llevar a industrias de gran consumo energético y contaminación, como el acero bruto y el montaje de ordenadores, a China y otros países en desarrollo. Asimismo, China ha brindado el espacio para que todos los principales fabricantes de automóviles produzcan piezas y monten automóviles.

Además de ofrecer un espacio para la producción mundial, los consumidores chinos que tienen poder adquisitivo también constituyen un gran mercado para los bienes de consumo duraderos y productos. Pese a que el pueblo chino en general consume menos del 40% de lo que produce China, la nueva clase media urbana china (alrededor del 10% de la población) ha generado un mercado de consumición de bienes que absorbe los excedentes del sistema capitalista monopolista. Los consumidores de las clases media-alta adquirieron 24 millones de coches en 2016, lo que supone un 37% más que el segundo mercado más grande de los EE. UU., y la venta de coches en China fueron mayores que todo el mercado del automóvil del mundo en 1979. Los más ricos de China (menos del 1% de la población) que compran ropa, bolsos y zapatos de diseñadores de alta costura, así como vinos caros, coches de carreras importados y se alojan en hoteles de lujo, constituyen una porción significativa del mercado mundial de productos y servicios de lujo.

En las últimas tres décadas y media, China ha jugado un papel vital a la hora de moderar las contradicciones del capitalismo mundial, brindando lo que parecía una oferta laboral inagotable, un amplio espacio para inversiones del capital mundial y un mercado capaz de absorber las ingentes cantidades de mercaderías destinadas al consumo. La participación de china en la globalización imperialista brindó al monopolio capitalista mundial oportunidades extraordinarias de expandirse y de así mejorar el poder de otros países imperialistas, en particular, los Estados Unidos.

Grandes cantidades adicionales de bienes para el consumo baratos importados de China han ayudado a bajar los costos de vida en países imperialistas.

Las altas tasas de crecimiento del PIB chino, cuya media es de más del 10% en los Años 90, principios de los años 2000, ayudaron a aumentar la tasa de crecimiento del sistema capitalista mundial. No es exagerado decir que, desde principios de los 90, la participación de China y otros países en desarrollo en el sistema capitalista internacional han mitigado de forma significativa la crisis de la producción capitalista y la acumulación en los últimos 35 años. Sin embargo, las tasas altas de crecimiento de China inevitablemente debían llegar a su fin. Su tasa actual de crecimiento ha bajado a un 6-7% (la cifra real podría ser menor) a medida que la demanda de exportaciones chinas disminuye, y el exceso de construcción de instalaciones productivas, infraestructura y viviendas supera el estado de saturación.<sup>7</sup> En los próximos años, probablemente China se convierta en una fuerza desacelerada (muy similar al Japón actual) en el sistema capitalista mundial cuando tenga que lidiar con su problema serio de sobrecapacidad excesiva e intentar apañárselas para continuar reciclando dólares estadounidenses para evitar una crisis financiera. Aún más importante, el gobierno Chino se enfrentará a una resistencia más fuerte y a mayor escala de los trabajadores chinos, ecologistas y ciudadanos corrientes que piden un cambio.

## 2. China es, al mismo tiempo, un país en desarrollo y conocido como potencia imperialista emergente.

Por un lado, China ha experimentado un trato similar al de otros países en desarrollo en esta fase del imperialismo. Por otra parte, existen diferencias significativas entre China y otros países en desarrollo. Desde 1949 a 1979,

China era independiente en el ámbito político. Desarrolló un sistema industrial y militar independientes. Estas diferencias han posibilitado a China expandir su ámbito de influencia tras sumarse al sistema capitalista imperialista. El gobierno chino quisiera emular lo que los EE. UU. han hecho, aunque en una escala más reducida, para amasar mayores ganancias. Con sus grandes sumas de participaciones en dólares han invertido en otros países en desarrollo en Asia, África, América Latina, y han establecido relaciones bilaterales de comercio e inversión con muchos países, incluyendo a Rusia. El gobierno chino también ha intentado establecer otras instituciones supranacionales, como el Banco de Inversión de los BRICS y el Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras, como alternativas al FMI y BM.

Sin embargo, la habilidad de China de aumentar su influencia es limitada. En el orden mundial actual, ningún país a excepción de los EE. UU. puede eliminar el control de capital (dejar que el capital entre y salga libremente del país) y mantener una política monetaria independiente y un tipo de cambio estable, todo al mismo

7 Véase: China's Growth Odyssey, Project Syndicate, página de World's Opinion, 17 de febrero de 2017

tiempo.<sup>8</sup> El deseo de China de internacionalizar el renminbi (RMB) no puede lograrse sin abrir su mercado de capitales. China ha intentado no apreciar demasiado su RMB para que no afecte a sus exportaciones, pero debe tener cuidado de no depreciarlo tampoco, lo que provocaría la evasión de capitales. La ligera devaluación del RMB, en agosto de 2015, y la consiguiente disminución de su tipo de cambio, de 4 billones a 3 billones de dólares en el año siguiente, causó temores de mayor evasión de capitales. Este miedo no permite a china acabar de abrir su mercado de capitales. Las acciones de China claramente demuestran sus intenciones de expandirse a nivel internacional. No obstante, la economía capitalista China está tan ligada al todopoderoso dólar en el sistema capitalista mundial y la clase capitalista china se ha beneficiado tanto del sistema imperialista actual que no tiene motivos o la capacidad de retar al sistema imperialista de hoy día.

### 3. Consecuencias para el pueblo chino, sus recursos, tierras y desarrollo futuro

La participación de China en la fase actual del imperialismo ha tenido consecuencias serias para su población, recursos, tierra, medio ambiente; ha polarizado a la sociedad china y ha privado a China de un desarrollo sostenible a largo plazo. Pese a la gran capacidad china de producción, solo un pequeño porcentaje de la población vive de manera opulenta, mientras que la gran mayoría de la población china carece de cuidados sanitarios adecuados, un medio ambiente vivible y oportunidades en materia de educación. Las familias de los niños que han debido dejar el campo dependen del dinero que sus hijos les envían para subsistir. Los jóvenes que migran a las ciudades para trabajar en industrias de exportación y construcción (alrededor de 300 millones) trabajan durante muchas horas (10 a 12 horas diarias, o incluso más), seis días a la semana para recibir sueldos exigüos. Trabajan en condiciones represivas, en entornos poco seguros y son incluso maltratados por sus patrones, que desgravan unilateralmente sus salarios, y/o retrasan el pago del mismo, y/o se niegan a pagar su parte de la seguridad social a la que tienen derecho los trabajadores. Pese a que el nivel de vida general de la población china ha aumentado, la mayoría de chinos se encuentran atrapados en un nivel salarial que pocas veces supera la subsistencia, con casi nada de dinero destinado a la sanidad o la jubilación y mucha inseguridad laboral. En los últimos años, un mayor número de empresarios con deudas altas decidieron simplemente cerrar sus tiendas y huir. El maltrato de los trabajadores aumenta cuanto más disminuyen las ganancias de los patronos. Los trabajadores se han unido para resistir a las condiciones laborales cada vez peores con protestas y huelgas, su número ha aumentado de menos de 200 en total, en 2011, a 2.650, en 2015. Desde 2015, el gobierno chino ha respondido con medidas cada vez más duras contra esta resistencia

<sup>8</sup> Incluso la capacidad de los EE. UU. de lograr estos tres objetivos al mismo tiempo es limitada, debido al poder del capital mundial. La política monetaria que cambia los tipos de interés afecta al flujo de capitales, y por ende, al tipo de cambio.

manifiesta, golpeando salvajemente, e incluso matando a trabajadores insumisos, encarcelando a sus líderes.<sup>9</sup>

También se suceden consecuencias devastadoras debido al agotamiento de los recursos y el medio ambiente cada vez más contaminado. China tiene un acceso muy limitado a agua potable y es uno de los 13 países con el menor suministro per cápita de agua. El 85% del agua de los seis ríos más grandes en China es imbebible, incluso tras ser tratada. En 2013, el total de agua contaminada alcanzó el 60%.<sup>10</sup> Actualmente, 400 de las 600 principales ciudades chinas no suministran los niveles adecuados de agua para sus habitantes. Las ciudades continúan excavando cada vez más para encontrar agua, agotando así la capa freática. El Ministerio de Recursos Hídricos de China declaró que esta práctica no solo agrava más la escasez de agua, sino que también reduce su calidad y aumenta el riesgo de terremotos y desprendimientos de tierra.<sup>11</sup> La contaminación del aire en China es igual de seria. En las ciudades septentrionales, la contaminación atmosférica ha alcanzado niveles extremadamente tóxicos. Las lecturas de niveles de material particulado es de 2,5 micras (PM2,5), el tipo de esmog más dañino que existe, normalmente alcanza 40 veces el nivel máximo permitido por la Organización Mundial de la Salud.

Para aumentar la tasa de crecimiento del PIB, se ha distorsionado gravemente la economía china. La inversión del gobierno y empresas alcanzó el 38,7% del PIB, en 2006, un nivel muy alto si lo comparamos tanto con países desarrollados como con países en desarrollo. Tras la crisis de 2008, el gobierno respondió con un plan de estímulo económico de 586.000 millones de USD, destinando la mayor parte de este dinero a proyectos de inversión. Esta medida llevó al incremento del porcentaje de PIB invertido, alcanzando el 50% en la actualidad.<sup>12</sup> Estos altos niveles de inversión causaron no solo el exceso de capacidad de las fábricas, sino también de la infraestructura y de edificios comerciales y residenciales. Muchas autopistas de cuatro carriles en pequeños pueblos están desiertas; y ciudades y pueblos enteros cuentan con filas de edificios comerciales, residenciales, carreteras, hoteles y centros de exposiciones vacíos. En las últimas tres décadas, la producción china cargó con tal fuerza y velocidad, que muchos llegaron a creer que China se había convertido en una potencia imperialista reemergente. Sin embargo, si miramos más de cerca, las fuerzas que apoyan este fenómeno emergente están debilitándose.

#### IV. Mirada al futuro

Si examinamos cuidadosamente la fase actual del imperialismo, veremos que se trata de un sistema monstruoso aparentemente imparable que barre el mundo

9 Véase: <http://www.cnn.com/2017/02/22/asia/china-labor-unrest-we-the-workers/index.html>

10 *The Economist*, mayo 17-23 2014, 44

11 "China's Water Shortage to Hit Danger Limit in 2030" *People's Daily Online*: <http://english.peopledaily.com.cn/>

12 Véase el documento de trabajo del FMI, "Is China Over-Investing and Does it Matter?"

a través del desatado capital monopolista mundial, desintegrando a las personas, tierras y medio ambiente. La sed insaciable de capital para expandirse ha llevado a la sobreproducción que sobrecultiva y sobrepastorea la tierra, sobrepesca en los ríos y mares, y vierte cantidades fatales de químicos y residuos en el agua, el aire y la tierra, causando daños irreparables al planeta. El imperialismo se ha beneficiado enormemente del capital monopolista, pero está destrozando a la mayoría de la población mundial, deteriorando sus recursos y destruyendo su entorno natural. Lenin anunció hace 100 años que el imperialismo era decadente. Ahora resulta obvio que su decadencia está acelerándose rápidamente. No obstante, al mismo tiempo, si observamos más de cerca a este sistema monstruoso, veremos que también es muy frágil: ha sido construido sobre un castillo de naipes (cuyo papel está hecho de dólares estadounidenses). En los próximos años, veremos cómo el capital financiero monopolista seguirá sin sentirse saciado por las tasas de acumulación cada vez más lentas. Volverá a infundir a la economía mundial con enorme liquidez para inflar los precios de activos y causar crisis más extendidas y profundas (Hudson, 2012).

La clase capitalista mundial cada vez está más integrada en sus intereses, mucho más que en cualquier otro momento histórico del capitalismo/imperialismo. Al mismo tiempo, la resistencia férrea de muchos de los de abajo en todo el mundo está retando seriamente al imperialismo. Por ello, las condiciones materiales para la solidaridad internacional de la clase trabajadora son más favorables que nunca. De nosotros depende que analicemos esta fase del imperialismo, establezcamos estrategias y nos organicemos para luchar en su contra, y derrotarla. Las luchas laborales y medioambientales en China están llegando a niveles sin precedentes, pese a las brutales medidas oficiales para reprimirlas. La clase trabajadora china debería asumir una mayor responsabilidad, debido a su tamaño e importancia y por el legado de la revolución y del socialismo que atesora. Las experiencias chinas en las últimas décadas han dado a las personas un entendimiento mayor del motivo por el que Mao estableció como prioridad absoluta la independencia política y económica de China, y por qué sólo gracias al socialismo se puede lograr esta independencia.

## REFERENCIAS:

Eichengreen, Barry, *Privilegio exorbitante, el crecimiento y la caída del dólar y el futuro del sistema monetario internacional* Oxford University Press, 2011

Helleiner, Eric, *States and the Reemergence of Global Finance from Bretton Woods to the 1990s*, Cornell University Press, 1994

Hudson, Michael, *The Bubble and Beyond, Fictitious Capita; Debt Deflation and Global Crisis*, ISLET – Verlag, 2012

Lapavitsas, Costas, et al., *Crisis en la zona euro*, Verso, 2012

Lenin, *Imperialismo, fase superior del capitalismo*, Petrogrado 1917



# Imperialismo, ultraimperialismo y el ascenso de China

---

Fred Engst

La crisis financiera mundial que nos azotó durante 2008 marcó la ruptura de la burbuja del “boom” y la crisis de la economía capitalista mundial. El estallido de esta burbuja es el resultado del intento del sistema imperialista mundial, liderado por los imperialistas estadounidenses, de superar la crisis fundamental de la superproducción dentro del sistema capitalista. Además de seguir “inundando” sus mercados con efectivo fácil mediante la llamada “política de relajación cuantitativa”, los imperialistas estadounidenses no tienen otra panacea más allá de aumentar la burbuja financiera o exportar la crisis a otro lado.

En los últimos ocho años o quizá más, pese a que nunca se inyectara una medicina tan fuerte a la economía capitalista, con tipos de interés cercanos a cero y la casi duplicación del déficit gubernamental (de más del 60% al 100% del PIB, en los EE. UU., por poner un ejemplo), las economías desarrolladas andan languideciendo en el desierto sin encontrar una recuperación convincente. ¿Qué otras medidas pueden utilizar los capitalistas del mundo para lidiar con la próxima crisis económica inevitable que ya planea en el horizonte?

Desde la crisis de 2008, el equilibrio de poder en el mundo también ha sufrido cambios significativos. Las opiniones sobre la esencia de este cambio son diversas, tanto en el mundo como en China.

Por ejemplo, en los últimos años, ¿es la reclamación a gran escala que China hace de las islas en el Mar de la China Meridional un acto legítimo de defensa propia para restaurar su soberanía, o es un acto de intimidación y arrogancia contra sus países vecinos, mientras se prepara para la hegemonía del mundo imperialista?

¿Es la actual presión por la propiedad mixta de las empresas estatales un intento de incrementar la privatización para que China se convierta en un objetivo más fácil para que las corporaciones multinacionales occidentales puedan pisotear, invadir y ocupar el país?; ¿o se trata de un intento de fortalecer la influencia del Conglomerado capital estatal, dándole mayor control sobre más capital para competir mejor con las potencias occidentales por mercados y recursos?

¿Acaso la reciente oleada de “causar problemas” de los trabajadores o las huelgas en toda China son el resultado de la manipulación por fuerzas foráneas hostiles, o se trata de la manifestación de la intensificación de la lucha de clase doméstica?

¿Está el “sueño chino” acelerando su propia colonización, o se trata de un “deseo” imperialista?

Sin contar con el grito diario de unos pocos alarmistas nacionalistas “de izquierdas” que afirman “que viene el lobo”, es decir, que China está siendo colonizada, el surgimiento de China goza de un consenso que casi nunca se cuestiona, ni en casa ni en el exterior. Incluso el gobierno de Filipinas, que hasta ahora siempre ha seguido la línea que los imperialistas estadounidenses dictan, vio un cambio en el equilibrio de poder mundial y se aprovechó de las rivalidades sino-estadounidenses para labrar mayores oportunidades de desarrollo económico para su país.

El establecimiento del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB), la estrategia de la “Iniciativa del Cinturón y Ruta de la Seda”, conocida como “Belt and Road Initiative” claramente desafían al sistema imperialista mundial actual. Los que hacían sonar las alarmas por la inminente colonización de China tuvieron que cambiar su sonata.

¿El surgimiento de China hará que se convierta en una gran potencia marchando hacia el imperialismo? Los derechistas fervientes, o bien se emocionan descaradamente ante el auge de China en su declaración: “Me alivia ver que mi país actúa como un gánster”, o expresan preocupación sobre los retos que China planteará al sistema imperialista mundial actual.

Los que afirman estar a la “izquierda” también tienen opiniones divergentes. Entonces, ¿cuál es el problema del ascenso de China?

El gran problema tiene que ver con la propia naturaleza de la sociedad china actual, tiene que ver con las posiciones, principios y políticas que la clase china trabajadora, junto con los proletarios de todo el mundo, deberían defender ante los conflictos entre China y el sistema imperialista mundial, encabezado por los EE. UU. ¡Ahí está el problema!

Para poder entender correctamente la situación actual, debemos responder a las preguntas siguientes:

- ¿Qué es el imperialismo?
- ¿Sigue siendo válida la premisa de Lenin de que “el imperialismo es la fase de monopolio del capitalismo”? En otras palabras, ¿una nueva característica

del imperialismo, es decir, la globalización del capitalismo, pueden hacer que la teoría de Lenin sea obsoleta?

- Si la afirmación de Lenin de que “el imperialismo es la fase superior del capitalismo” es correcta, entonces, ¿acaso el imperialismo en forma de capitalismo del monopolio estatal es un intento a la desesperada de coger aire mientras el capitalismo se encuentra en su lecho de muerte?
- El auge del Conglomerado de capital estatal chino, ¿acaso es una fuerza socialista luchando contra la hegemonía o es la columna vertebral del poder hegemónico?
- En cuanto al futuro de las confrontaciones entre China y los EE. UU., ¿existen reflexiones de importancia que debamos extraer de la carrera armamentística, las guerras indirectas y la lucha por las esferas de influencia entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, durante la Guerra Fría?

Para dilucidar todo lo anterior, deberemos primero abordar algunos de los hechos actuales del mundo capitalista y también asegurarnos de entender bien el marco teórico para analizar estos hechos. Esto se debe a que estamos en plena era de la información. Cada día, cada momento, se nos bombardea con cantidades ingentes de información. Si no queremos acabar ahogados por este mar informativo, debemos contar con un marco teórico con el que analizar la información.

Para tal fin, vamos a abordar primero algunos hechos básicos sobre el mundo capitalista, y analizaremos las contradicciones básicas de la era imperialista. Después, pasaremos a explorar el marco teórico necesario para analizar estos hechos y las contradicciones. Esto sentará las bases de nuestro análisis final de los conflictos entre el capitalismo naciente en China y el sistema imperialista actual liderado por los EE. UU.

## **1. Una instantánea de los capitales monopolistas mundiales**

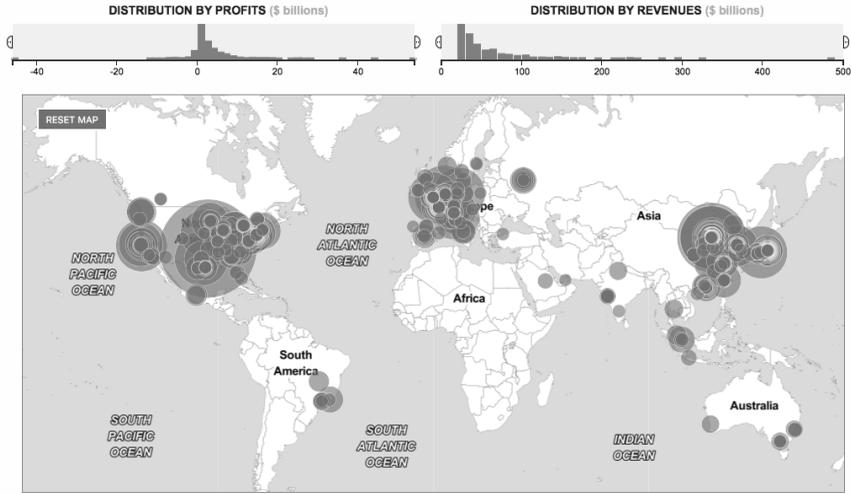
Ya que la lista de los Global 500 representa a los monopolios más poderosos del mundo, es un punto de partida aceptable para nuestro análisis.

De la distribución de los Global 500, vemos que la fortaleza de los monopolios capitalistas de la actualidad se concentra principalmente en tres centros. Los Estados Unidos, representan el más amplio, seguido de Alemania, Gran Bretaña, Francia y otros antiguos países imperialistas de Europa Occidental, y el tercer centro se encuentra en Asia, encabezado por China y Japón.

**Tabla 1: Distribución de los Global 500**

MAPPING THE GLOBAL 500

Each circle on the map points to the location of a company headquarters; and the circle's size represents company revenue. Zoom in by double-clicking on the map to explore company locations and hover over the circles for more information.



500 COMPANIES DISPLAYED

Map tiles by Stamen - Design by Nicolas Rapp for Fortune

Fuente: [http://beta.fortune.com/global500/visualizations/?iid=recirc\\_g500landing-zone1](http://beta.fortune.com/global500/visualizations/?iid=recirc_g500landing-zone1)

**Tabla 1: Tasa de ganancias, ventas, activos (cima de la columna en negrita) entre países/regiones del Global 500**

Países/Regiones	% de la lista		% de ganancias		% de ventas		% de Activos
	2014	2016	2014	2016	2014	2016	2016
EE. UU.	26%	27%	28%	<b>46%</b>	<b>41%</b>	<b>31%</b>	24%
Europa Occidental	<b>28%</b>	<b>28%</b>	<b>30%</b>	16%	21%	27%	<b>32%</b>
Japón	11%	10%	10%	7%	7%	9%	12%
China	20%	22%	20%	23%	16%	22%	23%
Otros	15%	13%	13%	8%	15%	10%	9%

Fuente: Recopilado del sitio web de Fortune 500 ([http://www.fortunechina.com/fortune500/c/2016-07/20/content\\_266975.htm](http://www.fortunechina.com/fortune500/c/2016-07/20/content_266975.htm))

**Tabla 2: Tasa de ganancias, ventas, activos (cima de la columna en negrita) entre países/regiones del Global 500, en 2016, por sectores**

Sectores Countries / Regions	Finanzas					Fabricación					Servicios				
	clasificación en la lista	% de la lista	% de ganancias	% de ventas	% de Activos	clasificación en la lista	% de la lista	% de ganancias	% de ventas	% de Activos	clasificación en la lista	% de la lista	% de ganancias	% de ventas	% de Activos
U. S.	25	22%	30%	24%	23%	55	20%	<b>54%</b>	23%	23%	51	<b>47%</b>	<b>60%</b>	<b>56%</b>	<b>46%</b>
W. Europe	<b>37</b>	<b>33%</b>	15%	<b>34%</b>	<b>34%</b>	68	25%	10%	<b>27%</b>	26%	32	29%	29%	22%	28%
Japan	11	10%	6%	9%	12%	32	12%	11%	11%	10%	7	6%	1%	6%	10%
China	23	20%	<b>37%</b>	23%	22%	<b>75</b>	<b>28%</b>	18%	<b>27%</b>	<b>30%</b>	11	10%	7%	9%	12%
Others	17	15%	12%	10%	9%	39	14%	6%	12%	11%	8	7%	3%	6%	4%

Fuente: Recopilado del sitio web de Fortune 500 ([http://www.fortunechina.com/fortune500/c/2016-07/20/content\\_266975.htm](http://www.fortunechina.com/fortune500/c/2016-07/20/content_266975.htm))

Si analizamos más en profundidad los datos de la Global 500, ésta revela muchas características importantes de las potencias monopolistas de todo el mundo.

Basándonos en la Tabla 1, las multinacionales con sede en los EE. UU. constituyeron el 24% de los activos totales de la lista Global 500, en 2016; Alemania, Gran Bretaña, Francia y otros países de Europa occidental significaron el 32%; China (incluyendo una pequeña porción de Hong y Taiwán) llegó al 23%; Japón se llevó solo el 12%. El total restante solo ascendió al 9%. Por supuesto que este desglose de activos no refleja el impacto del capital de un país en el mundo. La mayoría de los activos chinos se encuentran dentro de sus fronteras, mientras que la mayoría de los activos de otros imperialistas veteranos se encuentran en países extranjeros.

Al desglosar la lista Global 500 según las finanzas, la fabricación y los servicios, como en la Tabla 2, vemos que aparte de las ganancias (que se lleva su propio sector financiero), las industrias chinas están llevando la delantera de los sectores de fabricación en todos los indicadores restantes.

Además de los datos de la Global 500, el auge de China, en términos de otros indicadores, también es asombroso. La producción de acero, generación de energía, producción de automóviles, millas de trenes de alta velocidad, solicitudes de patentes, el número de graduados en educación superior, etc., de China están a la cabeza en el mundo (si no lo analizamos per cápita, dado el gran número de habitantes de China). En cuanto a su armamento, sobrepasa a Gran Bretaña y Francia, siendo la tercera potencia exportadora de armas, solo por detrás de los Estados Unidos y Rusia. En contraste, India intenta ser una potencia expansionista regional comprando su armamento.

## **2. Las herramientas que utilizan los imperialistas para saquear el mundo**

De forma similar a la relación dentro de un país, según la cual la clase capitalista oprime y explota a la clase trabajadora, la relación entre los imperialistas y otras naciones del mundo es una relación de hegemonía y explotación de las primeras sobre las segundas. No obstante, la opresión y la explotación que la clase capitalista ejerce sobre la clase trabajadora la impone mediante el control de los medios de producción (como son las empresas y las fábricas). Esto permite a los capitalistas extraer la plusvalía, es decir, la diferencia entre el valor creado por una unidad de fuerza de trabajo durante un tiempo dado (por ejemplo, un año) y el valor de esa

unidad de fuerza de trabajo durante un tiempo dado (por ejemplo, un año), más o menos haciendo uso del principio de intercambio equitativo.<sup>1</sup>

En contraste, la relación entre las potencias imperialistas y los dominados y explotados del sistema imperialista es bastante diferente. La explotación, en este caso, no se logra mediante el principio de intercambio equitativo. Si no, no sería imperialismo.

Una vez abolido el sistema colonial, ¿qué canales utilizan los imperialistas mundiales para continuar con su sistema de dominación, saqueo y explotación?

Las categorías siguientes parecen resumirlo: Imperio o arriendo del dólar, pillaje financiero o peonazgo por deuda, monopolios tecnológicos o de recursos. Todos ellos representan el robo o un intercambio descaradamente desigual.

- A. Imperio del dólar: El imperio del dólar disfruta de las tasas de ganancias más altas, ya que su costo es casi igual a cero. Los Estados Unidos, simplemente imprimiendo dinero pueden saquear riquezas y recursos de todos los países restantes. No obstante, los beneficios que pueden extraerse son limitados, ya que los EE. UU. no pueden depender eternamente de la impresión de dinero.
- B. Pillaje financiero: La tasa de beneficios del pillaje financiero, obtenida por tipos como los bancos de inversión de Wall Street e instituciones mundiales como el FMI y el BM, no son tan grandes como los producidos por el imperio del dólar. Sin embargo, es una forma de usura o peonazgo por deuda. Países de Asia, África y América Latina, con una tasa tan alta de intereses que sólo puede denominarse extorsión, se ven forzados a utilizar la mayoría de sus exportaciones para devolver sus deudas, o a adquirir nuevos créditos para pagar los antiguos. El beneficio bruto de esta práctica es inmenso. No existe un intercambio de igual valor, sino un saqueo categórico.
- C. Monopolio de los recursos: Las empresas transnacionales pueden obtener beneficios extraordinarios a través de monopolios sobre recursos naturales, como el mineral ferruginoso o el petróleo (o mediante el control de países productores del mismo, como Arabia Saudí). No obstante, las ganancias monetarias mediante intercambios desiguales del estilo colonial antiguo de monopolios sobre los recursos son en cierto modo limitadas.

---

<sup>1</sup> Esto quiere decir que el valor que un trabajador puede crear en un año es mucho mayor que el valor de los bienes o servicios que son necesarios para mantener la supervivencia de ese trabajador durante un año, expresado en términos salariales. En general, lo que un capitalista compra con su salario es el poder laboral de un trabajador, lo que incluye el costo de criar a los jóvenes y cuidar de los mayores, no el valor que un trabajador puede crear. Es como si decimos que el valor medio de un buey en una granja se basa en el coste de criar y alimentar a un buey (antes de que los tractores llegaran), no en lo que un buey puede hacer. En este sentido, el intercambio de poder laboral producido con salarios es un intercambio de valor igual.

D. Monopolio tecnológico: En este caso, el saqueo de riquezas se logra directamente gracias a intercambios desiguales, por encima de la extracción de la plusvalía regular. La teoría del valor-trabajo reconoce que un producto solo puede tener un valor, y no que el productor ineficiente tiene un valor mayor para su producto. Sin embargo, el intercambio de bienes diversos, en particular entre diferentes países, es más complicado. Los países desarrollados utilizan sus productos que requieren mucho capital o que utilizan alta tecnología a cambio de productos que requieren mucha mano de obra de países menos desarrollados. El intercambio, en este caso, no es de igual valor. Es decir, los países desarrollados son capaces de obtener productos de otros países, que contienen un mayor tiempo de trabajo de mano de obra socialmente necesaria, con sus propios productos, que contienen mucha menor cantidad de tiempo de trabajo de mano de obra necesario. Ésta es la forma principal de transferencia de plusvalía en el comercio internacional.<sup>2</sup>

Por ejemplo, hace unos años, para la compra de un Airbus 380, China tuvo que vender cientos de millones de pantalones a cambio. De forma similar, los productos agrarios de los EE. UU. se conocen como requieren gran cantidad de capital. El valor durante un año de los productos de un agricultor ordinario de los EE. UU., como podrían ser mil toneladas de maíz, si se exportaran a México, de un solo golpe llevaría a docenas o cientos de agricultores locales a la bancarrota, obligándoles a trabajar en la zona de procesamiento de exportaciones, produciendo textiles, aparatos electrónicos y otros productos vendidos muy baratos de vuelta a los Estados Unidos. Así pues, el valor de un año de trabajo de un agricultor estadounidense puede cambiarse por productos de docenas o cientos de trabajadores mexicanos durante un año. En contraste, los productos intercambiados entre países desarrollados suelen ser intercambios de valor igual. Ya que ambas partes tienen sus propias ventajas tecnológicas y áreas de especialidad, con lo que el intercambio de productos presenta diferencias pequeñas en cuanto al tiempo de mano de obra requerido.

Este último canal de intercambio desigual requiere ciertas aclaraciones, ya que existen ideas erróneas sobre su efecto en la clase trabajadora de los países en desarrollo. Según el marxismo, este intercambio desigual reduce drásticamente el costo del trabajo en países en desarrollo, permitiendo a los capitalistas de allí mantener sus ganancias compensando la tasa decreciente de beneficios inevitable debido a la composición orgánica de capital.<sup>3</sup> Contrasta este análisis con la afirmación: “De

2 Véase como ejemplo la Tabla 6-2 en Minqi Li, Yaozu Zhang, Zhun Xu, and Hao Qi, *The end of Capital - People's Political Economy for the 21st Century*, China Renmin University Press (marzo de 2016).

3 Es decir, mientras que la mano de obra es orgánica, el trabajo materializado, como son las herramientas, equipo y edificios, son inorgánicos. Ya que el valor solo lo puede crear la mano de obra orgánica, cuanto más se utilice el método de producción requiriendo mucho capital, la proporción de la inversión total destinada a la mano de obra orgánica es menor, con lo que el valor creado por la mano de obra comparado con la inversión de capital total es más pequeña, por ello existe una tasa menor de beneficios. Véase, por ejemplo, el capítulo 13 de *El Capital*, volumen 3, Karl Marx.

hecho, en “New Deal” tras 1945 permitió a las clases trabajadoras occidentales recibir una poción de la plusvalía mundial a cambio de su cooperación política en el sistema capitalista”.<sup>4</sup> Si esta afirmación fuera correcta, no existiría una base material para que la clase trabajadora mundial se uniera. La realidad es que los salarios reales de la clase trabajadora en países desarrollados han ido decreciendo poco a poco a medida que el mundo se ha ido globalizando. El salario medio de la clase trabajadora de cualquier país, desarrollado o no, es más o menos el coste de la reproducción de la fuerza laboral en dicho país, es decir, el coste de criar a los jóvenes, escolarizarlos, alimentar a los trabajadores y cuidar de los mayores, sin importar cuán diferentes sean los países entre ellos.

Sin el control monopolista de la ciencia y la tecnología de los países desarrollados, los países menos desarrollados habrían sido capaces de dominar cualquier tecnología nueva (ya que la imitación toma menos tiempo que la innovación) y saltarse el proceso de desarrollo, como hiciera la ayuda soviética con los chinos.<sup>5</sup> El intercambio de bienes entre ellos tendería a ser un intercambio igualitario. Este es el motivo por el que los imperialistas se toman muchas molestias para que los países menos desarrollados no aprendan las nuevas tecnologías.

De todos los canales que utilizan los imperialistas para saquear la riqueza y recursos del mundo, el más fundamental es el control sobre las tecnologías. En contraste, los monopolios de recursos son el estilo colonial de transferencia de riqueza. Ambos abrieron el paso al pillaje financiero, en última instancia, al imperio del dólar.

Cuando otros países se ven forzados a utilizar dólares, libras esterlinas o el yen japonés como monedas de reserva para el comercio internacional, las potencias imperialistas están en realidad abriendo el camino para tomar recursos o riquezas de otros países simplemente al imprimir más dinero. El resto de imperialistas en el tablero, como Canadá y Australia, pese a que no pueden saquear demasiado mediante la impresión de dinero, sí que son capaces de expoliar gracias a su parte de hegemonía en las finanzas, los recursos y las tecnologías.

En base al análisis previo relativo a esos canales, ¿cuál es la situación de China en comparación con otros países en desarrollo, como Corea del Sur, Brasil, etc.?

- A. Hasta ahora, China no ha sido capaz de cosechar muchos privilegios asociados a su estatus como reserva monetaria en el FMI, a parte de algunas regiones del sudeste Asiático que aceptan como moneda local al renminbi. No obstante, China está luchando por hacer que su moneda sea aceptada

4 Minqi Li, *China and the Twenty-First Century Crisis*. Londres: Pluto Press (October 2015)

5 Antes de la retirada de todos los expertos profesionales en 1960, los proyectos que la Unión Soviética prestó a China fueron transferencias directas y generosas de tecnología. Esto acortó el proceso de acumulación industrial de China una década o dos. Hoy día, ninguno de los países sede de los Global 500 ayudaría a ninguno de los países en desarrollo mediante transferencia tecnológica directa sin condiciones, tal y como hicieron los soviéticos con China o los Chinos con países asiáticos y africanos durante la era de Mao.

internacionalmente y gozar de un privilegio similar de las reservas del euro o el yen. Corea del Sur, India o Brasil no tienen este objetivo de momento.

- B. China no tiene demasiada influencia financiera, al menos por ahora. Al ser un ente nuevo en este bloque, todavía tiene que mostrar todo su carácter; unos pocos países de Asia y África están siendo captados. No obstante, el establecimiento del AIIB ha establecido unos cimientos sólidos para el desarrollo del poderío financiero chino. Todavía se necesitan más datos sobre Corea del sur, India o Brasil como para emitir juicios definitivos, pero sus intenciones parecen no ser iguales a las de China.
- C. Hasta el momento, China ha sido una “víctima” de los monopolios de recursos de Occidente. Mediante la compra de recursos estratégicos en todo el mundo, China está intentando cambiar el estatus quo y ganar más control sobre los recursos. Por el contrario, parece ser que Corea del Sur cuenta con pocos recursos, y los recursos de Brasil e India suelen estar controlados por multinacionales extranjeras. Sin más investigaciones, no se pueden extraer más conclusiones sobre estos países en el momento actual.
- D. China está en proceso de romper los monopolios tecnológicos de Occidente. Si bien es cierto que no ha sido capaz de comerciar con países desarrollados en base a intercambios de valor igualitarios, ya que su marketing y sus tecnologías incorporadas no están tan desarrolladas como la de los países más desarrollados, esta situación está cambiando rápidamente. Las exportaciones Chinas cada vez mayores en equipo industrial y maquinaria han traído muchas ganancias, como es el caso de equipos para el tren de alta velocidad y las exportaciones de armas. El comercio de productos entre China y los países desarrollados es cada vez más un intercambio igualitario, mientras que el comercio con países asiáticos, africanos o latinoamericanos tiende a ser menos igualitario en favor de China. Corea del sur también sufre algunas de las ventajas de intercambios desiguales, pero no ocurre igual con India o Brasil. No obstante, se requieren más estudios para desarrollar estos datos.

Así pues, comparándola con Corea del Sur, Brasil o India, China está lista para convertirse en un país imperialista; al menos está siguiendo el proceso de un cambio cuantitativo a uno cualitativo.

### **3. Conflictos y crisis en el mundo imperialista**

Para entender el imperialismo, necesitamos entender sus dinámicas y contradicciones internas. Los conflictos más básicos dentro del capitalismo son los siguientes. El conflicto entre la mano de obra y el capital es el primero. El siguiente, es el de la clásica crisis de la sobreproducción del capitalismo. Esta crisis no solo conduce

al capitalismo hacia el imperialismo, sino que también intensifica las rivalidades entre potencias imperialistas. El tercer conflicto es el existente entre países en desarrollo y países imperialistas de todo el mundo. Esto, junto al antagonismo de la clase trabajadora y los capitalistas en cada país, se puede entender mejor con la crisis de la sobreproducción dentro del capitalismo.

### 1) El conflicto entre la mano de obra y el capital

Esta es la contradicción más básica y aguda de la sociedad capitalista. Se manifiesta por el hecho de que todos los países del mundo utilizan los medios opresivos estatales (juzgados, la policía y el ejército) para defender el capitalismo, suprimir cualquier resistencia a la propiedad privada de los medios de producción de su propio pueblo. En la era imperialista, la opresión de la clase doméstica y el imperialismo en el mundo son inseparables. Por una parte, los imperialistas deben exportar la crisis para suavizar el antagonismo de las clases domésticas; por otra parte, los imperialistas deben oprimir a la clase trabajadora mundial para defender las ganancias de inversiones extranjeras y, al mismo tiempo, utilizar importaciones baratas para suprimir la resistencia de la clase trabajadora doméstica.

Ya que la izquierda conoce bien el conflicto entre clase trabajadora y el capital, no seguiremos desarrollando este tema.

### 2) La base económica del imperialismo: aumento del poderío monopolista y la crisis de la sobreproducción

“La crisis económica tradicional, bajo la forma de la sobreproducción, ya no es una amenaza principal para la economía capitalista, y el daño que puede ocasionar se ha visto reducido”, declara un teórico del sistema mundial, que declara ser marxista-leninista-maoísta, con el pseudónimo de Voyage One, en el círculo progresista chino. Según su análisis, “la energía, los recursos y las cuestiones medioambientales son las limitaciones principales al futuro crecimiento del capitalismo”.<sup>6</sup>

No obstante, la historia ha mostrado en repetidas ocasiones que la causa principal de la crisis económica capitalista es la crisis de la sobreproducción, y no otros factores como la crisis de los recursos o crisis medioambiental.

Esto se debe a que la producción, para el capitalismo, se da para el lucro. Esto solo puede ocurrir cuando la producción conjunta de la producción socializada es mayor

<sup>6</sup> Voyage One: *Combining the universal principles of Marxism-Leninism with the concrete reality of the Chinese revolution in the twenty-first century*, Red China Weekly 2015, Núm. 33 (2 de septiembre de 2015), <http://redchinacn.net/portal.php?mod=view&aid=23863>.

Para las reflexiones medioambientales más recientes, véase Minqi Li, *An Age of Transition: The United States, China, Peak Oil, and the Demise of Neoliberalism*, Monthly Review 59, núm. 11 (abril de 2008), <https://monthlyreview.org/2008/04/01/an-age-of-transition-the-united-states-china-peak-oil-and-the-demise-of-neoliberalism>

que el consumo total de la clase trabajadora. Es decir, solo cuando hay un excedente agregado puede éste transformarse en beneficios globales para los capitalistas. Ignoraremos aquí el consumo de lujo de los capitalistas, la depreciación del capital y la porción de excedente utilizada para el mantenimiento de las maquinarias estatales capitalistas, etc., ya que éstas pueden considerarse como un descuento del producto total. En otras palabras, los productos producidos por todos los trabajadores juntos deben ser mayores que los productos comprados por todos los trabajadores para que exista un excedente sobrante para los capitalistas. Cuanto mayor sea la diferencia entre la producción agregada de los trabajadores y el consumo agregado de los mismo, mayor será el excedente agregado. Así es como crece una economía.

Pese a que el valor se crea con la producción, sólo puede materializarse mediante el intercambio. De este modo, los productos excedentes solo se pueden transformar en beneficios cuando los capitalistas los pueden vender a otros capitalistas que los compran como inversión para la expansión de la producción. Se trata de una condición necesaria para la conversión de productos excedentes en ganancias, es decir, en acumulación de capital. De otro modo, los productos excedentes no vendidos se convertirían en una pila de bienes sobreproducidos. No obstante, la expansión de la producción hará que las futuras crisis de la sobreproducción sean más serias. Cuando un gran número de capitalistas pierden la confianza en la conversión futura de productos excedentes en beneficios, es decir, si pierden la confianza en la burbuja de extensión de la capacidad productiva, la crisis económica es inevitable. Esto es una crisis de sobreproducción.

Muchos piensan que la falta de consumo de la gente acelera la crisis económica. Esto no es cierto. El subconsumo siempre ha sido un hecho para la mayoría de la humanidad a lo largo de la historia. La crisis de la sobreproducción es un fenómeno único del capitalismo. Las crisis económicas cíclicas del capitalismo no son causa del declive del consumo. Más bien son la causa de un crecimiento de la producción que sobrepasa al crecimiento del consumo. Asimismo, los productos excedentes iniciales no suelen ser bienes para el consumo, sino productos de inversión intermedios. Así pues, en apariencia, el subconsumo y la sobreproducción son dos caras de la misma moneda, pero no es así. La sobreproducción es absoluta, y el subconsumo es relativo. La sobreproducción es la causa, y el subconsumo es el efecto. Esto queda perfectamente ilustrado en el ciclo empresarial: primero, la sobreproducción causa la acumulación de producto cuando las previsiones de expansión futura disminuyen, lo que lleva a menores beneficios, que dan como resultado un aumento del desempleo, lo que causa un menor consumo.

Si el capitalismo pudiera planificar el crecimiento de la producción y el consumo proporcionado de forma simultánea, podría evitarse la crisis de la sobreproducción (como es el caso de la economía planificada de la Unión Soviética, cuando Khrushchev llegó al poder y antes de su desintegración). No obstante, el capitalismo en general no se caracteriza por el monopolio monolítico de un capitalismo estatal "todo en uno" (la

desintegración de la Unión Soviética mostró que el capitalismo estatal monopolista todo en uno es una forma inestable de capitalismo). A no ser que surja una necesidad especial (como en tiempos de guerra), los capitalistas no suelen coordinar su producción automáticamente. La expansión de la producción de una sola empresa capitalista no suele causar, por lo general, que un producto sea sobreproducido. Más bien al contrario, los capitalistas que emplean nuevas tecnologías o técnicas para llevar a cabo una expansión a gran escala de su proceso productivo suelen reducir el coste y el precio de cada unidad. Esto hace que los capitalistas que no logran expandir su proceso productivo sean menos competitivos, haciendo que fabriquen demasiados productos e incluso puede forzarlos fuera del mercado. Éste es el resultado de la competencia entre empresas capitalistas. La sobreproducción de una industria en particular es, pues, la forma que tienen los capitalistas de competir entre ellos.

Este comportamiento “racional” de un capitalista en concreto dentro de una industria en el nivel micro se convierte en un comportamiento “irracional” de todo el capitalismo en el nivel macro. Para poder sobrevivir, cada capitalista expande a la desesperada su escala de producción, resultando en una expansión rápida de la capacidad productiva general del capitalismo.<sup>7</sup> No obstante, esta expansión general solo puede hacer crecer el excedente general de los capitalistas, si su crecimiento es mayor que el crecimiento del consumo de la clase trabajadora. Una vez que el excedente general no puede convertirse en expansión de inversiones, comienza la crisis de la sobreproducción. Esta es la contradicción fundamental entre la producción socializada y la anarquía productiva del capitalismo, es decir, la causa principal de las crisis capitalistas.

Para aliviar la crisis de la sobreproducción son necesarias o bien nuevas tecnologías innovadoras o nuevos mercados inmensos. La invención de una nueva tecnología puede retirar forzosamente una gran cantidad de inversión de capital original fijada, permitiendo que se alivie el exceso de la capacidad productiva (fue el caso de los televisores, que casi acabaron con los cines; los móviles, que casi eliminaron las líneas de teléfono fijas; las cámaras digitales, que básicamente eliminaron a las cámaras de vídeo; o los automóviles y aviones en los Estados Unidos, que casi acabaron con los servicios ferroviarios para pasajeros, etc.). El desarrollo de un nuevo mercado también puede absorber la capacidad excesiva (como el descubrimiento de un “continente nuevo”, en otras palabras, meter a China en el sistema capitalista mundial).

Si no, para salvar al capitalismo, ¡se debe destruir el exceso de capital! Los desastres naturales arrasan con la capacidad productiva directamente, aliviando los excesos. Las guerras son otro canal utilizado para destruir la capacidad excesiva (tras la IIGM, Japón y Alemania estaban arruinadas). Tras la destrucción de la capacidad excesiva ocasionada por la guerra o un desastre natural, el mercado y la producción pueden encontrar un mayor equilibrio, creando un entorno limpio para nuevas inversiones.

<sup>7</sup> Aquí llegó el capital financiero Los que controlan mejor el capital financiero tienen una mayor capacidad de expansión de capacidades. Con el tiempo, el capital financiero se convirtió en el rey del capitalismo.

Sin nuevos mercados, nuevas tecnologías, desastres naturales ni guerras, la única forma de destruir exceso de capacidad es una crisis económica profunda. Se fuerza a los capitalistas más débiles a la bancarrota, barriendo así gran cantidad de capital excedente y permitiendo que la capacidad y el mercado vuelvan a equilibrarse.

A diferencia de los imperios feudales que solo se movían por la avaricia, la llegada del imperialismo moderno fue motivada en sus orígenes para aliviar la sobreproducción doméstica. Los reinos feudales autosuficientes podrían sobrevivir fácilmente sin expandirse, pero los imperialistas modernos solo pueden expandirse o morir. Los imperialistas, al abrir forzosamente mercados en las colonias, fueron capaces de deshacerse de sus productos y saquear nuevos recursos, con lo que aliviaron el exceso de producción doméstica. Por consiguiente, el imperialismo es el resultado inevitable del desarrollo del capitalismo. Solo en la última fase del imperialismo acabó transformándose de la exportación de productos a la exportación de capitales. Al principio, gracias a la manipulación de la política y la economía de otros países, el neocolonialismo estadounidense fue capaz de deshacerse de sus productos excedentes, crear nuevas oportunidades de inversión y exportar su propia crisis doméstica de la sobreproducción.

La globalización del capitalismo llevó a un mayor desarrollo de mercados y alivió temporalmente la crisis de la sobreproducción dentro del país imperialista. Por ejemplo, la crisis capitalista mundial, que comenzó a mediados de los años 70, representada por la crisis del petróleo, parecía no amainar incluso a mediados de los 80, hasta que China accedió al sistema capitalista mundial, lo que postergó la crisis hasta 2008. Sin embargo, el resultado fueron problemas infinitos de crisis de la sobreproducción en todo el mundo. Si no se desarrollan importantes nuevas tecnologías que abran nuevos campos de inversión o fuercen a retirarse una gran cantidad de capital viejo, la capacidad excesiva mundial solo puede acabar destruyéndose con una crisis económica más profunda, para así restaurar el equilibrio entre capacidad productiva y mercado.

Sin embargo, los capitalistas de todos los países desean destruir la capacidad productiva de sus competidores en otros países, para poder aliviar su sobrecapacidad. Los conflictos entre capitalistas se acentuarán. Las guerras son la expresión de la crisis capitalista en la era imperialista. Esta es la razón fundamental por la que imperialismo es igual a guerra.

### **3) Conflictos entre imperialistas**

La principal rivalidad actual es la existente entre potencias occidentales, lideradas por los imperialistas estadounidenses, y Rusia, tal y como se demostró en la crisis ucraniana de 2014, y la crisis siria en curso. Debido al envío del único portaaviones que Rusia posee a Oriente Medio, para proteger su única base en la zona, la controversia entre ambos bandos va en aumento.

La rivalidad entre los imperialistas estadounidenses y la UE también aumenta. El establecimiento de la Eurozona y la iniciativa conjunta del Airbus son ejemplos de

los conflictos existentes entre ellos. La crisis de deuda soberana de la UE también ha expuesto las contradicciones existentes dentro de la UE. Al mismo tiempo, los imperialistas estadounidenses utilizaron las contradicciones dentro de la UE para intensificar la crisis de deuda soberana, debilitando la posición de la UE con respecto a los EE. UU. Si bien es cierto que el Brexit es una manifestación de la crisis, la UE sin el Reino Unido podría ser un desafío mayor para los EE. UU. Quizá este sea el motivo de la oposición norteamericana a un Brexit.

También existe un enfrentamiento entre los EE. UU. y Japón. Ya que los Estados Unidos controlan el sector militar de Japón, este último no ha sido capaz de convertirse en un país normal. Por ejemplo, durante la crisis financiera asiática de 1997, los EE. UU. forzaron a Japón a aceptar el programa del FMI, que desembocaron en grandes pérdidas en sus inversiones en el Sudeste Asiático.

#### **4) Las rivalidades por la hegemonía pueden abrir nuevas oportunidades para las naciones oprimidas**

Además de los conflictos de clase y los conflictos entre los imperialistas, también existen conflictos entre los llamados países desarrollados y los que están en vías de desarrollo, es decir, conflictos “Norte-Sur”. He aquí las contradicciones esenciales entre el imperialismo y las naciones y pueblos oprimidos.

La unidad de contrarios es un principio universal. De hecho, el surgimiento o ascenso de una potencia imperialista nueva puede jugar un papel importante a la hora de romper el control monopolista del sistema imperialista existente. Da a los países del tercer mundo la oportunidad de competir entre ellos, como ocurriera con la rivalidad de los Estados Unidos y la Unión Soviética por la hegemonía durante la Guerra Fría. Otro ejemplo es el intento reciente del gobierno de Filipinas de utilizar el auge de China como presión para aliviar el control estadounidense.

La implosión de la Unión Soviética supuso grandes pérdidas para la mayoría de países tercermundistas, propiciando más de 25 años de abusos indiscutibles de los Estados Unidos, capaces de hacer su voluntad para imponer el orden mundial neoliberal desenfrenado.

En este sentido, si los países del tercer mundo comprenden claramente la naturaleza de un país imperialista emergente, estos podrán aprovecharse de las contradicciones existentes entre imperialistas. El auge de China puede ayudar a pueblos del tercer mundo a debilitar el control que impone la dominación imperialista existente.

No obstante, esta conclusión depende de una premisa: el entendimiento claro del imperialismo. Si no, si no se cuenta con una postura independiente a la hora de lidiar con las rivalidades entre potencias imperialistas, la situación puede ser peligrosa. Si uno opta por ponerse de parte de uno de ellos, la liberación nunca llegará.

Si volvemos la vista cien años atrás, cuando los imperialistas estadounidenses fueron capaces de dar fin al imperio británico, en donde “nunca se ponía el sol”, al inicio, su estrategia fue la de “ganarse a la gente”. El hecho de que haya gente en Asia o África con opiniones favorables respecto a las inversiones chinas no ofrece ninguna prueba, tal y como algunos afirman, de que la inversión de China sea diferente a las prácticas de la antigua usanza imperialista.

## 5) Crisis ecológica y agotamiento de los recursos

Si bien es cierto que el calentamiento global y la crisis ecológica están dominando las cabeceras de los periódicos, los marxistas-leninistas-maoístas lo ven de manera dialéctica. Si bien es cierto que provoca la resistencia de los pueblos del mundo contra el modo de producción capitalista, intensifica las contradicciones inherentes del capitalismo, en particular las rivalidades entre imperialistas por el control de los recursos limitados, también brinda nuevas oportunidades de inversión que tienden a prolongar la vida del capitalismo. En comparación con los conflictos irreconciliables antedichos, el capitalismo seguramente superará cada crisis ecológica que surja.

Por ejemplo, históricamente, las protestas campesinas de la antigua China se asociaban a desastres naturales. No obstante, la amenaza al gran capitalismo del siglo XIX que supuso la hambruna de la patata irlandesa o la plaga no parecieron serias. La crisis ecológica, por sí misma, no causa necesariamente la crisis del capitalismo. Esto se debe a que el agotamiento de recursos parece ser un conflicto entre el hombre y la naturaleza, no un conflicto entre seres humanos, por lo que no amenaza directamente al capitalismo. Por ello, el terremoto de Japón de hace unos años, por poner un ejemplo, no aumentó la demanda de socialismo del pueblo japonés.

Obviamente, el agotamiento de los recursos amenazaría la supervivencia de los capitalistas que tuvieran el monopolio de dichos recursos en particular, pero los competidores lo verán como una bendición. La escasez de caucho natural promovió el desarrollo de elastómeros, el agotamiento del petróleo está propiciando el uso de energía solar, etc. Por ello, el agotamiento de los recursos no tiene por qué amenazar al capitalismo y quizá promueva innovación tecnológica o la creación de nuevas oportunidades de inversión. El auge del fracking hidráulico, por ejemplo, empezó en 2008 y ha aumentado la producción de petróleo de esquisto, en los EE. UU. La fuerte expansión temprana de la energía eólica, fotovoltaica y otras en China, que llevó a la actual crisis severa de sobreproducción, fue causada precisamente por el “retraso inoportuno” de la crisis ecológica. Tal y como declarara *The Economist* hace

más de una década: “La Edad de Piedra no acabó por la escasez de piedra, y la Era del Petróleo acabará mucho antes de que el mundo se quede sin petróleo.”<sup>8</sup>

Así pues, el capitalismo de por sí no se ve amenazado por la escasez de recursos, sino más bien por la sobreproducción. Es probable que las crisis ecológicas salven al capitalismo, en vez de enterrarlo, a no ser que las rivalidades entre los imperialistas acaben hundiendo al capitalismo. Por ejemplo, en la actualidad, el gobierno chino está aprovechándose de la crisis ecológica como una oportunidad para forzar el cierre de muchas empresas altamente contaminantes y consumidoras de energía para poder suavizar la crisis de la sobreproducción en las industrias afectadas.

#### **4. Leninismo frente a revisionismo a la hora de lidiar con el imperialismo**

Habida cuenta de los conflictos y crisis dentro del universo imperialista, los revolucionarios y progresistas se enfrentan al interrogante de cómo entender y combatir al imperialismo.

##### **1) Nuevas características del imperialismo mundial liderado por los EE. UU.**

Tras la Segunda Guerra Mundial, en particular, tras el colapso de la Unión Soviética, la práctica imperialista ha cambiado. El sistema imperialista neocolonial, liderado por los imperialistas estadounidenses, reemplazó al viejo colonialismo de la era anterior, cuando el mundo se dividía en función de la fuerza imperialista de cada cual. Frente a esta situación novedosa, si Lenin estuviera vivo ahora, seguramente no aplicaría su definición de más de un siglo de antigüedad para definir al sistema imperialista globalizado actual sin cambiar su definición.

Éstas son algunas de las prácticas del imperialismo, tras el nacimiento del capitalismo:

- A. El imperialismo temprano nació de la libre competencia, que llevó a monopolios y oligarquías industriales, y esto llevó, a su vez, a la aparición de la hegemonía financiera. Lenin ya analizó esta forma de imperialismo hace un siglo.
- B. El neocolonialismo tras la IIGM constituye la aceleración de los poderes monopolistas, es decir, su evolución de monopolios dentro de un país y sus colonias para pasar a ser una superpotencia mundial cuyo dominio ejercen los monopolios nuclearizados de los EE. UU.
- C. El Capitalismo Monopolista de Estado es un poder monopolista de capital altamente integrado junto con el poder estatal. Esto sirve para mitigar los

8 The Economist. 2003. The End of the Oil Age. <http://www.economist.com/node/2155717>

antagonismos de clase domésticos, por una parte, como sucediera con el “New Deal” en los EE. UU., o el “estado de bienestar” en Europa; y, por otra parte, para regular las conductas entre varios monopolios en el mundo mediante instituciones internacionales, como el FMI o el BM. Estos son rasgos novedosos del período neocolonialista.

- D. La globalización de la producción y la dominación del capital financiero sobre el capital industrial, ilustrado en el Imperio del Dólar, son también características que requieren especial atención.
- E. La expresión suprema de capitalismo estatal es la que combina directamente el poder del estado junto con el partido político gobernante del país, su sector militar, su sector industrial y capital financiero en uno solo, bajo un mandato unificado. He aquí el cénit del capitalismo de estado.

Debido a estas nuevas características, existen, al menos, dos marcos teóricos para analizar el imperialismo contemporáneo entre la izquierda y los progresistas. Ambos métodos crearán líneas, políticas y enfoques encontrados.

La teoría del imperialismo de Lenin utiliza el auge del capitalismo del monopolio como el motor que general el imperialismo. Ya que la ley o lógica básica de la acumulación capitalista es expandirse o morir, esta acumulación interminable de capital lleva inevitablemente al capitalismo monopolista, sin importar cuán “libre” parezca la competencia al principio. La lucha por la hegemonía es el ADN básico del capitalismo monopolista. La influencia, el poder o la coalición de capitalistas es lo que hace que un grupo de capitalistas monopolistas pueda dar forma al mundo.

Cien años de historia demuestran que Lenin tenía razón acerca de la naturaleza del imperialismo y las guerras. Esto se debe a que Lenin descubrió la ley de movimiento fundamental del capitalismo. Por ello, para entender al imperialismo, la unidad de análisis debería ser la célula en funcionamiento más básica del capitalismo, es decir, un grupo capitalista, como una empresa, una sociedad, un conglomerado, una multinacional, un sindicato, un fondo, un cártel o un consorcio, etc.; es decir, una unidad en funcionamiento del capital monopolista. Si uno no ve el poder del capital monopolista, ¡es inútil intentar entender el imperialismo!

## 2) Resurrección del ultraimperialismo

Una alternativa al análisis de Lenin es la visión moderna del ultraimperialismo de Kautsky, que ignora la cantidad de poder económico, político y, en última instancia, militar que cada capitalista monopolista puede aportar para dividir el mundo en “centro”, semiperiferia” y “periferia”.

Existen los que perciben que los conflictos entre potencias mundiales e imperialistas pueden solucionarlos las organizaciones mundiales, como el FMI, BM, OMC, y otras. Para ellos, el análisis del imperialismo de Lenin es anticuado.<sup>9</sup>

Otra opinión similar argumenta que, debido a la globalización del capitalismo, en donde las empresas multinacionales tienen penetraciones e interdependencias mutuas basadas en “yo tengo algo tuyo y tú tienes algo mío”, los imperialistas deben mantener el orden mundial para salvaguardar los intereses compartidos de los capitalistas. No pueden suceder conflictos intensos entre imperialistas.

A continuación, exponemos un ejemplo de ultraimperialismo del ya mencionado, Voyage One: “el corazón del sector capitalista chino es la industria manufacturera de exportación. Es cierto que la economía capitalista china es inmensa, el mercado inmobiliario, financiero y otros sectores no productivos también ocupan una proporción considerable, el tamaño de las inversiones en infraestructura también es grande, pero estos sectores o bien sirven al sector de la industria manufacturera de exportación o se encuentran vinculados a esta última. Si la industria manufacturera de exportación China decreciera, otros sectores del capitalismo chino comenzarían a decrecer más pronto que tarde.

La industria manufacturera de exportación china no solo depende de los mercados estadounidense y europeos, sino que también se apoya en la energía y materias primas importadas de otros países. Aunque estas importaciones no vengan de los EE. UU., el capitalismo chino depende objetivamente del poderío imperialista estadounidense por tierra y aire para proteger la estabilidad política de Oriente Medio, África, la seguridad de tráfico marítimo en el Océano Índico y el Océano Pacífico. La gran dependencia que los capitalistas chinos de la industria manufacturera de exportación tienen del poder político y económico de los imperialistas estadounidenses dictan su voluntad de trabajar con los EE. UU. bajo un sistema G2 y de comportarse como “una gran nación responsable”. *Los capitalistas chinos no son ni lo suficientemente poderosos, ni quieren serlo, ni se atreven demasiado a desafiar a la hegemonía imperialista estadounidense.*

“En este sentido, los intereses fundamentales de los capitalistas en China y en los EE. UU. no solo no tienen conflictos, sino que son bastante uniformes. Esto determina que entre China y los EE. UU. no habrá guerras, ni tan siquiera entre China y los sirvientes de los EE. UU. (como Japón), ni tampoco desencadenamientos que puedan llevar a la guerra, ni a conflictos armados”.

El mismo autor continúa: “*En nuestros tiempos, el declive del imperialismo estadounidense no ha causado, ni causará en el futuro, ninguna gran guerra similar entre países capitalistas.* El declive de la hegemonía imperialista estadounidense se manifiesta principalmente en el declive considerable de su capacidad *de regular y gestionar los*

9 [http://blog.sina.com.cn/s/blog\\_6011579101016xuv.html](http://blog.sina.com.cn/s/blog_6011579101016xuv.html)

*intereses comunes de los capitalistas del mundo. Los imperialistas estadounidenses no son capaces ya de ayudar de forma eficaz a los países capitalistas a salir de la crisis mundial económica, ni a suprimir de forma eficaz la resistencia de los pueblos y otras amenazas al orden capitalista mundial (por ejemplo, el poder político de los fundamentalistas islámicos en Oriente Medio y la amenaza nuclear de la República Popular Democrática de Corea). Tampoco es capaz de abordar eficazmente la creciente crisis medioambiental mundial. No obstante, el declive de los imperialistas estadounidenses no ha profundizado demasiado las contradicciones entre los principales países capitalistas. En particular, no afectó seriamente a las contradicciones existentes entre los capitalistas en China y lo de los EE. UU (se ha agregado la cursiva)”<sup>10</sup>*

Uno se pregunta, ¿de qué planeta viene Voyage One? El error del ultraimperialismo es que solo ven la similitud de los intereses de oprimir a la clase trabajadora entre la burguesía del sistema capitalista, pero son incapaces de ver las batallas a muerte entre grupos monopolistas. ¡Parece que se olvidan de que la esencia más básica del capitalista es la competencia, el monopolio y la hegemonía! Además de reprimir la resistencia de la clase trabajadora en casa y la competencia por la hegemonía en el extranjero, ¿qué otros intereses comunes tienen los capitalistas? En apariencia, las organizaciones internacionales, como la ONU, el BM y el FMI son plataformas para una gobernanza “democrática” de los asuntos internacionales ejercida por los capitalistas mundiales. De hecho, el derecho a hablar en estas organizaciones se distribuye según el poderío militar y económico que cada país tenga.

Así pues, el autor declaró que “el corazón del sector capitalista chino es la industria manufacturera de exportación.” y también que “no solo depende de los mercados estadounidense y europeos, sino que también se apoya en la energía y materias primas importadas de otros países”, y que, si este sector entra en declive, pronto otros entrarán en declive. Sin embargo, este autor no pudo ver que, al mismo tiempo, cuanto más se expanda el corazón del capitalismo chino, deberá competir con potencias occidentales por mercados y recursos.

Uno de los motivos podría ser que hay detrás sería que estas personas ven la industria manufacturera de exportación china como el tipo de industrias privadas, similar a Foxconn, que participan del comercio de procesamiento a gran escala para atender a las necesidades de las empresas multinacionales. No fueron capaces de ver que estas empresas nacidas y crecidas en China, como el tren de alta velocidad público o empresas de oligopolio privado de equipos, como Sanyi, se encuentran bajo una presión enorme bajo la forma de crisis de sobreproducción; y, para sobrevivir, deben prestar más atención a la exportación de sus excedentes. Han apostado muy fuerte por la estrategia de “salir al extranjero” para superar las dificultades de las industrias manufactureras domésticas. Éste es el verdadero “corazón del sector capitalista chino”.

10 Voyage One, *The Historical Destiny of the Chinese Proletariat*, Red China Weekly 2015 No. 8 (24 de febrero de 2015)

Estas conclusiones erróneas también se pueden ver faltas de una creencia en la teoría de la perspectiva del sistema-mundo, que destaca (en realidad, solo describe) el papel particular de la “división del trabajo” dentro del sistema capitalista mundial. Sin embargo, excepto el análisis sinonímico de “corazón”, y “periferia”, éste no especifica cuál es la base para la “división del trabajo”, qué fenómeno motiva dicha “división del trabajo” no cuál es la ley de movimiento que ocasiona cambios en la “división del trabajo”. Por consiguiente, a los ojos de los teóricos del sistema-mundo, la “división del trabajo” internacional tiende a ser sólida y no suele experimentar cambios. Ya que “en la división del trabajo capitalista mundial actual, el capitalismo chino se especializa en la producción manufacturera,”<sup>11</sup> estos teóricos toman esto como una prueba de que los capitalistas chinos no pueden marchar hacia el “corazón.” A esto se le llama empezar la casa por el tejado. No son capaces de ver que el poder monopolista es la fuerza motriz de la “división del trabajo”. Asimismo, la “división internacional del trabajo” se basa en la fortaleza relativa de varios capitalistas monopolistas en términos de fortaleza económica, política e incluso militar.

Si fuera cierto que el corazón del sector capitalista chino es el servicio manufacturero de exportación privado para empresas multinacionales, entonces, la “Iniciativa del Cinturón y Ruta de la Seda” es innecesaria, y la iniciativa para el AIIB no tiene sentido alguno. Los que imponen esta versión del análisis sistema-mundo no pueden entender los motivos por los que el gobierno chino presiona para llevar a cabo estos proyectos ni tampoco ven los motivos por los que un grupo capitalista monopolista de estado nuevo puede desafiar al orden mundial existente. Y lo desafió. El AIIB es quizá la única institución financiera internacional en la que los EE. UU. no tienen voz, y aún menos poder de veto.

“El capitalismo chino depende objetivamente del poderío imperialista estadounidense por tierra y aire para proteger la estabilidad política de Oriente Medio, África, la seguridad de tráfico marítimo en el Océano Índico y el Océano Pacífico”. Esta afirmación sí que concuerda con la situación real durante más de dos décadas. Sin embargo, China se está convirtiendo en cada vez más insoportable para el orden imperialista mundial existente. Pese a que China es el importador más grande del mundo de muchos recursos (como de mineral ferruginoso, petróleo, etc.) no tiene ningún poder sobre los precios. De cualquier cosa que compre China, el precio sube. Al mismo tiempo, China exporta muchos bienes a todo el mundo, y de cualquier cosa que venda, el precio baja. Tampoco aquí tiene poder sobre los precios. Asimismo, China se enfrenta a cada vez más casos de sanciones antidumping.

Por ello, decir que “los capitalistas chinos no son ni lo suficientemente poderosos, ni quieren serlo, ni se atreven demasiado a desafiar a la hegemonía imperialista estadounidense” es una afirmación incierta. El hecho es que China está construyendo barcos de guerra como caramelos, además de construir una flota de portaaviones, invertir fuertemente en el espacio aéreo y otras maquinarias militares, expandir sus

11 Minqi Li, *China and the Twenty-First Century Crisis*. Londres: Pluto Press (octubre de 2015)

bases extranjeras, reclamando islas del Mar de China Meridional a gran escala, además de su presión para llevar a cabo la Iniciativa del Cinturón y Ruta de la Seda, y el establecimiento del AIIB. Todo ello demuestra que cada vez es más capaz y se atreve más a desafiar a los Estados Unidos, por no hablar de sus intenciones.

Cuando los Estados Unidos se dieron cuenta de estos desafíos, decidieron empezar su plan estratégico “eje Asia-Pacífico”, y no antes, en lugar de promover el llamado sistema “G2”, según el cual China trabajaría con los Estados Unidos como un socio joven para juntos dominar el mundo. Esta teoría solo representa las ilusiones de los académicos chinos. Los Estados Unidos nunca accederán a un sistema “G2”.

Vemos, pues, que la afirmación “los intereses fundamentales de los capitalistas en China y en los EE. UU. no solo no son conflictivos sino que son bastante uniformes” es una especulación meramente subjetiva, sin ningún tipo de base factual.

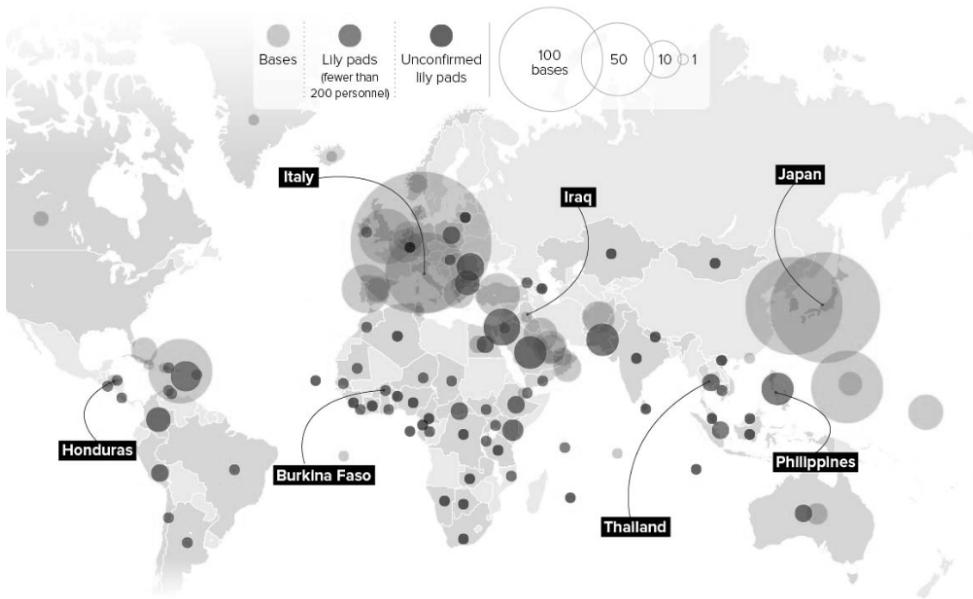
Según este argumento ultraimperialista: “no habrá guerras entre China y los EE. UU. ... ni siquiera conflictos armados”. Ciertamente, bajo amenaza de destrucción, es poco probable un conflicto directo, pero continuarán las guerras indirectas en otros lugares como Sudán del Sur o Myanmar; la carrera armamentística intensificada en el espacio aéreo, marítimo o en otras partes; y, la competición para defender los llamados “intereses centrales” en las respectivas áreas de influencia. En su auge capitalista, ¿puede China permitirse no seguir el camino del “comercio cañonero”?

Hace más de un siglo, Kautsky creía que era posible contener las intensas rivalidades de los imperialistas por medios pacíficos, por el bien de los intereses globales de los capitalistas. Esta teoría del ultraimperialismo fue tirada a la basura de la historia con la realidad de las dos Guerras Mundiales. No obstante, justo cuando las controversias interimperialistas se hacen cada vez más intensas, el fantasma del ultraimperialismo Kautsky volvió a la vida disfrazado de una versión de la teoría del sistema-mundo, que ni tan siquiera su principal teórico, Wallerstein, defiende. Malinterpretaron la historia tras la IIGM como prueba de que es posible que los imperialistas coexistan de forma pacífica bajo instituciones internacionales en donde se puedan limar las asperezas. Claramente ven el “declive de la hegemonía imperialista estadounidense”, pero no ven precisamente la lucha a vida o muerte entre los imperialistas por la hegemonía que inevitablemente trae consigo este declive!

### 3) No hay respeto al ultraimperialismo por parte de los imperialistas estadounidenses

La causa quizá sea la visión equivocada que tienen los ultraimperialistas del papel que juega los Estados Unidos en el sistema imperialista mundial actual. Desencaminados con esta versión de la teoría del sistema-mundo, vieron el rol de los imperialistas estadounidenses como el de policía mundial auto nominado para “suprimir eficazmente la resistencia de los pueblos, y otras amenazas diversas para

## Gráfico 2 Despliegue militar global de los EE. UU.



Source: <http://www.politico.com/magazine/story/2015/06/us-military-bases-around-the-world-119321>

el orden capitalista mundial”. Vieron que los imperialistas estadounidenses habían intentado “regular y gestionar los intereses comunes de los capitalistas del mundo”, de forma desinteresada intentando “ayudar a los países capitalistas a salir de la crisis económica mundial”. ¡Según su descripción, los imperialistas estadounidenses han sido unos líderes tan maravillosos y sacrificados para los capitalistas del mundo! ¡El declive del imperialismo de los EE. UU. ha debido ser una pena tan grande para el mantenimiento de dicho sistema-mundo!

La realidad es que los Estados Unidos nunca ha “ayudado” a los países capitalistas a salir de crisis económica alguna. Incluso el Plan Marshall, tras la IIGM, fue más bien ideada para salir de la crisis de la sobreproducción de los Estados Unidos y sirvió para exportar el capital estadounidense. Los Estados Unidos siempre fue bueno a la hora de exportar sus propias crisis, como la de 2008, o a la hora de crear crisis para servir a sus necesidades, como en la crisis financiera de Asia-Pacífico, de 1997. Los imperialistas estadounidenses nunca han puesto primero “el interés general del capitalismo mundial”, sino más bien ha tratado de salvaguardar sus propios intereses a la hora de decidir qué tipo de “orden” mundial mantener, como cuando en 1971 decidió acabar con la conversión del dólar en oro.

Los intereses que el imperialismo estadounidense sí defiende no son los intereses generales del capitalismo en general, sino los intereses globales del capital monopolista estadounidense. Solo bajo esta condición intentarán los imperialistas

estadounidenses mantener los intereses mundiales del capital monopolista en otros países. No obstante, una vez estalla una crisis económica, los principales objetivos del imperialismo estadounidense para pasarles dicha crisis han solido ser otros países desarrollados. Tras el estallido de la crisis económica de 2008, la crisis de la deuda soberana de la UE fue la consecuencia directa de la exportación estadounidense de su crisis a Europa. La letárgica economía japonesa de los últimos 25 años, también fueron consecuencia del paso de la crisis de los Estados Unidos.

La distribución del ejército estadounidense en todo el mundo resulta de lo más reveladora. Tiene bases militares en más de 60 países y presencia militar en más de 150 estados, y el objetivo no puede ser para los intereses generales de los capitalistas del mundo. Si no, ¿cuál es el objetivo de las guarniciones extranjeras estadounidenses (véase Gráfico 2) concentradas principalmente en las desarrolladas UE y Japón? Los objetivos de las fuerzas militares de los EE. UU., armadas hasta los dientes, en todo el mundo claramente no son para lidiar con las luchas de la clase trabajadora contra el capitalismo en varios países, sino que apuntan a las fuerzas capitalistas de otros países que son capaces de desafiar la hegemonía estadounidense. No obstante, los imperialistas de los EE. UU. han adoptado la postura de “vive y deja vivir” cuando lidian con capitalismo monopolistas de otros países, como puede ser Europa y Japón, mientras estos accedan a la posición dominante de los Estados Unidos. Esto lo hacen para evitar una lucha encarnizada entre capitalistas de todo el mundo, que puede acabar con todos ellos, en particular, tras las dos Guerras Mundiales.

Los gráficos 1 y 2 tienen un punto en común claro, a saber, la concentración de los Global 500 guarda gran relación con la concentración del poderío militar estadounidense en el extranjero. Tanto la concentración de los Global 500 y de las bases militares de los EE. UU. se concentran en Europa y Japón.

Aquí podemos ver por qué los imperialistas estadounidenses provocan continuamente a la ya castrada Rusia, y por qué forzaron a Corea del Norte a embarcarse en el camino de la nuclearización. Sin amenazas de Rusia y Corea del Norte, los capitalistas monopolistas de la UE y Japón habrían cuestionado la necesidad de contar con tropas estadounidenses en sus países. Los imperialistas estadounidenses necesitan enemigos no solo para su complejo militar-industrial, sino para mantener en línea a otras potenciales amenazas en países desarrollados.<sup>12</sup>

---

12 Véase, por ejemplo, Wallerstein: *U.S. Weakness and the Struggle for Hegemony* <https://monthlyreview.org/2003/07/01/u-s-weakness-and-the-struggle-for-hegemony/>

## 5. China y el imperialismo mundial liderado por los EE. UU.

### 1) La posición del capitalismo chino en el mundo actual

En cuanto a su poderío militar, China goza de soberanía completa. En comparación con los países del G7, que tienen al ejército estadounidense aparcado en sus territorios, como es el caso de la UE y Japón, o de los subdesarrollados que ni siquiera tienen una estructura industrial coherente y dependen de este país para su propio ejército, como India, la soberanía militar china es comparable a la de Rusia.

China, con el respaldo que supone su soberanía militar, goza de una soberanía política completa, muy diferente de los G7 y otros países en desarrollo que se ven limitados políticamente por los imperialistas estadounidenses. Con el arma que supone su soberanía militar y política, en lo económico, China solo entró en el sistema capitalista mundial con condiciones, como ocurrió cuando entró en la OMC.

### 2) Singularidad del Conglomerado Capital Estatal

Lo que preocupa a los imperialistas occidentales no es el rápido crecimiento del capitalismo en el sector privado chino. Lo que les preocupa es la fuerte expansión del sector estatal. De las empresas en la lista de Global 500, en la Tabla 1 y 2 anteriores, las 100 provenientes de China son casi todas empresas del sector estatal, mientras que, 10 años antes, solo 20 de la lista Global 500 eran chinas.

Existe una diferencia clara entre las empresas estatales chinas y las de Occidente. La que los funcionarios son contratados y cobran de los “contribuyentes”, es decir, capitalistas monopolistas, los gerentes de las firmas estatales occidentales deben servir a los intereses de los capitalistas monopolistas. Las empresas estatales occidentales no pertenecen a burócratas gubernamentales (ya que no se permite a los funcionarios formar grupos de interés que compitan por el poder contra los capitalistas de allí). En su lugar, pertenecen al conjunto de capitalistas, siguiendo más o menos el principio de “un dólar, un voto”, como en una sociedad anónima. En otras palabras, en los países imperialistas occidentales, la propiedad de las empresas estatales viene determinada por la cantidad de capital que cada capitalista posee. He aquí la naturaleza de la democracia occidental.

En contraste, las empresas estatales chinas pertenecen a la burocracia gubernamental de China, y no a los capitalistas chinos en general. Sin una “democracia” capitalista en funcionamiento, los capitalistas privados no pueden intervenir eficazmente en los asuntos de las firmas estatales. Esto se debe a que la burocracia gubernamental china no es una sirvienta de los capitalistas, sino la propietaria del Conglomerado Capital Estatal. No rinden cuentas a nadie, excepto a sí mismas, ya que son el organismo auto designado en el poder.

No obstante, para poder equilibrar todo tipo de intereses poderosos dentro del Conglomerado, para prevenir que el parasitismo o búsqueda de rentas, que inevitablemente intentarían traer los monopolios, pueda dañar los intereses generales del grupo, la directiva del Conglomerado Capital Estatal dividió intencionadamente el negocio estatal y las empresas de cada campo en varias empresas semi-independientes y competidoras. Por ejemplo, en el sector energético se encuentran China Petrol y Sinopec, etc.; en aviación se encuentran compitiendo Air China, China Eastern Airlines y China Southern Airlines, etc.; existen cinco bancos compitiendo en el sector financiero; y tres empresas compitiendo en telecomunicaciones, etc.

Para servir a los intereses generales del Conglomerado, estas empresas suelen redividirse o recombinarse, cuando es necesario. Por ejemplo, el sector de material ferroviario fue dividido en dos empresas, hace más de dos décadas, justo en el momento en que comenzó la construcción de gigantescas líneas de metro y una red de trenes bala en toda China. En 2015, como parte de la estrategia china de “salir al extranjero” y para evitar que sus empresas subordinadas compitieran entre ellas en el ámbito internacional, ambas fueron recombinadas.

No solo redividen o recombinan las empresas cuando es necesario, también rotan a los CEO de dichas empresas competidoras. El 20 de julio de 2015, por ejemplo, la empresa estatal, Assets Supervision and Administration Commission (SASAC), anunció la rotación de personal entre los CEO de cuatro diferentes empresas del sector ferroviario. Para dar fin a la competencia destructiva de marketing entre las empresas controladas por el Conglomerado Estatal, el 1 de noviembre de 2004, SASAC anunció una rotación de CEO similar en las tres principales operadoras de telecomunicaciones en competición: China Telecom, China Mobile y China Union, el mismo día. Este tipo de rotación de directivos por decreto gubernamental es algo inconcebible en las empresas capitalistas mutuamente anónimas en Occidente.

En los países imperialistas en donde imperan los capitalistas monopolistas privados, como los EE. UU., la UE, o Japón, las empresas de negocios, partidos políticos y el poder militar suelen ser relativamente independientes. El colapso del banco de inversión de Wall Street, Lehman Brothers, en 2008 fue un buen ejemplo. En comparación, a principios de julio de 2015, gracias a una orden del Consejo Estatal, las empresas estatales evitaron colectivamente el colapso del mercado de valores chino, algo difícil de hacer en países capitalistas. Este es el tipo de capitalismo con “características” chinas, único en el mundo.

### 3) Balance del Conglomerado Capital Estatal

La gente suele pasar por alto que el Conglomerado Capital Estatal es dueño de la mayor parte de capital y concentra el más alto grado de poder monopolista de todos los grupos individuales de capital del mundo. Ya que China está en auge, es necesario

**Tabla 3: Comparación de empresas estatales chinas y las multinacionales occidentales según activos, en la lista Global 500 (datos de 2016)**

Non financiera	Activos		Financiera	Activos	
	Clasificación	Millones de \$		Clasificación	Millones de \$
<b>Empresas de EE. UU. y UE</b>			<b>Consortios de los EE. UU., europeos o japoneses</b>		
GE	26	492,692	Fannie Mae	40	3,221,917
Volkswagen	7	414,858	Mitsubishi UFJ Financial Group	191	2,654,413
Royal Dutch Shell Oil	5	340,157	Japan Post Holding Company	37	2,597,856
Exxon Mobil	6	336,758	HSBC Holdings	68	2,409,656
Verizon Telecom	30	244,640	JP Morgan Chase	55	2,351,698
Apple	9	290,479	BNP Paribas	39	2,166,092
Wal-Mart	1	199,581	Bank of America	64	2,144,316
AT&T	23	402,672	Freddie	124	1,986,050
<b>Empresas estatales chinas</b>			<b>Industrias financieras chinas</b>		
PetroChina	3	621,242	ICBC	15	3,420,257
State Grid	2	478,539	China Construction Bank	22	2,825,781
Sinopec	4	317,006	Agricultural Bank of China	29	2,739,835
China Mobile	45	251,113	Bank of China	35	2,589,565

Fuente: Recopilado del sitio web de Fortune 500 ([http://www.fortunechina.com/fortune500/c/2016-07/20/content\\_266975.htm](http://www.fortunechina.com/fortune500/c/2016-07/20/content_266975.htm))

que exploremos la naturaleza de este grupo y seamos capaces de entender mejor su base económica y podamos describir sus atributos básicos.

En base a los activos presentes en la Tabla 3, podemos ver que el grado de poder monopolista del Conglomerado (medido según sus activos) ha excedido muchísimo a cualquier grupo capitalista de Occidente.

Asimismo, según datos publicados por el Ministerio de Economía de China, a finales de 2014, el total de activos (no financieros) de las empresas estatales es de 15.953 mil millones de dólares, de los cuales, los activos totales de las empresas del gobierno central ascendían a 8.391 mil millones de dólares, mientras que los activos pertenecientes a gobiernos provinciales llegaban a los 7.562 mil millones de dólares.

Los datos anteriores muestran que, en lo referente a una sola empresa contizada, las empresas estatales chinas tienen un tamaño comparable a los grupos de capital

**Tabla 4: Número en la lista y acciones de activos de la lista Global 500 por negocios y países/regiones (cima en negrita)**

Industrias	Espacio aéreo	Energía y química	Ingeniería	Construcción	Materiales	Automóvil	Alta tecnología	Comunicaciones	Transporte
EE. UU.	6 36%	16 15%		2 7%	3 14%	11 <b>57%</b>	3 <b>32%</b>	7 13%	7 <b>50%</b>
Europa Occidental	3 20%	24 29%	3 15%	5 29%	10 <b>38%</b>	3 4%	6 28%	8 24%	6 20%
Japón		6 4%	1 3%	2 10%	10 30%	5 12%	3 17%	1 3%	4 14%
China	6 <b>44%</b>	25 <b>31%</b>	9 <b>82%</b>	8 <b>47%</b>	6 9%	9 13%	3 18%	3 <b>58%</b>	6 14%
Otros		24 20%		1 7%	5 9%	5 13%	2 4%	1 1%	1 2%

Fuente: Recopilado del sitio web de Fortune 500 ([http://www.fortunechina.com/fortune500/c/2016-07/20/content\\_266975.htm](http://www.fortunechina.com/fortune500/c/2016-07/20/content_266975.htm))

monopolista de los EE. UU., la UE y Japón. No obstante, al contrario de lo que ocurre con la relación autónoma entre las empresas del mundo occidental, todas las empresas estatales chinas en la Global 500 son entidades subordinadas del Conglomerado. Combinando su capital industrial y financiero, tiene más capital que cualquier empresa, grupo, multinacional, conglomerado, cártel, sindicato, consorcio o trust de capital monopolista presente en los EE. UU, Europa o Japón.

Guiado por el capitalismo de estado el Conglomerado Capital Estatal tiene el control absoluto de su partido en el poder, la maquinaria estatal y la militar. Esto le permite movilizar directamente la mayor cantidad de capital industrial y financiero a la cima del poder estatal para servir a sus necesidades de expansión de capital.

La fortaleza de este grupo ha sido demostrada en su dominio de la fabricación. Con excepción de las empresas de alta tecnología, parece ser, todas las otras empresas chinas de la lista en la Tabla 4 son empresas estatales. Pese a que la brecha tecnológica entre las empresas estatales chinas y sus contrapartes multinacionales occidentales es todavía muy grande, si nos basamos en la fortaleza del capital de las empresas estatales, mediante la compra desmedida o gran gasto en inversiones, la brecha entre ambas está disminuyendo rápidamente.

Debido a la grave crisis de la sobreproducción de los últimos años, las empresas estatales sienten cada vez más presiones para “salir al extranjero”. La proporción de su capital en el extranjero seguirá creciendo en el futuro. Están trabajando arduamente para superar su punto débil: tener demasiado de su capital invertido en casa. Por ello, en los últimos años, las tendencias al alza tanto de las exportaciones de productos como de capital preocupan a los países de Occidente. La exportación de capital chino a Asia, África, América Latina y la UE son exportaciones sólidas clásicas, y la mayoría son inversiones no financieras. Desde el año 2015 en adelante, las inversiones no financieras de China en el extranjero ya exceden la inversión extranjera directa (IED) no financiera en China.<sup>13</sup>

Si uno no alcanza a entender el papel del Conglomerado Capital Estatal en el mundo capitalista actual, ni puede verlo como la fuerza más poderosa detrás del auge del capitalismo chino, entonces no podrá entender por qué el capitalismo chino es capaz de llegar a una posición que amenace a las potencias occidentales mientras otros países, como India o Brasil, no pueden.

A no ser que el Conglomerado se caiga por sí solo, como sucedió en la Unión Soviética, ¿cuáles son las probabilidades de que no compita contra el líder actual por

13 Véase, como ejemplo, [http://www.china-briefing.com/news/2016/11/01/chasing-chinas-outbound-direct-investment.html?utm\\_source=iContact&utm\\_medium=email&utm\\_campaign=Asia%20Briefing&utm\\_content=AB\\_Flyer\\_Nov22016\\_USWest](http://www.china-briefing.com/news/2016/11/01/chasing-chinas-outbound-direct-investment.html?utm_source=iContact&utm_medium=email&utm_campaign=Asia%20Briefing&utm_content=AB_Flyer_Nov22016_USWest)

la hegemonía mundial? ¿Puede el deseo subjetivo humano cambiar las leyes objetivas y la lógica interna del desarrollo del capitalismo?

#### 4) El desafío que China supone para el liderazgo de los EE. UU. en el imperialismo mundial

La relación entre China y los EE. UU. es seguramente muy diferente de la que existía entre los EE. UU. y la Unión Soviética, durante el período de la Guerra Fría. No obstante, esto no significa que China y los EE. UU. no se enfrenten por la hegemonía. Una vez China no pueda continuar bien con su desarrollo en el sistema imperialista mundial actual, definitivamente tratará de cambiar el sistema. En relación con otros países desarrollados, China es independiente, en particular en su ámbito militar y político, y ha pasado de lejos a otros países desarrollados. Su fortaleza e independencia en el ámbito económico, también crece gradualmente. En contraste, Estados Unidos controla firmemente los asuntos militares de otros países en desarrollo a través de la OTAN y con otros métodos, gracias a lo cual puede manipular fácilmente la política de estos países.

Que los chinos desafíen la hegemonía imperialista mundial de los EE. UU. obviamente no significa que China haya sido capaz de sentarse en pie de igualdad con este país, logrando una situación similar a la que la Unión Soviética tenía durante la Guerra Fría. No obstante, el desafío que supone China es diferente del que supusieron los automóviles japoneses para el mercado estadounidense en los años 80, o el reto que el euro representa para el dólar, etc. Debido a la falta de independencia militar y la consiguiente dependencia política, poco importaron los desafíos de Japón y la UE, los imperialistas estadounidenses fueron capaces de contenerlos empleando su ventaja política, económica y militar, o actuando como desestabilizador. Este es el motivo principal por el que los que han intentado disputar “la amenaza china” alegando que “los medios estadounidenses exageraron la amenaza japonesa en los años 80, pero todo desapareció después” no entienden la cuestión. Debido a su independencia militar, se asegura su independencia política, lo que hace que el desafío chino sea difícil de contener para los estadounidenses. Esto preocupa, y mucho, a dichos imperialistas.

El imperialismo estadounidense debería ser el que más claro tiene quién supone una gran amenaza a su hegemonía. En África, por ejemplo, los imperialistas yanquis se dieron cuenta de que no podían utilizar su poderío económico para contrarrestar la influencia china en el continente. Tienen que servirse de su pura hegemonía militar para ello.

Sin embargo, la declaración de las potencias occidentales: “China está impulsando un nuevo colonialismo en África” (!) es como cuando un ladrón acusa a otro de serlo. Las potencias occidentales, después de todo, detectan a la legua a aquellos que puedan amenazar sus intereses, mucho mejor que los gafotas intelectuales o los forasteros. No tienen miedo a unos pocos comerciantes chinos, porque seguramente los de India

y África son más que los de China, pero nunca hemos oído que se hable de un neocolonialismo de la India. El

motivo por el que han condenado la entrada del gran capital de China en África es porque “se cree el ladrón que todos son de su condición”. El capital chino está rompiendo poco a poco el monopolio de África en manos de potencias occidentales. Sin estos desarrollos, ni cundiría el pánico ni se condenaría a China desde Occidente.

El desarrollo de la situación internacional ha sido tan claro que los imperialistas estadounidenses en África no se preocupan de los desafíos de Rusia, Brasil o India, ni de los imperialistas de antaño.

## 6. Conclusiones

Tras perder China en la guerra del opio de 1940, en particular tras la derrota de la guerra contra Japón, en 1894, por el control de la península de Corea, China se convirtió en un país pobre que sufría agresiones y opresión por parte de las potencias imperialistas. No obstante, tras la revolución de 1949 que echó del país a los imperialistas occidentales, y de que se sentaran las bases de su industria durante la época de Mao, así como los 40 años de condiciones especiales para el desarrollo de los capitalistas chinos, China ya no es un país retrógrado, pobre y agricultor. Con el auge del capitalismo chino, su posición en el mundo ha cambiado dramáticamente.

Existen muchos ejemplos de cambios drásticos en la historia. En la década de 1890, la producción industrial de los Estados Unidos excedía a la británica, pese a ser una antigua colonia británica. Hoy, China también ha superado a Estados Unidos. Solo la mitad de la población trabajaba en la agricultura en Estados Unidos en el año 1900; la población china que trabaja en la agricultura también bajó al 50% en el año 2000. Hace más o menos un siglo, Gran Bretaña tuvo que lidiar con el surgimiento de Alemania, por una parte, y el auge estadounidense, por otra parte. Hoy, el imperialismo estadounidense se encuentra en la misma situación que los británicos de entonces. Por una parte, tiene que lidiar con las economías combinadas de la UE y Japón, que se han fortalecido; y por otra, tiene que lidiar con el auge de China.

Según la historia de China, si adoptamos la visión de un nacionalista con estrechez de miras, es muy probable que se sienta enfadado por el trato “injusto” que los capitalistas chinos sufren en el extranjero. No obstante, si tomamos el punto de vista marxista-leninista-maoísta, de lado del internacionalismo del proletariado, y usamos las herramientas de análisis de clase, ¿seguiríamos defendiendo la expansión neoliberalista en el extranjero? ¿Dónde está entonces su posición de clase? ¿Dónde existe la diferencia entre este tipo de acción y el sofisma de los “líderes de trabajadores de izquierdas” en la segunda internacional, como Kautsky en Alemania y Plekhanov de Rusia?

El sentimiento nacionalista de la nación oprimida, hasta cierto punto es antiimperialista, progresivo e incluso puede que revolucionario. Por el contrario, el sentimiento nacionalista de un país imperialista, ya que se construye sobre los cimientos de

la opresión a otras naciones es reaccionario. El nacionalismo creciente chino en la actualidad contiene menos elementos de indignación contra la hegemonía occidental, pero mayor arrogancia de competir por la hegemonía. Junto con el auge del capitalismo chino, que está pasando rápidamente de ser progresivo a ser reaccionario.

Las personas que apoyan la ley de la jungla en las relaciones internacionales (que es lo que los imperialistas hacen) también tolerará la opresión capitalista de la clase trabajadora de vuelta en casa.

Los nacionalistas hacen todo por la patria, ya que es un lugar al que todos pueden acudir para defender sus intereses en el extranjero. En la era de la globalización capitalista, pese a no existir fronteras nacionales que eviten que el capital monopolista invierta, Huawei no puede contar con los Estados Unidos para mantener intereses en el extranjero. De forma similar, la inversión global de Apple no puede depender de los portaaviones chinos. Por consiguiente, para que los monopolios transnacionales o capitalistas oligarcas puedan invertir en todo el mundo, deben tener una patria de su parte antes de atreverse a salir al exterior.

Por el contrario, bajo el sistema capitalista, ningún estado capitalista utilizaría al poder militar para defender intereses de la clase trabajadora. La historia de Estados Unidos está llena de casos en los que los capitalistas usaron al ejército y a la policía para tomar medidas enérgicas contra trabajadores en huelga, y para aquellos que osaran revelarse al sistema. Incluso durante la oleada de luchas de la clase obrera en los años 30, cuando finalmente el gobierno de Washington movilizó a la guardia nacional para que apuntaran contra los guardas de fábricas, no estaban allí para defender los intereses de los trabajadores en huelga, sino para defender a los empresarios de pocas miras que rehusaban tozudamente a permitir siquiera que los trabajadores ejercieran su derecho a la huelga. Esto habría forzado a la clase obrera estadounidense al camino de la revolución durante la Gran Depresión. Por ello, mientras la clase trabajadora no esté en el poder, los trabajadores no tendrán patria.

Poco importa cuán solemne o elegante se redacte la constitución de un país, quizá incluso hasta invocando frases marxistas-leninistas. abanderando estandartes bien alto, haciendo promesas. Y poco importa lo carismático que sea un líder, cuanto jure y perjure que “la clase trabajadora es la clase dirigente en nuestro país”, o utilice palabras como “democracia” o “libertad” o “principios universales”. En última instancia, para determinar si la clase trabajadora tiene patria o no solo hay que ver si ese régimen, tal y como Mao dijo, “protege al pueblo o reprime al pueblo” cuando el pueblo se alza a defender sus derechos. La patria será del que vea protegidos sus derechos.

Así pues, en la era de la globalización, ¿el pueblo de la aldea global permitirá que una nueva superpotencia domine el mundo? ¿Evitará la forma superior de capitalismo estatal su implosión final, como lo hiciera la Unión Soviética?

La realidad es que el imperialismo estadounidense tiene suficientes armas nucleares como para barrer el planeta entero varias veces. Como advierte un proverbio chino: no “bajarán el cuchillo del carnicero para convertirse en Buda” por el bien de la humanidad. Pelearán hasta la muerte. A medida que decae Estados Unidos, los estadounidenses deberán pagar un precio cada vez más alto para mantener su estado hegemónico. Se trata de una condición para que la gente en los Estados Unidos despierte. Solo si el pueblo estadounidense despierta, la humanidad podrá evitar la amenaza de una guerra nuclear y sobrevivir. No obstante, solo una lucha anti hegemónica de los pueblos del mundo puede despertar al pueblo estadounidense, como en la Guerra de Corea o de Vietnam. En cambio, la guerra entre imperialistas luchando por la hegemonía arrastraría al pueblo estadounidense al bando imperialista.

¡En la era nuclear, la única forma de lograr que la humanidad no se extinga es mediante la unión de los trabajadores del mundo para que luchen contra todas las hegemonías a la vez!



# La teoría imperialista de Lenin y el imperio estadounidense del siglo XXI

---

**Roland G. Simbulan**

Vladimir Ilyich Ulyanov, más conocido por su alias revolucionario, Lenin, con la publicación de su ensayo, *El imperialismo, fase superior del capitalismo* (1917), se convirtió en uno de los autores marxistas pioneros, junto con Rudolf Hilferding (Capital financiero), Rosa Luxemburgo (Acumulación) y Nikolai Bukharin (Imperialismo y la economía mundial). Juntos, sus escritos pioneros, denominados “la teoría clásica marxista del imperialismo”, vigilaron la emergencia y el desarrollo de la economía capitalista mundial durante los inicios del siglo XX.

Este capítulo pretende dar una actualización de la situación actual de las luchas de los pueblos contra el imperialismo y se esforzará por resolver teorías que también han contribuido a la teoría del imperialismo desde el estudio pionero sobre el imperialismo de Lenin. Este capítulo también analiza los diversos instrumentos del imperialismo moderno de hoy día, a nivel general, teórico y empírico. Los diseños del imperialismo estadounidense en Corea, Filipinas y particularmente en Vietnam, y ahora en Oriente Medio, son muy perturbadores y continúan siéndolo, desde el siglo XX hasta el siglo XXI. Pero muestran por qué las acciones pasadas y actuales de Estados Unidos en el mundo están de hecho movilizándolo a más enemigos de los Estados Unidos en todo el mundo.

El Imperialismo de Lenin fue en realidad escrito en 1916, es decir, en plena guerra imperialista (I Guerra Mundial). Impreso en 1917, buscaba desnudar la naturaleza esencial del imperialismo, y de ese modo desenmascarar las políticas de las potencias imperialistas, las raíces de la guerra imperialista, la traición de otros líderes “socialistas” que se cruzaron al bando de los imperialistas, y para mostrar a los obreros que la única manera de continuar era derrocar al imperialismo.

Lenin mostró que el imperialismo era una fase nueva del capitalismo, y descubrió su naturaleza y sus leyes de desarrollo. Mostró que la fase imperialista es la fase superior y última del capitalismo, y que la época del imperialismo era, al mismo tiempo, la época de las revoluciones proletarias.

El imperialismo fue definido por Lenin como la fase monopolista del capitalismo. Al dar esta definición, Lenin deja claro su significado exacto con gran cantidad

de hechos reales de aquel momento. Después, pasa a demostrar las características especiales de esta fase monopolista:

1. la concentración de producción y capital se ha desarrollado hasta tal punto que los monopolios juegan un papel decisivo en la vida económica;
2. la fusión del capital bancario e industrial ha creado el “capital financiero” y la “oligarquía financiera”.
3. la exportación de capital se ha desarrollado, diferenciándose de la exportación de materias primas;
4. se han creado los capitalistas monopolistas internacionales, que se reparte el mundo;
5. el mundo entero está dividido entre grandes potencias imperialistas.

Lenin trazó el proceso de desarrollo de las potencias imperialistas. Muestra cómo la exportación de capital fomenta la anexión de territorios coloniales, y a la subyugación de millones de pueblos coloniales al dominio imperialista. El mundo está dividido entre los imperialistas, dijo. Pero ninguna división del mundo acaba por contentarles. Ya que existe una “ley de desarrollo desigual”, lo que significa que mientras unas potencias imperialistas se expanden y ganan ventaja sobre otras, proponen la demanda de una redivisión del mundo que haga justicia al nuevo equilibrio de fuerzas. De ahí que, según Lenin escribió, el imperialismo anda de la mano de las guerras imperialistas. (Lenin, 1917)

Después, Lenin mostró que, con el imperialismo, se acentúan todas las características parasitarias del capitalismo. Con el imperialismo, el capitalismo va en declive, se establece la fase para la liberación colonial y la revolución del proletariado.

Al mismo tiempo, Lenin mostró cómo en los países imperialistas las superganancias del imperialismo se utilizan para sobornar a una sección de la clase obrera que, por ello, ven sus propios intereses ligados a los de los imperialistas. Esta es la base para el crecimiento del oportunismo en el movimiento de la clase trabajadora, según Lenin.

Históricamente, el imperialismo occidental ha tomado la forma de imperialismo mercantil tributario, formas industriales, financieras y militares de construcción de imperios. La ascendencia comercial del imperialismo como resultado de su consolidación, llevó a la fusión del capital manufacturero y financiero, destruyendo los mercados locales. Lenin también habló del auge de los monopolios y de las rivalidades interimperialistas.

## Otras teorías sobre el imperialismo significativas

En *La acumulación de capital*, Rosa Luxemburgo observó que el capitalismo existe junto a otros modos de producción, y que el capitalismo se expande hacia su entorno no capitalista para acabar absorbiéndolo todo. Añadió que el capitalismo necesita el entorno no capitalista para sobrevivir. Hilferding, en *Capital financiero*, se centró en los bancos como actores centrales del crecimiento del capital monopolista, ya que, para Hilferding, la principal función de los bancos es centralizar el capital en el ámbito nacional e internacional. *El Imperialismo y la economía mundial*, de Bukharin, daba un dibujo exhaustivo de los desarrollos dentro de los países capitalistas avanzados y cómo transformaron la economía mundial. (Brewer, 1980)

Lenin criticó, integró y popularizó las escrituras de Luxemburgo, Hilferding y Bukharin para desarrollar una “teoría del imperialismo como fase superior del capitalismo” exhaustiva.

## Imperialismo multilateral

Desde el mundo colonizado, las víctimas del colonialismo han emergido muchas escrituras. *La economía política del imperialismo*, de Dan Nabudere (1978) fue un trabajo pionero sobre el imperialismo desde la perspectiva de África, una de las primeras víctimas de la acumulación predatoria y primitiva de los capitalistas europeos mediante el saqueo y la colonización. Nabudere contribuyó inmensamente a la hora de detallar la historia del imperialismo desde su forma mercantilista a la forma multilateral actual. Su trabajo perfiló la historia de las potencias económicas occidentales, empezando por el crecimiento del capitalismo desde el sistema mercantil medieval, pasando por la revolución industrial y la hegemonía del capital financiero. El sistema económico occidental del capitalismo, según Nabudere, creó contradicciones en evolución y esto afectó el carácter de la expansión colonial. Subrayó que las formas cambiantes del imperialismo eran necesarias para la resiliencia del capitalismo occidental para poder contener sus propias crisis. Por ello, resulta necesario diseccionar los instrumentos políticos, económicos y militares del imperialismo moderno.

## Comercio e imperialismo

Se puede observar que, en su trabajo clásico, *El capital*, Sec. 2, Depresión de los salarios por debajo del valor del poder del trabajo, y Sec. 5. Comercio exterior, Karl Marx identificó el mercado extranjero como un instrumento del imperialismo para “comprar algunas de las necesidades de vida a un menor precio de lo que costaría producirlas en casa, subiendo la tasa de plusvalía, y también comprar baratos algunos de los medios de producción, reduciendo la composición valor del capital y, desde ambos ángulos, el comercio exterior sube la tasa de capital”. Marx vaticinó que la

propagación del capitalismo llevaría al desarrollo pleno capitalista en todas partes, a no ser que la revolución socialista estallara antes. Además, Friedrich Engels vio que a medida que se dé la expansión capitalista en otros países, la inversión fija aumenta, las empresas acuden a créditos bancarios para expandirse, emergen planes especulativos, y el tipo de interés empieza a subir de nuevo (Argüir, 1972).

Durante el último siglo, los trabajos de la escuela de *Monthly Review*, en particular, Baran (1957), Sweezy (1966) y Magdoff (1969), Kemp (1967), Frank (1969), Petras (1980) y Emmanuel (1972), han contribuido a enriquecer los estudios y ensayos sobre el imperialismo, tanto teórico como empírico. Estos trabajos, desde el punto de vista marxista, brindan luz a la teoría, historia y raíces del imperialismo, y desde luego que han contribuido a enriquecer la teoría básica de Lenin sobre el imperialismo, aunque no siempre coincidan con la misma, actualizándola (Radice, 1980; Brewer, 1980). Su trabajo nos lleva a través del período del expansionismo mundial de Europa Occidental, asociado a la Revolución Industrial y a la era de las corporaciones multinacionales, y al imperialismo estadounidense. Pero más significativas son sus contribuciones (a través de sus escrituras probadas por la praxis revolucionaria, como el caso de Lenin) a la teoría del imperialismo de líderes como Mao Zedong, Ho Chi Minh, Kim Il Sung, Fidel Castro, Che Guevara y Amado Guerrero (nombre de guerra de Jose Ma. Sison).

## **Militarismo e imperialismo**

El imperio mundial de los Estados Unidos, en la actualidad cubre el mundo con casi 800 bases militares, sin contar las bases secretas, alianzas multilaterales (OTAN) y bilaterales; cuenta con una posición dominante en las instituciones financieras internacionales (BM, FMI), la institución de comercio multilateral global (OMC); y con los bancos transnacionales estadounidenses, casas de inversiones y corporaciones transnacionales en Norteamérica, Sudamérica, Europa, Oriente Medio, Asia-Pacífico y África. (Simbulan, 2016)

El imperialismo estadounidense ha recurrido al militarismo y al terror estatal, promoviendo y apoyando dictaduras militaristas y autoritarias que sirven a los objetivos económicos, expansionistas y estratégicos estadounidenses. Su hegemonía militar se ilustra en el largo contexto histórico del surgimiento del imperialismo moderno estadounidense, construido sobre las bases de genocidios, asesinatos y explotación, comenzando con el exterminio de los indios nativos americanos, pasando por las atrocidades en Samar, durante la Guerra filipino-estadounidense, y las masacres de Bud Dajo contra el pueblo Moro.

La región de Asia del Pacífico está plagada de luchas de pueblos asiáticos en contra del colonialismo y el feudalismo, que encontraron el terrorismo colonial estatal y, más tarde, los regímenes postcoloniales que adoptaron la “doctrina de seguridad

nacional estadounidense”. Históricamente, el imperialismo estadounidense y las élites locales serviles al mismo se apoyaron en las leyes de seguridad nacionales para suprimir las aspiraciones nacionales y democráticas de los pueblos. Muchas de las leyes de seguridad nacional de Asia originaron de las potencias coloniales emergentes, pero éstas continúan evolucionando y fueron adoptadas por las élites nacionales para perpetuar su dominio. Y en esto reside la cuestión central de la relación entre la globalización económica liderada por los imperialistas y el militarismo estadounidense.

El “retroceso” de sus intervenciones militares y políticas en Oriente Medio, en particular, su apoyo al estado policial sionista de Israel dio como consecuencia los ataques del 11 de septiembre de 2001 al World Trade Center y el Pentágono. Esto fue obviamente utilizado como pretexto para declarar la llamada “guerra global contra el terror” y creó el pretexto que usaría el imperialismo estadounidense para extender y justificar el uso de leyes de seguridad nacional draconianas y medidas como el Patriot Act de los EE. UU. para suprimir el movimiento de los pueblos americanos por la democracia y los derechos humanos. Estos ataques hirieron el corazón del imperialismo estadounidense y los símbolos y sedes más importantes del capitalismo y el sector militar estadounidense crearon el clima para justificar las intervenciones militares agresivas y la invasión y ocupación de países ricos en petróleo, como Afganistán, Irak, Libia y Siria. En el corazón del imperialismo estadounidense y en países con estados fuertemente antiimperialistas o con movimientos populares, el militarismo y la adopción de medidas draconianas supusieron restricciones a demandas populares legítimas y la autodeterminación de sus estados.

Cabe destacar que, desde la última mitad del siglo XX hasta la actualidad, Estados Unidos recurrió no solo a la hegemonía de su capital transnacional y sus fuerzas militares en todo el mundo, sino que también comenzó, gracias a los medios de comunicación mundiales que controla, una hegemonía de definiciones, como es el caso de “la guerra contra el terror”, en donde se define al enemigo como todo aquél contrario a o crítico con la globalización imperialista estadounidense. Como ya hiciera con los movimientos populares, los estados socialistas y los movimientos nacionales de liberación durante la Guerra Fría, continúa recurriendo a la hegemonía de definir a su enemigo tras la Guerra Fría: “terrorismo internacional”, sin importar cuán ambigua o amplia sea la definición. Utiliza la sombra de sus propias creaciones, como Al Qaeda e ISIS, para sembrar el miedo en los pueblos del mundo para que así acepten o inviten a las fuerzas armadas estadounidenses para que los protejan.

Pero el imperialismo estadounidense actual no solo es un estado de la hegemonía, sino un estado de la crisis, ambas características inherentes del capitalismo moribundo (Lenin, 1917). La crisis múltiple del capitalismo mundial es tan aguda que sufre de una combinación de crisis de legitimación, sobreproducción y sobreextensión. La misma democracia liberal se encuentra en crisis, haciendo que hasta sus mejores ideólogos empiecen a abandonar el neoliberalismo. La desilusión con el modelo neoliberal se ha visto agravada con casos como el colapso de economías locales tras

seguir las directrices neoliberales del Fondo Monetario Internacional a pies juntillas. Por ese motivo, el imperialismo debe buscar nuevos enemigos o amenazas para desviar o distraer la atención de esta crisis. Existe ahora la necesidad de justificar una reivindicación agresiva del poder mundial bajo el estandarte de “en guerra contra el terrorismo internacional”, o la amenaza en ciernes del coloso económico, China, que flexiona su músculo militar en el Mar de la China Meridional para proteger sus importaciones de fuentes de energía y materias primas.

No obstante, los Estados Unidos siguen teniendo un poderío militar incomparable, esgrimiendo su poder mundial con su poderosa marina en todos los océanos del mundo. La flota estadounidense es el principal instrumento de proyección de poder mundial para defender y mantener el imperio estadounidense. Los batallones de ataque, presentes en todo el mundo, del portaaviones 11 de la flota estadounidense, permiten a los EE. UU. atacar en cualquier parte de nuestro planeta. Su gran poderío naval y marítimo recibe el apoyo de una gran cadena de bases militares en el extranjero para logística, reparación, reaprovisionamiento, entrenamiento, zona de maniobras, proyección militar y almacenamiento de material de guerra (Simbulan, 2016).

Con alrededor de 800-1.000 bases militares y el asentamiento de cientos de miles de tropas estadounidenses en todo el mundo, los Estados Unidos, como antaño las Legiones Romanas, dividieron el mundo para defender al Imperio en 10 Comandos Militares Mundiales y situaron todas las bases militares estadounidenses en estos Comandos Mundiales. Los Comandos Mundiales son los siguientes:

1. Comando Africano de los EE. UU. - que cubre 53 países africanos.
2. Comando Europeo de los EE. UU. - que abarca Europa, los antiguos estados de la URSS, Groenlandia, partes del Océano Atlántico y del Océano Ártico.
3. Comando Central de los EE. UU. - Oriente Medio y la zona central del planeta entre Europa y Asia.
4. Comando del Pacífico de los EE. UU. - cubre el Norte y el Oeste del Océano Pacífico hasta la Antártida, China e India.
5. Comando del Norte de los EE. UU. - cubre los EE. UU. continentales, Canadá, parte del Océano Ártico hasta el Polo Norte.
6. Comando del Sur de los EE. UU. - cubre el Caribe, parte del Atlántico, Centroamérica y Sudamérica hasta la Antártida.
7. Comando de Operaciones Especiales de los EE. UU. - cubre y opera en cualquier parte del mundo cuando sea necesario.

8. Comando de Transporte de los EE. UU. - cubre y opera en cualquier parte del mundo en donde se requieran tropas, material o suministros de guerra.
9. Comando Espacial de los EE. UU. - cubre el espacio exterior.
10. Comando Estratégico de los EE. UU. - gestiona las fuerzas nucleares de los Estados Unidos en todo el mundo.

Su arrogancia ha llegado hasta el punto de autorproclamarse “policía del mundo” y viola deliberadamente las leyes internacionales, la soberanía de naciones independientes, y la Carta de las Naciones Unidas, poniendo a sus enemigos la etiqueta de estados terroristas/rebeldes. Y si se acomoda a sus intereses, a veces hasta invocan el derecho internacional para atacar a otras naciones.

La Agencia Central de Inteligencia (CIA) es la agencia de inteligencia en el extranjero de los Estados Unidos, y famosa por sus hazañas, incluyendo mucha desinformación al respecto, que Hollywood ha mitificado y ha dado glamur. En realidad, la comunidad de inteligencia estadounidense actual, conocida como el cuarto poder del gobierno estadounidense, tiene 16 agencias y departamentos, coordinados por el Director de Inteligencia Nacional: La CIA, the La agencia de inteligencia del departamento de defensa, el Federal Bureau of Investigation (FBI), Technical Operations Support Activity (TOSA) of the Joint Special Operations Command, la Oficina de inteligencia naval del ejército, la Agencia de Seguridad Nacional (NSA), National Reconnaissance Office, North American Aerospace Defense Command, National Geospatial-Intelligence Agency, National Counterterrorism Center, Federal Investigative Services Division, Department of State Bureau of Intelligence and Research, Department of Energy Office of Intelligence Support, Drug Enforcement Administration (DEA), Department of Treasury Office of Intelligence Support, y el Departamento de Seguridad Nacional.

De ellos, podemos decir que la más poderosa es la Agencia de Seguridad Nacional (NSA) que, pese a su perfil bajo, tiene el presupuesto anual más alto de todas las agencias de inteligencia. Espía al mundo entero, y su misión es proteger los sistemas de información de seguridad nacional y recopilar y difundir señales de inteligencia extranjera e interceptarlas. La NSA tiene el sistema de espionaje más sofisticado y avanzado tecnológicamente que jamás haya existido. Mediante un sistema de retransmisión de satélites y estaciones fantasma en Australia, Nueva Zelanda, Reino Unido, Canadá y EE. UU., es capaz de interceptar todas las transmisiones de teléfono, fax, correo electrónico, internet y teléfonos móviles del mundo. Su columna vertebral se encuentra en Fort Meade, Maryland, sede de la NSA.

La NSA ha desarrollado un sistema mundial de vigilancia, con varios programas y proyectos con nombres en clave, que constituye una red electrónica poderosa operada por supercomputadoras que interceptan, monitorean y procesan todas las señales de

teléfono, fax y móviles. El Parlamento Europeo, en un informe de 1998 titulado, "Evaluación de tecnologías y control político" ha enumerado serias preocupaciones y recomendaba una investigación exhaustiva de las operaciones de la NSA-EE. UU. dirigidas a aliados europeos. Ed Snowden, ex técnico de la CIA/NSA y convertido en informante, destapó el espionaje estadounidense de mensajes a través de programas punteros de vigilancia de la NSA como "Mystic", que recopila metadatos y contenido de redes de teléfonos móviles de Filipinas, el Caribe, México y Kenia, entre otros, en donde los EE. UU. recogen datos personales o llamadas de teléfono y mensajes de texto de móviles. Snowden incluso mencionó que la embajada estadounidense en Manila es una de las 90 embajadas en países diferentes en donde unidades de inteligencia estadounidenses han dispuesto "instalaciones de vigilancia". Un programa electrónico de mineo de datos de vigilancia, llamado Prism, también fue establecido para recopilar comunicaciones almacenadas en internet, llegando a Yakarta, Kuala Lumpur, Phnom Penh, Bangkok, Yangon, Taiwán, Hong Kong, Shanghai y otras ciudades de China, según el informador de la CIA/NSA, Snowden.

Recordemos que, según el Visiting Forces Agreement (VFA) de 1999, y el Enhanced Defense Cooperation Agreement de 2014, la cobertura de privilegios especiales e inmunidad criminal no solo abarca a las fuerzas armadas estadounidenses, sino también a "personal civil empleado por las fuerzas armadas de los EE. UU, y que acompañan a las mismas". Estos "civiles" estadounidenses, no solo incluyen a contratistas de defensa privada sino también a los técnicos de la NSA, como Ed Snowden quien, durante la existencia de las bases aquí, operó las instalaciones de espionaje de comunicaciones en Clark, Subic y Camp John Hay, entre otras (Simbulan, 1985).

Mientras tanto, la CIA ha sido descubierta como la agencia de inteligencia en el extranjero del Imperio estadounidense y también como vehículo orientable de la política militar en el extranjero, implicada en asesinatos, desestabilización política y golpes de estado contra otros países y pueblos. El Informe del Comité del Senado estadounidense de 1975, liderado por el Senador Frank Church, que investigó las actividades encubiertas en el extranjero, reveló cómo la CIA derrocó a numerosos gobiernos extranjeros como Irán, Indonesia o Chile. La CIA incluso tuvo que ver con el golpe militar en Chile de 1973, que llevó a la muerte del presidente socialista, Salvador Allende. Los paramilitares de la CIA y las Fuerzas de Operaciones Especiales de los EE. UU. tienen ahora el cometido de asesinar a "objetivos terroristas" de gran valor. En los últimos años, la CIA también ha utilizado a sus drones asesinos para guardar al Imperio y los intereses estadounidenses. Los vehículos aéreos no tripulados o drones, llamados muy atinadamente "depredadores" y "segadores" ahora los gestiona la CIA desde su sede en Virginia, para participar en el asesinato planeado de los denominados a "acciones letales". Hay listas de objetivos en todas partes del mundo, monitoreadas y destinadas a ataques sin fronteras.

## Los instrumentos culturales del imperialismo

No se debe subestimar o soslayar la hegemonía cultural del imperialismo moderno. El uso del llamado “poder blando”, centrado a menudo en los aspectos económicos como el comercio y la ayuda externa, incluyendo créditos, a menudo pasan por alto la forma de “ganarse los corazones y las mentes del mundo” a través de Mc Donalds, Levis, Hollywood, Microsoft y otros iconos comerciales estadounidenses que han ganado los corazones y mentes del entorno globalizado. Mientras tanto, los medios de comunicación mundiales, como la CNN (retransmitiendo 24 horas, los 7 días de la semana) disemina la propaganda imperialista y vende constantemente al mundo “la forma de vida americana”. Todo esto se suma a la estructura de un mundo ya dominado por el poderío militar estadounidense (o poder duro), y las empresas y bancos transnacionales del Imperio. No se trata solo de la americanización de nuestros hábitos alimenticios. No debemos subestimar la movilización eficaz de este “poder blando” y su utilización por parte de la superpotencia hegemónica. El eminente sociólogo C. Wright Mills escribió:

“La cultura de nuestro aparato cultural ya no era la creación espontánea del pueblo, sino un aspecto de la organización y reproducción de la dominación social y política”. Para que la transformación social fuera posible, sus protagonistas estaban obligados a entender el proceso y la distribución de formas culturales clave. La parte más formidable de este aparato cultural es el sistema educativo, en donde se desarrolla el trabajo artístico, intelectual y científico” (C. Wright Mills, 1954).

El sistema económico, según Lenin, está motivado por la acumulación de capital, es decir, por el intento de una minoría de personas propietarias de la riqueza productiva de una sociedad de maximizar tanto las ganancias como el crecimiento de sus empresas. Esta motivación capitalista es incesante y abarca casi cualquier aspecto de la vida de cualquier nación en el mundo. Las condiciones de la economía global actual también nos hacen reflexionar sobre la centralidad de las dinámicas entre la economía de mercado ahora globalizada e integrada y las instituciones que ésta ha creado para poder perpetuarse. Y es que, desde el sector académico, vemos a neoliberales y neoconservadores creando ideas para sostenerla, para suministrar los futuros directivos del sistema capitalista y para contar con los argumentos necesarios para racionalizar el orden capitalista dominante existente. Así pues, el sector académico se convierte en el hogar ideológico de las racionalizaciones y análisis del “libre mercado”, el “libre comercio” y la “desregularización y privatización”. Pero nuestros colegas y amigos neoliberales del sector académico suelen evitar contarnos que sus prescripciones se basan en la libertad de los negocios, pero también en la discriminación y represión de los obreros pobres.

La gran ambición de las potencias imperialistas es crear una infraestructura cultural que asiente firmemente los marcos políticos imperiales dominantes y conforme valores, éticas y moralidades del momento, sin importar cuán distorsionadas

éstas sean. El núcleo y el tejido de los medios estadounidenses es argumentar que la agresión imperial y los valores americanos son por nuestro propio bien.

También en el campo de batalla ideológico se encuentran los esfuerzos metódicos del imperialismo estadounidense por asegurar la legitimidad eficaz de las políticas estadounidenses en otros países, utilizando los escritos y entrevistas con ideólogos estadounidenses, como Henry Kissinger, Samuel Huntington, Jeanne Kirkpatrick y Francis Fukuyama, por nombrar a unos pocos de los ideólogos de derechas contemporáneos del imperialismo estadounidense. Ésta ha sido una palestra importante para ganar los corazones y las mentes, tanto de los estadounidenses como de las élites educadas e influyentes en otros países. Asimismo, han entablado una “revolución conservadora” para el siglo XXI, abanderada por las instituciones intelectuales y think tanks más influyentes de los EE. UU., como el Harvard Center for International Affairs, de Kissinger, el American Enterprise Institute, la Heritage Foundation, entre otras, dotadas todas ellas de cientos de millones de dólares provenientes de fondos del gobierno estadounidense y corporativos, para especializarse en la crítica de los programas de redistribución de ingresos del gobierno, y racionalizando la política doméstica y exterior de la derecha conservadora del país. Estas instituciones conservadoras fabricantes de ideas han producido y divulgado sus ideas en libros, periódicos y, de manera más sutil, en las películas de Hollywood.

Las empresas transnacionales estadounidenses más grandes, e incluso el Pentágono, se ofrecieron a financiar cátedras en la mayoría de las universidades más prestigiosas del país para apoyar a catedráticos como Huntington, Kissinger y Fukuyama en su promoción de pensamientos conservadores de calidad. Sería bastante simplista ignorar su iniciativa e influencia intelectual que todavía domina el pensamiento de la gran mayoría y de los académicos tanto estadounidenses como filipinos, e incluso de los políticos. Se trata tanto de una lección como de un desafío para los académicos progresistas, ya que deben aprender cómo contrarrestar esta agresión intelectual y arremeter con sus propias obras intelectuales originales y distinguidas.

### **Supertecnologías carísimas para la guerra**

Desde que detonara sus dos primeras bombas atómicas en Japón, en 1945, los Estados Unidos han liderado la carrera armamentística mundial, gastando cantidades inalcanzables de dinero en su capacidad bélica. Hoy, sigue siendo imbatible por encima de China, Rusia y otros estados con armas nucleares, en particular, en términos de portaaviones, barcos de larga superficie, submarinos con misiles de balística y submarinos de ataque. Según el Informe Anual Jane (2015), cada una de las bases navales de los EE. UU. (sus 11 portaaviones) tienen un costo aproximado de 13.000 millones de dólares cada uno.

Primero, Estados Unidos armó el espacio exterior, creando incluso un Comando Espacial para depositar armas en el espacio exterior o cuerpos celestes para atacar a satélites enemigos, vigilancia, interceptar señales enviadas por satélites enemigos, o mediante la instalación de láseres flotantes para incapacitar los satélites enemigos, y misiles orbitales de balística. Con anterioridad, ya militarizó el espacio utilizando activos espaciales para C4ISR (comando, control, comunicaciones, computadoras, inteligencia, vigilancia y reconocimiento). Estados Unidos ha liderado a potencias militares emergentes globales para transformar el espacio en un campo de batalla potencial, “la cuarta frontera de la guerra”. También ha desarrollado una amplia gama de misiles de balística intercontinental (ICBM, en inglés) como parte de su Defensa con Misiles de Balística (BMD, por sus siglas en inglés) para destruir los activos espaciales de sus enemigos. Se estima que los Estados Unidos se apoyan militarmente en el espacio en un 70-80%, y un 80% de sus comunicaciones. El posicionamiento de armas estadounidenses en el espacio exterior ha llevado a China y a Rusia a presionar por un Tratado sobre la Prevención de una Carrera Armamentística en el Espacio Exterior (PAROS, por sus siglas en inglés) para prohibir el armamento del espacio.

Segundo, es líder con sus submarinos nucleares más avanzados, Seawolf y Virginia, que operan en todos los océanos del mundo. Estos submarinos nucleares son rápidos, con propulsión sonora muy baja, y casi imposibles de detectar.

Tercero, utilizando investigación puntera y tecnología punta, los Campos de Batalla de inteligencia Artificial ya no son pura ciencia ficción. El Departamento de Defensa estadounidense (Pentágono) ha desarrollado aplicaciones militares de Inteligencia Artificial (IA), comenzando con sistemas de armamento no tripulado para dirigir y controlar, y formas de guerra “informatizadas” e “inteligentes”.

Pero la superioridad de Estados Unidos en términos de tecnología militar y guerra de alta tecnología está siendo alcanzada por sus vecinos más robustos económicamente, entre los que destacan China y Rusia, que también están liderando exportadores de armas cerca de los Estados Unidos. El dominio estadounidense de la militarización y armamento espacial también se convierte en su talón de Aquiles porque China, por ejemplo, ha desarrollado sistemas antimisiles para atacar a los sistemas espaciales estadounidenses que sirven para paralizar a sus enemigos. El uso de China de Armas Electromagnéticas como parte de su aplicación de la “guerra asimétrica” tiene el objetivo de explotar los puntos débiles de los sistemas de armas de alta tecnología estadounidenses, que son demasiado dependientes de aparatos de información y comunicación. Puede que no tardemos mucho en ver un campo de batalla de inteligencia Artificial. Copiando el modelo de complejo industrial-militar de los EE. UU., empresas tecnológicas chinas, como Baidu Inc., Alibaba Group, Tencent Holding Ltd. y China Electronics Technology Group Corporation han casado las aplicaciones militares con sus nuevos descubrimientos tecnológicos en IA y tecnología hipersónica.

Cien años después de que Lenin escribiera su obra, *Imperialismo, fase superior del capitalismo* sigue siendo una guía para entender el imperialismo y desenmascarar sus dinámicas y motivaciones. También desenmascara sus acciones continuadas de asesinato y anarquía en todo el mundo, que darían escalofríos a cualquiera que se preocupara por la justicia, la libertad y los derechos humanos. La contribución que Lenin hizo al entendimiento de los tentáculos del capitalismo en la palestra internacional es mordaz y eficaz a la hora de exponer y desnudar la política exterior estadounidense.

Si no aprendemos de esto, seguiremos viviendo tras el fantasma del miedo a que nuestras futuras generaciones vuelvan a enfrentarse a la posibilidad de ser utilizadas como carne de cañón en guerras interimperialistas, en una guerra sin fronteras y con consecuencias destructivas que no podemos ni imaginar, especialmente si la guerra nuclear se convierte en una opción.

## BIBLIOGRAFÍA:

- Alghiri, Emmanuel. (1972). *Estudio del imperialism*. Londres.
- Brewer, Anthony (1980). *Teorías marxistas sobre el imperialismo: ensayo crítico*. Londres: Routledge Y Kegan Paul Ltd.
- Lenin, Vladmiri Ilyich (1917). *Lenin, Imperialismo, fase superior del capitalismo*, 16<sup>a</sup> edición, 1975. Moscú: Progressive Publishers
- Magdoff, Harry (1978). *Imperialismo: From the Colonial Stage to the Present*. Nueva York: Monthly Review Press.
- Mills, C. Wright (1954), "The American Intellectual" en *Journal of American Sociology*, Vol. XXXII, No. 2.
- Nabudere, Dan (1978) *The Political Economy of Imperialism*. 2a Edición. Londres: Zed Press. Radice, Hugo editor. (1980) *International Firms and Modern Imperialism*. Penguin.
- Simbulan, Roland G. (1985). *The Bases of our Insecurity*. Quezon City: Balai
- Simbulan, Roland G. (2016) "*The Strategy of U.S. Militarism in Asia and the Pacific*". Panfleto publicado por Philippine Anti-Imperialist Studies y Linangan ng Kulturang Pilipino.

# Un siglo de rivalidades y guerra

---

Pio Verzola Jr.

## Presentación

En la primavera de 1916, V.I. Lenin se sentó a escribir una de sus obras más eminentes, *Imperialismo: fase superior del capitalismo*, donde desarrollaba su tesis sobre las cinco características de un sistema capitalista convertido en imperialista. Sostenía que la quinta característica del imperialismo: el reparto territorial del mundo entre las grandes potencias capitalistas en sus respectivas esferas de influencia inevitablemente conducía a rivalidades y guerras. muy apropiadamente, Lenin completó su libro en el ecuador de la I guerra mundial y lo publicó a mediados de 1917.

Según Lenin, el imperialismo moderno como fase superior del capitalismo se distinguía por cinco rasgos clave: (1) una concentración de capital tal que los monopolios imperan; (2) el nacimiento del capital financiero de la fusión del capital industrial y el capital bancario, llevando al dominio de la oligarquía financiera; (3) la exportación de capital a otros países; (4) la formación de cárteles o alianzas económicas internacionales para controlar los mercados globales; y, (5) la completa división del mundo entre las potencias imperialistas.

Algunos de los rasgos económicos clave del imperialismo ya fueron abordados con anterioridad por escritores como J.A. Hobson (1902) y Rudolf Hilferding (1910). Si bien es cierto que Lenin citó a Hobson y Hilferding en su obra, fue capaz de llevar el discurso a un nivel superior. Uno de los motivos por los cuales lo hizo fue para demostrar sin ningún género de dudas que “la guerra de 1914-18 era una guerra imperialista (es decir, una guerra anexionista, depredadora del saqueo) por ambos bandos.”<sup>1</sup>

Lenin añadió que la quinta característica del imperialismo significaba, ante todo, que cada potencia imperialista logró mantener y expandir su propia esfera de influencia en el mundo ejerciendo control sobre otros países como colonias directas, semicolonias y otro tipo de relaciones de dependencia.

No obstante, estados capitalistas más jóvenes, pero de rápida expansión, con menos colonias, tendían a ser más agresivos a la hora de competir por territorios. El resultado esperable serían guerras interimperialistas.

---

1 V.I. Lenin, “Prefacio de las ediciones francesa y alemana” en *Imperialismo, fase superior del capitalismo*.

La situación tras la I Guerra Mundial se desplegaría nuevamente para traer consigo un militarismo y fascismo resucitado entre las grandes potencias capitalistas, lo que acabaría llevando a una Segunda Guerra mundial más grande y destructiva. La subsiguiente Guerra Fría no fue una guerra interimperialista clásica, pero la belicosidad de los EE. UU. y el revisionismo soviético se convirtió en una medición de fuerzas entre las dos superpotencias en las cuatro décadas siguientes.

De momento, no ha estallado una tercera guerra mundial. No obstante, todas las potencias se han estado armando como si una nueva guerra interimperialista fuera a precipitarse mañana. Muchas están librando guerras locales, guerras fronterizas, y guerras civiles, junto con sus estados clientes. Mientras tanto, guerras de liberación nacional siguen azotando en Asia, África y América Latina. Son objetivamente como respuesta a la hegemonía imperialista, y entran dentro del estudio de este capítulo.

Por consiguiente, surgen las siguientes preguntas: ¿Ha alcanzado el imperialismo una fase en la que ya puede evitar una guerra mundial devastadora? ¿Han aprendido las potencias imperialistas finalmente a cooperar y moderar sus rivalidades, reduciendo eficazmente la posibilidad de un conflicto armado entre ellas? ¿Cuáles son las tendencias dominantes y a largo plazo que dan una forma continuada a la quinta característica del imperialismo?

## **Replanteamiento del quinto rasgo del imperialismo de Lenin**

Comenzaremos replanteando los principales puntos de la explicación que da Lenin sobre la quinta característica del imperialismo, tal y como la elabora en la Parte VI de su obra, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*.

El desarrollo del capitalismo premonopolista alcanzó su límite en la década de 1870. Entre 1876 y 1900, las potencias coloniales se repartieron todos los territorios que faltaba por colonizar. Seis países se habían convertido claramente en imperialistas: EE. UU., Alemania y Japón eran las potencias jóvenes y de rápido crecimiento; Francia y Gran Bretaña eran las viejas potencias de avance lento; y la atrasada Rusia. A principios del siglo XX, ya se había completado el reparto final del mundo.

## **La sed de colonias de los imperialistas modernos**

El capitalismo premonopolista se embarcó en el colonialismo para adquirir nuevas fuentes de materias primas y mercados adicionales, y para llevar a cabo un saqueo categórico y otras formas de acumulación primitiva. El primer impulso se intensificó durante el imperialismo; los capitalistas monopolistas querían controlar recursos existentes y potenciales de materias primas y nuevos procesos mientras bloqueaban la entrada a cualquier competidos. El deseo de exportación de capital —un rasgo del

imperialismo— también impulsaba a la adquisición de más colonias y semicolonias. Lenin detectó un tercer ímpetu por adquirir colonias: el ansia de colonias se usa para diluir el malestar social y recanalizarlo hacia un fervor ultranacionalista y militarista, lejos de la revolución.

Debido a estos factores, cada potencia imperialista se esfuerza por aumentar su esfera mundial de influencia y su territorio estatal real intentando acaparar el mayor número de territorios de todo tipo y en todos los lugares posibles, antes de que lleguen sus rivales. El estado imperialista se esfuerza por movilizar a su población y recursos para desarrollar su poderío militar y capacidad de conquista; y, al hacerlo, también consigue fortalecer la contrarrevolución en casa.

## Formas de dependencia bajo el imperialismo

Bajo el imperialismo moderno han evolucionado varias formas transitorias y diversas de dependencia estatal. Se trata de países que quizá sean independientes formalmente, pero que se encuentran realmente atrapados en dependencias económica, política, militar y diplomática hacia potencias capitalistas.

Lenin clasificó los países de principios del siglo XX en una u otra de las siguientes categorías: primero, posesiones coloniales directas de los estados imperialistas antedichos; y, segundo, países con formas transicionales de dependencia estatal, que podrían adoptar el estatus de semicolonía o formas diversas.

Lenin explicó: “Relaciones de esta clase entre grandes y pequeños Estados han existido siempre, pero en la época del imperialismo capitalista se convierten en un sistema general, forman parte, como un elemento más, del conjunto de relaciones que rigen el “reparto del mundo”, se convierten en eslabones de la cadena de operaciones del capital financiero mundial”.<sup>2</sup>

## La teoría del suprainperialismo

Karl Kautsky<sup>3</sup> impulsó su propio concepto del “ultraimperialismo” muy diferente de la tesis de Lenin. Kautsky defendía que los capitalistas monopolistas podían satisfacer sus necesidades de materias primas “simplemente mejorando la agricultura” o adquiriéndolas “en el mercado abierto”, en lugar de llevar a cabo “una política colonial costosa y peligrosa”. Según él, el “imperialismo” no era una fase inevitable del capitalismo monopolista, sino meramente una política “preferida” por el capital financiero.

<sup>2</sup> V.I. Lenin, *El imperialismo*

<sup>3</sup> Kautsky (1854-1938) fue un coetáneo de Lenin y un partidario de la socialdemocracia alemana.

Vaticinó que el capitalismo evolucionaría hacia un supraimperialismo: la unión de todos los estados imperialistas cuyo capital financiero se habría acabado convirtiendo en un monopolio único y global que explota a todo el mundo. Bajo este “supraimperialismo”, se reducirían las disparidades y contradicciones inherentes a la economía mundial. Finalmente, las guerras cesarían.

## **La lucha por el reparto del mundo lleva inevitablemente a la guerra**

Lenin criticó la teoría de Kautsky, explicando que ese “supra-imperialismo” —si bien era teóricamente posible— existe solo como una “posibilidad futura abstracta”, mientras que desviaba la atención los “profundos antagonismos existentes” a principios del siglo XX.

Lenin subrayó que el desarrollo desigual del capitalismo en todo el mundo creaba profundas diferencias en las tasas de crecimiento a un lado y al otro de la economía global. Es cierto que los países imperialistas forman alianzas, pero éstas no son carentes de defectos ni permanentes, y la desigualdad volvería a imponerse por sí sola.

Lenin concluyó: Una vez se cambia el equilibrio del poder, “no existe bajo el capitalismo ninguna manera de resolver estas contradicciones a menos que no sea mediante el uso de las armas, mediante la guerra”. Las alianzas interimperialistas, o como se llamen, no son más que una tregua entre períodos de guerra. “Las alianzas pacíficas nacen de las guerras y a la vez preparan nuevas guerras”, explicó, añadiendo que lo hacen “condicionándose mutuamente, engendrando una sucesión de formas de lucha pacífica y no pacífica sobre una sola y misma base...” d

## **El imperialismo intensifica la opresión nacional**

La tendencia a las guerras, la conquista y la dominación de otras naciones necesariamente se traduce en más violaciones del derecho a la autodeterminación de las naciones. El imperialismo empeora la opresión nacional que, a su vez, agrava la desigualdad inherente en el desarrollo capitalista.

Como Lenin afirmó: “La política de opresión nacional, heredada de las autocracias y de la monarquía, la mantienen los terratenientes, capitalistas y la pequeña burguesía para proteger sus privilegios de clases y causar la desunión entre los trabajadores de las diferentes nacionalidades. El imperialismo moderno, que aumenta la tendencia a la subyugación de naciones más débiles, es un nuevo factor que intensifica la opresión nacional.”<sup>4</sup>

4 V.I. Lenin, “Resolution on the National Question”, *CW* Vol. 24 p. 302

Esta opresión nacional acentuada no solo va destinada a posibles colonias y países dependientes, sino más bien a todas las adquisiciones potenciales, incluyendo las áreas minoritarias nacionales dentro de las fronteras domésticas, estados vecinos débiles y, en última instancia, los territorios propios de los imperialistas rivales.

## Militarismo

Siempre presente en la obra de Lenin sobre el imperialismo como una premisa subyacente de la dictadura de la clase burguesa en sus múltiples formas y componentes. Esto incluye al militarismo y, cuando tomó su forma completa, al fascismo.

En su otra obra famosa, *Estado y revolución*, Lenin se reiteró en la visión marxista básica de que cada estado capitalista es, en su interior, la dictadura de la clase burguesa. El estado burgués utiliza a las fuerzas armadas y otras maquinarias de coerción contra el proletariado y otras clases explotadas, tanto dentro de sus fronteras como fuera. Bajo ciertas condiciones, el estado tomó la forma de militarismo reaccionario.

El estado militar, ya bien arraigado en los primeros imperios coloniales de los siglos XVII y XVIII, se convirtió en la norma bajo el ímpetu del emergente capitalismo monopolista a partir de 1860. Los alemanes, durante el Segundo Reich, y Japón con la Restauración Meiji, adoptaron este patrón. Los bolcheviques y la clase trabajadora rusa tuvieron el peor caso ejemplar de lo que Lenin denominó “el imperialismo militar-feudal” (la autocracia zarista) como su peor enemigo hasta 1917. En Una caricatura del marxismo, Lenin generalizó esta tendencia militarista del capitalismo monopolista.<sup>5</sup>

## Guerras y geopolítica imperialistas hasta 1945

Los sucesivos periodos de la historia mundial de los últimos 100 años confirman en esencia las tesis de Lenin sobre el imperialismo. En esta sección, nos centraremos en continuar la validación de su quinta característica y otras características relacionadas, hasta finales de la II Guerra Mundial.

## Período tras la I Guerra Mundial

La IGM, tal y como había explicado sin descanso Lenin, ha demostrado ser una guerra interimperialista descarada entre dos grandes bandos. El primer estado socialista nació de esta guerra, y nuestra narrativa comienza ahí.

---

5 Lenin, *Collected Works* Vol. 23 p. 43

Tras la Revolución de Octubre y mediante la consolidación del socialismo, la Unión Soviética inspiró a los movimientos y partidos obreros a lanzar sus luchas revolucionarias y apoyar movimientos de liberación nacional en todo el mundo. Por su parte, los países imperialistas fundaron la Liga de Naciones en 1920, en teoría para prevenir guerras mediante acciones de cooperación y el desarme, y para limar asperezas mediante la negociación y el arbitraje. Pero esta ilusión tuvo una vida muy corta.

Una serie de crisis económicas serias culminaron en la Gran Depresión de los años 30, dando alas al descontento general y a los movimientos de clase para luchar por la revolución. Por otra parte, el fascismo sirvió como precursor de la guerra interimperialista y la contrarrevolución. En su aclaración de la base subyacente del fascismo, Jose Maria Sison explica que la clase capitalista monopolista, claramente incapaz de gobernar a la vieja usanza, “se deshace de los rasgos de la democracia burguesa, adopta un imperio del terror abierto y lanza guerras de agresión para repartirse el mundo.”<sup>6</sup> Los partidos del Comintern expusieron las tendencias relativas al fascismo y la preparación para la guerra, e hizo un llamamiento para un frente unido contra ambos. El equilibrio imperialista, fundamento principal para la creación de la Liga de Naciones, comenzó a resquebrajarse.

## Segunda Guerra Mundial

La Segunda Guerra Mundial fue la consecuencia de serias crisis mundiales anteriores a la misma, y al mismo tiempo representaba el intento más violento y destructivo de los estados imperialistas de resolver dichas crisis declarándose la guerra entre ellos.

La Alemania nazi quería reconfigurar las fronteras europeas y aplastar a la Unión Soviética para sentar los cimientos para que un imperio germánico mundial se extendiera hacia el este para llegar a Asia y hacia el sur por el Mediterráneo, con Italia como su socio joven para repartirse África. Por su parte, el Japón imperial ideó su propia “Gran esfera de prosperidad del Este Asiático” y quería fagocitar a toda China.

Alemania, Japón e Italia se unieron en la Alianza del Eje. La alianza contraria, liderada por imperialistas incluía a Francia, Polonia y Gran Bretaña, primero, sumándose después EE. UU., la unión soviética, la India Británica, China (bajo el gobierno de Guomindang) y a otros miembros de la Commonwealth británica.

A diferencia de la IGM, la Segunda Guerra mundial mostró un aspecto nuevo que ya no la convertía en interimperialista: fuerzas patrióticas y populares librando guerras antifascistas de resistencia en los países ocupados o invadidos. Muchos de

6 Sison, *Continuing the Struggle for National and Social Liberation*, pp. 151-153

ellos se alinearon con las potencias Alineadas mediante frentes antifascistas unidos y cooperación táctica, pero desarrollaron masas independientes entre la clase obrera.

Las fuerzas y el pueblo soviéticos acabaron derrotando a la crema del ejército alemán, cambiando el rumbo de toda Europa y del mundo. En china, las fuerzas comunistas en la alianza con el patriótico Guomindang acorralaron y derrotaron al grueso de las fuerzas japonesas. En muchos países, los comunistas se unieron a otros patriotas y progresistas para librar una guerra de guerrillas contra las fuerzas fascistas.

Estados Unidos sacó gran provecho de la guerra: primero, esperando en el margen, para luego sumarse al bando ganador en el momento adecuado. Al final de la guerra, se aseguró la mejor posición para obtener el grueso de los botines.

### **Guerras y geopolítica imperialistas durante la Guerra Fría Décadas justo después de la guerra (1945-1960)**

A finales de 1945, el ejército Rojo avanzaba en los territorios desocupados por los derrotados y los ejércitos imperialistas y los ejércitos marioneta en retirada, en Europa y Asia-Pacífico. Esto llevó a guerras populares de los victoriosos y la aparición de unos cuantos más países socialistas que comprendieron a un tercio de la población mundial. Mientras tanto, los movimientos de liberación nacional continuaron luchando contra el imperialismo y dio grandes zancadas hacia Asia, África y América Latina.

Bajo estas condiciones, por fin se reemplazó el sistema colonial por un sistema actualizado de neocolonialismo, en donde los países que recientemente lograron la independencia fueron sujetos fuertemente dentro del ámbito imperialista, convirtiéndose en neocolonias (excepto aquéllos más firmes en cuanto a sus derechos nacionales).

Estados Unidos pronto se afianzó como la única superpotencia. Pudo desempeñar el papel de monedero número uno del mundo con su dominio de las instituciones de Bretton Woods. Mediante la financiación de los esfuerzos de reconstrucción durante la posguerra, afianzó aún más su hegemonía tanto sobre aliados tradicionales como sobre antiguos enemigos, incluyendo sus antiguas colonias y semicolonias.

Estados Unidos también logró desempeñar el papel de primera policía mundial debido a su monopolio nuclear (hasta 1949) y excesiva provisión de armamento. Pudo desempeñar el papel de señor mundial, interviniendo en todo tipo de disputas debido a su papel preponderante en las Naciones Unidas y su Asamblea General y Consejo de Seguridad.

Por medio de su influencia militar, política y diplomática, los Estados Unidos construyeron el imperio neocolonial más salvaje jamás visto. Para mediados de los

años 60, el imperio neocolonial estadounidense abarcaba 19 países en América Latina; cuatro países en Oriente Medio; cuatro países en el Sur y Sudeste asiático; dos países en el Este asiático; dos países en África; Grecia; y Canadá, sumándole los EE. UU. y sus posesiones directas de ultramar.<sup>7</sup>

Pero Estados Unidos se enfrentaba a dos dilemas: Primero, tener que reconvertir rápidamente sus plantas militares en plantas civiles podría llevarle a la recesión. Y, segundo, su hegemonía se veía amenazada por el incremento de países socialistas y de movimientos de liberación nacional. La respuesta de los EE. UU. fue lanzar la Guerra Fría, que generó un paradigma del imperialismo intensamente militarista y anticomunista, casi rayando la paranoia.

La fanosa doctrina del presidente, Harry Truman, según la cual EE. UU. intervendrá en cualquier país amenazado por “la agresión o subversión comunista”, fue seguida, reiterada y elaborada por ocho presidentes sucesivos de la Casa Blanca, en las cuatro décadas siguientes. Fue la justificación para la acumulación militar mundial del imperialismo estadounidense y la agresión como defensor del “mundo libre”, así como para demonizar a los estados socialistas como “regímenes totalitarios”. Las guerras populares fueron gravemente consideradas como “un efecto dominó” que debe detenerse antes de que lleve al colapso completo del “mundo libre”.

Estados Unidos rodeó a la Unión Soviética y China con bases militares, creó un paraguas nuclear sobre sus estados aliados y regímenes marioneta, mantuvo otras bases en todos los continentes y en islas clave del Pacífico, consolidó alianzas sirviéndose de la OTAN, la Organización del Tratado Central (CENTO) y la Organización del Tratado del Sudeste Asiático (SEATO), ofreciéndoles una gran variedad de apoyo militar. Estados Unidos aumentó su complejo militar-industrial hasta tal punto que incluso el presidente estadounidense, Dwight Eisenhower, advirtió sobre los peligros para los intereses civiles.

La alianza imperialista liderada por los EE. UU, de 1950-53, lanzó guerras de intervención para contener la oleada de la ofensiva final en la guerra popular coreana. La guerra acabó en tablas, y Corea del Sur acabó convirtiéndose en la fortaleza militar estadounidense contra China (tras Japón y Taiwán).

Durante las presidencias de Harry Truman (1945-53) y Dwight Eisenhower (1953-1960), los Estados Unidos brindaron apoyo económico y militar a regímenes fascistas dictatoriales en todo el mundo.

Existe una amplia lista de cambios de régimen instigados por los Estados Unidos en América Latina y el Caribe, en particular, durante la política del “buen socio” de Eisenhower.

---

7 Baran and Sweezy, *Capital monopolista*, p. 183

Una alianza liderada por EE. UU. ayudó a asentar al Israel sionista para ayudar a proteger el poderío imperialista en Oriente Medio y África Septentrional. En Asia, los Estados Unidos jugaron un papel crucial a la hora de derrotar a la lucha armada del antiguo Hukbong Mapagpalaya ng Bayan, mientras que su aliado íntimo, Gran Bretaña, movilizaba a toda la Commonwealth para derrotar a la lucha armada del Ejército de Liberación del Pueblo Malayo.

### **Era de la Guerra de Vietnam (1960-1975)**

Los presidentes, John F. Kennedy (1960-63) y Lyndon Johnson (1963-69), llevaron adelante un marco extremadamente militarista en su política exterior. Gran gasto militar fue destinado al fortalecimiento de las bases militares en el extranjero y para la intensificación de la producción militar e investigación espacial (vinculada a tecnologías militares en muchos casos). También se reflejaba el militarismo en la política doméstica estadounidense, incluyendo a los medios de comunicación y la cultura.

Estados Unidos lanzó una guerra de agresión contra Vietnam, comenzando con asesores militares, en 1950; y triplicando sus tropas militares, en 1961; y de nuevo en 1962. Tras derrocar a su propio régimen marioneta Diem y su montaje del incidente del golfo de Tonkin, Estados Unidos desplegó de forma masiva fuerzas de combate en Vietnam del Sur, mientras el Norte de Vietnam era bombardeado sistemáticamente. La guerra estadounidense pronto salpicó a los países vecinos, Camboya y Laos. Estados Unidos también instaló más regímenes marioneta fascistas y dictatoriales en Indonesia, Tailandia, las Filipinas y otros países para detener la oleada de movimientos antiimperialistas.

El militarismo de Japón fue resucitado como hermano menor que era de Estados Unidos en Asia. Estados Unidos se obstinó en su apoyo a Israel sionista y al régimen del apartheid de Sudáfrica, convirtiéndose en sus muletas en Oriente Medio y África Meridional. La tendencia militarista comenzó a extenderse en Europa, enfrentados a rebeliones de trabajadores y jóvenes en los años 60.

Renqueantes debido a las derrotas sufridas, la desmoralización, los grandes gastos, protestas antibelicistas masivas y el aislamiento político en todo el mundo, los Estados Unidos no tuvo otra opción que tratar de encontrar una salida elegante de Indochina en virtud del acuerdo de paz de París de 1972. Las fuerzas estadounidenses restantes y sus ejércitos marioneta colapsaron tras ofensiva final coordinada de las fuerzas populares de liberación de Indochina, en 1975.

La Unión Soviética, que acabaría volviéndose oficialmente revisionista en 1956, evolucionó gradualmente hasta convertirse en un capitalismo de tipo burocrático disfrazado de socialismo. Precipitándose hacia el social-imperialismo, entabló una

rivalidad de superpotencias contra Estados Unidos por la hegemonía mundial. Los esfuerzos de distensión no lograron parar el empeoramiento de la carrera armamentística. La Unión soviética invadió a los países vecinos que amenazaban con dejar su esfera de influencia, como Checoslovaquia en 1968 y Afganistán en 1979.

Durante las décadas de los 60 y 70, estallaron aquí y allá guerras indirectas entre ambas superpotencias, especialmente en Oriente Medio. En octubre de 1973 (Yom Kippur) los estados árabes respaldados por los soviéticos entraron en guerra contra Israel, respaldada por EE. UU., para recuperar los territorios ocupados por Israel del Sinaí y los Altos del Golán. Esto llevó al mundo al borde de una guerra nuclear entre los EE. UU. y la Unión Soviética. Al mismo tiempo, la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), dominada por los árabes golpeó a Occidente con un embargo petrolero. Los exorbitantes precios del petróleo y los recortes en la producción provocaron una crisis mundial que llegaría hasta los años 80.

La traición del revisionismo soviético llevó a una disputa con China, quien había rechazado el revisionismo y allanó su propio camino hacia el socialismo. Bajo el liderazgo de Mao, China lanzó la Gran Revolución Cultural Proletaria (1966-76). Ésta profundizó en la revolución y construcción socialista, brindó lecciones a otros estados socialistas, inspiró a jóvenes revolucionarios para que lideraran movimientos de masas en sus países y revitalizó a los partidos comunistas de todo el mundo.

China también acumuló victorias diplomáticas al reclamar su sitio en la ONU, en 1971, y abriendo relaciones diplomáticas con los EE. UU., en 1972. Por otra parte, continuaban las luchas de clase dentro del país. Éstas llegaban al propio Partido Comunista y sus líderes como luchas ideológicas entre revolucionarios proletarios y revisionistas, que culminaron en 1976.

El período acabó con la victoria de los pueblos de Indochina, en 1975. Por otra parte, las muertes sucesivas de Mao y de los revolucionarios veteranos, Zhou Enlai y Zhu De en 1976, pronto sentarían las bases para que tomara el poder el ciclo revisionista de Deng y encaminara al país a su cambio final hacia el capitalismo.

### **Período tras la Guerra de Vietnam (1975-1990)**

La derrota histórica que Estados Unidos sufrió en Indochina resonó en todo el mundo y causó su declive en la palestra mundial. En particular, los costes exorbitantes de la guerra de Indochina, la carrera armamentística contra los soviéticos y la red mundial de bases militares crearon desequilibrios profundos en la economía estadounidense.

Por una parte, las lucrativas industrias militares absorbían recursos de la producción civil. Por otra parte, la crisis del petróleo de 1973, propiciada por la guerra

Yom Kippur, y la crisis petrolera de 1979, producto de la revolución islámica en Irán, llevaron a la inflación mundial. Como resultado, la economía capitalista mundial se encontraba doblemente estrangulada por una enfermedad interminable llamada “estanflación”.

Hubo otros factores que llevaron al declive de EE. UU. Mientras que Estados Unidos estaba empantanado en la Guerra Fría y diversas guerras de agresión, las economías de Alemania y Japón estaban ya completamente recuperadas. En los años 60 y 70, estos dos países y otros países capitalistas empezaron a competir con EE. UU. en un mercado capitalista cada vez más pequeño.

Estados Unidos pudo permanecer a la cabeza durante un tiempo gracias a su capacidad formidable de extraer superávit de su clase trabajadora, de exprimir todavía más a las neocolonias y de atar a todo el mundo a un sistema financiero vinculado al dólar. En general, los países imperialistas continuaron transfiriendo la carga de la crisis capitalista mundial a las neocolonias.

Pero cada vez con más frecuencia, los países y pueblos del Tercer Mundo estaban menos mansos. Incluso los estados clientes de los imperialistas empezaron a resistirse a algunas de las imposiciones de sus patronos. Resurgieron llamamientos al proteccionismo nacionalista. Los estados del Tercer Mundo empezaron a demandar, en la ONU y otros foros mundiales, un Nuevo Orden Económico Internacional.

Los bancos de inversión estadounidenses, que amasaron beneficios inesperados durante las crisis del petróleo, buscaron otros lugares en donde invertir sus petrodólares. Los estados del Tercer Mundo se vieron obligados por el FMI y el Banco Mundial a pedir grandes cantidades de dinero de estos fondos para la infraestructura y para cubrir déficits comerciales, acabando seriamente endeudados a lo largo de las décadas de los 70 y 80.

Así fue como estalló la crisis de la deuda y la crisis económica de los años 80. La antigua entrada ingente de capital en países tercermundistas revirtió para convertirse en un problema masivo de huida de capitales. Se enfrentaron a tipos de interés galopantes en las deudas ya existentes, falta de acceso a más créditos, incumplimiento de deuda, y problemas de reprogramación de deuda. Muchos de estos países, particularmente en África, continúan padeciendo estos problemas en la actualidad.

Al mismo tiempo, la política económica neoliberal alcanzó la dominación en 1979-81. Por lo tanto, los programas de ajuste estructural (PAE) del FMI-BM de los años 80 y 90 pudieron imponer condicionalidades políticas aún peores, como la liberalización del comercio y las finanzas, la desregulación, la privatización, desindustrialización y desnacionalización.

## El ascenso político de los estados del Tercer Mundo (1955-1990)

Concluiremos esta sección con una visión transversal de cómo las antiguas colonias y semicolonias —humilladas durante mucho tiempo por la opresión imperialista y azotadas por dos guerras mundiales que no provocaron— acabaron conformando un nuevo bloque de estados del Tercer Mundo, durante el largo período de la Guerra Fría.

En 1914, es decir, durante la época de Lenin y antes de la Revolución de Octubre, las colonias tenían una población total de 568,7 millones. Conformaban el grueso más importante tanto de territorios mundiales entre ellas y también superior a los territorios bajo control imperialista. Los siguientes en tamaño eran los países metropolitanos de las Seis Grandes Potencias, seguidas de las semicolonias, que incluían a China.<sup>8</sup>

A principios de los años 50, esta situación cambió debido a varios acontecimientos mundiales. En primer lugar, las dos guerras interimperialistas cambiaron la configuración de los países imperialistas, con Estados Unidos transformándose en la única superpotencia. En segundo lugar, el bando socialista emergió y consiguió una gran expansión. Finalmente, casi todas las antiguas colonias en el período antes de la IIGM se habían convertido en estados formalmente independientes, o lo harían pronto, mientras que el imperialismo trataba por todos los medios de mantenerlas como neocolonias.

El grueso de países recientemente independientes, popularmente conocidos como Tercer Mundo, fueron considerados “subdesarrollados” o “menos desarrollados” o “en desarrollo” (este último, es el término que prefiere la ONU). Gran parte de Asia, África y América Latina entraba dentro de esta categoría, al menos hasta los años 90.

El surgimiento del Tercer Mundo, según Sison, pasó por dos fases. La primera fase, de 1945 a 1960; y la segunda, de 1960 a la década de los 70. En ambas fases, muchos países o bien lograron una independencia sustancial mediante luchas armadas, o la independencia formal como concesión de la potencia colonial.<sup>9</sup>

Culminando esta fase se encontraban las revoluciones armadas victoriosas de Vietnam, Laos y Camboya, en 1975. A éstas le sucedieron la revolución islámica que derrocó al régimen de Shah Reza Pahlavi (apoyado por los EE. UU.) en Irán y la revolución sandinista que derrocó al régimen EE. UU.-Somoza, en Nicaragua,

8 Véase tabla de “Posesiones coloniales de las grandes potencias” en *el Imperialismo*, de Lenin p. 49, en la versión castellana.

9 Sison, “The United States and the Third World”, *Continuing the Struggle for National and Social Liberation (Selected Writings, 1986-1991)*, pp.314-315.

ambas en 1979. Estas cinco revoluciones rechazaban explícitamente la hegemonía estadounidense.<sup>10</sup>

Los países del Tercer Mundo también han aumentado su nivel de acciones coordinadas a nivel mundial contra la dominación extranjera, comenzando en 1955, cuando 29 estados afroasiáticos celebraron la Conferencia de Bandung.<sup>11</sup> En 1961, los estados del Tercer Mundo más nacionalistas (incluyendo a Cuba) ayudaron a fundar el Movimiento de los Países no Alineados. Ya en 1983, los 101 estados miembros de este movimiento podrían reclamar una mayoría automática para las posiciones del Tercer Mundo en deliberaciones de la ONU. El bloque del Tercer Mundo, dentro de la ONU, también se consolidó como el Grupo de los 77. Nacido en Argiers en 1967, el G77 se expandió hasta contar con 126 estados miembros en 1984, hasta llegar a los actuales 134 estados miembros.<sup>12</sup>

### **Período tras la Guerra Fría (1990-actualidad)**

Sison resumió el estado singular de las rivalidades interimperialistas durante el período que sigue a la Guerra Fría de la siguiente manera: “Tras la Guerra Fría, las potencias imperialistas han evitado, hasta ahora, confrontaciones militares directas entre ellas. Han preferido las guerras indirectas respaldando diferentes bandos en guerras locales o regionales. Han asumido diversas posturas para llevar a cabo o no acciones militares unilaterales o conjuntas dentro o fuera del alcance del Consejo de Seguridad de la ONU. Hasta la fecha, ninguna potencia imperialista o bloque de potencias imperialistas ha amenazado con utilizar armas de destrucción masiva de alta tecnología contra otra potencia imperialista”.<sup>13</sup>

No obstante, esta situación es dinámica. El período tras la Guerra Fría ha sido lo suficientemente largo como para estar subdividido en, al menos, tres fases: 1990-2001; 2001 -2008; y desde 2009 hasta la actualidad.

10 Hubo una sexta revolución en Afganistán (1978) que rápidamente se convirtió en una lucha de facciones, propiciando una guerra de intervención soviética (1979), que a su vez fue contestada con la insurgencia islámica respaldada por los EE. UU. Los movimientos islámico-yihadistas entraban rápidamente en rivalidades entre grandes poderes tras finalizar la Guerra Fría.

11 El liderazgo de la conferencia fue un centro neurálgico de los estados del Tercer Mundo que defendían fervientemente su independencia, como el caso de Indonesia (representada por Sukarno), India (representada por Nehru), China (representada por Zhou), y Egipto (representado por Nasser).

12 La unión del Tercer Mundo contra imposiciones imperialistas ha quedado fuertemente reflejada en la ONU, por ejemplo, en 1972, cuando votó con gran mayoría la restauración del derecho legítimo de China a tener su sitio en la ONU, y en 1974, cuando logró el estatus de observador permanente para la Organización para la Liberación de Palestina.

13 Sison, *Building People's Power*, p. 455

## Imperialismo unipolar (1990-2001)

La primera fase comenzó con el colapso del bloque soviético, oficialmente, en diciembre de 1991. En China, el estado burócrata-capitalista agilizó las reformas capitalistas y aumentó su uso de métodos fascistas para contener la agitación social. Mientras tanto, el ciclo de dominio estadounidense sentó las bases para el paradigma neoconservador, que instaba a la extensión de la hegemonía unipolar y al dominio de amplio espectro de los EE. UU. en el siglo XXI.<sup>14</sup>

Por consiguiente, Estados Unidos dominó todo el bando imperialista y prácticamente reinó el mundo como única superpotencia, sin un contrincante lo suficientemente fuerte como para oponerse a su reinado. Incluso el bloque del Tercer Mundo estaba ya perdiendo fuerza en los estrechos confines de los procesos onusianos y de sus propias contradicciones.

Al mismo tiempo, Estados Unidos tenía que proyectar un nuevo hombre del saco (los llamados estados rojos) para reemplazar al “fantasma del comunismo”. Algunos, eran remanentes de la Guerra Fría, como Corea del norte y Serbia. Otros, como Irán, Irak, Libia y Siria, representaban el nuevo tema que habían comenzado a elaborar los imperialistas: el fantasma del “terrorismo islámico”.

La militancia islámica moderna (no necesariamente terrorista) y el nacionalismo panarábico se remonta al imperio otomano, que se desmembró en 1924. Las posiciones imperialistas subsiguientes en Oriente Medio y la forzosa entrada del Israel sionista impulsaron aún más a la militancia islámica. Un gran número de repúblicas islámicas llevan ya mucho tiempo siendo hostiles a los EE. UU. y al Israel sionista. No obstante, fue la insurgencia en Afganistán respaldada por Estados Unidos en los años 80 la que creó una nueva forma de fuerza islámica: los grupos yihadistas que Estados Unidos utilizó como perros de pelea en un intento prolongado de desestabilizar y con el tiempo controlar a otros países.

Mientras tanto, la UE se consolidó mientras permanecía como aliada de EE. UU. y pilar de la OTAN. Japón se vio debilitada por una recesión de más de una década, pero siguió siendo el principal aliado de EE. UU. en el Este asiático. Por consiguiente, podemos hablar de una “Tríada Imperialista” formada por EE. UU.-UE-Japón, en este sentido y período particular.

El G7, como alianza de las potencias capitalistas más avanzadas, se convirtió en un organismo plenamente mundial para el consenso imperialista. Sus cumbres anuales comenzaron invitando a los directivos principales de los organismos internacionales,

14 los diseñadores más influyentes de esta plataforma estaban en el Think Tank, “Proyecto para un Nuevo Siglo Americano (PNAC, por sus siglas en inglés)” (1997-2006). Diez miembros del PNAC progresarían hasta convertirse en funcionarios estadounidenses bajo la presidencia de Bush hijo y desempeñaron funciones clave en política exterior, incluyendo el plan para el cambio de régimen en países seleccionados y la “reconstrucción de las defensas estadounidenses”.

como la ONU, FMI, BM y OTAN, y acabó aceptando a Rusia en el grupo expandido, G8. Por su parte, la OMC sirvió como instrumento de control económico neocolonial a manos de imperialistas unidos, bajo el liderazgo de los EE. UU.

Varios países del Tercer Mundo, incluyendo China e India, experimentaron un crecimiento capitalista vertiginoso y, junto a os países del antiguo bloque soviético y los llamados Tigres Asiáticos, fueron consideradas como economías “emergentes” o “en transición”. Sin embargo, todavía no se movían como bloques geopolíticos. Hacia finales de esta fase, fueron víctimas de varias crisis económicas. Esto aumentó aún más las ventajas unipolares del imperialismo estadounidense.

14 los diseñadores más influyentes de esta plataforma estaban en el Think Tank, “Proyecto para un Nuevo Siglo Americano (PNAC, por sus siglas en inglés)” (1997-2006). Diez miembros del PNAC progresarían hasta convertirse en funcionarios estadounidenses bajo la presidencia de Bush hijo y desempeñaron funciones clave en política exterior, incluyendo el plan para el cambio de régimen en países seleccionados y la “reconstrucción de las defensas estadounidenses”.

### **La “guerra contra el terror” global (2001-2008)**

La segunda fase comenzaría con los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, que marcaron un cambio significativo de la política exterior del imperialismo estadounidense y sus aliados hacia una “guerra contra el terror” mundial. Este nuevo hombre del saco “terrorista islámico” reemplazó a la “amenaza comunista” como herramienta estadounidense para justificar su presencia y aumento militar, guerras abiertas y operaciones encubiertas y el apoyo a regímenes marioneta en todo el mundo.

En primer lugar, EE. UU. había utilizado las formas más fanáticas de fundamentalismo islámico como arma y bastón especialmente en Oriente Medio; mantenía a sus grupos favoritos de yihadistas islámicos con una correa suelta y los soltaba cuando era necesario para redirigir insurgencias y fomentar acciones encubiertas, incluyendo operaciones de bandera falsa. Tras la Guerra Fría, las fuerzas yihadistas comenzaron a expandirse y desempeñaron ese papel a capa y espada.

Aprovechándose de la indignación mundial en los ataques del 11S, Estados Unidos expandió su “guerra contra el terror” para incluir a estados islámicos antiestadounidenses y una amplia gama de grupos yihadistas supuestamente protegidos por dichos estados. Maximizó la doctrina de Bush de cambiar a cualquier régimen que se resista a los dictados estadounidenses, e invocó el principio de la “responsabilidad de proteger” de la ONU para justificar acciones militares preventivas.

Bajo dicha doctrina y pretexto, el bando imperialista liderado por EE. UU. libró guerras de agresión y extendió su ocupación en Afganistán e Irak. Los EE. UU.

también libraron guerras indirectas y campañas encubiertas para apoyar a sus socios jóvenes en Oriente Medio y efectuar un cambio de régimen en los “estados rojos” seleccionados en otros lugares. Como resultado, el mundo se está viendo afligido por el crecimiento de grupos yihadistas, que, en parte, son la quinta columna y el efecto de las guerras de agresión estadounidenses y otras formas de injerencia en Oriente Medio y otras regiones.

La UE experimentó un gran auge (2002-2007) tras recuperarse de los impactos de crisis anteriores que golpearon a “economías emergentes” del Este Asiático, América Latina y Europa Oriental. Del mismo modo, las “economías emergentes” se recuperaron rápidamente. El bando imperialista liderado por Estados Unidos permaneció unido por lo general, pese a alguna que otra brecha. Rusia y China flexionaron sus nuevos músculos capitalistas con confianza, pero no podían todavía ser un contrapeso eficaz. Los BRICS eran más un ideal que una realidad.

Esta fase acabó con choque de bruces contra la realidad: la crisis financiera de 2007-2008, síntoma de la Gran Recesión.

### **El mundo multipolar y las rivalidades entre grandes potencias (2009-actualidad)**

Concluiremos con el período actual, que quizá se caracterice por ser multipolar y con crecientes rivalidades imperialistas en medio de una dilatada crisis económica mundial. La Gran Recesión continúa azotando al sistema capitalista mundial. Un resultado claro, tal y como generalizara Lenin para toda la época del imperialismo, es la intensificación de las rivalidades interimperialistas y de factores que llevan a la guerra.

En su resumen del mundo multipolar de hoy día, Sison describe de este modo las actuales rivalidades interimperialistas: “Existen contradicciones crecientes entre las potencias imperialistas con relación a políticas económicas, financieras, comerciales y de seguridad. Las más evidentes tienen que ver con la energía y otras fuentes de materias primas, áreas de inversión, mercados y esferas de influencia. Las peores repercusiones de las intervenciones y agresiones militares del ejército estadounidense también están creando resentimientos.”<sup>15</sup>

**Estados Unidos, UE y Japón.** Estados Unidos continúa su declive pese a seguir siendo la potencia económica y militar de mayor tamaño. Su economía ha sufrido varios reveses desde 2008; también se enfrenta a cambios de lealtades y desafíos crecientes de otras potencias. La presidencia de Trump refleja una crisis política intensa dentro de la clase dirigente estadounidense y grandes probabilidades de que los EE. UU. continúen debilitándose.

15 Sison, *Building People's Power*, págs.122-123

La Unión Europea recibe una tormenta de sacudidas políticas y económicas sin precedentes, y lucha por mantenerse a flote. El descontento creciente entre estados miembros y la llegada masiva de migrantes y refugiados ha llevado a que movimientos ultraderechistas utilicen sentimientos populistas y al replanteamiento del proyecto europeo.

EE. UU. y la UE han conseguido, por el momento, mantener la alianza económica más grande del mundo, y continúa compartiendo una amplia gama de intereses generales. La OTAN está centrada en una acumulación militar masiva para evitar que Rusia aumente su propia esfera de influencia hacia el oeste. Pero las diferencias políticas entre EE. UU. y la UE van en aumento, y podrían intensificarse con Trump en el poder.

Desde 1990, Japón sufrió dos décadas de estancamiento y apenas se ha recuperado. Sigue siendo la tercera economía mundial y el principal aliado de los EE. UU. en la región de Asia-Pacífico, pese a algunos escollos. El tándem EE. UU.-Japón se aprovecha de la amenaza China-Rusia para justificar el giro hacia Asia de los EE. UU. y la resurrección y rearme japonés.

***Los intentos de EE. UU. de prolongar su hegemonía mundial.*** Los Estados Unidos y sus aliados llevan a cabo actos hostiles contra los estados considerados como enemigos y otros adversarios, haciendo uso de un amplio abanico de opciones económicas, políticas y militares. Además de sus guerras intermitentes en Irak y Afganistán, se aprovechan de las agitaciones sociales por doquier para restablecer su presencia y poder en todos los rincones del planeta. En estas acciones, las fuerzas lideradas por los estadounidenses han cometido crímenes de guerra, genocidio, crímenes de lesa humanidad y otras violaciones de derechos reconocidos por la ONU de naciones y pueblos.

Han surgido al menos tres tendencias claras en la estrategia política-militar de los Estados Unidos tras la Guerra Fría. La primera, es el cambio hacia una “presencia rotativa” más flexible de las fuerzas mayoritariamente estadounidenses en un mayor número de instalaciones terrestres de todo el mundo. La segunda, es el uso creciente del “golpe de estado blando” o “golpe de estado lento” (también conocidas como “revoluciones de colores”) como modos alternativos de cambio de régimen, como ocurriera en los alzamientos de la “Primavera árabe”, el de Ucrania, e intentos contra los regímenes bolivarianos de América Latina.

La tercera, es el endurecimiento del abrazo mortal entre las intervenciones militares lideradas por EE. UU., por una parte, y el terrorismo de tipo yihadista, por otra, que continúan retroalimentándose en un círculo vicioso violento que va en aumento. La expansión de movimientos yihadistas, en particular, son una herramienta utilizada por las grandes potencias para dividir, confundir y subvertir la unidad del Tercer Mundo contra el imperialismo, así como para debilitar el control que ejercen los

rivales de sus respectivas esferas de influencia. Daesh (ISIS) y otros grupos yihadistas se han esforzado por expandir su presencia y operaciones a otras regiones globales. Tras su paso, los Estados Unidos suelen intervenir utilizando fuerzas y operaciones especiales.

**Rusia y China.** Rusia, que fuera menospreciada y considerada una potencia regional inestable, ha logrado con éxito reinsertarse en las filas de las superpotencias. Pese a problemas económicos, el resiliente régimen de Putin ha llevado a cabo reformas militares y ha aumentado con éxito su aparato militar.

La Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), liderada por Rusia, se ha convertido en el rival de la OTAN en el cinturón de Eurasia Central. La Comunidad Económica Eurasiática ha evolucionado para convertirse en la Unión Económica Euroasiática (UEE, desde 2014). Tanto la OTSC como el proyecto de la UEE proyectan el poder ruso hacia el oeste y el sur gracias a que ofrece membresía directa, y hacia Asia Oriental a través de la Organización de Cooperación de Shanghai (OSC).

El mayor socio de Rusia, China, ha sufrido crisis económicas en la última década, pero su gran tejido financiero está financiando proyectos mundiales ambiciosos, como la Iniciativa del Cinturón y Ruta de la Seda, el AIIB y el Nuevo Banco de Desarrollo (banco de los BRICS), además de la ayuda bilateral que ofrece a países socios. China continúa cortejando a ASEAN, que constituye uno de sus socios comerciales más importantes.

La expansión militar china puede verse en su estructura militar reorganizada; la creación de la Rocket Force (fuerza de misiles) como la cuarta rama del PLA (Ejército popular de liberación; una expansión naval masiva propia de una potencia marítima en auge; nuevas bases militares en islas artificiales del disputado territorio del Mar de la China Meridional; y una doctrina militar actualizada. En el resto del mundo, Asia, Rusia y China han incrementado la cooperación con sus aliados en BRICS y la OSC.

**BRICS.** En la actualidad, los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) son una alianza formal, con Rusia y China en su núcleo. Los BRICS intentan competir con el G7 por la influencia económica y geopolítica, aunque sigue siendo más débil comparativamente. Los cinco BRICS han intentado potenciar sus fortalezas individuales en sus respectivas regiones mediante formaciones como Mercosur, CSO, la Alianza del Mar Caspio, la Asociación Surasiática para la Cooperación Regional y la Comunidad para el Desarrollo del África Meridional.

Los EE. UU. percibe la alianza de los BRICS como una amenaza a su hegemonía mundial. En un intento por romper dicha alianza, la política exterior estadounidense

ha intensificado su antagonismo para con Rusia y China mientras intenta ganarse a Brasil, India y Sudáfrica para anexionarlas al redil imperialista occidental.

*Rivalidades y puntos álgidos de las grandes potencias.* Desde 2012, los Estados Unidos (con la ayuda en ocasiones de la UE y Japón) y Rusia (con la ayuda en ocasiones de China) han vuelto a un nivel de tensión similar al de la Guerra Fría. Se han dado choques diplomáticos y en forma de guerras indirectas en Oriente Medio, debido también al rearme de tropas y escudos antimisiles de los EE. UU. y la OTAN en Europa y el Pacífico, y adoptando la forma de guerras cibernéticas.

En todas las regiones del mundo, las grandes potencias están luchando para fortalecer sus posiciones respectivas, en particular en términos de inversiones, acceso a mercados, recursos naturales, navegación, bases militares y reclamos territoriales. Los tambores de guerra entre EE. UU. y Rusia se han escuchado con mayor intensidad en zonas que ya son focos de conflictos armados previos, reales y probables, como la región de la frontera Rusia-Europa, Oriente Medio y África Septentrional, Asia Central y del Sur, y en Asia Oriental (con Rusia apoyando a China).

En el Este asiático, ya hay brasas latentes en la península coreana y en el Mar Chino Meridional, mientras que los interrogantes sobre la soberanía del SAR (región administrativa especial) de Taiwán y Hong Kong son dragones durmientes que podrían despertar de nuevo. El enfoque estratégico estadounidense llamado “giro a Asia” (con un calendario de 2001 a 2020) continúa su transferencia a largo plazo de fuerzas aéreas, navales y terrestres a destinos de Asia-Pacífico. Ha establecido planes detallados para que el Pentágono se prepare para una guerra en Asia, en particular en el contexto del conflicto que los Estados Unidos lideran contra China.<sup>16</sup>

Asia Central y Meridional son terrenos clave objeto de rivalidades entre grandes potencias tras la insurgencia muyahidín (respaldada por los EE. UU.) de los años 80, el colapso de la URSS, en 1991, y la permanente intervención militar de los EE. UU. y la OTAN. Tanto el bando de la OTAN de EE. UU. como el de la OSTC de Rusia han intentado ganarse a países de la región invocando “amenazas terroristas” como excusa para su presencia política y militar continuada.

Oriente Medio (el suroeste asiático, incluyendo a Turquía) y África del Norte —consideradas tradicionalmente como una región global (MENA)— ha sido, sin duda, la región en el período posterior a la IIGM más azotada por ciclos repetidos de guerras variadas y otras formas de disturbios sociopolíticos con tintes religiosos y étnicos, y que han implicado a grandes potencias, ya sea directamente o indirectamente. Los Estados Unidos y sus aliados están reafirmando su hegemonía mediante el desmantelamiento sistemático de cualquier tipo de oposición antiestadounidense o anti sionista en la región.

16 “Asia-Pacific Rebalance 2025: Capabilities, Presence, and Partnerships”. [https://csis-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/publication/160119\\_Green\\_AsiaPacificRebalance2025\\_Web\\_0.pdf](https://csis-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/publication/160119_Green_AsiaPacificRebalance2025_Web_0.pdf)

Avivados por las rivalidades en la región y entre grandes potencias, así como otros factores, las repetidas reconfiguraciones están generando o empeorando los conflictos armados y la lucha civil en Siria, Irak y Libia. La alianza de Irán, Irak y Siria (respaldada por Rusia) está cada vez más en el rango de tiro de los EE. UU.-Israel-Arabia Saudí. Turquía se ha convertido en la gran manzana de la discordia, mientras que van apareciendo más fisuras entre los estados del Golfo (respaldados por EE. UU.). Escollos gravemente preocupantes, como el conflicto palestino-israelí, permanecen sin resolver.

En África subsahariana, los problemas económicos y el malestar social desde 1980 llevaron al derrocamiento de más de 30 regímenes africanos desde 1990 hasta 1994. Un mínimo repunte (en 2000-2007, conocido como “Africa rising”) fue rápidamente detenido por la recesión mundial. Existen conflictos armados localizados pero persistentes (domésticos o trasfronterizos), más complicados debido a rivalidades tribales y la injerencia extranjera, que afectan al menos a una docena de países. La alianza EE. UU.-UE depende de estos conflictos para reforzar su control, y más ahora que China intensifica su presencia en la región. Mientras tanto, Sudáfrica está poniendo a tono sus nuevos músculos y cada vez tiene vínculos más estrechos con Rusia y China.

Estados Unidos ha tratado a América Latina y el Caribe (ALC) como su “patio trasero” y protege con celo su hegemonía en la región. Por otra parte, muchos países de ALC son ahora activos en alianzas que resisten la injerencia estadounidense y se están abriendo más al mundo multipolar. Aquí se incluyen a CELAC, UNASUR y ALBA. Mientras tanto, se ha debilitado el control de larga data que EE. UU. ejerce sobre la Organización de Estados Americanos (OEA). Cuba sigue siendo antiimperialista y socialista, mientras que los regímenes bolivarianos (de izquierdas, populistas y generalmente antiestadounidenses) continúan ofreciendo caminos alternativos. No obstante, por detrás de todas ellas hay conflictos sociales candentes e intervención continuada de EE. UU.

## **Previsión del futuro de las rivalidades interimperialistas**

A modo de conclusión, este capítulo se reitera en la validez actual del quinto rasgo del imperialismo en la era actual. Las rivalidades de las grandes potencias, como generadoras constantes de militarismo y guerras, siguen más conectadas que nunca a la existencia de operaciones de estados imperialistas, como muestra la historia de los últimos 100 años.

En este punto, reiteraremos las corrientes más prominentes que han persistido a lo largo de las décadas mediante: períodos de guerra global y períodos de “paz” complicada; períodos de rivalidades muy polarizadas y violentas entre imperialistas y períodos de hegemonía unipolar; un período en el que el fuerte bando socialista

movilizaba las luchas antiimperialistas de los pueblos del mundo, y en la segunda mitad del siglo XX, cuando este bando se disolvió gradualmente. Consideremos ahora las funciones de estas corrientes principales a la hora de conformar y resolver dichas rivalidades, además de las contradicciones sociales fundamentales dentro del propio capitalismo monopolista.

## Militarismo y fascismo

El militarismo y el fascismo son ideologías gemelas, un conjunto de instituciones y políticas que adopta el estado imperialista para lidiar con las crisis y amenazas de revolución en casa, y para prepararse para la guerra en el extranjero. Mientras que el militarismo acompañó a la sociedad de clases (particularmente a los imperios) en los múltiples conflictos armados de la historia de la humanidad, el imperialismo militarista moderno es diferente cualitativamente hablando, y lo hace a un nivel mucho mayor.

En el último siglo, el militarismo ha aumentado por lo general en todo el mundo, siendo las potencias imperialistas su principal fuente. Se encuentra estrechamente interrelacionado con la incesante tendencia del fascismo y ataques sistemáticos a los derechos de los pueblos, tanto dentro de las fronteras imperialistas como en vastos territorios del Tercer Mundo.

Durante los tiempos de Lenin, otros líderes marxistas como Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht dieron mayor énfasis al fenómeno del militarismo. Se exploró exhaustivamente la cuestión en el *Militarismo y antimilitarismo* de Liebknecht (1907).<sup>17</sup> Muchos autores antimilitaristas exploraron esta característica del imperialismo, más allá de las particularidades de los tiempos de Lenin.

Medio siglo más tarde, Baran y Sweezy, en su *Monopoly Capital*, dedicaron un capítulo entero justamente a esta cuestión.<sup>18</sup> El funcionamiento del estado imperialista altamente dependiente de su poder militar es una cuestión explorada más en profundidad en el libro de Alfred Szymanski, *The Logic of Imperialism*.<sup>19</sup> Es mejor que el lector acuda a los capítulos citados.

***El complejo militar industrial, el comercio de armas y la carrera armamentística***  
Continúa el crecimiento del complejo militar-industrial. A finales de la I Guerra Mundial, cada potencia imperialista tenía su propia industria lucrativa de armamento y complejo militar-industrial (CIM), y competían entre ellas por una participación mayor en el comercio de armas mundial. Tras la Segunda Guerra Mundial, el CIM de EE. UU. fue el más beneficiado, si bien es cierto que el conjunto de la industria se recuperó y continuó su expansión en todo el mundo. Continuó creciendo en los

17 Este tema se exploró bastante en la obra de K. Liebknecht, *Militarism and Anti-Militarism* (1907), <http://www.marxistsfr.org/archive/liebknecht-k/works/1907/militarism-antimilitarism/index.htm>

18 Baran y Sweezy, "La absorción de excedentes" en *Capita monopolista*, pp.178-214.

19 Szymanski, *La lógica del imperialismo*, págs.177-216

últimos 50 años desde entonces, incluso tras la Guerra Fría, acreditando que está bien arraigada en el corazón mismo del imperialismo.

El gasto militar de las principales potencias capitalistas ha continuado creciendo.<sup>20</sup> Los EE. UU. y otros países desarrollados, mayoritariamente grandes consumidores militares, también son los mayores comerciantes y proveedores de armas, y mayores dotadores de ayuda militar a ejércitos de todo el mundo.<sup>21</sup>

La era tras la Guerra Fría teóricamente debía liberar al mundo de la locura militar que constituyó la carrera armamentística entre estadounidenses y soviéticos. Pero ésta ha continuado e incluso se ha acelerado, y ahora involucra a más grandes potencias. La carrera no es únicamente relativa al número de armas, sean éstas nucleares o no, sino, y de forma más relevante, relativa a su poder destructor y capacidad de despliegue y uso rápido de las mismas.

Un motivo de especial preocupación son las llamadas “armas nucleares tácticas”, es decir, armas nucleares de menor alcance y menor rendimiento, con lo que son más convenientes en diversas situaciones de batalla. Las grandes potencias también están abriendo nuevas palestras para la carrera armamentística, como las ciberguerras, sistemas de armas robotizados y la militarización del espacio exterior mediante sistemas de satélites militares.

Estado de seguridad nacional y estado profundo El estado fascista, que mostró su peor semblante en los años 30 y la IIGM, ha continuado evolucionando a lo largo de la Guerra Fría. Desde entonces, han ascendido al poder gobiernos ultraderechistas y dictaduras militares elitistas, al mismo tiempo que movimientos y partidos políticos fascistas de afinidad nazi han pasado a primera plana sin ningún pudor. Estas fuerzas fascistas llevan a cabo campañas sistemáticas de ataque a derechos humanos y logros democráticos, reinstituyendo estados policiales y promoviendo pensamientos ultra reaccionarios en los medios de comunicación, Internet, las escuelas y otros medios culturales.

Se están viendo algunos de los peores rasgos del fascismo en los Estados Unidos y en Europa, en particular, como parte de la “guerra contra el terror”. EE. UU. y UE muestran cada vez más formas peculiares de fascismo a través del llamado “estado de seguridad nacional”, también conocido como Estado Profundo. Las clases dirigentes

20 Se estima que el gasto militar mundial total de 2016 ha llegado a los USD 1.686 miles de millones. El porcentaje de EE. UU. fue del 36%, mayor que el gasto militar de la suma de los ocho países siguientes en la lista. (“World military spending: Increases in the USA and Europe, decreases in oil-exporting countries”. SIPRI. Estocolmo, 24 de abril de 2017. <https://www.sipri.org/research/armament-and-disarmament/arms-transfers-and-military-spending/military-expenditure>)

21 en el período más reciente analizado por SIPRI (2012-2016), EE. UU. sigue siendo el primer exportador de armas (como lleva ocurriendo desde 1990) con un 33% del pastel. Rusia es en núm. 2, con un 23%. China, Francia, Alemania y Reino Unido llegó cada uno a un 5% de las exportaciones globales, completando así a los primeros seis de los 57 países exportadores. (“U.S. Leads Rising Global Arms Trade”. Arms Control Association. 1 de marzo de 2017. <https://www.armscontrol.org/act/2017-03/news/us-leads-rising-global-arms-trade>)

de estos países han dejado que camarillas neoconservadoras, militaristas y fascistas, íntimamente ligadas a la oligarquía financiera, se centralicen cada vez más y se camuflen en maquinarias estatales clave (en algunos casos, incluso privatizándolas).

### **Rivalidades interimperialistas afectadas por otras contradicciones globales**

Tras la Revolución de Octubre, pronto quedó claro que la revolución proletaria mundial tomaría toda una época histórica, durante la cual, los estados socialistas deberían coexistir junto a estados imperialistas hostiles, mientras que su tarea básica en el mundo se concentraría en apoyar guerras de liberación y movimientos populares en las colonias y semicolonias.

A medida que se desarrollaban estas contradicciones (bando imperialista contra el socialista, imperialismo contra movimientos de liberación nacional y un bloque creciente de estados independientes) se tuvieron que analizar exhaustivamente sus interacciones complejas con las rivalidades y guerras interimperialistas. Las generaciones marxistas-leninistas siguientes lograron claridad teórica, estratégica y táctica sobre estas cuestiones. Se volvieron a confirmar las cinco características del imperialismo de Lenin —en el caso de la quinta característica, la IIGM contribuyó en gran medida a su confirmación.

La Guerra Fría, que duró más de cinco décadas, más tiempo que el anterior período de entreguerras, continuaría confirmando los principales argumentos de Lenin sobre las rivalidades interimperialistas. Pero mostró un rasgo que no concuerda exactamente con el escenario que imaginó Lenin de las guerras interimperialistas: los mayores conflictos armados de este período no se dieron entre rivales imperialistas, sino en países como Corea e Indochina, en donde la alianza imperialista luchó contra movimientos de liberación nacional que recibían apoyo del bando socialista.

La ya de por sí compleja situación se vio más complicada por el revisionismo soviético y la consiguiente división del bando soviético. Así pues, la Guerra Fría mutó desde su carácter original de lucha histórica entre imperialismo y socialismo a una rivalidad global entre dos superpotencias imperialistas. Aunque la rivalidad entre ambos no desembocara en una tercera guerra mundial, su incesante carrera armamentística junto con las guerras indirectas que disputaban sirvió para revalidar la tesis de Lenin sobre el imperialismo y la guerra.

Una vez más, tras la Guerra Fría, el imperialismo estadounidense parecía dominar un mundo unipolar, sin un contrincante que diera la talla. Sin embargo, las leyes de las crisis capitalistas y el desarrollo desigual continúan generando pugnas interimperialistas. En la actualidad, el mundo unipolar ha dado paso a una polarización mayor y factores de guerra más grandes entre las grandes potencias.

La tesis sobre el imperialismo colectivo, de Amin Samir Amin cuenta con sus propias 12 tesis sobre lo que le ha acontecido al imperialismo desde que Lenin escribiera su ensayo.<sup>22</sup> Su décima tesis sostiene que ha habido un “cambio desde el período de conflicto interimperialista, descrito por Lenin, a un período de hegemonía de los EE. UU. durante la Guerra Fría, hasta un imperialismo colectivo” de la Tríada liderada también por los EE. UU. (con la UE y Japón), a finales del siglo XX.

Amin explica esta Tríada afirmando que “el imperialismo colectivo encuentra su razón de ser en la concienciación que despliega la burguesía de los países de la tríada sobre la necesidad de que juntos gestionen el mundo...”. Defiende que la animosidad entre la Tríada, por una parte, y China y Rusia, por otra, no son rivalidades interimperialistas sino conflictos entre los centros imperialistas, por una parte, y dos estados en la “periferia” que han rehusado convertirse en “neocompradores burgueses” como el resto del Tercer Mundo, por otra.<sup>23</sup>

Esta tesis, aunque resulta válida para un período muy específico del imperialismo, no puede ignorar la base fundamental de los conflictos interimperialistas de la que Lenin derivó la quinta característica del imperialismo. Su “período de hegemonía estadounidense durante la Guerra Fría” (1947-1990) y el “período de imperialismo colectivo” de la tríada liderada por EE. UU. (1990-actualidad) simplemente representan formas nuevas o transitorias de dichos conflictos. La quinta característica del imperialismo es más válida que nunca.

## **Era continuada de imperialismo y revoluciones socialistas**

No se puede prever el futuro del imperialismo y de las rivalidades interimperialistas separados del futuro de las revoluciones socialistas. Como sostuvo Lenin, la era del imperialismo es la era de la revolución del proletariado. Muchas generaciones de marxistas-leninistas siempre han defendido que la crisis capitalista mundial será recurrente y cada vez más seria. Cada crisis genera condiciones favorables en las que revoluciones nuevas, tanto democráticas populares como socialistas, puedan germinar y lograr victorias.

Si bien es cierto que no otea en el horizonte una revolución socialista de envergadura en este momento, las crisis en bucle del sistema capitalista, las rivalidades cada vez peores entre grandes potencias y el Tercer Mundo incipiente, incrementarán los factores objetivos y subjetivos para que exista una revolución. Las naciones continuarán defendiendo su independencia y los pueblos seguirán haciendo la revolución.

22 Samir Amin comparte la visión de los teóricos marxistas de la dependencia que se agrupan en torno al *Monthly Review* junto con Paul Baran, Paul Sweezy, Harry Magdoff, y Andre Gunder Frank. Sus 12 tesis sobre el imperialismo fueron presentadas en un artículo del *Monthly Review*, en 2011, en un artículo de John Bellamy Foster (MR vol. 63 núm. 5, octubre de 2011)

23 Amin, *Monthly Review* vol. 67 no. 3, julio-agosto 2015

A medida que continúa la crisis del capitalismo, el interés y la demanda de socialismo está ganando una fuerza renovada, tanto entre la vieja generación de obreros, que todavía recuerdan los beneficios del socialismo, y entre las nuevas generaciones, que están redescubriendo el pasado. Se alzarán nuevos revolucionarios del proletariado, aprenderán lecciones de victorias y derrotas pasadas y liderarán a las masas para restablecer el socialismo.

Como ya nos recordara Lenin: “Solo una revolución socialista del proletariado puede sacar a la humanidad del callejón sin salida que han creado el imperialismo y las guerras imperialistas. “Cualesquiera que fueran las dificultades, los reveses temporales posibles y las oleadas contrarrevolucionarias, la revolución triunfará, la victoria final del proletariado está asegurada”.<sup>24</sup>

## REFERENCIAS:

Baran, Paul A. y Paul M. Sweezy. 1966. *Monopoly Capital: An Essay on the American Economic and Social Order*. Monthly Review Press (as reprinted in England: Pelican Books 1968). 390pp.

Brewer, Anthony. 1990. *Teorías marxistas sobre el imperialismo: ensayo crítico*. 2a edición, Londres y Nueva York: Routledge. 300pp. archivo PDF descargado el 20 de marzo de 2017 de [http://psi424.cankaya.edu.tr/uploads/files/Brewer,%20Marxist\\_Theories\\_of\\_Imperialism.pdf](http://psi424.cankaya.edu.tr/uploads/files/Brewer,%20Marxist_Theories_of_Imperialism.pdf)

Chibber, Vivek. 2009. *American Militarism and the US Political Establishment: The Real Lessons of the Invasion of Iraq*. En *Socialist Register*. archivo PDF descargado el 7 de abril de 2017 de <http://sociology.fas.nyu.edu/docs/IO/225/AmericanMilitarismandtheUSPoliticalEstablishment.pdf>

Greene, Felix. 1970. *El enemigo: Notes sobre imperialismo y revolución*. Londres: Jonathan Cape (reimpreso en Quezon City: Malaya Books). Pág. 341

Lenin, Vladimir Ilyich (Ulyanov). 1917. *El imperialismo, fase superior del capitalismo (esbozo popular)*. In V.I. Lenin *Trabajos seleccionados* en un volumen. 1968. Moscú: Progress Publishers Págs.169-263 (en edición inglesa).

\_\_\_\_\_. 1920. “Prefacio de las ediciones francesa y alemana” en *El imperialismo, fase superior del capitalismo*.

Magdoff, Harry. 2003. *Imperialism without Colonies*. Nueva York: Monthly Review Press. Archivo PDF descargado el 25 de marzo de 2017 de <http://www.kropfpolisci.com/class.system.theory.magdoff.pdf>

24 V.I. Lenin, “Materials Relating to the Revision of the Party Programme”, *Collected Works* Vol. 24, p. 460

Mundey, Lisa. 2012. *American Militarism and Anti-Militarism in Popular Media, 1945-1970*. McFarland.

Sison, Jose Maria. 2015a. *Continuing the Struggle for National and Social Liberation (Selected Writings, 1986-1991)*. Países Bajos: INPS y Manila: Aklat ng Bayan. Pág. 458 de edición inglesa.

\_\_\_\_\_. 2015b. *Crisis Generates Resistance (vol. 1 of Selected Writings, 2009-2015)*. Países Bajos: INPS. 392pp.

\_\_\_\_\_. 2016. *Building People's Power (vol. 2 of Selected Writings, 2009-2015)*. Países Bajos: INPS. 474pp.

Szymanski, Albert. 1981. *La lógica del imperialismo*. Nueva York: Praeger Publishers. Pág 598 de edición inglesa.

# El futuro del imperialismo y del socialismo

---

Prof. Jose Maria Sison

## Presentación

Es difícil o aún imposible discutir y elaborar en el futuro del imperialismo (capitalismo monopolista) y socialismo sin entender las leyes de movimiento implicadas en la transformación social y la trayectoria de progresos desde el pasado al presente, especialmente en este tiempo en que el imperialismo sigue siendo dominante y el socialismo todavía tiene resurgir aprovechándose de las crisis económicas y financieras persistentes y de las guerras agresivas que manifiestan el carácter parasitario, violento, decadente y moribundo del imperialismo.

De todos modos, hemos trascendido los tiempos en los que un factótum del imperialismo de los E.E.U.U. podía demandar arrogantemente que la humanidad no puede ir más allá del capitalismo y de democracia liberal y que la causa socialista está muerta debido a la restauración del capitalismo en China, la Unión Soviética, Europa Oriental y la Alemania Oriental antes de que acabara el siglo XX.

Desde entonces, después de jactarse de ser ganador de la Guerra Fría y la única superpotencia en un mundo unipolar, los E.E.U.U. han acelerado su propio declive estratégico minándose con los altos costes de la política económica neoliberal plagada de crisis y de la política neoconservadora de guerras agresivas. En las primeras décadas del siglo pasado, un mundo multipolar ha emergido, caracterizado por contradicciones intensificadas del interimperialismo y luchas encarnizadas para redividirse el mundo.

En el seminario internacional sobre Mao Zedong para celebrar los 100 años del nacimiento del camarada Mao Zedong en 1993, el Partido Comunista de Filipinas declaró que todavía estamos en la era del imperialismo moderno y de la revolución del proletariado, incluso aunque el primero parezca reinar sin mayores desafíos y el último haya tomado un retiro estratégico como resultado de la traición que los revisionistas modernos infligieron al socialismo que comenzaría en serio en la Unión Soviética, durante la época de Khrushchov.

Desde la última década del siglo XX, hemos presenciado la absoluta arrogancia, pero aun así el rumbo contraproducente de las ofensivas ideológicas, políticas, económicas y militares emprendidas por el imperialismo de los EE. UU. y sus aliados de la OTAN para atacar al proletariado y a los pueblos y las naciones oprimidas. Tales ofensivas y sus

consecuencias extremadamente duras han servido para recalcar que la única alternativa al imperialismo es el socialismo.

## **Parte I. Marx y Engels en la era del capitalismo de la libre competencia**

Marx y Engels sentaron los principios fundamentales del marxismo en los campos de la filosofía, de la economía política y de la sociología. Sobrepasaron el nivel anterior de conocimiento en estos campos estudiando la realidad de los cambios rápidos debido al uso de máquinas en la producción a grande escala de productos de la era del capitalismo de la libre competencia y considerando la posición ventajosa y el potencial revolucionario del proletariado industrial.

La filosofía del materialismo dialéctico nos enseña que no hay nada inmutable en el universo y que lo único permanente es el cambio. El mundo material que existe objetivamente, independiente de la conciencia humana, está gobernado por las leyes de la contradicción, desde las partículas y subpartículas a las formaciones y los fenómenos más visibles en la naturaleza y la sociedad.

El materialismo histórico es el uso del materialismo dialéctico en el estudio de sociedades y del proceso de transformación social. Ha demostrado la secuencia general de los muchos milenios de las sociedades comunales primitivas sin clase, pero de la edad de piedra y de las formas esclavistas, feudales, capitalistas y socialistas de sociedades, caracterizadas por la alfabetización, la existencia de clases y la metalurgia. La contradicción entre las fuerzas de producción (personas en la producción y los medios de producción) y las relaciones de producción da lugar a una nueva y más alta forma de sociedad.

Generalmente, cuando la evolución precede a la revolución, las fuerzas de producción predeterminan las relaciones de producción. Pero en curso de la revolución, las nuevas relaciones de producción pueden promover y acelerar el crecimiento de fuerzas productivas y revolucionar el modo de producción y la superestructura social. Las transformaciones sociales son acumulativas, pero no unilíneas. Tienden para seguir un curso en zigzag. Hay también ejemplos de sociedades que retroceden a una forma anterior de sociedad debido a factores internos y externos.

En la crítica marxista de la economía de capitalista, los trabajadores perciben salarios que representan solamente una pequeña porción de los nuevos valores materiales que crean y el resto, llamado plusvalía, se divide entre el propietario capitalista, los bancos y el terrateniente bajo la forma de beneficio, interés y alquiler, respectivamente. Para maximizar los beneficios y sobrevivir o prevalecer en la competición intercapitalista, los capitalistas intentan reducir al mínimo y apretar los salarios y compensar la reducción de trabajadores con máquinas que les ahorren mano de obra.

En efecto, lo que hace es limitar y angostar el mercado debido a la reducción de personas empleadas y de las rentas o el poder adquisitivo de los trabajadores. Así, la crisis de la superproducción tiene lugar relacionada con el mercado. Cuando los capitalistas intentan superar la depresión económica, acuden al banco para solicitar créditos para lidiar con esta situación calamitosa y con el tiempo acaban causando una crisis financiera cuando se dan bancarrotas y reducciones de producción debido al estancamiento o a la depresión persistente de la demanda.

La crisis económica y financiera que surge de la reducción de salarios y de invertir más en los medios de producción permite al capitalista ganador batir a sus competidores. Así, la competición conduce a la concentración del capital y en última instancia a los monopolios. A mediados del siglo XIX, había ya monopolios británicos que se beneficiaban del llamado libre comercio en el imperio colonial británico en expansión. Ya a finales del primer cuarto del siglo XIX comenzaron a surgir monopolios en varios países capitalistas industriales.

En sociología, Marx y Engels avanzaron el estudio de la lucha de clase, que comenzaron los demócratas revolucionarios en la revolución francesa. Ampliaron el estudio de la lucha de clase que llevaría a la dictadura del proletariado y suplantaría a la dictadura de la clase burguesa. La dictadura del proletariado o el estado de la clase obrera es la clave de toda la teoría y a la práctica enteras del socialismo científico. En cambio, el socialismo utópico es mero optimismo a ultranza y tener fe en que en algunas personas de buen corazón establezcan enclaves comunales.

En el *Manifiesto comunista*, Marx y Engels instaron al derrocamiento de la burguesía y el establecimiento de la dictadura del proletariado. También a la victoria de la lucha por la democracia. La clase obrera puede asegurarse la victoria no sólo consolidándose a sí misma sino también convenciendo a las grandes masas de gente de luchar para derrocar a la burguesía. Marx y Engels se esforzaron por participar en el movimiento de la clase obrera fundando la Liga Comunista, en 1847, y asumiendo papeles preponderantes en la formación y el funcionamiento de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT) o Primera Internacional de los trabajadores (PIT), en 1864.

Marx estudió la Comuna de París de 1871 como gran fuente tanto de lecciones positivas como negativas según las cuales avanzar la revolución del proletariado y la dictadura del proletariado. Alabó a la clase obrera de París por toma poder estatal y establecer la dictadura del proletariado y adoptar políticas y acciones revolucionarias. Pero también criticó el fracaso a la hora de tomar la ofensiva contra Versalles y romper la maquinaria burocrática y militar del estado burgués. Los comuneros convocaron elecciones prematuramente. Permitieron involuntariamente que la burguesía ejerciera su influencia en París e incluso planeara la masacre de los comuneros. De todos modos, la Comuna de París ha servido como prototipo de la dictadura del proletariado.

## Parte II. Lenin en la era del imperialismo moderno y de la revolución del proletariado

El gran Lenin resumió el marxismo, con sus tres componentes básicos y su esencia revolucionaria. Él mantuvo, defendió y fomentó el desarrollo de lo que heredó de Marx y de Engels. Hizo sus propias contribuciones excepcionales a la filosofía marxista, a la economía política y a la sociología. Le inspiró el hecho de que el marxismo se había convertido en la tendencia principal del movimiento de la clase obrera en Europa en la última década del siglo XIX. Mejoró su conocimiento teórico aplicándolo a la lucha revolucionaria contra el zarismo y la burguesía y criticando las corrientes oportunistas, reformistas y revisionistas entre los revolucionarios confesos en Rusia y en la Segunda Internacional.

En filosofía, Lenin combatió el idealismo subjetivo de la pequeña burguesía, que se presenta como filosofía de los terceros entre el materialismo y el idealismo o insiste en el dualismo de lo natural y supernatural, viste el idealismo y la metafísica con empirismo o materialismo mecánico y niega el materialismo dialéctico. Mantuvo la posición del materialismo científico y señaló a la unidad de contrarios como la ley más fundamental de la dialéctica material entre las tres leyes de la contradicción (unidad de contrarios, la negación de la negación y del cambio cuantitativo al cambio cualitativo).

Profundizó en la ley del desarrollo desigual para indicar que el socialismo puede surgir del eslabón más débil de las potencias imperialistas, tales como Rusia con una burguesía cada vez mayor en las islas industriales rodeadas por un océano del medievalismo y del feudalismo y del uso de un imperio militar-feudal para explotar y oprimir varias nacionalidades. Allá donde el capitalismo tiene un mayor desarrollo industrial y ofrece las condiciones económicas y sociales para el socialismo, la burguesía está en una posición más fuerte para resistir y reprimir el movimiento de la clase obrera y la causa socialista. Es probable que el proletariado tenga que hacer frente al terrorismo de estado y debe ganar la batalla por la democracia derrocando al estado burgués. En un país menos avanzado como Rusia, la etapa democrática burguesa de la revolución queda más definida.

En economía política, Lenin estudió el desarrollo del capitalismo de la libre competencia al capitalismo del monopolio o al imperialismo moderno y definió el último como la etapa superior y final del capitalismo. Es decadente y moribundo porque es propenso a las crisis y guerras. Describió las cinco características del imperialismo: la dominación del capital monopolista en la economía capitalista, la fusión del capital bancario con el capital industrial se convierte en la base del capital financiero, la importancia mayor de la exportación del excedente de capital que del excedente de producción, el nacimiento de asociaciones internacionales de corporaciones capitalistas monopolistas para repartirse el mundo entre ellas y la

culminación de la división territorial del mundo entre las potencias imperialistas más fuertes.

Un cambio sustancial en el equilibrio de fuerzas entre los imperialistas conduce a una lucha intensificada para la redivisión del mundo y el brote de una guerra mundial. Describió la guerra del interimperialista como la víspera de la revolución socialista e invitó al proletariado y a los pueblos a convertir la guerra imperialista en una guerra civil revolucionaria. Se opuso a los partidos socialdemócratas europeos en la Segunda Internacional por apoyar la guerra y el presupuesto de la guerra de sus países respectivos y los llamó chauvinistas sociales.

Él condujo con éxito al partido Bolchevique y los soviets trabajadores, campesinos y soldados al derrocamiento del gobierno provisional dirigido por Kerensky en Petrogrado, el 25 de octubre de 1917 (7 de noviembre en el calendario gregoriano). Así, estableció por primera vez en la historia el primer estado socialista en un país que cubría una sexta parte de la faz de la tierra. Él proclamó todo el poder para los soviéticos y el final de la guerra interimperialista. Consolidó inmediatamente el de los soviéticos defendiendo la paz, la nacionalización de la tierra y el renacimiento de la economía.

Después de que el Ejército Rojo ganara la guerra civil contra los ejércitos blancos y la intervención militar extranjera, decretó la nueva política económica (NPE), en 1922, para restablecer la economía cuanto antes de las condiciones calamitosas de la guerra, la escasez de mercancías y el “comunismo de guerra” de la racionalización, adoptando métodos de capitalismo de estado y dando concesiones a los productores y a los comerciantes pequeños y medianos. El gobierno liderado por los bolcheviques había adoptado anteriormente la NPE, durante su 10o Congreso del partido comunista de Rusia en 1921.

Lenin dirigió el establecimiento de Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) como nuevo marco de existencia del estado. El Congreso de Sóviets ratificó la declaración y el tratado de la unión de las repúblicas en 1922. Tras la muerte de Lenin en 1924, Stalin asumió la dirección del Partido Bolchevique y de la URSS y llevó adelante la revolución y la construcción socialistas. Finalizó la NPE en 1928 y procedió a la implementación de una serie de planes quinquenales para construir la industria socialista y la colectivización y la mecanización de la agricultura. Él derrotó la oposición de los oportunistas de “izquierdas” que pontificaban que el socialismo era imposible en un país, así como los oportunistas de derechas que exigían la prolongación de la NPE.

Bajo la dirección de Stalin y del Partido Comunista de la Unión Soviética, la URSS se convirtió en un poderoso estado industrial hacia 1936. Con la Constitución Soviética, Stalin proclamó el final de las clases y de la lucha de clase, excepto la existente entre el pueblo soviético y los imperialistas. Esta formulación fue errónea

porque las clases y la lucha de clase continuaron existiendo y necesitaban ser tratadas de la forma adecuada. En contraste con la Unión Soviética, los países capitalistas industriales fueron sitiados por la Gran Depresión, la agitación social, el ascenso del fascismo y el peligro cada vez mayor de una guerra del interimperialista.

Stalin era siempre leal a Lenin y al leninismo y siguió el marxismo-leninismo. Sus méritos compensaron sus deméritos en la construcción del socialismo. El camarada Mao lo consideraría más adelante un 70% positivo, en contraste con la negación total de Krushchov en 1956. En filosofía, a veces se centraba excesivamente en la interrelación de las fuerzas en conflicto que eran externas a ambas. En economía política, prescribió la correspondencia completa del modo de producción y de la superestructura. En sociología, declaró prematuramente el fin de las clases y la lucha de clase en la Unión Soviética.

En exagerar diciendo que la sociedad soviética ya no tenía clases, ofuscó involuntariamente la necesidad de realzar la posición revolucionario-proletaria, el punto de vista y método y la necesidad de manejar correctamente las relaciones de clase entre el pueblo. Tendió a tratar a sus críticos y opositores con mano dura porque fueron convertidos fácilmente en enemigos del pueblo. Pero cuando la Segunda Guerra Mundial asomó y estalló, con Rusia como el blanco principal de la Alemania nazi, aflojó su política y volvió las características de la iglesia ortodoxa para ampliar y consolidar de la Gran Guerra Patriótica contra la invasión fascista.

Por lo general, Stalin fue un líder y combatiente comunista excepcional. Sobresalió en la lucha contra el imperialismo y el fascismo para mantener, defender y avanzar el socialismo en la Unión Soviética; tuvo éxito en la construcción de la economía socialista soviética a partir de 1928 hasta 1940 y en la reconstrucción, desde 1945 a 1953; en el desarrollo del sistema educativo y cultural de la clase obrera: en la motivación del pueblo soviético para que luchara y derrotara a la Alemania nazi y al fascismo; en la promoción del movimiento comunista internacional y en el apoyo a fuerzas lideradas por comunistas para establecer democracias y estados socialistas populares (en Europa Oriental, Alemania Oriental, China y Corea) así como movimientos para la liberación nacional; y a la hora de hacer frente a los EE. UU. y a sus aliados imperialistas tras la Segunda Guerra Mundial.

### **Parte III. Revisionismo moderno y la restauración del capitalismo**

Exactamente cuando podría haberse dicho que un tercio de humanidad se encontraba en países socialistas gobernados por partidos revolucionarios del proletariado y que el mundo se encontraba dividido entre los bandos capitalista y socialista, Khrushchov emitió su discurso "secreto" contra Stalin en los 20o Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética en 1956, acusándolo de promover el culto personalista, de usarlo para desdeñar el liderazgo colectivo, dando como

resultado las purgas de facciones comunistas y masas enteras. Enumeró 61 denuncias de delitos, demostrablemente falsos. El discurso marcó el ascenso de revisionismo moderno en el PCUS y en la mayor parte de los partidos comunistas predominantes en Europa Oriental.

El revisionismo moderno se puede describir como una línea y práctica general ideológicas, políticas, económicas y sociales de un partido comunista dirigente manifiesto que demanda

la aplicación creativa del marxismo-leninismo, llevando a cabo las llamadas reformas que derrocarán la sociedad socialista y restaurarán el capitalismo. En cambio, los revisionistas clásicos (los socialdemócratas) se comportan como la cola de la burguesía en el parlamento burgués. Los revisionistas modernos son aquéllos en el centro del poder ejecutivo que ya están en posición de tirar a la basura el socialismo y restaurar capitalismo. Reciben fortaleza de la burguesía doméstica renaciente y se ven animados por la burguesía internacional.

Krushchov negó totalmente a Stalin y sus logros, y denigró al PCUS y al proletariado y pueblo soviético por haber sido serviles a su culto personalista. Defendió que el proletariado había satisfecho su misión histórica con la creación del socialismo, que el PCUS y el estado socialista ya no eran del proletariado sino de toda la población, que la transición al socialismo debía ser pacífica, que la superioridad del socialismo sobre el capitalismo sería confirmada gracias a una competición económica pacífica y que la coexistencia pacífica era la línea general del movimiento comunista internacional.

Adoptó y realizó políticas y medidas “reformistas” para dismantelar la economía socialista. Descentralizó los ministerios económicos y sabotó el planeamiento económico central. Promovió egoísmo de las fábricas, hizo a las empresas individuales responsables de su coste y contabilidad de beneficios y dio a sus encargados el poder de emplear y despedir a sus trabajadores. En agricultura, minó las granjas estatales y colectivas aumentando las parcelas privadas y el mercado libre, y causó el resurgimiento masivo de los kulaks; puso las estaciones de maquinaria y tractores bajo propiedad de granjas colectivas individuales e hizo a las mismas responsables de su propia contabilidad de costes y beneficios. También causó la plantación de cosechas incorrectas en la clase incorrecta de terreno.

Khrushchov fue considerado el responsable del fracaso económico y substituido por Brezhnev, como Secretario General del PCUS en 1964, hasta 1982. Este último, fingió estar comprometido con la vuelta a la estalinización de la economía, volviendo a centralizar ciertos ministerios y empresas para garantizar que el estado federal contara con suficientes fondos y asegurar la producción de armas de acuerdo con la política de Brezhnev de entrar en la carrera armamentística contra los Estados Unidos y de ganar paridad en la fuerza militar. Muchas de las reformas emprendidas por

Khrushchov continuaron favoreciendo a la burguesía burocrática con la connivencia de los burgueses privados como socios criminales de prácticas corruptas. Así, el brezhnevismo fue conocido como el khuschovismo sin Krushchov.

En las relaciones exteriores, a Khrushchov se le llenaba la boca hablando de la línea general de coexistencia pacífica, buscando la distensión con EE. UU. y dando fin a la Guerra Fría. Pero fue categórico a la hora de retirar ayuda a China, como resultado del debate ideológico entre el PCC y el PCUS, ya que el primero decidió defender las ideas marxistas-leninistas contra el revisionismo moderno del segundo. Desplegó misiles en Cuba, en 1961, para simplemente acabar retirándolos rápidamente cuando recibió advertencias de los EE. UU. Evitó dar ayuda concreta a la lucha del pueblo vietnamita por la liberación nacional. En comparación, Brezhnev adoptó una política agresiva, ganándose críticas por ser un imperialista social (socialista en teoría e imperialista en la práctica) invadiendo Checoslovaquia en 1968, atacando la Isla de Zhenbao en el río Wusuli y desplegando un millón de tropas a lo largo de la frontera sino-soviética.

La serie de secretarios generales a corto plazo en el seno del PCUS tras Brezhnev no alteró la continuidad revisionista Krushchov-Brezhnev. Gorbachov y sus compañeros de equipo, incluyendo Yeltsin como colaborador y rival aparente, encontraron el caldo de cultivo perfecto ideas, políticas y medidas conducentes a la restauración rápida y completa del capitalismo y el colapso de la Unión Soviética. Gorbachov maquinó la escasez de bienes de consumo y animó a la creación de 500.000 cooperativas fraudulentas que permitiera ventas clandestinas a consumidores que ya estaban cansados de hacer cola en las tiendas propiedad del gobierno, mientras que la mafia rusa (la burguesía criminal) se frotaban las manos esperando el premio gordo de la privatización de activos del monopolio estatal.

Ningún líder o partido gobernante de un estado que se precie cuestionaría la vida de ese estado convocando un referéndum sobre el tema. Pero Gorbachov lo hizo. En una ruta aparentemente diferente, Yeltsin separó a Rusia de la Unión Soviética para formar solamente una confederación de estados independientes (CEI) y dejó a un lado los resultados del referéndum convocado por Gorbachov para decidir a la vida de la Unión Soviética, pese a que la mayoría del pueblo soviético votó por la continuación de la Unión Soviética. Como consecuencia, la Unión Soviética fue disuelta el 25 de diciembre de 1991.

Mao sabía mucho sobre el PCUS y la Unión Soviética de Lenin y Stalin y el flagelo del revisionismo moderno debido a la relación duradera entre el PCUS y el Partido Comunista Chino, las reuniones de Moscú de los partidos comunistas y de los trabajadores, en 1957 y 1960, el estudio y la formación de millares y millares de estudiantes y trabajadores chinos en la Unión Soviética, en los años 50 y la retirada soviética de la ayuda a China en 1959. como cuestión de principio, el PCC se opuso

a la negación completa de Stalin de Krushchov y defendió el marxismo-leninismo contra el revisionismo moderno.

#### **Parte IV. Teoría y práctica del maoísmo Contra el imperialismo y el revisionismo**

El gran Mao continuó desarrollando la teoría y práctica del marxismo-leninismo e hizo contribuciones significativas a la filosofía, la economía política y la sociología. Se puede decir que el maoísmo es la tercera etapa en el desarrollo de la teoría y la práctica de la revolución del proletariado, tras las etapas anteriores del marxismo y del leninismo. A la hora de la gran revolución cultural del proletariado (GRCP), el pensamiento de Mao Zedong fue descrito como la guía a la acción revolucionaria en el contexto del camino del imperialismo hacia su derrumbamiento total y del socialismo alcanzando una victoria total en el mundo.

Pero, como resultado del golpe de Dengist y la derrota de los revolucionarios proletarios en 1976, después de la muerte de Mao y de la restauración del capitalismo en la misma China, y de la restauración completa del capitalismo de las sociedades gobernadas por revisionistas en los años de 1989 a 1991, la causa socialista ha tomado un repliegue estratégico. Para ser prudentes y reflejar la situación estratégica actual, podemos decir que todavía estamos en la era del imperialismo y de la revolución del proletariado. De hecho, el imperialismo todavía sigue siendo el dominante y el socialismo todavía necesita resurgir. La etapa del maoísmo puede extenderse al período de nuevas victorias del socialismo sobre el imperialismo y todas las reacciones en varios países.

En filosofía, Mao profundizó en la unidad de contrarios como la ley fundamental del universo. Las contradicciones existen por todas partes, pero difieren según la diversa naturaleza de las cosas y de los procesos. Hay al mismo tiempo unidad y lucha, y es la lucha la que impulsa a que las cosas se muevan y muten. En una clase de contradicción simple, el aspecto principal determina el carácter de la unidad o del equilibrio temporal de los contrarios. Pero el aspecto secundario tiene el potencial de convertirse en el aspecto principal mediante el dominio. En un sistema complejo de contradicciones, se debe determinar la contradicción principal ya que su solución facilita la solución de las otras contradicciones.

Mao declara que la práctica social es la fuente del conocimiento que incluye la producción, la lucha de clase y el experimento científico. Describe el avance del conocimiento, la teoría y la práctica racional y perceptiva como si éste se alzara en una serie de ondas. El análisis penetrante de Mao de la unidad de contrarios subraya el principio de la autosuficiencia en la lucha revolucionaria. Las causas externas son la condición para el cambio y las causas internas son la base del cambio y las causas externas llegan a ser operativas mediante causas internas. Bajo una temperatura

adecuada, un huevo se convierte en pollo, pero ninguna temperatura puede convertir a una piedra en pollo.

En economía política, Mao apprehendió la crítica marxista del capitalismo y la crítica leninista del capitalismo del monopolio. Criticó la creación de la economía socialista en la Unión Soviética y extrajo lecciones de la misma. Sostuvo que la agricultura es la base de la economía, la industria pesada y básica es el actor principal y la industria ligera es el puente entre ambas. La revolución de las relaciones de producción potencia las fuerzas de producción. La revolución de la superestructura potencia el modo de producción.

Como el puente entre la agricultura y la industria pesada y básica, la industria ligera responde inmediatamente a las necesidades de consumo y de producción del pueblo, especialmente de las masas campesinas, en vez de aumentar su carga como resultado de la sobreacumulación y la inversión excesiva en industrias pesadas y básicas. La dirección de las fábricas estaba formada por los representantes del partido, los trabajadores y los expertos. Trabajaban por turnos en el escritorio para mantener alto el lugar de la clase proletaria, conocer las condiciones y necesidades de los trabajadores y mantener su relación estrecha con los trabajadores.

En sociología, Mao hizo grandes contribuciones al desarrollo y a la victoria de las nuevas etapas democráticas y socialistas de la revolución china. Desarrolló las enseñanzas de Lenin sobre la construcción del Partido como destacamento superior de la clase obrera. Desarrolló la estrategia y las tácticas para una guerra popular prolongada para que las fuerzas revolucionarias puedan acumular fuerza en el campo hasta que se hicieran con el poder en las ciudades. Tras finalizar la nueva revolución democrática mediante la toma del poder político, el partido revolucionario del proletariado sería el gobernante y la base de la república democrática popular y garantizaría que el ejército popular bajo la dirección revolucionaria proletaria fuera el componente principal del estado socialista.

Así pues, la revolución socialista en China comenzó, pese a que se tuvieron que tomar medidas temporales para terminar la reforma agraria y otras reformas democráticas burguesas, realizar cooperación agrícola y socializar la economía. La construcción socialista pudo comenzar también con el estado asumiendo el control de las cumbres de mando de la economía tales como las industrias estratégicas, las fuentes principales de materias primas y el sistema del transporte y de comunicaciones. Después de la socialización básica de toda la economía, los oportunistas de derechas, bajo influencia del revisionismo soviético, exigieron la prolongación de las medidas de temporales.

Pero Mao prevaleció lanzando el Gran Salto Adelante, a partir la 1959 hasta 1961, para establecer las comunas y la industria socialista. Esto vino a tiempo para superar el bloqueo imperialista, el retiro soviético de la cooperación económica y

varios desastres naturales. Hacia 1962, China producía cosechas abundantes en agricultura y estaba construyendo industrias pesadas y ligeras importantes. Mao convocó un movimiento socialista educativo para rebatir los ataques contra su línea durante y después del Gran Salto Adelante. Intrusos capitalistas en la dirección del partido y del estado sabotearon el movimiento para restarle efectividad.

En última instancia, Mao sacó adelante, en 1966, la teoría y la práctica de la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado gracias a la gran revolución cultural del proletariado para combatir el revisionismo, prevenir la restauración del capitalismo y consolidar el sistema socialista. Se prevé que la lucha para consolidar socialismo tomará una época histórica, implicando una serie de revoluciones culturales. La GPCR ganó una victoria tras otra desde 1966 hasta 1976, bajo la batuta de Mao, pese a los intentos de minarla y sabotearla por parte de los revisionistas, dirigidos por Liu Shaochi y Deng Xiaoping. Sin embargo, tras la muerte de Mao, Deng y sus socios dieron un golpe de estado en 1976 y comenzaron a retroceder para perder logros de la GRCP.

La GRCP sumó grandes logros en la revolución y la construcción socialistas. Pero los que restauraron y mantuvieron el capitalismo negaron todos los logros. Pese a que el PIB de China registraba una tasa de crecimiento anual del 10%, desde 1966 hasta 1976. Pero esta tasa fue obviamente maquillada y falsificada a la baja por los capitalistas tras 1976. La contrarrevolución burguesa de Dengist y la restauración del capitalismo en China han probado una y otra vez que Mao estaba en lo cierto cuando hablaba de los problemas del revisionismo moderno y defendía la teoría de continuar con la revolución bajo la dictadura del proletariado por medio de la GRCP.

La derrota de la GRCP no implica que se invaliden o mueran de forma permanente sus principios y métodos, ya que se pueden proceder al desarrollo y divulgación de los mismos para contestar a la tomadura de pelo de que no existe alternativa al capitalismo. El valor duradero de la GRCP es que planteó y contestó al interrogante de si el socialismo puede ser consolidado y si se puede evitar la restauración del capitalismo. Se pueden aprender lecciones de las victorias y la derrota de la GRCP. El ataque principal vino de los revisionistas, pero los marxistas-leninistas también cometieron ciertos errores. Como ocurriera con el estudio de la victoria y de la derrota de la Comuna de París en 1871, con un estudio de la GRCP se pueden plantear preguntas y contestarlas y se pueden definir mejor las tareas de los revolucionarios proletarios.

Durante la GRCP, se intensificó el debate ideológico entre el PCC y el PCUS. Se formaron nuevos partidos comunistas para defender el pensamiento marxista-leninista-maoísta y para oponerse al revisionismo moderno soviético. Los comités centrales de los partidos marxistas-leninistas enviaron a delegaciones permanentes y temporales a Beijing. Pero finalmente, hacia 1974, China viró hacia la derecha en su política extranjera y relaciones diplomáticas cuando definió tres mundos: el

primer mundo de las dos superpotencias, de los EE. UU. y la Unión Soviética; el segundo mundo, de los países capitalistas menos desarrollados; y, el Tercer Mundo, de los países subdesarrollados en América Latina, Asia, y África. Los revolucionarios proletarios continuaron considerando los numerosos países del tercer mundo como pilar principal para un frente unido internacional con países socialistas contra cualquiera de las dos superpotencias. Pero los revisionistas modernos chinos hicieron hincapié en el acercamiento a los Estados Unidos para allanar el camino para una alianza con los EE. UU. y la integración en el sistema capitalista mundial.

## **Parte V. El futuro del imperialismo y del socialismo**

Después de este análisis sobre la situación pasada y actual del imperialismo y de la causa socialista, podemos ahora intentar predecir su posible curso y futuro. El imperialismo o capitalismo monopolista es un sistema moribundo, de la avaricia y del terror, beneficioso solamente para unos pocos a expensas del proletariado y del pueblo, quienes crean la riqueza social pero que son explotados y oprimidos. Un sistema así no puede durar para siempre. El socialismo es la única alternativa. Debido a la crisis siempre empeorando y la capacidad destructiva del imperialismo, las condiciones objetivas se han tornado favorables para el avance de las fuerzas subjetivas del movimiento del antiimperialista, democrático y socialista.

Tras la restauración plena del capitalismo en países gobernados por los revisionistas y del colapso de la Unión Soviética en 1991, Estados Unidos surgió como el ganador del mundo bipolar de la Guerra Fría y como única superpotencia del mundo capitalista durante un plazo indefinido. Desde entonces, alguna gente incluso ha llegado a convencerse de que el imperialismo es para siempre y que la historia no puede trascender el capitalismo y de democracia liberal. Sin embargo, en vez de la bonanza económica prometida y los supuestos dividendos de la paz resultantes de la restauración completa del capitalismo en países revisionistas, los imperialistas estadounidenses han llevado adelante ofensivas ideológicas, políticas, económicas y militares con el objetivo de seguir engrandeciéndose pero que en realidad han dado como resultado unos costes extremadamente altos que pueden debilitarlo e incitando a los pueblos a oponerse a este aumento de la explotación, del terrorismo del estado y de las guerras de la agresión.

Los EE. UU. adoptaron originalmente la política económica neoliberal desde 1979 para solucionar el problema de la estanflación. Reagan procedió a implementar la política concentrándose en la producción de mercancías militares de alta tecnología y externalizando la producción de los bienes de consumo en los años 80. Con esto socavó el empleo en la fabricación de bienes de consumo y EE. UU. pasó de ser el acreedor más importante a ser el mayor deudor, debiendo dinero principalmente a Japón, China y a otras economías del Este Asiático. Los políticos de Estados Unidos consideraron que subcontratar las operaciones de fábricas de explotación a China la

mantendrían dentro del sistema capitalista mundial. Y que la producción de bienes de alta tecnología y bienes que requieren grandes sumas de capital, así como de material bélico del complejo militar-industrial, y la financiarización de la economía estadounidense, mantendría a Estados Unidos como primera potencia económica.

Después de que el derrumbamiento de la Unión Soviética en 1991, Estados Unidos empezó a ser más agresivo en Oriente Medio (Irak), Asia central (Afganistán) y Europa Oriental (Yugoslavia). La tendencia continuaría desde el régimen de Bush padre a la era de Clinton, en los años 90. Este último, calculaba que EE. UU. podría seguir siendo la primera potencia económica y militar si se situaba en la vanguardia de la tecnología de información, financiarización de la economía e intensificando su producción militar. El auge de alta tecnología se fue al traste a principios del siglo XXI y marcó el final del mundo unipolar con Estados Unidos como única superpotencia sin rival que le haga sombra. Bush agravó la crisis económica y financiera global y estadounidense emprendiendo políticas de crédito laxas y otras medidas que condujeron en última instancia a la debacle de los préstamos hipotecarios de 2006-2008.

Bush se aprovechó de los acontecimientos del 11S para declarar una guerra global perpetua contra el terror, aplicar la política neoconservadora de la agresión usando armas militares de alta tecnología, intensificar aún más la producción bélica y prácticamente alardear de ello denominándolo keynesianismo militar para impulsar la economía. Cuando los EE. UU. lanzaron su guerra de agresión contra Irak bajo falso pretexto de que éste escondía armas nucleares y químicas de destrucción masiva, China y Rusia aparecían apoyar o por lo menos tolerar las acciones agresivas de Estados Unidos contra Irak. Pero no ignoraron los peligros que suponía para ellos el expansionismo estadounidense y se dieron cuenta de que EE. UU. se estaba perjudicando a sí mismo con los costes de la agresión y la galopante deuda pública estadounidense. Así, llegaron ser más decididos de fortalecer el bloque económico de los BRICS para lograr un desarrollo económico independiente de los EE. UU. y de las agencias multilaterales que controlaba; y formar la Organización de Cooperación de Shanghái para lograr seguridad colectiva.

Ha surgido un mundo multipolar para reemplazar al mundo unipolar del dominio estadounidense. Éste es el resultado de China y de Rusia uniéndose a las filas de las potencias capitalistas, cambiando el equilibrio de fuerzas en el sistema capitalista mundial y terminando con la imbatibilidad de Estados Unidos. como única superpotencia. Todas las potencias capitalistas e imperialistas se encuentran sitiadas por crisis socioeconómicas y políticas y están aumentando su competición económica y sus rivalidades políticas. Se intensifican las contradicciones interimperialistas. Las potencias imperialistas tienen sed de volverse a repartir el mundo. En el proceso, agravan sus propias crisis y siguen entrando en guerras. Hoy día, hay guerras en unos 50 países. Han aumentado su número desde 1968, casadas por el imperialismo y reacciones domésticas.

Frente a la crisis siempre empeorando del capitalismo monopolista y el aumento de las guerras, podemos decir con convencimiento que el imperialismo está condenado y que estamos en la víspera del estallido mundial de la revolución socialista. Nos encontramos en la transición de un mundo dominado por el imperialismo a uno en el que resurgirá el socialismo y será más estable que nunca antes. Las condiciones objetivas para el avance de los movimientos antiimperialistas, democráticos y socialistas son favorables. Pero las fuerzas subjetivas de la revolución deben aprovecharse de tales condiciones y emprender una lucha feroz antiimperialista y de clase contra las clases explotadoras y opresoras.

Como resultado de la derrota temporal y del repliegue estratégico de la causa socialista, los imperialistas han implementado una política del todo vale para explotar al proletariado y a las amplias masas de personas y para extraer superganancias. Han adoptado una tecnología más alta sin parangón para la producción civil y militar y para las comunicaciones y el transporte. El resultado es una contradicción severa entre los medios de producción y los trabajadores en la producción y entre las fuerzas de la producción social y las relaciones capitalistas de apropiación privada. Ésta es la causa principal de las crisis económicas y financieras recurrentes y crecientes y del brote de guerras agresivas. Después de que los capitalistas monopolistas se hayan beneficiado de dicha tecnología, es el turno de que pasen a manos del proletariado y de los pueblos para llevar a cabo la revolución y la construcción socialistas. El alto carácter social de la producción de alta tecnología se ajusta mejor al socialismo que al capitalismo monopolista.

La recurrencia de la crisis de la superproducción y la propensión de las potencias imperialistas hacia el terrorismo de estado y las guerras de agresión generan gran agitación social y urgen al pueblo a entablar luchas antiimperialistas y democráticas para empuñar el socialismo como la única alternativa duradera al capitalismo. Cualquier persona que diga ahora que la historia no puede ir más allá del capitalismo y de la democracia liberal sería considerado un necio. La demanda del pueblo de acabar con el capitalismo.

Son contundentes los llamamientos a estudiar y aplicar los principios revolucionarios y los logros de Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao. La propaganda imperialista contra estos pensadores y líderes revolucionarios, especialmente contra Mao y Stalin, quienes sembraron los mayores logros en la revolución y la construcción socialistas, no ha conseguido desalentar al proletariado y al pueblo. Toda la teoría y la práctica del marxismo-leninismo-maoísmo y la teoría y la práctica de continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado mediante una revolución cultural proporcionan respuestas a los interrogantes sobre el futuro del imperialismo y el socialismo, incluso cuando las condiciones de crisis y guerras cada vez más virulentas empujan al pueblo a resistir a los imperialistas y reaccionarios y tomar el camino revolucionario hacia el socialismo.

Las fuerzas subjetivas necesarias para entrar en luchas revolucionarias masivas contra el imperialismo y la reacción doméstica son el partido revolucionario del proletariado, las organizaciones de masas trabajadoras y campesinas y la pequeña burguesía urbana, las unidades de autodefensa de organizaciones de masas y las unidades armadas ofensivas del ejército popular y los órganos de poder político. Estas fuerzas subjetivas pueden alzarse y desarrollarse solamente si hay una base resuelta de revolucionarios proletarios que comparten la línea de que no puede haber movimiento revolucionario sin teoría revolucionaria y tampoco puede darse una revolución exitosa sin despertar, organizar y movilizar al pueblo y construir el ejército popular bajo dirección firme de un partido revolucionario del proletariado para romper la maquinaria militar y burocrática del estado burgués.

El partido revolucionario del proletariado debe adoptar la línea ideológica del marxismo-leninismo-maoísmo. Ésta comprende los principios fundamentales de repudio del capitalismo y de asunción de la causa socialista; la experiencia y las lecciones de la revolución y construcción socialistas en la era del imperialismo y de la revolución del proletariado; y, la teoría y la práctica de la revolución cultural para combatir el revisionismo moderno, prevenir la restauración del capitalismo y consolidar el sistema socialista. Tal partido debe tener la línea política general correcta basada en las condiciones y las demandas concretas del pueblo. Para poder conducir a la gente en luchas políticas, éste debe despertar, organizar y movilizar a las masas para perseguir los objetivos y los propósitos de la revolución. Tal partido debe seguir el principio del centralismo democrático. Debe tomar las mejores decisiones necesarias en base a un debate democrático, concentrar inmediatamente la voluntad del colectivo y las masas, e implementar resolutivamente las decisiones acordadas.

A la velocidad con la que el imperialismo se está desacreditando a sí mismo y está ofendiendo al pueblo con sus crisis recurrentes y cada vez peores, el terrorismo estatal y las guerras de agresión en las primeras décadas del siglo XXI, confiamos en que los movimientos revolucionarios antiimperialistas, democráticos y socialistas prosperarán y llegarán a ser mucho más exitosos que los acontecidos en el siglo XX. Hay un montón de tiempo para que el socialismo prevalezca sobre el capitalismo en varios países en lo que queda de siglo. Cuando llegue el tiempo en el que el socialismo sea dominante en la esfera global como resultado de la derrota y del final del imperialismo, se allanará mucho más el camino para alcanzar la fase del comunismo sobre la base de los logros de la revolución y construcción socialistas.

## REFERENCIAS:

Armando Liwanag, *Stand for Socialism against Modern Revisionism* (Utrecht: Centro de estudios sociales, 1992)

David Harvey, *A Brief History of Neoliberalism* (2005)

\_\_\_\_\_. **A Companion to Marx's Capital** (London: Verso, 2010)

\_\_\_\_\_. *The Enigma of Capital and the Crises of Capital* (New York: Oxford University Press, 2010)

\_\_\_\_\_. *The New Imperialism* (New York: Oxford University Press, 2003)

\_\_\_\_\_. *Seventeen Contradictions and the End of Capitalism* (Londres: Profile Books, 2014)

\_\_\_\_\_. *The Ways of the World* (New York: Oxford University Press, 2016)

Editors, *The Polemic on the General Line of the International Communist Movement* (Pekín: Foreign Languages Press, 1965)

\_\_\_\_\_. *The Great Cultural Revolution in China* (Hong Kong: Asia Research Center, 1967)

Fred Goldstein, *Low-Wage Capitalism: Colossus with Feet of Clay*, (New York: World View Forum, 2008)

Friedrich Engels, *Anti-Duhring* (Pekín: Foreign Languages Press, 1976)

\_\_\_\_\_. *Dialectics of Nature* (Pekín: Foreign Languages Press, 1976)

\_\_\_\_\_. *Socialism: Utopian and Scientific* ((Pekín: Foreign Languages Press, 1976)

J.V. Stalin, *Materialismo dialéctico e histórico* (Pekín: Foreign Languages Press, 1972)

\_\_\_\_\_. *Economic Problems of Socialism in the USSR* (Pekín: Foreign Languages Press, 1972)

# Acerca de los autores

(por orden alfabético)

---

**Pao-Yu Ching**, profesora emérita en la Universidad de Marygrove en Detroit, Michigan, es economista y activista. Pao-yu ha sido activa en el movimiento antiimperialista. Su escritura se ha centrado en el desarrollo socialista de China y la crítica a la reforma capitalista de China. Entre algunos de sus escritos se incluyen: La “nueva fase del imperialismo y de China” publicada en mayo de 2015 dentro del libro *Critique and Transformation; Revolution and Counterrevolution – China’s Continuing Class Struggle since Liberation*, publicado por el Instituto de Economía Política en 2012; “Desafiando la sabiduría convencional en las causas y las curas de la crisis económica actual” publicó en *Institute of Political Economy Journal* en 2010; y *Globalization y crisis del capitalismo*, un libro en chino publicado en Taiwán en 2005.

**Demba Moussa Dembele** es un economista e investigador, presidente de l’Africaine de Recherche et de Coopération pour l’Appui au Développement Endogène (ARCADE), sito en Dakar, Senegal. Sus obras se publican ampliamente en diarios africanos e internacionales. Él es el autor o el coautor de varios libros (en francés), entre ellos: *Getting Africa out of Monetary Servitude. Who Profits from the CFA franc?* (co-editor), La Dispute, París, 2016; *Discrediting Conventional Theories on Africa’s Development*, París, L’Harmattan, 2015; y *Samir Amin, Organic Intellectual Dedicated to the Emancipation of the South*, Dakar, CODESRIA, 2011. Demba es un miembro de varias redes, tales como el consejo para el desarrollo de la investigación sociológica en África (CODESRIA), la Liga Internacional de la Lucha de los Pueblos (ILPS), World Forum of Alternatives, y del Consejo Internacional del Foro Social Mundial.

**Fred Engst** enseña economía en una universidad en Beijing. Fred nació en Beijing y creció durante los años posteriores a la fundación de la República Popular de China. Sus padres americanos son Erwin (Sid) Engst (granjero de productos lácteos) y Joan Hinton (física nuclear) que llegaron al país después de la IIGM para participar en la nueva revolución democrática y la construcción socialista de China. Fue parte de la “Guardia Roja” durante la revolución cultural, y más adelante fue un trabajador de fábrica durante 5 años antes de trasladarse a los EE. UU. en 1974. Continuó trabajando en varias fábricas doce años más, mientras que estudiaba en la universidad a media jornada. Logró doctorarse en economía en 1997. En 2007, volvió a China para desarrollar sus intereses de investigación, que incluyen la economía socialista y la Revolución Cultural, entre otros.

**Paul L. Quintos** es actualmente el coordinador de investigación de la Liga Internacional de la Lucha de los Pueblos (ILPS), una formación antiimperialista y democrática que promueve, apoya y desarrolla la resistencia y reacción popular al imperialismo. Antes de unirse a la ILPS, fue organizador y educador en el movimiento de trabajo progresista de Filipinas durante más de una década. Obtuvo su MSc. en Estudios de Desarrollo por la London School of Economics and Political Science, y ha ocupado puestos en el sector académico, el gobierno y varias ONG.

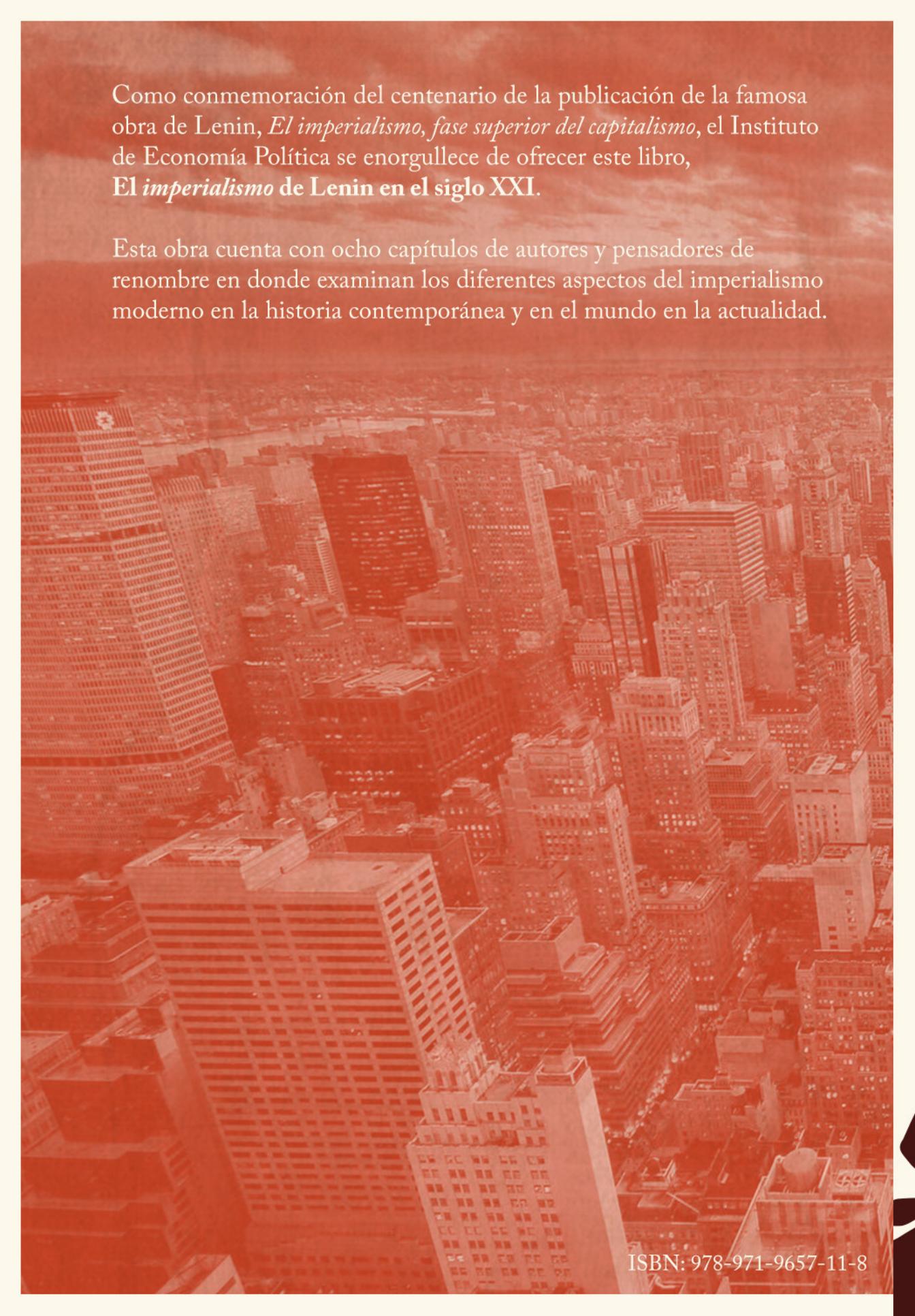
**Roland G. Simbulan** tiene el rango más alto de profesor 12 en estudios de desarrollo y de gerencia pública en la Universidad de Filipinas. Ha escrito 8 libros sobre las relaciones Filipinas-EE. UU., las intervenciones militares en Filipinas y Asia-Pacífico por parte de EE. UU. y la política extranjera filipina. Fue consultor político sénior en el Senado de Filipinas (1987-1995), el vice canciller para planificación y desarrollo (2002-2005), y el regente de facultad en la Junta de Regentes de la Universidad de Filipinas (2006-2007).

**Profesor. Jose Maria Sison** fue el presidente fundador del Comité Central del Partido Comunista de Filipinas (CPP) de 1968 a 1977 y preso político del régimen fascista de Marcos desde 1977 hasta 1986. Es actualmente consultor político jefe del Frente Democrático Nacional de las Filipinas (NDFP) y el presidente la Liga Internacional de la Lucha de los Pueblos (ILPS). Enseñó literatura inglesa y ciencias políticas en la Universidad de Filipinas y el Lyceum de Filipinas. Fue ganador de la Premio WRITE de poesía para el Sudeste Asiático en 1986. Es un escritor y conferenciante frecuente sobre temas filipinos y globales. En el diccionario biográfico del marxismo de Robert A. Gorman (Londres: Mansell Publishing Limited, 1986), JMS es considerado como uno de los 200 teóricos marxistas más excepcionales desde la época de Marx y de Engels.

**Antonio Tujan Jr.** es un activista social que ha trabajado en cuestiones filipinas e internacionales durante más de 40 años. Él es uno de los fundadores de IBON Foundation y actual director de IBON Internacional. También es el redactor ejecutivo del Institute of Political Economy. Es el vicepresidente de asuntos internos de la Liga Internacional de la Lucha de los Pueblos (ILPS). También fue el presidente fundacional de la Asia Pacific Research Network y copresidente de la Alianza de OSC para la Eficacia del Desarrollo. Él es un miembro del grupo asesor del Foro de las Naciones Unidas para la Cooperación al Desarrollo. Es investigador, redactor, educador y escritor. Él ha escrito y/o editado numerosos artículos y libros sobre soberanía alimentaria, globalización y cuestiones relacionadas.

**Pio Verzola Jr.** es un investigador filipino y escritor sobre cuestiones políticas y socioeconómicas que atañen a los derechos de los campesinos y pueblos minoritarios, antiguo redactor de noticias para Northern Dispatch Weekly and GMA Network Online, y un activista veterano asociado a la Alianza de Pueblos de la Cordillera. También ha trabajado en IBON Internacional en diversos ámbitos: como jefe la Unidad Política y de Comunicaciones, como redactor ocasional de las publicaciones de IPE, y actualmente como consultor de investigación.





Como conmemoración del centenario de la publicación de la famosa obra de Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, el Instituto de Economía Política se enorgullece de ofrecer este libro, ***El imperialismo de Lenin en el siglo XXI***.

Esta obra cuenta con ocho capítulos de autores y pensadores de renombre en donde examinan los diferentes aspectos del imperialismo moderno en la historia contemporánea y en el mundo en la actualidad.

ISBN: 978-971-9657-11-8